



**El Hijo Pródigo (1943-1946) *en la historia de  
la literatura mexicana***

**T E S I S**

**Que para obtener el grado de  
Doctora en Literatura Hispánica**

**Presenta  
Dayna Díaz Uribe**

San Luis Potosí, S.L.P.

Abril, 2016



**El Hijo Pródigo (1943-1946) *en la historia de  
la literatura mexicana***

**T E S I S**

Que para obtener el grado de  
**Doctora en Literatura Hispánica**

Presenta  
**Dayna Díaz Uribe**

Directora de tesis  
**Dra. Mercedes Zavala Gómez del Campo**

*A mis padres.*

*A Juan Pascual Gay y a Mercedes Zavala Gómez del Campo.*

## **AGRADECIMIENTOS**

En especial quiero agradecer a la Dra. Belem Clark de Lara por su generosidad, su tiempo y por haber codirigido esta tesis. Mi reconocimiento a la Dra. Claudia Carranza Vera y al Dr. Marco Antonio Chavarín por haber leído y enriquecido estas páginas. Asimismo, mi gratitud a El Colegio de San Luis y al Conacyt porque sin su apoyo este trabajo no hubiera sido posible.

## **El Hijo Pródigo (1943-1946) en la historia de la literatura mexicana**

Introducción.....	1
I. México antes del regreso del Hijo Pródigo.....	4
II. Revistas literarias mexicanas y <i>El Hijo Pródigo</i> .....	32
III. <i>El Hijo Pródigo</i> (1943-1946).....	74
1. La fundación de <i>El Hijo Pródigo</i> .....	76
2. Título.....	83
3. Formato y estructura.....	92
4. Contenidos y géneros.....	97
a) Poesía.....	102
b) Ensayo.....	127
c) Narrativa.....	134
d) Teatro.....	138
e) Crítica de arte.....	145
5. Traducciones.....	160
6. Reseñas bibliográficas.....	164
7. Publicidad.....	183
Conclusión.....	186
Advertencia editorial.....	188
Índice general de <i>El Hijo Pródigo</i> (1943-1946).....	189
Índice general de ilustraciones de <i>El Hijo Pródigo</i> (1943-1946).....	246
Bibliografía.....	263
Anexos.....	274

## Introducción

La presente investigación surge a raíz de mi interés por la hemerografía mexicana. *El Hijo Pródigo* (1943-1946) llamó mi atención debido a que considero que en ella se reúnen muchas de las características de las revistas que surgieron desde la primera década del siglo pasado. A pesar de que la publicación fundada por Octavio G. Barreda es bastante conocida en el ambiente literario y considerada como una de las más bellas que se haya editado en nuestro país, existen pocos estudios que esclarecen a detalle sus propiedades.

En 1959, Boyd G. Carter dedica un fragmento de *Las revistas literarias de Hispanoamérica*<sup>1</sup> a hacer algunas observaciones muy puntuales sobre *El Hijo Pródigo* que la ubican como a una de las revistas más importantes del continente americano. El primer estudio académico que se hizo del tema fue *Índices de El Hijo Pródigo (Revista Literaria)*,<sup>2</sup> tesis de maestría de Alfredo Villanueva Buenrostro, presentada en la UNAM en 1965 y “lamentablemente inédita”.<sup>3</sup> Esta investigación tiene como mérito haber sido escrita diecinueve años después de terminada la publicación y haber solventado exitosamente las carencias bibliográficas del momento. El acercamiento de Alfredo Villanueva Buenrostro cuenta con un interesante estudio sobre los orígenes de la revista, sus integrantes y los índices comentados de los cuarenta y dos números. En 1972, Arnold C. Vento da a conocer *A study and critical index of El Hijo Pródigo (1943-1946)*,<sup>4</sup> tesis para obtener el grado de Ph. D. en la Universidad de Missouri-Columbia. El trabajo del estudioso procedente de Edinburg se divide en tres partes, la historia, el análisis de los contenidos y los índices críticos de la revista. La aportación más significativa de Arnold C. Vento es dar a conocer la recepción que tuvo *El Hijo Pródigo* en un país ajeno al de su origen. Para 1979,

---

<sup>1</sup> Boyd G. Carter, *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y contenido*, Andrea, México, 1959, pp. 110-112.

<sup>2</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *Índices de El Hijo Pródigo (Revista Literaria)*, Tesis de Maestría, UNAM, México, 1965.

<sup>3</sup> Vid. Guillermo Sheridan, “Octavio Paz: cartas de Berkeley”, en *Letras Libres*, noviembre 2011 [versión electrónica].

<sup>4</sup> Arnold C. Vento, *A study and critical index of El Hijo Pródigo (1943-1946)*, Tesis de Doctorado, Universidad de Missouri-Columbia, EE. UU., 1972.

Francisco Caudet edita *El Hijo Pródigo. Antología*<sup>5</sup> debido a que a la revista “se le ha[bía] prestado poquísima atención crítica”.<sup>6</sup> A la selección que el filólogo español hace de lo mejor de los editoriales, la poesía, los ensayos, la crítica de arte, el teatro y de la narrativa, le antecede una breve introducción que hace una revisión del formato, los géneros y los principales colaboradores de la revista. La contribución de la antología de Francisco Caudet es la de recircular la publicación antes de que el Fondo de Cultura Económica editara los facsimilares en 1983.

En el 2001, Nilo Palenzuela da a conocer *El Hijo Pródigo y los exiliados españoles*,<sup>7</sup> que más que una reflexión sobre ésta, es un análisis de la presencia de los refugiados en la revista. Guillermo Sheridan es otro de los que ha investigado y esclarecido algunas aspectos de esta cuestión. En 1984 da a conocer en *Vuelta* su artículo “*El hijo pródigo*”;<sup>8</sup> en el 2004 le dedicó a este tema algunos episodios de *Poeta con paisaje*<sup>9</sup> y en el 2015 designó a éste un apartado de *Habitación con retratos*.<sup>10</sup> Otro de los estudios más recientes es el de Juan Pascual Gay en *Regreso al Hijo Pródigo. Ensayo sobre un motivo de la historia literaria mexicana*,<sup>11</sup> de 2014. Libro en el que el investigador hace un itinerario sobre el uso de este asunto en algunas publicaciones nacionales, entre las que destaca la de 1943. El valor del trabajo de Juan Pascual Gay es el de ilustrar a fondo la presencia del motivo del viaje y del héroe bíblico en parte de la hemerografía de México. En ese mismo año me sumo a los esfuerzos comenzados por los autores mencionados con mi artículo “Reminiscencias de *El Hijo Pródigo*”,<sup>12</sup> antecedente de esta investigación, en el que hablo de manera general de la publicación ideada en el Café París.

---

<sup>5</sup> Francisco Caudet, *El Hijo Pródigo. Antología*, Siglo XXI, México, 1979.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>7</sup> Nilo Palenzuela, *El Hijo Pródigo y los exiliados españoles*, Verbum, España, 2001.

<sup>8</sup> Guillermo Sheridan, “*El hijo pródigo*”, en *Vuelta*, núm. 88 (1984), pp. 29-32.

<sup>9</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, Era, México, 2004, pp. 415-432.

<sup>10</sup> Guillermo Sheridan, “Corresponder”, en *Habitación con retratos*, Era/CNCA, México, 2015, pp. 75-120.

<sup>11</sup> Juan Pascual Gay, *Regreso al Hijo Pródigo. Ensayo sobre un motivo de la literatura mexicana*, Eón/El Colegio de San Luis, México, 2014.

<sup>12</sup> Dayna Díaz Uribe, “Reminiscencias de *El Hijo Pródigo*”, en *Literatura y prensa periódica. Historia de una intimidad*, El Colegio de San Luis/UNAM, México, 2014, pp. 243-257.

El Hijo Pródigo (1943-1946) *en la historia de la literatura mexicana* está formada por tres capítulos, los índices de contenidos e ilustraciones y los anexos. El primer apartado, “México antes del regreso del Hijo Pródigo”, es un esbozo del contexto en el que surge la revista. Me limité a dos periodos presidenciales en los que considero hubo acontecimientos que fueron determinantes para el nacimiento de *El Hijo Pródigo*; el sexenio de Lázaro Cárdenas, que propició la llegada de los exilados españoles a México al inicio de la Segunda Guerra Mundial y el de Manuel Ávila Camacho porque su presidencia fue paralela al conflicto bélico.

El segundo capítulo, “Revistas literarias mexicanas y *El Hijo Pródigo*”, es un recorrido, sin ánimos de exhaustividad, por las publicaciones que de alguna manera tuvieron repercusión en la que me ocupa. El trayecto comienza desde la primera década del siglo XX y termina, a principios de los años cuarenta, con las revistas del exilio español editadas en nuestro país. La importancia de este listado dilucida la tradición de la que emana *El Hijo Pródigo*.

El tercer segmento, “*El Hijo Pródigo* (1943-1946)”, es un estudio sobre la fundación, el formato, la estructura, los colaboradores, los contenidos, las traducciones, las reseñas y la publicidad de la revista. Esta es la sección más extensa de la tesis porque considero que no se le había dedicado un análisis más a profundo a la publicación.

Por último, presenté por separado los índices de contenidos e ilustraciones. La decisión de hacerlos independientes surge porque en *El Hijo Pródigo* fueron cuantiosas las aportaciones artísticas, por lo que sería injusto darles un papel secundario. La advertencia editorial que los antecede explica cómo fueron constituidos y el orden en el que exhiben. Los anexos incluyen la reproducción de cada una de las cuarenta y dos portadas, con sus respectivas láminas, con la finalidad de destacar la contribución del *El Hijo Pródigo* a la difusión del arte mexicano.



## I. México antes del regreso del Hijo Pródigo

Las revistas literarias son el resultado de la relación de un grupo de autores con un tiempo y espacio determinado. Las publicaciones periódicas son, según Beatriz Sarlo, “bancos de *ideas*, [...] semillero de *polémicas* y [...] *retratos de época*”<sup>13</sup> o bien, “la respiración diaria”<sup>14</sup> que permite medir el pulso y la temperatura del contexto en el que se enmarcan. Una publicación periódica no es una isla o un islote, separada de cuanto sucede a su alrededor, por el contrario, es un espacio de confluencias. Sin duda, pueden aplicarse a muchos factores culturales pero en particular a las revistas las palabras de T. S. Eliot recogidas en *Notes Towards the Definition of Culture*: “The term culture has different associations according to whether we have in mind the developement of an *individual*, of a *group*, or *class* or of a whole *society*”.<sup>15</sup> Las revistas literarias y los grupos que las integran están íntimamente relacionadas con la sociedad que las determina. Los acontecimientos históricos definen no sólo el proceso de gestación de las publicaciones periódicas sino también delimita a los individuos o grupos que las conforman. Según Rafael Osuna, “la historia de nuestras revistas es la historia de nuestra sociedad, y sin esta historia no se explicarían ni la formación de los grupos que la hacen, ni las reagrupaciones que efectúan los individuos que los componen ni la ruptura que como grupos sufren”.<sup>16</sup> Para Octavio Paz:

[...] las obras literarias son la expresión de la sociedad y la época en que fueron compuestas. Habría que matizar esta sumaria afirmación señalando que la literatura expresa a la sociedad no sólo cuando pasivamente la refleja sino sobre todo cuando la contradice o la trasciende, la escarnece o la transfigura. Casi todas las obras literarias se han hecho frente, contra o de espaldas a la sociedad.<sup>17</sup>

---

<sup>13</sup> Beatriz Sarlo citada en “Introducción” por Aimer Granados en *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: Redes, política, sociedad y cultura*, UAM/Juan Pablos Editor, México, 2012, p. 15.

<sup>14</sup> G. Alemán-Bolaños citado por Boyd G. Carter en *Las revistas literarias de Hispanoamérica*, Andrea, México, 1959, p. 70.

<sup>15</sup> T. S. Eliot, *Notes Towards the Definition of Culture*, Harcourt, Brace and Company, New York, 1949, p. 19.

<sup>16</sup> Rafael Osuna, *Las revistas españolas entre dos dictaduras: 1931-1939*, Pre-textos, Valencia, 1986, p. 15.

<sup>17</sup> Octavio Paz, “Transito y permanencia”, en *Por las sendas de la memoria. Prólogos a una obra*, FCE, México, 2011, p. 61.

En otras palabras, los proyectos editoriales, en ocasiones, se generan a partir de enfrentar, contradecir o ignorar a la sociedad en la que surgen. Para Juan Pascual Gay, “una revista propicia una ojeada a la historia, siendo ella misma historia; suministra la información sobre el pasado, a condición de que se descifre el presente”.<sup>18</sup> A pesar de que *El Hijo Pródigo* fue el reflejo del México de los años cuarenta, es importante considerar, como veremos en el próximo capítulo, que la congregación de los integrantes que la edificaron y algunas de sus influencias se manifiestan a partir de la primera década del siglo XX. A partir de ese momento, año con año se fue forjando lo que en un futuro sería una de las publicaciones más emblemáticas de la historia de la literatura mexicana. Para definir los acontecimientos históricos que marcaron la llegada de *El Hijo Pródigo* fue necesario acotar el panorama principalmente al sexenio de Lázaro Cárdenas y al de Manuel Ávila Camacho. El primero fue significativo para los integrantes de *El Hijo Pródigo* porque propició el desembarco de los exiliados españoles a México al inicio de la Segunda Guerra y el segundo, porque su presidencia fue simultánea al conflicto mundial.<sup>19</sup>

### **La política durante 1934-1940**

Por un lado, a principios de los años treinta el ambiente en México se encontraba convulso a causa de la posible reforma al artículo 3º constitucional, referente a la educación impartida por el Estado, la creación de nuevos organismos y las constantes huelgas. Por el otro, las próximas elecciones dividían el país, el expresidente Plutarco Elías Calles, al término del sexenio de Abelardo L. Rodríguez, quería conservar el control del país y “deseaba la designación de una figura relativamente secundaria, que evitara la aparición de tensiones entre los componentes de ese

---

<sup>18</sup> Juan Pascual Gay et. al., *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946). De El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911)*, Vol. 1, El Colegio de San Luis, México, 2014, p. 26.

<sup>19</sup> El periodo ha sido estudiado con profusión de datos e interpretaciones. Hay numerosos trabajos al respecto. Entre otros, Victoria Lener, *Historia de la Revolución Mexicana (1934-1940). La educación socialista (1934-1940)*, El Colegio de México, México, 1970; Luis Medina, *Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. Del cardenismo al avilacamachismo*, El Colegio de México, México, 1970. Para una recreación socio cultural de estas etapas ver Salvador Novo, *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, comp. y not. José Emilio Pacheco, CNCA, México, 1994.

pequeño pero poderoso grupo militar”<sup>20</sup> donde él jugaba el papel protagónico. Pese a su oposición, Lázaro Cárdenas del Río gana la candidatura a la presidencia en 1934.

Durante el sexenio de Lázaro Cárdenas el tema del establecimiento de la educación socialista en el país tuvo partidarios y detractores. Algunos organismos como la Cámara de Nacional del Trabajo, integrada por organizaciones obreras y campesinas y la Unión de Directores, Inspectores, Misioneros y Maestro Rurales Normales y Regionales se pronunciaron a favor de la reforma del artículo 3º constitucional, propuesta ante el Congreso por iniciativa del Partido Nacional Revolucionario. Por su parte, la Confederación General de Obreros y Campesinos mostró su desacuerdo ante el proyecto educativo socialista, mientras que la Liga Magisterial del Distrito Federal declaró como imposible la implementación de ésta en un régimen calificado como burgués y fascista.<sup>21</sup> En la comunidad artística el tema también generó polémica, Diego Rivera se pronunció a favor de la educación socialista, no obstante, David Alfaro Siqueiros la calificó de “fascista”.<sup>22</sup> A pesar de los tumultos, en el mes de diciembre de 1934, la reforma entra en vigor paralelamente a la toma de posesión de Lázaro Cárdenas como presidente de México, “con lo que se establece que la educación impartida por el Estado será socialista”.<sup>23</sup> Las reacciones no se harán esperar, y algunos profesores que se opusieron a la reforma fueron destituidos de sus puestos. Autoridades religiosas, como Leopoldo Ruiz y Flores, exhortaron al pueblo católico a no llevar a sus hijos a las escuelas de gobierno y así “a evitar el naturalismo pedagógico y la educación sexual”.<sup>24</sup> Lázaro Cárdenas “declara que es necesario y urgente sustraer al país de la ciega opresión clerical”,<sup>25</sup> como resultado, se suscitarán una serie de revueltas en todo el país. El presidente prohíbe la circulación de propaganda relacionada con

---

<sup>20</sup> Lorenzo Meyer, “El primer tramo del camino”, en *Historia general de México*, El Colegio de México, México, 1981, p. 1228.

<sup>21</sup> Vid. Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *Posrevolución y estabilidad. Cronología (1917-1967)*, INEHRM, México, 2012, p. 92.

<sup>22</sup> *Idem.*

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 93.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 105.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 94.

cualquier culto religioso. Los padres de familia, por petición de las autoridades religiosas, no llevan a sus hijos a la escuela. En la provincia, el gobernador de Michoacán, Rafael Sánchez Tapia, reacciona ante estos hechos y “amenaza a los padres de familia con cerrar los templos y cancelar las licencias a los sacerdotes si no mandan a sus hijos a la escuela”.<sup>26</sup> Ante la multiplicación de escuelas particulares clandestinas, se aplica la Ley de Nacionalización de Bienes a todos los establecimientos que no impartieran la enseñanza impuesta por el gobierno. Más tarde, el Vaticano también se sumará a la polémica y dará a conocer *Instrucciones sobre la conducta*, del cardenal Pancelli, documento que hablaba acerca de la enseñanza socialista impuesta por el Gobierno Mexicano. En la Universidad Nacional también habrá controversia debido a que el Bloque-Universidad toma la rectoría a raíz de las presiones que solicitaban la renuncia del rector y demás autoridades de la institución por “el fiasco de la secundaria universitaria, los conflictos con el estado, el obstáculo del ingreso a estudiantes pobres y su postura reaccionaria”.<sup>27</sup> El presidente negará su apoyo a las autoridades de la Máxima Casa de Estudios y exigirá una reforma de la autonomía.

Mientras se discutía el rumbo de la educación en el país entre motines y revueltas, se crearon numerosas instituciones. El 29 de septiembre de 1934 se edifica una de las más importantes, la Compañía de Petróleos de México (PETROMEX), empresa de inversión nacional y privada que sustituyó al Control de Administración de Petróleo Nacional (CAPN) y que tuvo como objetivo regular el mercado interno del petróleo y refinados, además de asegurar el abastecimiento interno, en específico, las necesidades del gobierno y los ferrocarriles. Asimismo, dos años después, el 1º de enero de 1936, Lázaro Cárdenas, con la ayuda de Juan de Dios Bátiz, entonces Senador de la República, funda el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Proyecto educativo que pretendía ser un motor de desarrollo y una institución igualitaria, que brindaría alternativas educativas a todos los sectores sociales del país. En ese mismo año también se establece un acuerdo para la organización

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 99.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 101.

y el funcionamiento inmediato de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y se constituye la Confederación de Trabajadores de México (CTM) con Vicente Lombardo Toledano como Secretario General. A la par de la creación de nuevos organismos se manifiestan innumerables huelgas a causa de los abusos laborales en varios estados de la República. En la capital del país, los obreros, la Confederación de Cámaras Industriales, la Asociación de Banqueros y la Confederación de Cámaras de Comercio desfilaran por las calles en apoyo a los paros de tranviarios y ferrocarrileros. Ante la rebelión provocada por las huelgas, el expresidente Plutarco Elías Calles señala a Lázaro Cárdenas como el culpable de no controlar las manifestaciones que empezaban a tener repercusiones negativas en el sector de la industria mexicana, lo que genera el distanciamiento entre ambos mandatarios. Días después, Elías Calles se disculpa por sus declaraciones y anuncia su retiro de la política. La enemistad entre el expresidente de México y Lázaro Cárdenas provoca que cardenistas y callistas se enfrenten a balazos en la Cámara de Diputados, que el Senado planteé la expulsión de Calles del país y que el Consejo Ejecutivo del Partido Nacional Revolucionario lo destituya del partido por “traición al programa de la Revolución y por conspirar contra las autoridades”.<sup>28</sup> Ante el latente regreso del expresidente, se organiza una manifestación en contra a la que asisten algunos integrantes del Comité Nacional de Defensa Proletaria abanderados por Vicente Lombardo, Fernando Amilpa, Fidel Velázquez y Valentín Campa. Los disturbios se presentan de nueva cuenta en el país, el 25 de marzo de 1936 explota un furgón lleno de dinamita en Tultenango, Estado de México, dejando un saldo de 24 muertos. Lázaro Cárdenas recibe la noticia de un nuevo movimiento disidente iniciado por militares callistas en contra de su gobierno. A raíz de eso, en la capital, Vicente González, Jefe Policiaco, expide una orden de aprehensión contra Plutarco Elías Calles, Luis L. León, Luis N. Morones y Melchor Ortega. Por su parte, el exmandatario se exilia en Los Ángeles y ahí

---

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 104.

manifiesta públicamente su desacuerdo con las tendencias “comunistas” que se estaban presentando en México.

En el mismo escenario, se lleva a cabo la Primera Convención para Unificación Campesina en la ciudad de México, y se expide la Declaración de Principios de la Confederación Nacional Campesina (CNC). Días después el presidente firma la resolución para repartir tierras ejidales entre los peones de la hacienda Guaracha, en Michoacán. Más tarde, la Cámara de Diputados aprobará la iniciativa de Reforma de la Ley de Crédito Agrícola y la creación del Banco Nacional de Crédito Ejidal. En medio del revuelo, Lázaro Cárdenas inicia una gira presidencial por todo el país y en algunos estados ordena el reparto ejidal. A partir de 1935, “la reforma agraria no sólo consistió en acelerar el reparto, sino que introdujo nuevas modalidades; a más de aumentarse el crédito y la ayuda técnica al ejido, se ensayaron nuevas formas con los grandes ejidos colectivos”.<sup>29</sup> Mientras Lázaro Cárdenas estaba de gira por el sur de la República, recibe una carta del gobernador de la tribu yaquí, donde éste le pide la devolución de sus tierras. Cárdenas responde a la carta afirmando que su gobierno se encargará de redistribuir la tierra con el fin de que los yaquis cuenten con lo necesario para mejorar su calidad de vida.

A finales de los años treinta, el mundo se encontraba conmocionado por la situación que vivía España. El país europeo estaba inmerso en un ambiente hostil e inestable a causa de la Guerra Civil Española. Este acontecimiento tendrá repercusión internacional porque, sin duda, fue “un fenómeno de largo y hondo alcance, verdadero seísmo espiritual en la vida de decenas de militares españoles, que vivieron una experiencia tan angustiosa como a la vez reconfortante”.<sup>30</sup> El 1º de septiembre de 1936 Lázaro Cárdenas se pronuncia al respecto y anuncia al pueblo mexicano el envío de armas para apoyar al gobierno republicano de España y más tarde, el 7 de

---

<sup>29</sup> Lorenzo Meyer, “El primer tramo del camino”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1249.

<sup>30</sup> Manuel Tuñón de Lara, “Español del éxodo y del llanto”, en Francisco Caudet, *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*, Fundación Banco Exterior, Madrid, 1992, p. 7.

junio del siguiente año, ante el inminente desarrollo del conflicto español, llega al puerto de Veracruz un grupo de niños procedentes del país europeo, buscando refugio.

El 9 de enero de 1937, después de que el presidente Lázaro Cárdenas respondió de manera favorable a las gestiones realizadas por Octavio Fernández y Diego Rivera, se otorga asilo a León Trotsky en México. Es recibido junto con su esposa, Natalia Sedova, por el muralista y Frida Kahlo en la Casa Azul. Tiempo después, el país se verá colapsado por el atentado a Trotsky, quien, tres meses después de que David Alfaro Siqueiros y sus cuñados, los hermanos Arenal, asaltaran su domicilio, es violentado el 20 de agosto de 1940 en la ciudad de México en su casa de Coyoacán a manos de Ramón Mercader. Tras la agresión, Trotsky cae en coma y muere un día después en el hospital. A su funeral asistieron un número considerable de simpatizantes.

Mientras que el 23 de mayo de 1937 se funda en León la Unión Nacional Sinarquista, que surgió como respuesta “de la parte conservadora del movimiento agrario”,<sup>31</sup> en la ciudad de México se promulga el decreto de Expropiación de los Bienes de la empresa Ferrocarriles Nacionales de México y, luego de unos días, estalla la huelga petrolera debido a la negativa de las compañías para aceptar el Contrato Colectivo de Aplicación General, por lo que los transportes y la industria se ven perjudicados. Aunque Lázaro Cárdenas hace un llamado al sindicato de petroleros para dar fin a la huelga, no tiene éxito. No todos estaban en desacuerdo con las medidas tomadas por el presidente de la República, por las calles de la capital, Monterrey y Guadalajara desfilan los empleados de la burocracia en agradecimiento a Cárdenas por el ofrecimiento de otorgarles los mismos derechos que a los trabajadores organizados. El mandatario “aceptó ampliar los derechos de los burócratas a pesar de que tal medida hacía más vulnerable a la administración pública”.<sup>32</sup> Posteriormente, Lázaro Cárdenas visita Yucatán, el 3 de agosto de 1937, con el objetivo de poner en marcha la Reforma Agraria y repartir tierras. Estando en Mérida, acepta la renuncia de Saturnino Cedillo, Secretario de Agricultura. También envía al Congreso la iniciativa

---

<sup>31</sup> Lorenzo Meyer, “El primer tramo del camino”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1248.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 1258.

de ley para la reforma del artículo 34 constitucional, que proponía otorgar el derecho de voto a la mujer. A finales de diciembre de 1937, a causa de las numerosas huelgas del sindicato petrolero, en la Junta de Conciliación y Arbitraje, se dictamina que las “empresas extranjeras deben reunir una cantidad de 26 millones de pesos para pagar las demandas de sus obreros”.<sup>33</sup> Lázaro Cárdenas advertirá que no dará privilegios al capital extranjero, mientras que los dueños de dichas empresas anuncian a sus empleados que éstas no tendrán la responsabilidad de que las condiciones no sean las impuestas por los contratos de trabajo. Ante un mitin de trabajadores, el presidente señala a las compañías petroleras como las responsables de estar extrayendo sus fondos bancarios, hacer propaganda engañosa con el propósito de agitar a los empresarios y reducir el crédito a las industrias. A pesar de que en el sexenio de Cárdenas, “los obreros fueron víctimas en varias ocasiones de ataques violentos de parte de los patrones y de las autoridades locales”,<sup>34</sup> los conflictos fueron resueltos a favor de los trabajadores, por lo que más tarde, en la Suprema Corte de Justicia, frente a periodistas, líderes obreros y diplomáticos, los jueces ordenan cubrir los sueldos caídos y los intereses correspondientes durante el tiempo de huelga.

Después de que Lázaro Cárdenas designa a Manuel Ávila Camacho como Secretario de Guerra, luego de haber obtenido el grado de General de División, viaja al estado de Morelos para inaugurar el ingenio azucarero Emiliano Zapata, “cuya explotación quedó a cargo de una cooperativa obrero-campesina”.<sup>35</sup> Mientras, el 16 de febrero de 1938, habrá cambios en algunos organismos, desaparece la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza (FMTE) y se forma el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM). Por su parte, a causa de los disturbios provocados por los abusos de los empresarios en la industria petrolera, la CTM exhorta a los gobernadores, a los dirigentes de partidos revolucionarios y comunistas, a la CGT, a la CROM, a las Juventudes Socialistas Unificadas de México y a la Confederación de Estudiantes Revolucionarios a expresar su apoyo con el pueblo y el gobierno de

---

<sup>33</sup> Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *op. cit.*, p. 115.

<sup>34</sup> Lorenzo Meyer, “El primer tramo del camino”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1258.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 1249.



México. En la capital del país, el 18 de marzo de 1938, Lázaro Cárdenas informa a sus ministros la aplicación de la Ley de Expropiación a los bienes de las compañías petroleras con comportamiento subversivo, emite un comunicado a la nación por la radio con las razones que lo orillaron a decretar dicha expropiación, al mismo tiempo que sugerirá el rediseño del Partido Nacional Revolucionario. Miles de personas se congregarán en el Zócalo de la ciudad de México en apoyo a la medida tomada en relación a la expropiación del petróleo. Esta norma, según Lázaro Cárdenas, otorgaría a México “la gran oportunidad de liberarse de la presión política y económica que han ejercido en el país las empresas petroleras que explotaban, para su provecho, y cuyas empresas han estorbado en la realización del programa social señalado en la Constitución Política”.<sup>36</sup> El gobierno británico protestará por la nacionalización de la compañía petrolera El Águila y romperá relaciones con México.

Más tarde, tras renunciar a la Secretaría de Agricultura, el general Saturnino Cedillo se subleva ante el gobierno en la capital potosina. Según Lorenzo Meyer, lo que distanció a éste del mandatario fue su “política agraria radical”, además de que “las propiedades agrícolas de Cedillo en San Luis Potosí eran importantes y el líder potosino no tenía interés en una reforma a fondo”.<sup>37</sup> El presidente Lázaro Cárdenas se traslada el 18 de mayo de 1938 al estado mencionado para terminar con el levantamiento cedillista de forma pacífica. Durante un banquete ofrecido por el entonces gobernador de San Luis Potosí al presidente de la República, caen tres bombas desde un avión; poco después, desde otra aeronave, caen papeles firmados por el exsecretario en los que incita a levantarse contra el gobierno cardenista.<sup>38</sup> Mientras el presidente estuvo en San Luis Potosí, recibe la noticia de que Saturnino Cedillo se fuga a la sierra, de la muerte del general José Lacarra Rico, del descarrilamiento del tren México-Laredo, del combate de la Saucedá y de la toma de la hacienda de las Palomas. Muchas de estas “bandas rebeldes se mantuvieron activas

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 1264.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 1232.

<sup>38</sup> *Vid.* Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *op. cit.*, p. 121.

hasta principios de 1939, cuando Cedillo, casi solo, encontró la muerte en un choque con un destacamento federal que lo buscaba”.<sup>39</sup>

A pesar de que aún no se conocía la terna para las próximas elecciones presidenciales, el Comité Electoral de Jalisco le envía una carta a Vicente Lombardo Toledano en la que manifiestan la temprana adhesión de algunos sectores de la CTM a la candidatura de Manuel Ávila Camacho. Es hasta enero de 1939 que se dan a conocer los nombres de los posibles candidatos para suceder a Cárdenas en la presidencia de México: Juan Andrew Almazán, Manuel Ávila Camacho, Joaquín Amaro, Francisco Castillo Nájera, Gildardo Magaña, Rafael Sánchez Tapia, Francisco J. Mújica, Adalberto Tejeda, Ramón de la Paz y Román Yocupicio. Por su parte, Manuel Ávila Camacho, después de renunciar a su cargo, emprende su campaña como candidato del PRM y hace un llamado a la unidad de sus partidarios en la Cámara de Diputados para formar un grupo único que se alíe con los senadores adeptos a su candidatura. Los diputados Antonio Sánchez y Celestino Gasca y el senador Leobardo Reynoso forman el Grupo Acción Política de Diputados y Senadores Pro-Ávila Camacho. La candidatura de éste también será apoyada por la CTM y la CNC. Mientras la disputa de los precandidatos para las siguientes elecciones estaba en apogeo, Lázaro Cárdenas ordena el 3 de febrero de 1939 la fundación del Instituto Nacional de Antropología e Historia, organismo creado con el objetivo de proteger, preservar y difundir el patrimonio prehistórico, arqueológico y antropológico del país.

Manuel Ávila Camacho realiza su primer acto oficial como precandidato a la presidencia en la Plaza El Toreo el 16 de abril de 1939. Unos días después, en Pachuca, Hidalgo, pronuncia un discurso en el que postula que la titulación ejidal será una exigencia primordial en su plan de gobierno. Además de que realiza un mitin en la explanada del Monumento a la Revolución de la ciudad de México donde defiende a los líderes obreros y destaca que sólo la comprensión entre capital y trabajo propiciará el ímpetu económico necesario. Posteriormente, el candidato del PRM

---

<sup>39</sup> Lorenzo Meyer, “El primer tramo del camino”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1232.

hablará de la necesidad de inversiones extranjeras y nacionales, ofreciendo garantías empresariales apegadas a la ley. En septiembre de ese mismo año, México se declara neutral ante la Segunda Guerra Mundial y Cárdenas reiterará su postura en “la política exterior mexicana en que se repudia la guerra como “instrumento absurdo para la solución de dificultades””.<sup>40</sup> Como parte de su campaña, Ávila Camacho también asegurará que usará la facultad constitucional del Ejecutivo que le permite promover el cambio o reforma de toda ley que considere inadecuada. Después se organiza una gran marcha en la capital del país a favor del nombramiento de Manuel Ávila Camacho como candidato a la presidencia de la República por PRM, participan la CTM, la CNC, la CNOP y la comunidad militar.

En septiembre de 1939 surge el Partido de Acción Nacional (PAN) “como conservador y contrario a la política cardenista, defensor de los intereses creados y apoyado en la doctrina social de la Iglesia. Su oposición tomó desde un principio un timbre marcadamente moral”.<sup>41</sup> Un día después de su fundación, el PAN se pronuncia a favor de la propiedad privada, la libertad religiosa y educativa y la iniciativa particular. En noviembre de ese año se aprueba el proyecto para reglamentar la educación socialista, según el artículo 3º constitucional, y el PAN, la Confederación Nacional de Jóvenes Independientes, la Asociación Nacional de Maestros Independientes y el Partido Nacional Agrarista, en un acto público, rechazarán la enseñanza socialista y exigirán libertad de enseñanza. En una conferencia de prensa, Gustavo Baz, rector de la UNAM, se declara en defensa de la autonomía y libre cátedra ante la reglamentación de dicha enseñanza. A pesar del rechazo, el 27 de diciembre de 1939, “la Cámara de Diputados aprueba el proyecto de ley que reglamentará el artículo 3º constitucional, en que se impone la educación socialista y desfanatizante. Se aplican penas de tres meses a tres años por el delito de enseñanza religiosa”.<sup>42</sup> En la capital del país se inician las discusiones en la Cámara de Diputados sobre la propuesta de reglamentación de la educación socialista enviada por la SEP. Y el 31 de diciembre

---

<sup>40</sup> Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *op. cit.*, p. 130.

<sup>41</sup> Lorenzo Meyer, “La encrucijada”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1329.

<sup>42</sup> Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *op. cit.*, pp. 132-133.

de 1939, el Senado de la República aprueba el proyecto de reglamentación del artículo 3°. En un mensaje el 1° de enero 1940, el presidente Lázaro Cárdenas señala que la educación instruye, no impone.<sup>43</sup> Por su parte, el candidato a la presidencia, Manuel Ávila Camacho, promete mayor libertad de conciencia y pensamiento, además de respeto al hogar; con ello sugiere la nueva línea que seguirá en materia educativa. La CTM, mediante una circular, invita a sus integrantes a votar por el candidato a la presidencia de la República del Partido de la Revolución Mexicana. El 7 de julio de 1940 se llevan a cabo elecciones federales, se reportan disturbios e irregularidades en algunos estados de la República. En los diarios nacionales se asegura que Fidel Velázquez, Secretario de Organización y Propaganda de la CTM, no sólo incitó a los afiliados a votar por Ávila Camacho sino también a tomar las casillas electorales. Al final gana el candidato del PRM.

#### **La cultura durante 1934-1940**

Simultáneamente a los enfrentamientos que se estaban presentando en el país, se forma la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR),<sup>44</sup> liga de intelectuales que “recuerda a los artistas su deber de involucrarse estrechamente en las causas sociales”.<sup>45</sup> Esta organización de autores difundió ideas revolucionarias en sus obras, lucharon en contra de la censura, se opusieron al fascismo y se adhirieron a la República durante la Guerra Civil Española. Algunos de sus integrantes en México y en el extranjero fueron Silvestre Revueltas, José Mancisidor, Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, Ermilo Abreu Gómez, Julio Bracho, Nicolás Guillén, Pablo Neruda y Rafael Alberti. No obstante, según Vicente Quirarte, “en José Revueltas se resume esta condición del intelectual que no se conforma con escribir gran literatura, sino utiliza ésta como un vehículo para analizar científicamente la realidad”.<sup>46</sup> El año de 1934 en México fue un periodo de gran actividad cultural y editorial, Samuel Ramos, después dar a conocer adelantos en la revista

---

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 133.

<sup>44</sup> Vid. Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, Era, México, 2004.

<sup>45</sup> Vicente Quirarte, “Un viaje por la literatura mexicana del siglo XX”, en *México en el siglo XX*, t. 1, AGN, México, 1999, p. 453.

<sup>46</sup> *Idem.*

*Contemporáneos* (1928-1931) y en *Examen* (1932), publica en la editorial Imprenta Mundial su obra más significativa, *El perfil del hombre y la cultura en México*, grupo de ensayos que tienen como tema la esencia humana y cultural del mexicano de manera filosófica. Al mismo tiempo se publican *La filosofía de Hurssel* y *Nuevos discursos a la Nación Mexicana*, de Antonio Caso; *Libro de estampas*, de Artemio de Valle Arizpe; *Primero de enero*, de Jaime Torres Bodet; *Canto a Teresa*, de Salvador Novo; *Parece mentira*, de Xavier Villaurrutia; *Ladera*, de Rafael Solana; entre otros. Asimismo, mientras ya llevaba un año publicándose *Cuadernos del Valle de México* (1933-1934), aparece el primer número de *Fábula* (1934), de Alejandro Gómez Arias y Miguel N. Lira, revista abierta “a los valores consagrados; más también, y con significada predilección, a los nuevos valores”.<sup>47</sup> Por esos años, las editoriales nacionales se multiplican y con la ayuda de un fideicomiso confiado al Banco Nacional Hipotecario y a Obras Públicas, el 3 septiembre de 1934, después de innumerables esfuerzos, Daniel Cosío Villegas y Eduardo Villaseñor, junto con otros colaboradores, instauran el Fondo de Cultura Económica, empresa mexicana que en un principio surgió por la necesidad de traducir libros de economía a bajo costo, y que posteriormente se convirtió en “una editorial de enorme prestigio, que prestó un servicio señalado a la educación y la cultura de México y de todos los países de habla hispana”.<sup>48</sup>

La prolífica publicación de libros se extiende hasta 1935. La editorial Botas edita *Ulises criollo*, de José Vasconcelos, novela que “recoge la vida del personaje desde sus primeros días hasta el golpe militar de Victoriano Huerta, y los preparativos de Vasconcelos para integrarse una vez más a la acción revolucionaria”.<sup>49</sup> La primera edición se agota en menos de un mes. En ese mismo año también se publican en otras editoriales *El políptico de los días del mar*, de Antonio Caso; *Golfo de México*, *Minuta*, *juego poético*, e *Infancia*, de Alfonso Reyes; *Campo Celis*, de Mauricio Magdaleno; *En defensa de una obra y de una generación*, de Francisco Monterde;

---

<sup>47</sup> Manuel González Ramírez, “*Fábula y Huytlale*”, en *Las revistas literarias de México* (Segunda serie), INBA, México, 1963, p. 62.

<sup>48</sup> Daniel Cosío Villegas, *Memorias*, Joaquín Mortiz/SEP, México, 1986, p. 151.

<sup>49</sup> Sergio Pitó, “Prólogo”, en *Ulises criollo*, Porrúa, México, 2014, p. XVII.

*Continente vacío*, de Salvador Novo; *Tres poemas revolucionarios*, de Concha Urquiza; *Absoluto amor*, de Efraín Huerta; por mencionar sólo algunos.

En marzo de 1936 aparece el primer número de *Taller Poético* (1936-1938), revista dirigida por Rafael Solana que tenía el propósito de “lograr la concordia entre todos los poetas existentes en México; era una revista de unificación”.<sup>50</sup> La nómina de colaboradores tiene representantes de diversas generaciones y grupos: Jaime Torres Bodet, Efraín Huerta, Elías Nandino, Enrique Asúnsolo, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicer, Bernardo Ortiz de Montellano, José Moreno Villa, etc. En ese mismo año, Ángel María Garibay, los hermanos Méndez Plancarte y Octavio Valdés fundan *Ábside* (1936-1978); Miguel N. Lira y Antonio Acevedo Escobedo dirigen *Universidad* (1936-1938) y se publican *La filosofía de la cultura y el materialismo histórico*, de Antonio Caso; *La tormenta*, de José Vasconcelos; *Otra voz*, de Alfonso Reyes; *La pintura en México durante el siglo XVI*, de Manuel Toussaint; *Cuentos mexicanos*, de Francisco Monterde; entre otros.

En octubre de 1936 se estrena la cinta que abrirá el mercado latinoamericano al cine nacional, *Allá en el Rancho Grande*, de Fernando de Fuentes, “película mexicana que establece la fórmula del género nacional por excelencia: la comedia ranchera”.<sup>51</sup> Más tarde, el filme se proyecta a lo largo y ancho del continente a partir de 1938 con rotundo éxito gracias a que el público estaba fascinado por ese mundo idílico de la película donde no había conflicto que no se pudiera resolver con una canción. Con el tiempo aumentó el éxito de la cinta porque, mientras el mundo se enfrentaba a la Segunda Guerra Mundial, en la película de Fernando de Fuentes no había enfrentamientos entre obreros y patrones, ni repartos agrarios, ni lucha de clases, “ni más violencia que la que podía significar la confrontación de románticas canciones”.<sup>52</sup> A pesar de haber sido filmada antes que *Allá en el Rancho Grande*, es hasta diciembre de ese mismo año que

---

<sup>50</sup> Rafael Solana, “Barandal, *Taller Poético*, *Taller*, *Tierra Nueva*”, en *Las revistas literarias de México*, INBA, México, 1963, p. 191.

<sup>51</sup> Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *op. cit.*, p. 110.

<sup>52</sup> Manuel González Casanova, “Los primeros cien años del cine en México”, en *México en el siglo XX*, t. 1, ed. cit., p. 585.

también se estrena en el Cine Palacio otra película del mismo director, *Vámonos con Pancho Villa*, filme de temática revolucionaria que fortalecía y mantenía vigente el movimiento de 1910.<sup>53</sup> Según Carlos Monsiváis, en este periodo el cine mexicano se vio eclipsado por el tema de la Revolución Mexicana, pero sobre todo por la imagen de Pancho Villa, que era, también en el extranjero, “mercancía exportable”, pues “la ferocidad del “revolucionario” (con su bigote y su sombrero gigantesco, su indistinción entre brutalidad y ternura, su indiferente o golosa relación cotidiana, con la muerte y el asesinato) aparece, una vez catalogada, como incentivo turístico y factor de comprensión histórica”.<sup>54</sup> La cinta contó con la participación de Xavier Villaurrutia en la adaptación de la novela homónima de Rafael F. Muñoz, de Gabriel Figueroa en la fotografía, de Silvestre Revueltas en la música y de Celestino Gorostiza en la producción.

El 15 de enero de 1937 sale el primer número de *Letras de México* (1937-1947). *Gaceta Literaria y Artística* fundada y dirigida por Octavio G. Barreda que “fue un órgano informativo siempre al día en cuanto a las publicaciones que se realizaron en México; la suya [fue] ante todo una labor de absorción y síntesis. Informa, además sobre las noticias más recientes en el mundo de la cultura”.<sup>55</sup> A diferencia de otras publicaciones del momento, fue neutral y objetiva porque, según María de Lourdes Franco Bagnouls, fue desapasionada.<sup>56</sup> Más tarde continúa la actividad hemerográfica, por un lado se publican dos importantes revistas literarias, *Ruta* (1938-1939), dirigida por José Mancisidor, y *Poesía* (1938), capitaneada por Neftalí Beltrán. La primera tenía como objetivo “la defensa de la cultura” y “la lucha firme en contra de su más denodado enemigo: el fascismo internacional”<sup>57</sup> y la segunda, de tan sólo 3 números y que acogió a algunos de los poetas pertenecientes a *Taller Poético*, tuvo como prioridad “no publicar más que poemas

---

<sup>53</sup> Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1511.

<sup>54</sup> *Ibid.*, pp. 1510-1511.

<sup>55</sup> María de Lourdes Franco Bagnouls, “*Letras de México*, un momento cultural”, en *Letras de México* (1937-1947). *Índice y estudio*, UNAM, México, 1981, pp. 19-20.

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 20.

<sup>57</sup> “Presentación”, en *Ruta* (1938-1939), t. 1, FCE, México, 1982, p. 7.

—preferentemente—, de autores nacionales”.<sup>58</sup> Por el otro, mientras que Eduardo Villaseñor se desempeñaba como Subsecretario de Hacienda, Daniel Cosío Villegas le sugiere que “se sometiera al presidente Cárdenas la idea de crear en México un centro de estudios, aprovechando a los intelectuales españoles cuya labor fue interrumpida por la guerra civil”.<sup>59</sup> En 1938 el presidente accede a que se forme La Casa de España en México que acogió a José Gaos, León Felipe Camino, José Moreno Villa, Enrique Díez-Canedo, por mencionar algunos. En un principio estuvo “bajo la presidencia de Alfonso Reyes, el Patronato decidió posteriormente invitar a algunos intelectuales mexicanos, para lo cual La Casa de España se convierte finalmente en El Colegio de México”.<sup>60</sup> A la muerte del autor de la *Visión de Anáhuac* ocupa su lugar Daniel Cosío Villegas. Unos meses después, “una generación que había comenzado a darse a conocer aún con inseguridad en las revistas *Barandal* (1931-1932), *Cuadernos del Valle de México* (1933-1934) y *Taller Poético* (1936-1938), se concretó al fin en torno a la revista *Taller* (1938-1941) y en su preferencia por la poesía”.<sup>61</sup> En esta publicación se dieron a conocer principalmente Octavio Paz, Efraín Huerta, Rafael Solana, José Revueltas y Alberto Quintero Álvarez. Este grupo, que será el más “importante después de los Contemporáneos”,<sup>62</sup> según Carlos Monsiváis, “pudo crear una poesía social sin concesiones ni falsos imperativos sociales”.<sup>63</sup> En ese mismo año, 1938, Xavier Villaurrutia publica *Nostalgia de la muerte* y Salvador Novo, *En defensa de lo usado*.

Después de que ya había arribado a México el primer contingente de escritores exiliados españoles que fueron invitados por Lázaro Cárdenas a formar La Casa de España en México, llega a Tampico, Tamaulipas, la embarcación *Vita* que llevaba consigo una considerable cantidad de bienes y dinero procedente de España. El 1 de abril de 1939 Francisco Franco declara a su rebelión triunfadora, por lo que deja de existir la República Española. Esto trae consigo la llegada

---

<sup>58</sup> “Presentación”, en *Taller poético* (1936-1938), FCE, México, 1986.

<sup>59</sup> Eduardo Villaseñor, *Memorias-Testimonio*, FCE, México, 1974, p. 157.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 158.

<sup>61</sup> José Luis Martínez, *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, CNCA, México, 1990, p. 88.

<sup>62</sup> Frank Dauster, “Presentación”, en *Taller* (1938-1941), FCE, México, 1982, p. 10.

<sup>63</sup> Carlos Monsiváis, “Presentación”, en *Taller* (1938-1941), FCE, México, 1982, p. 15.



de una enorme oleada de exiliados españoles a México “que se integraron a nosotros y contribuyeron decisivamente a la formación de nuestra literatura. [...] La influencia del paisaje y la sensibilidad mexicanas lograron un sincretismo donde se combina [...] una conquista a la inversa, de México hacia España”.<sup>64</sup> El barco *Sinaia* llegó al puerto de Veracruz con algunos de los exiliados españoles que darán nuevos aires a la cultura mexicana, le seguirán el *Ipanema* y el *Mexique*.<sup>65</sup> José Luis Martínez dice que “el resultado adverso para la causa republicana que tuvo la Guerra Civil Española (1936-1939) determinó la emigración de un gran número de intelectuales y artistas cuyas convicciones no tenían cabida dentro del régimen de Franco”.<sup>66</sup> Gracias a la hospitalidad del país arribó una gran cantidad de escritores que se integraron a diversos proyectos culturales: Luis Cernuda, Juan Rejano, Pedro Garfias, Emilio Prados, José Moreno Villa, Max Aub, León Felipe, José Gaos, Wenceslao Roces, Adolfo Sánchez Vázquez, etc.

En 1940 aparece el primer ejemplar de *Tierra Nueva* (1940-1942), revista que impulsó y también bautizó homónimamente al grupo de José Luis Martínez, Leopoldo Zea, Alí Chumacero y Jorge González Durán y que “tuvo entre sus designios más conscientes, el de buscar un equilibrio entre la tradición y la modernidad, entre el entusiasmo iconoclasta de la juventud y la aceptación de un rigor en la forma literaria”.<sup>67</sup> La publicación estuvo auspiciada por la Universidad Nacional Autónoma de México y asesorada por Enrique Díez-Canedo y Alfonso Reyes. A este grupo los distinguió “la libertad del rigor y la disciplina”.<sup>68</sup> *Tierra Nueva* surge en un eferescente ambiente literario, por un lado, los Contemporáneos llegaban a su madurez y por el otro, Octavio Paz y Rafael Solana editaban hace algunos años *Taller*. Sin embargo, a diferencia de éstos últimos, “los integrantes de *Tierra Nueva* no toman una actitud polémica hacia la literatura. Su revista se dedica a publicar una variedad de obras de alto valor estético, y todos ellos subrayan la importancia de

---

<sup>64</sup> Vicente Quirarte, *art. cit.*, p. 453.

<sup>65</sup> Vid. Francisco Caudet, *op. cit.*, pp. 35-36.

<sup>66</sup> José Luis Martínez, *op. cit.*, p. 85.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 91.

<sup>68</sup> *Tierra Nueva*, s/t, núm. 1 (1940), p. 3

adecuar la forma, al fondo”.<sup>69</sup> En el mes de julio de 1940 aparece la primera entrega de la *Revista de Literatura Mexicana*, dirigida por Antonio Castro Leal “dedicada exclusivamente a la literatura mexicana antigua y moderna”,<sup>70</sup> que “no [era] órgano de grupo ni pretend[ía] introducir a las letras nacionales alguna posible modalidad literaria, alguna innovación o corriente específica”.<sup>71</sup> Simultáneamente, también se publicaba *Tiempo* (1940), revista de sociología y literatura liderada por Joaquín Ramírez Cabañas; en Guadalajara, *Prisma* (1940-1941) y en Saltillo, *Papel de Poesía* (1940-1948).

### **La política durante 1940-1943**

El 1 de diciembre de 1940 Manuel Ávila Camacho toma posesión de la presidencia de México. El mandatario “no sólo abandonó la retórica socialista de la administración anterior, sino que comprometió aún más los recursos en la construcción de una infraestructura que facilitara la tarea de la empresa privada, y su política fiscal favoreció definitivamente al capital sobre el trabajo”.<sup>72</sup> Ávila Camacho empieza por convocar a la unidad nacional de todos los sectores de la sociedad mexicana y a ordenar, por decreto, el parcelamiento de ejidos, además de poner en marcha la reorganización de la Nacional Financiera. Se presenta el proyecto de reforma a la Ley Laboral, en la que se establecen las condiciones para que los sindicatos tuvieran el derecho a huelga y las amonestaciones en caso de caer en la ilegalidad. También, por decreto presidencial, se integra la comisión encargada de formular el proyecto de ley para crear el Seguro Social.

El 1 de abril de 1941 se embargan 12 barcos italianos y alemanes anclados en Veracruz y Tamaulipas. En el mes de junio de ese año, ante la invasión de la URSS por tropas nazis, el Partido Comunista Mexicano cambia su postura sobre la guerra y se suma a la política Manuel Ávila Camacho y pugna por la restitución de relaciones con la URSS. Los integrantes de la CTM

---

<sup>69</sup> Andrew P. Debicki, “Tiempo y muerte”, en Evodio Escalante y Marco Antonio Campos (recop.), *Alí Chumacero, retrato crítico*, UNAM, México, 1995, p. 323.

<sup>70</sup> “Presentación”, en *Revista de Literatura Mexicana* (1940), FCE, México, 1982, p. 7.

<sup>71</sup> *Idem*.

<sup>72</sup> Lorenzo Meyer, “La encrucijada”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1278.

llevarán a cabo un mitin en la Arena México donde informarán de los nuevos acontecimientos mundiales. Vicente Lombardo Toledano propone crear un frente anti nazifascismo. Meses después, el gobierno de EE. UU. publica unas “listas negras” sobre personas y empresas relacionadas con los países del Eje donde destacan algunos alemanes residentes en México.

Fuertes rumores de nepotismo empiezan a rondar el gobierno de Ávila Camacho, por lo que el presidente explica que no habrá cambios en el gabinete y que sus familiares no tendrán injerencia en la política, refiriéndose a su hermano Maximino. Este último secundaba las declaraciones del mandatario, aunque no rechazaba la posibilidad de ser candidato a la presidencia; pues, según él, sus antecedentes políticos le otorgaban el derecho de participar. El 20 de agosto de 1941 se elige nuevo presidente de la Cámara de Diputados, quien debía contestar el informe presidencial. El electo es Alejandro Carillo, miembro de la izquierda oficial, secretario de Vicente Lombardo Toledano y diputado por la CTM. En la contestación del informe presidencial, Carillo arremete contra Abelardo L. Rodríguez, expresidente de México y contra Maximino Ávila Camacho por “oportunista”. Durante su primer informe de gobierno, el 1° de septiembre de 1941, el presidente declara que la devolución de propiedades a los dueños afectados por la Reforma Agraria sumergirá al país en revueltas, no obstante, reitera su respeto a las garantías de la pequeña propiedad. El Ejecutivo promete reglamentar la Ley Orgánica de Educación para permitir mayor acceso a la iniciativa privada y también pospone el debate sobre el artículo 3° constitucional. Asegura que despedirá sólo a colaboradores inmediatos que no cumplan con su deber. Después de que el presidente Ávila Camacho solicita la renuncia de Luis Sánchez Pontón, Secretario de Educación Pública, quien fue criticado constantemente por “izquierdista” y por no unificar sindicalmente a los maestros, éste renuncia argumentando que lo hacía por motivos de salud, aunque su despido se debía a presiones políticas. El Ejecutivo designa como Secretario de Educación Pública a Octavio Véjar Vázquez, quien, según el primer Secretario del Senado,

Francisco Martínez Peralta, no dejaría que “doctrinas exóticas”<sup>73</sup> predominaran en los planes de enseñanza. Una de sus primeras actividades fue la solicitud del senador Gilberto Flores Muñoz, que pidió al senado investigar las actividades del STERM, las cuales, insinuaba, estaban controladas por asociaciones comunistas. Véjar Vázquez hace firmar un pacto entre el FRMM y algunos integrantes del STERM que los obligaba a celebrar un congreso de unificación, sin la participación de la CTM o la CNC y así formar un Comité Nacional de Unificación. Después, la STERM realizará un mitin a las afueras del edificio de la SEP, en el que exigirán seguridad laboral y sindical, la defensa del artículo 3º, así como el rechazo en contra de la Secretaría por el predominio de integrantes panistas en diversos cargos. El Secretario de Educación Pública da a conocer un plan de reforma educativa que reglamentaba el artículo 3º, abolía de toda influencia exótica a las escuelas mexicanas, difundía una “escuela de amor en la cual se forme la nacionalidad”,<sup>74</sup> además de la eliminación del sistema coeducativo y la multiplicación de escuelas particulares. El SNATE, el FRMM y la Unión Nacional de Padres de Familia se manifestaran en apoyo a esta nueva política educativa. En la capital potosina, el PAN reunirá a un grupo de padres de familia inconformes con el artículo 3º constitucional, lo mismo sucederá frente al Palacio de Bellas Artes donde la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa también reunirá a simpatizantes para condenar la reforma educativa.

El 8 de septiembre de 1941, EE. UU. declara la guerra a las potencias del Eje (Berlín-Roma-Tokio) y llama a México a formalizar sus compromisos de apoyo militar pactados en Panamá (octubre de 1939) y en La Habana (18 de julio de 1940). *El Universal* publica una nota que hablaba de la situación de México, el aumento de las importaciones y la baja en las exportaciones que, a diferencia de lo ocurrido en la Primera Guerra Mundial, en esta ocasión no había “compradores beligerantes, dispuestos [a pagar] a buenos precios las materias primas del país”.<sup>75</sup> Por otro lado, a pesar de las negativas de nepotismo en el gobierno, el 29 de septiembre de 1941,

---

<sup>73</sup> Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *op. cit.*, p. 149.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 152.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 150.

el Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Jesús de la Garza, es retirado de su cargo y toma su lugar el hermano del presidente, Maximino Ávila Camacho. Mientras la Cámara de Diputados y Senadores acuerdan la creación del Comité Parlamentario Antifascista, la Embajada Mexicana en Estados Unidos gestiona la disminución del ingreso de braceros mexicanos, a fin de evitar las malas condiciones de trabajo y bajos salarios. También se funda la Confederación Nacional de la Industria de la Transformación (CNIT o CANACITRA) con el objetivo de separar la industria de la transformación de la tradicional. Dos días después del ataque a Pearl Harbor, el 11 de diciembre de 1941, México rompe relaciones diplomáticas con Japón y, posteriormente, con Italia y Alemania. Por decreto presidencial, en México se suspenden las cartas de naturalización a japoneses, alemanes e italianos. A causa del ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, la CROM propone que se cree un Consejo Nacional de Emergencia formado por patronos, obreros, campesinos y banqueros con el fin de apoyar las medidas tomadas por el presidente Ávila Camacho. Por otro lado, el general Lázaro Cárdenas queda al mando de la Región Militar del Pacífico junto con el general John De Witt, comandante de la Defensa Occidental y del 4º Ejército de EE. UU. El presidente de la República autoriza aplicar la propuesta de plan de defensa enviada por Lázaro Cárdenas.

En el congreso organizado en Querétaro por STERM y el FRMM, se crea el Sindicato Mexicano de Maestros y Trabajadores de la Educación (SMNTE) por iniciativa de Luis Chico Goerne y maestros partidarios de la SEP. La Ley de reglamentación del artículo 3º constitucional es aprobada el 31 de diciembre de 1941. Un mes después se crea el Sindicato Único de Trabajadores de la Enseñanza (SUNTE), formado por los maestros comunistas no afiliados a la FRMM, mientras que el STERM se asocia a la FSTSE (Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado), pero sin romper de lleno con la CTM. Posteriormente, el SMMTE publica un manifiesto donde se culpa a Fidel Velázquez, Antonio Villalobos y a Gabriel Galaviz de la ruptura magisterial en Querétaro. La CTM le pide al titular de la SEP, Véjar Vázquez, la

reubicación de los trabajadores de la Secretaría. Al no recibir respuesta, el Tribunal de Arbitraje para Trabajadores al Servicio del Estado le impone una multa al Secretario de Educación Pública por negarse a reinstalar a los trabajadores cesados de su dependencia. El STERM pide la renuncia de Véjar Vázquez. Tiempo después, el SUNTE, el STERM y el SMMTE acceden al llamado presidencial y aceptan formar un Comité Coligado de Unificación Magisterial.

Después de que México rompe relaciones con Japón, algunos artefactos voladores sobrevuelan Los Ángeles y surge el rumor de que son aviones japoneses provenientes de una base oculta en México. Cárdenas y De Witt llevan a cabo el plan de colaboración en la zona de California y Baja California en él se prevé la forma de intercambiar información, establecer estaciones de radar y construir campos aéreos, así como la intervención militar de un país en el otro en caso de ataque. Por lo que se acordará la creación de bases aéreas en Ensenada, La Ventura, San Antonio del Mar, Bahía Magdalena y en Rosario. En Washington, EE. UU., se firma el acuerdo de Préstamos y Arrendamientos entre México y Estados Unidos, en el que el primero se compromete a “pagar en partidas prorrateadas por periodos anuales hasta 1948, y devolver a Estados Unidos artículos en caso de ser necesarios”.<sup>76</sup> A principios de abril se inician oficialmente las negociaciones para la renovación del contrato comercial entre México y Estados Unidos.

Según Lorenzo Meyer:

la contribución propiamente militar de México al esfuerzo bélico fue simbólica, pues apenas envió un escuadrón aéreo al frente del Pacífico y no llegó a establecer una colaboración más estrecha con los norteamericanos al no permitirse la presencia en territorio nacional de bases estadounidenses.<sup>77</sup>

La verdadera aportación del país durante la Segunda Guerra Mundial fue la distribución de materias primas a los Estados Unidos. Pues, ante la carestía de bienes de primera necesidad, en el Diario Oficial de la Federación se da a conocer la prohibición de exportar maíz, frijol y arroz. En la ciudad de México se realiza un desfile en el que participan las diferentes centrales obreras.

---

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 160.

<sup>77</sup> Lorenzo Meyer, “La encrucijada”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1337.

Manuel Ávila Camacho llama a la unidad de clases y gremios para la supervivencia de México ante la crisis de la civilización por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Franklin D. Roosevelt declara que la defensa de México es de suma importancia para la seguridad de los estadounidenses. El 13 mayo de 1942, el barco petrolero Potrero del Llano es torpedeado por submarinos alemanes en el Golfo de México frente a las costas de Florida. En el incidente fallecen cinco mexicanos. Por esa razón, el Comité Nacional de la CTM y el presidente del Senado, León García, exigirán la declaración de guerra a los países del Eje. Siete días después, el Faja de Oro también es hundido por submarinos alemanes. El 21 de mayo de ese mismo año se publica en el *Diario Oficial de la Federación* que el maíz, el frijol y el arroz quedaban a disposición de la Secretaría de Economía para su distribución a través de la Sociedad Nacional Distribuidora y Reguladora. Si alguna persona poseía más de mil kilogramos de maíz o quinientos de frijol o arroz debían entregarlos a la dependencia. Manuel Ávila Camacho pide al general Lázaro Cárdenas dejar el mando de la Región Militar del Pacífico para convertirse en Secretario de Defensa Nacional, al mismo tiempo exige a la Comisión Permanente del Congreso de la Unión y a la Cámara de Diputados empezar a dictar las leyes correspondientes para declarar la guerra a los países del Eje. Por su parte, “el Comité Nacional de la CTM asegura que, durante el tiempo que dure la guerra, no se recurrirá al derecho de huelga, buscando medios de negociación y arbitraje para llegar a acuerdos. Mientras, toma fuerza la idea de resolver las diferencias intergremiales y se crea un frente único nacional”.<sup>78</sup> La CTM, a través de Fidel Velázquez, pacta no hacer uso del derecho de huelga, a cambio de la reciprocidad patronal en la solución equitativa de cualquier inconveniente laboral. La Secretaría de Trabajo se reúne con algunas organizaciones y la CTM promete interrumpir las huelgas, estabilizar precios de artículos de consumo básico y crear un consejo nacional obrero, a cambio de tener información de la situación económica de las empresas para establecer utilidades. El Secretario de Trabajo, Ignacio García Téllez, se reúne con

---

<sup>78</sup> Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *op. cit.*, p. 163.

representantes de la CONCANACO, CONCAMIN, la Confederación Patronal de la República Mexicana, la Asociación de Banqueros y de las industrias del Azúcar y el Hule para solicitar su colaboración en la reducción de conflictos laborales. El 8 de junio de 1942, cinco centrales obreras y el SME firman un pacto que reúne algunos puntos propuestos por la CTM, el Ejecutivo será el árbitro del conflicto. En la inauguración del XIX Consejo Nacional de la CTM, Fidel Velázquez amenaza con anular el pacto obrero en caso de inflexibilidad patronal e insiste en la intromisión obrero-gubernamental en las empresas a fin de saber si pueden cumplir las demandas laborales. El Departamento de Estado estadounidense gira instrucciones al embajador en México, George Messersmith, sobre las condiciones para la contratación de braceros mexicanos ante las adversidades económicas provocadas por la guerra, mismo que advierte que hará lo posible por evitar los contratiempos que los braceros mexicanos vivieron en el pasado. El presidente de los Estados Unidos le ordena al general John De Witt que proporcione a México las armas que solicite para defenderse ante los posibles ataques de las potencias del Eje. En seguida se les comunica a los comandantes del ejército y fuerza aérea estadounidenses que la asistencia de México en la guerra se encuentra frenada debido a políticas internas. Luego de que se les entrenara para su operación, la tercera y última estación de radar establecida y operada por estadounidenses pasa al ejército mexicano.

Ante la imposibilidad de asociarse obreros, gobierno y patrones, se reúnen los representantes del sector patronal con el presidente y ofrecen la creación de un Consejo Nacional Patronal. Por otra parte, se lleva a cabo en la ciudad de México la II Conferencia Interamericana de Agricultura, a la que asisten destacados agricultores texanos y californianos con el objeto de agilizar las negociaciones para incrementar el número de braceros mexicanos. También, por decreto presidencial, se extiende la parcela legal hasta el doble de la superficie que ha trabajado el campesino siempre y cuando haya vacantes o se abran tierras nuevas para el cultivo. Más tarde se dispone que cada liga de comunidades agrarias presente una terna de posibles candidatos para las



próximas elecciones a la presencia de la CNC. La terna debe ser autorizada por el gobernador del Estado donde se encuentre la comunidad. Representantes de México y Estados Unidos firman un acuerdo en el que los estadounidenses se convierten, a través de la Administración del Seguro Agrícola, en patrones de braceros. Se les garantiza la exención del servicio militar, protección contra discriminación, la obligación del patrón de pagar sus viáticos y la garantía de su regreso al país al terminar el contrato. El *Excelsior* revela que el número de solicitudes de emigración superó a las convocadas por el gobierno estadounidense, resultado de los problemas sindicales y el desempleo. Debido a la cantidad de peticiones, las autoridades mexicanas encargadas de reclutar a los braceros rechazaron las demandas de ejidatarios, obreros y trabajadores.

En tiempos de guerra, el gobierno mexicano pone en vigor una ley que establece como obligatorio el servicio militar. La Cámara de Diputados recibe solicitudes de algunos ciudadanos mexicanos que piden permiso para prestar este requisito en los Estados Unidos. La comisión de Puntos Constitucionales propone un decreto en el que se permite a los ciudadanos mexicanos hacer el servicio militar en países contrarios a los del Eje. En el XX Consejo Nacional de la CTM, se impone la dirección de Fidel Velázquez al frente del Comité Nacional. También por esas fechas, por iniciativa del presidente Ávila Camacho, se inicia la discusión para reformar la Ley Federal Electoral. Tres días después, se aprueba.

El 18 de diciembre de 1942, el embajador mexicano en Estados Unidos, Francisco Castillo Nájera, en representación del presidente Manuel Ávila Camacho, invita al presidente Franklin D. Roosevelt a visitar México. Cinco días después se firma el convenio comercial entre México y Estados Unidos, en donde supuestamente se eliminan las barreras a la importación de petróleo mexicano. Con esto, se dan por terminadas las rencillas provocadas por la Expropiación Petrolera aprobada en el sexenio de Lázaro Cárdenas. Más tarde, “el presidente Roosevelt llegó a Monterrey

a entrevistarse con Ávila Camacho: era la primera vez que un mandatario estadounidense venía a México; estas visitas llenas de cordialidad se repetirían con relativa frecuencia en el futuro”.<sup>79</sup>

### **La cultura durante 1940-1943**

Aparece el primer número de *Rueca* (1941-1952), revista de larga duración, bautizada por Alfonso Reyes, donde “la rueca resulta un bello instrumento de poesía y no el instrumento de la esclavitud femenina que pudiera suponerse”.<sup>80</sup> En veinte números, “el impulso que recibieron las letras femeninas con la revista *Rueca* ha florecido en una valiosa promoción de nuevas poetizas que constituyen uno de los aspectos más interesantes de la literatura mexicana”.<sup>81</sup> A pesar de que esta publicación promovió principalmente a escritoras, como Carmen Toscano, Ramona Rey o Concha Urquiza, también entre sus colaboradores encontramos a Alí Chumacero, Enrique Díez-Canedo, Juan Ramón Jiménez, Neftalí Beltrán, Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet, etc. En ese mismo año, bajo la dirección de Andrés Henestrosa y Antonio Acevedo Escobedo, se volvió a editar *El Libro y el Pueblo* (1922-1935, 1941), “que durante su larga vida llegó a convertirse, de simplemente bibliográfica, en órgano de la producción literaria más valiosa de su tiempo”.<sup>82</sup> En 1941 se dejan de imprimir *Taller y Romance* (1940-1941), publicación que “dirigían un grupo de jóvenes españoles, que terminó en su número 24, de mayo”.<sup>83</sup> Aunque el panorama cultural se vio ensombrecido por el fin de estas importantes revistas, si fue de una destacada producción editorial ya que se publicó *Pasado inmediato y otros ensayos*, de Alfonso Reyes; *Signo, ensueño, etc.*, de Arturo Rivas Sáinz; *El nacimiento de Venus*, de Jaime Torres Bodet; *Vagido*, de José Attolini; *Cuentos*, de Efrén Hernández y *Cuentos de todos los colores*, del Dr. Atl. A este panorama cultural, anterior a nuestra revista, habría que sumar algunos acontecimientos importantes relacionados con ciertos autores que más tarde se sumarán a las filas de *El Hijo Pródigo*. En los

<sup>79</sup> Lorenzo Meyer, “La encrucijada”, en *Historia general de México*, ed. cit., p. 1337.

<sup>80</sup> Carmen Toscano, “Presentación”, en *Rueca* (1941-1952), FCE, México, 1984, p. 8

<sup>81</sup> José Luis Martínez, *op. cit.*, p. 95.

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 99.

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 132.

Juegos Florales de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de 1942, Rafael Cuevas obtiene el primer lugar por *Amapola del tiempo*, lo secundan Quintero Álvarez, Pedro Cafarell Peralta y Manuel Calvillo. Asimismo, se lleva a cabo el concurso de comedias del teatro Ideal donde gana el primer lugar Ladislao López Negrete por *Una Eva y dos Adanes*, mientras que Xavier Villaurrutia obtiene la segunda posición con *La mujer legítima* y Rodolfo Usigli, la tercera mención por *La familia cena en casa*. En el Concurso de la Editorial Séneca, Octavio Paz gana un premio por *Pura, encendida rosa* y “tres sonetos, con iguales premios, de Jorge González Durán, Carlos Pellicer y Elías Nandino”.<sup>84</sup> Silvestre Revueltas gana el primer lugar en el Concurso de Novela Hispanoamericana por *El luto humano*. Alfonso Reyes publica *La experiencia literaria*; José Rubén Romero, *Breve historia de mis libros*; Octavio Paz, *A la orilla del mundo*; Manuel Calvillo, *Estancia en la voz* y Alberto Quintero Álvarez, *Nuevos cantares y otros poemas*.

Los años cuarenta fueron un momento de gran actividad cultural ya que se vieron saturados de importantes publicaciones de libros y revistas. José Luis Martínez hace un esbozo que resume el panorama cultural de esa época:

Todos nos hacíamos lenguas de *Muerte sin fin*, el poema de José Gorostiza, y la inteligencia de Xavier Villaurrutia estaba en sus años más luminosos. Rodolfo Usigli intentaba escandalizar la ciudad con el Teatro de Medianoche, en 1940, y escribió en *Letras de México* feroces sátiras contra sus críticos. Diego Rivera irrumpía en la inauguración de una exposición pictórica, que consideró no revolucionaria, para denostar a los expositores. En la editorial Séneca, recién fundada por José Bergamín, se hacía la antología *Laurel* (1941), con prólogo de Xavier Villaurrutia e intervención de Octavio Paz entre los antólogos, obra que sería origen de múltiples discusiones y rencillas. Allí se organizaron mesas redondas con dignidad intelectual. En 1942 recordamos el cuarto centenario del nacimiento de San Juan de la Cruz con un ciclo de conferencias en el Paraninfo universitario, y la editorial publicó una hermosa edición de la obra completa de San Juan, prologada por José Manuel Gallegos Rocafull. Los viernes y los domingos, Carlos Chávez dirigía la Orquesta Sinfónica de México y nos educaba musicalmente. Rafael Heliodoro Valle y Salvador Novo escribían las más leídas columnas periodísticas. Todos hablábamos de Rilke, Santayana, Eliot, Kafka, Neruda y Borges. Los suplementos dominicales de *La Nación* y *La Prensa*, de Buenos Aires, llegaban a la librería Misrachi, frente a Bellas Artes, y era indispensable leer *Sur*, que se encontraba en “todas las buenas librerías de la ciudad”. En la revista *Ábside* (1937-1979), dirigida entonces por Gabriel Méndez Plancarte, se iniciaba un movimiento de cultura católica. Alfonso Reyes en el cenit de su sabiduría, su ingenio y su producción intelectual, era la figura tutelar, junto con Enrique González Martínez, patriarca bondadoso de la poesía.

---

<sup>84</sup> *Ibid.*, p. 148.

*Letras de México* (1937-1947) y *El Hijo Pródigo* (1943-1946), las revistas animadas por Octavio G. Barreda —que se ingeniaba para abrir el camino a cuantos consideraba que tenían algún porvenir—, eran la expresión viva de la literatura de aquellos años. En 1942, Jesús Silva Herzog y Juan Larrea fundaban *Cuadernos Americanos*, que sería desde entonces tribuna del pensamiento en lengua española. Los escritores españoles publicaban *Romance* (1940-1941), revista llena de innovaciones tipográficas que dirigía Juan Rejano; *El Pasajero* (1943), la revista personal de José Bergamín, y *Litoral* (1944), de los principales poetas que vinieron a México: José Moreno Villa, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Juan Rejano y Francisco Giner de los Ríos. Las escritoras jóvenes hilaban laboriosamente su *Rueca* (1941-1950). Desde su *Revista Occidente* (1944-1945), Agustín Yáñez promovía una encuesta sobre los libros fundamentales de nuestra época, que arrojaría un dictamen a favor de las obras de Bergson, Einstein, Freud y Marx. En la revista *Eos* (1943) y *Pan* (1945), de Guadalajara, se daban a conocer Juan José Arreola y Juan Rulfo. Existían las comidas del Pen-Club, animadas por Francisco Orozco Muñoz, en las que se repartía *La Pajarita de Papel* (Segunda época, 1941-1945). La peña literaria del Café París, en la calle Cinco de Mayo, era un ateneo donde se cruzaban todas las ideas y todos los acontecimientos.<sup>85</sup>

Sin duda, el paisaje trazado por José Luis Martínez esboza la esencia del momento. Los autores y acontecimientos mencionados por el estudioso de la literatura fueron claves para nuestra revista próxima a publicarse. La importancia de la obra de Xavier Villaurrutia fue fundamental en *El Hijo Pródigo*, lo mismo el teatro de Rodolfo Usigli. Diego Rivera y su manera de valorar el arte fue, aunque antagonica, medular para entender la importancia de esta disciplina en *El Hijo Pródigo*. Octavio Paz y la publicación de la antología *Laurel*, “su último intento por aportar una dignificación literaria a esos tiempos agraviados”,<sup>86</sup> será un detonante para el surgimiento de nuestra revista. Asimismo, las publicaciones hechas por exiliados españoles, como veremos en el siguiente capítulo, fueron importantes para *El Hijo Pródigo*, sobre todo porque algunos de esos escritores se adherirán posteriormente al proyecto liderado por Octavio G. Barreda. El 15 abril de 1943, después de terminada la Guerra Civil Española, con el país colapsado por los disturbios socio-políticos durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho, y con un exacerbado belicismo, sale a la venta el primer número de la revista *El Hijo Pródigo*.

---

<sup>85</sup> José Luis Martínez citado por Miguel Ángel Flores, en Alf Chumacero, *Los momentos críticos*, FCE, México, 1987, pp. XIV-XV.

<sup>86</sup> Guillermo Sheridan, *op. cit.*, p. 417.

## II. Revistas literarias mexicanas y *El Hijo Pródigo*.

...las revistas literarias no sólo expresan las rupturas entre las generaciones sino que también son un puente entre ellas.<sup>87</sup>

Octavio Paz

Alfonso Reyes definió a las revistas literarias como “esas nebulosas, cargadas y finas, que llenan los intersticios entre los libros”.<sup>88</sup> Estas publicaciones son las encargadas de funcionar como brechas donde hay fisuras, es decir, de conectar el medio con el fin, el ensayo con la definición, la práctica con la madurez y el tiempo presente con el futuro. Una revista por sí misma ya es generadora de historia literaria porque, como especificó José Luis Martínez:

En ellas puede suponerse el curso de las carreras brillantes lo mismo que de las opacas; en ellas está depositada la huella de escritores olvidados o que desertaron de las letras; allí se han registrado los acontecimientos y los impulsos que en cada momento experimentan nuestras letras; allí permanecen las obras que conquistaron el libro y las que, muchas veces con más justicia, no lo ganaron.<sup>89</sup>

Es decir que en las publicaciones periódicas está el pulso vivo de nuestra literatura, éstas son catalizadores que dan a conocer en sus páginas la evolución de nuestros autores, “su curiosidad, sus preferencias, las formas de sensibilidad, su progreso o su decadencia”.<sup>90</sup> Para elaborar una auténtica historia de nuestras letras, es necesario que el objeto de estudio no se restrinja a los libros, al contrario, no se deben dejar de lado “esos cuadernos irregulares, dueños de todas las arbitrariedades, que son las revistas: imagen proporcionada de nuestras letras y, como ellas,

---

<sup>87</sup> Octavio Paz, “Quinta Vuelta. Presentación del número 60”, en *Vuelta. Índice*, Editorial Vuelta, México, 1995, p. 11.

<sup>88</sup> Alfonso Reyes citado por Guillermo Sheridan en “*Contemporáneos*, Revista Mexicana de Cultura”, *Los Contemporáneos ayer*, FCE, México, 2003, p. 363. Vid. Alfonso Reyes, “Propósito”, en *Marginalia. Segunda Serie*, en *Obras completas*, t. XXII, FCE, México, 1989, pp. 165-170: “La nebulosa primitiva se fue condensando en planetas y en sistemas solares. Pero, en el orden de la publicación literaria, parece que los planetas —los libros— fueran la primera fase del fenómeno. Luego, sin dejar de ser lo fundamental, los libros van irradiando su nebulosa, su atmósfera atómica, cada vez más cargada y fina. Primero, surgen las revistas, para llenar los intersticios entre los libros; después, para llenar los intersticios entre las revistas, aparecen los periódicos literarios”.

<sup>89</sup> José Luis Martínez, *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, CNCA, México, 1990, p. 346.

<sup>90</sup> *Ibid.*, pp. 98-99.

inseguras en su vida y en su forma, como ellas, persiguiendo siempre una madurez lejana”.<sup>91</sup> El libro es un instrumento importantísimo para conocer la obra de un autor, pero una revista permite recorrer el camino, conocer el proceso antes de la conclusión. En palabras de Guillermo de Torre:

La revista es vitrina y es cartel. El libro ya es, en cierto modo, un ataúd. Quizá más duradero y perfecto, pero menos jugoso y vital. La revista es laboratorio de nuevas alquimias o no es nada. El libro es la ecuación resuelta en un ángulo del pizarrón, mientras todo el resto del mismo aparece lleno de fórmulas y signos nerviosos.<sup>92</sup>

En esta alegoría propuesta por el crítico literario para diferenciar la revista del libro, la primera simboliza lo inconcluso y lo incompleto; mientras que el segundo, como lo mencioné, evoca a la resolución de un proceso. Según Georges Duhamel, la disconformidad entre el libro y las publicaciones periódicas radica en que:

El libro es voluminoso y lento, el diario es demasiado breve y fugitivo. El libro es, en general, la obra de un solo hombre y el reflejo de un solo espíritu. La revista es un trabajo de equipo, la imagen de un grupo de espíritus. Cierta manera de examinar, de criticar los acontecimientos, los hombres, las obras, exige la revista, vehículo natural de un pensamiento vigilante, de un pensamiento que no renuncia a su misión.<sup>93</sup>

Es decir, a diferencia de un diario o un libro, la revista es un invaluable instrumento que proporciona la media entre lo “lento” y lo “fugaz”, muestra una suma de voluntades y no la singularidad ni la particularidad, además de que también proporciona más información que los libros al cartografiar un momento específico, un tiempo presente. Dicho de otra forma, las revistas:

[...] aportan algo más que los libros al ofrecer una mirada más amplia que éstos, como una radiografía de un momento concreto que reproduce sus contradicciones y avenencias, sus discordias y preferencias; una fotografía que, en lugar de desvelar lo inmediato, compendia aquello que está suspendido en el aire, gravitando sobre el ambiente literario y cultural, a la espera de que unos ojos capturen ese temperamento tan sutil como impalpable, tan tenue como inasible.<sup>94</sup>

---

<sup>91</sup> *Idem.*

<sup>92</sup> Guillermo de Torre, “Elogio de las Revistas”, en *Del 98 al Barroco*, Gredos, Madrid, 1965, p. 15.

<sup>93</sup> Georges Duhamel, *Encyclopédie Française*, vol. XVII, “Arts et littératures dans la société contemporaine”, París, 1935, en Saúl Sosnowski (ed.), *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Alianza, Buenos Aires, 1999, pp. 16-17.

<sup>94</sup> Juan Pascual Gay et. al., *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946). De El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911)*, vol. I, El Colegio de San Luis, México, 2014, p. 24.

Las revistas no solamente son los hilos que permiten tejer la trayectoria de las letras nacionales, también son piezas fundamentales que revelan, en cierta medida, parte de la historia de un país, por eso su tiempo es, según Beatriz Sarlo, el presente pues éstas “no se planean para alcanzar el tiempo futuro [...] sino para la escucha contemporánea”.<sup>95</sup> Por lo tanto, este tipo de publicaciones dejan medir el temperamento de un momento determinado, permiten visualizar el juicio crítico que elaboran sus integrantes del futuro desde su presente. O sea, las revistas son el resultado de un momento histórico y dan cuenta del contexto cultural de una época; si no se hablara de ellas estaría incompleta cualquier historia de la literatura porque, según Boyd G. Carter, “han cumplido y siguen cumpliendo una función de destacada importancia en el desarrollo de la vida cultural de los países civilizados”.<sup>96</sup> La salida de una publicación siempre es respuesta o consecuencia de una serie de acontecimientos históricos que provocaron una reacción que se tradujo en un proyecto editorial, por lo que cada una de ellas “a manera de un caleidoscopio, permiten una mirada analítica a diferentes aspectos de la historia intelectual”.<sup>97</sup> Las características, inclinaciones estéticas y el discurso de cada revista se relaciona de manera directa con las circunstancias de su aparición, pues éstas “vocean los intereses literarios de cada momento”.<sup>98</sup> Por eso, “desde la perspectiva de la historia, puede leerse la vida de las revistas en sus conexiones, a veces muy evidentes, con los acontecimientos políticos [...]”.<sup>99</sup> Unas palabras de Lewis Coser que también se pueden aplicar a *El Hijo Pródigo* son que ésta fue “partera de la historia”,<sup>100</sup> porque, como dije en el primer capítulo, nuestra revista se empezó a idear desde la primera década del siglo XX. Cada acontecimiento político, social, cultural y económico fue pieza clave para que surgiera una revista del talante de *El Hijo Pródigo*. Año con año, de una publicación a otra, se trazó la tradición por la

---

<sup>95</sup> Beatriz Sarlo, “Intelectuales y revistas”, en Aimer Granados, en “introducción”, en *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: Redes, política, sociedad y cultura*, UAM/Juan Pablos Editor, México, 2012, p. 9.

<sup>96</sup> Boyd G. Carter, *Las revistas literarias de Hispanoamérica*, Andrea, México, 1959, p. 13.

<sup>97</sup> Aimer Granados, “introducción”, en *op. cit.*, p. 9.

<sup>98</sup> Juan Pascual Gay et al., *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946)*. De El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911), ed. cit., p. 33.

<sup>99</sup> Beatriz Sarlo, “Intelectuales y revistas”, en *op. cit.*, p. 14.

<sup>100</sup> Lewis Coser, *Hombres de ideas*, FCE, México, 1977, p. 141.

que más tarde transitó nuestra revista. *El Hijo Pródigo* fue un proyecto bien pensado, apareció en el momento justo y obedeció a las necesidades del panorama nacional e internacional de los años cuarenta. Para entender su origen es necesario hacer un boceto, sin ánimos de exhaustividad, de las publicaciones de la tradición que considero como sus antecedentes.

### Revistas entre 1910-1920

Según Manuel Durán “cada revista es un posible modelo para otra revista que aparece más tarde; todas las revistas se copian, se imitan, se continúan, forman parte de una sola y universal Revista que se perpetúa por reencarnación constante”.<sup>101</sup> *El Hijo Pródigo* también forma parte de ese eterno resucitar, por eso para delinear el trayecto hacía sus orígenes es imprescindible adentrarnos en las primeras revistas que tienen eco en ella. Considero que su principio está en *Gladios* (1916), revista juvenil, que duró solamente dos números, en la que se reunió parte del grupo conocido como la “Orchabada”, formado por Octavio G. Barreda, Carlos y Eduardo Chávez, Guillermo Dávila y otros autores como Ignacio Enrique Vega, Carlos Pellicer y Luis Enrique Erro. Cito como antecedente de *El Hijo Pródigo* a *Gladios* porque sus características fueron parecidas. La publicación de 1916 se definió de la siguiente manera:

Somos los redactores de *Gladios* un grupo de estudiantes jóvenes y artistas que llevamos nuestros corazones rebosantes de ensueños y esperanzas; que consagramos en estos momentos los mejores años de nuestra vida y las más bellas horas de nuestra juventud a una labor noble y sacrosanta; que al venir al mundo hemos encontrado manchado de sangre por todas partes y por todas partes sembrado de cadáveres, y que vamos a gritar con las voces sonoras de nuestro abril temprano: ¡Agrupaos a nuestro alrededor intelectuales que sois nuestros maestros, y si os sentís cansados por el peso de los años, de las amarguras y decepciones de la vida, nosotros que aún somos jóvenes tenemos un caudal de inagotables energías y os ayudaremos a arrastrar la pesada carga! [...]. ¡Agrupaos a nosotros, tendednos la mano, iluminad nuestra senda, porque nuestra labor no es labor de raza, ni de secta, ni de religión, ni de partido, es labor sacrosanta de humanidad!<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Manuel Durán, “Introducción”, en *Antología de la revista Contemporáneos*, FCE, México, 1973,

p. 11

<sup>102</sup> Luis Enrique Erro, “Preliminar”, en *Gladios*, núm. 1 (1916), p. 7.



Las intenciones decretadas por Luis Enrique Erro en el número de apertura de *Gladios* son muy parecidas a las que veintisiete años después Octavio G. Barrera fijó en el editorial inaugural de *El Hijo Pródigo*. En “Imaginación”:

Estas líneas de introducción al primer número de *El Hijo Pródigo* se escriben en los momentos más angustiosos del hombre contemporáneo. En tales condiciones creemos necesaria una explicación de por qué salimos, al parecer, inoportunamente.

Creemos, ante todo en ese ilimitado mundo imaginativo que se llama literatura. Una especialidad, como cualquiera otra, que tiene sus propias leyes y experiencias. [...] Pero pocas veces, quizá nunca, esta experiencia se había enfrentado a un peligro como el actual en que parece que todas las “ganancias divinas” están a punto de naufragar. Por eso, una revista, cinco revistas, cien revistas más, en estos momentos, al igual que los libros, son más que urgentes cuando hasta en países como los nuestros se trata de ahogar lo “inmoral”, lo “profano”, lo “degenerado” (palabras de Hitler).

Aclaremos esto: no nos interesa por ahora tanto el pasado o el presente como el futuro de la literatura. Ante peligros tales, ante propagandas tales, que quieren limitar lo que debe ser por naturaleza ilimitado, creemos que es una obligación de todo no traidor inventar o afinar aparatos de imaginación, como son las experiencias literarias.

Y si otros hermanos nuestros ahora luchan en los frentes, nosotros, aquí en la retaguardia (en tanto no se nos llame al lado de ellos), queremos estar prevenidos contra esos paracaidistas o quitacolumnistas de la regresión literaria [...].<sup>103</sup>

Y en el segmento dedicado a la “Realidad”:

Creemos en el mundo imaginativo; pero igualmente, en el de la realidad. Quizá antes no creíamos en ésta. Ahora, tantos ríos de sangre, tanto humo y fuego, tantos ladrones, nos han hecho invertir nuestra vieja, nuestra maravillosa vieja postura: los pies en el aire, la cabeza en la tierra [...].

[...] Una intensa vida en el mundo imaginativo y un ojo y oído más finos para lo real de la vida cotidiana. Este acoplamiento, pensamos, es lo único que puede liberarnos y proporcionarnos una literatura integrada, una literatura humana.

A todos los ya hijos pródigos y a todos los futuros hijos pródigos del mundo, nuestros brazos abiertos.<sup>104</sup>

Ambas publicaciones no fueron excluyentes, al contrario, convocaron sin discriminación a todo aquel que quisiera unirse al proyecto. Las dos revistas se gestaron, respectivamente, como consecuencia del panorama posrevolucionario y de la Primera y Segunda Guerra Mundial. En palabras de Barrera, ambas representaron “los síntomas de un final de época y el principio, ya un tanto diferenciado, de otra”.<sup>105</sup> Los ideales juveniles del autor de *Sonetos a la Virgen* fueron

<sup>103</sup> Octavio G. Barrera, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 31.

<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 32.

<sup>105</sup> Octavio G. Barrera, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, INBA, México, 1963, p. 210.

esenciales en la publicación de 1943, la cual también se distinguió no por evitar hablar de estos temas, sino por combatir la intolerancia y la violencia desde sus trincheras, es decir, desde cualquier manifestación artística. Por esa razón, en *Gladios* y en *El Hijo Pródigo*, se rechazó “sistemáticamente todo artículo que entrañ[ara] orientaciones políticas o religiosas”.<sup>106</sup> Además de que ambas revistas tuvieron propósitos semejantes, fueron parecidas porque se interesaron por integrar todos los géneros a su contenido; pero, aunque menos la revista juvenil, también porque cultivaron la reseña de libros mexicanos y extranjeros, “tan descuidada o casi desconocida en la mayor parte de las revistas nacionales”<sup>107</sup> de ese tiempo. Asimismo, la publicación de los años cuarenta heredó de *Gladios* el interés por darle al arte un sitio notable e incorporar en cada número una crítica de arte junto con una serie de láminas con imágenes, “en particular de algunas de estas artes en determinado país o época, y especialmente en el nuestro”.<sup>108</sup>

Dos años después de desaparecida *Gladios* surgió su “anverso”,<sup>109</sup> *San-Ev-Ank* (1918). La revista estudiantil le legó a *El Hijo Pródigo* el espíritu crítico y, en cierta medida, la rebeldía. Este dúo de publicaciones están vinculadas porque *San-Ev-Ank* dio a conocer los primeros textos de Carlos Pellicer, Jaime Torres Bodet, Enrique González Rojo, José Gorostiza y Bernardo Ortiz de Montellano, futuros Contemporáneos y próximos colaboradores de *El Hijo Pródigo*. *La Revista Semanaria Estudiantil* es similar a la nuestra por el momento oportuno de su aparición. Según Octavio G. Barreda, al terminar *Gladios*:

A pesar del rudo golpe que recibió nuestra vanidad, el grupo que formábamos no sólo se desintegró sino que vino a incrementarse y consolidarse. Durante largos, larguísimos meses continuamos nuestros estudios y nuestras lecturas, y también nuestras vagancias, desamparados de la mano de Dios y de la de los hombres de poder. Los mecenas, por otra parte, eran escasos o quizá no los había. La aparición de otros grupos, de edades mayores, mejor preparados o mejor situados, comenzaron a desplazarnos y a dejarnos atrás,

---

<sup>106</sup> Luis Enrique Erro, “Preliminar”, en *Gladios*, núm. 1 (1916), p. 3.

<sup>107</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>108</sup> *Ibid.*, p. 20.

<sup>109</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 217.

encalleciéndonos por tanto el ánimo y empujándonos insensiblemente a una amargura y a una rebeldía.<sup>110</sup>

Igual que *San-Ev-Ank*, *El Hijo Pródigo* nació en un momento donde las publicaciones coetáneas, como veremos más adelante, se habían restringido a cierto tipo de colaboradores, por lo que ésta también surge a raíz de esa sensación de desplazamiento y por falta de un espacio en el que sus integrantes pudieran expresarse. Como *San-Ev-Ank* fue una publicación estudiantil, se caracterizó, al contrario que *El Hijo Pródigo*, por ser una revista provocativa, no obstante, en un acontecimiento histórico como la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial, “tuvo cierta “conciencia del momento””,<sup>111</sup> y en cada ejemplar, como en “Imaginación y Realidad”, se ocupó de asuntos que les angustiaban a sus integrantes en relación a la situación que se vivía en el país en la educación, el teatro, el arte, la democracia, la juventud, etc. Como las dos revistas emergen en momentos culminantes de la historia, guardaron en muchas de sus páginas esa conciencia de época. A *San-Ev-Ank* la definió la juventud y la rebeldía; a *El Hijo Pródigo*, la madurez y la pasión.

### **Revistas entre 1920-1926**

La relación de una revista literaria con las publicaciones que la anteceden y sus contemporáneas se establece a partir de las similitudes que éstas comparten. Es relevante no perder de vista que aunque:

un grupo y una revista pueden acaparar el protagonismo de un periodo, su verdadero sentido sólo puede apreciarse mediante la comparación con otras promociones y publicaciones. Una revista nunca excluye a las demás. Al contrario, para su estudio es necesario incluirlas puesto que sólo de esta manera se sopesa su categoría.<sup>112</sup>

En este caso, las publicaciones periódicas de los años veinte y las políticas culturales de los gobiernos posrevolucionarios, por oponerse, en cierta medida, a los valores de nuestra revista, son

---

<sup>110</sup> *Ibid.*, p. 216.

<sup>111</sup> *Ibid.*, p. 219.

<sup>112</sup> Juan Pascual Gay et al., *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946)*. De *El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911)*, ed. cit., pp. 46-47.

un indicio que revelará muchas de las particularidades de *El Hijo Pródigo*. La cruzada nacionalista, encabezada por José Vasconcelos, como ministro de Educación, durante la presidencia de Álvaro Obregón, buscó consolidar el proyecto de unidad nacional mediante “la difusión masiva de la cultura a través del libro, el espectáculo, el maestro, el arte, con el propósito de lograr el enaltecimiento espiritual de los mexicanos”.<sup>113</sup> Esta idea inevitablemente atrajo a varios artistas y escritores quienes, también en proyectos editoriales, buscaron edificar un país en base a un conjunto de valores nacionalistas que consideraron como el resultado de la Revolución Mexicana. Anuar Jalife Jacobo explica que en tiempos posrevolucionarios el país vivió momentos tan vertiginosos e intensos como los que acontecieron en la misma Revolución, pues el país, después de esa crisis, intentaba formarse una identidad:

En ese camino hacia la autodefinición muchos actores se encontraron y no siempre en la misma ruta. Entre ellos ocuparon un lugar privilegiado los escritores, pintores, músicos y filósofos, quienes, desde la palestra de la inteligencia y la creatividad, y continuando con la tradición secular en Hispanoamérica, buscaron dar forma a la cultura mexicana y quizá, al país mismo.<sup>114</sup>

Como especifica la cita anterior, en la década de los años veinte, parte de ese grupo privilegiado dio a conocer en las publicaciones periódicas sus planes y alternativas para levantar la patria. En su mayoría predominaron las propuestas que exaltaban lo mexicano por encima de lo demás. Cada agrupación artística, de estudiantes, maestros, críticos, funcionarios, etc., tenía su propia publicación en donde fijaron sus propuestas de cómo fundar una nación en tiempos posrevolucionarios. Un esbozo de lo que sucedió con estas empresas editoriales de la segunda década del siglo XX, por tradición y por oposición, revelará que algunas de las características de las revistas de este periodo se distanciaron, o a veces asemejaron, a muchas de las particularidades

---

<sup>113</sup> Itzel Rodríguez Mortellaro, “*Forma*, Revista de artes plásticas”, en *Revistas culturales latinoamericanas (1920-1960)*, CNCA, México, 2008, p. 83.

<sup>114</sup> Anuar Jalife Jacobo, *El veneno y su antídoto. La curiosidad y la crítica en la revista Ulises (1927-1928)*, El Colegio de San Luis, México, 2013, p. 11.

que presentó veinte años después *El Hijo Pródigo*. Esta confrontación pondrá en relieve que las “circunstancias condicionan la personalidad de determinada revista”.<sup>115</sup>

De las publicaciones simultáneas a la Revolución Mexicana, *México Moderno* (1920-1923) es uno de los antecedentes más significativos para *El Hijo Pródigo*, en especial por algunas de sus características y, principalmente, por la figura de Enrique González Martínez. El autor de *Los senderos ocultos* fue un referente no sólo para los integrantes de nuestra revista, sino para las letras mexicanas en general:

En 1914 triunfa la Revolución. Al caer derrotadas las últimas tropas federales que oponen resistencia, empieza una época. Acaba con ese acontecimiento histórico aquel refinamiento afrancesado de las letras y las artes, que fue tan favorable a las normas estéticas del modernismo, en un ambiente social de artificiosa elegancia. Por contraste, llega la violencia en sus formas más brutales, a manera de cataclismo.

El crimen y la destrucción alcanzan grados extremos, en un momento en que el pueblo mexicano parecía empujado por fuerzas incontrolables, superiores a su voluntad, como si marchara por un camino de sombras. En lo profundo era la venganza social que de tarde en tarde se opera —justicia implacable— en el proceso de saldar cuentas entre los grupos, que dominaban por el ejercicio de los privilegios indebidos y los grupos que sufren la dominación.

Antonio Caso y Enrique González Martínez asumen, en aquella hora grávida, una misión intelectual ilustre. A su empeño generoso, entregados a la custodia de los valores permanentes cuando los sacudimientos del naufragio no permitían todavía adentrarse en las perspectivas creadoras del futuro, esta pareja de hombres excepcionales asegura la continuidad de la cultura mexicana, en el periodo tempestuoso entre el antiguo régimen y la Revolución.<sup>116</sup>

Enrique González Martínez, Antonio Caso y José Vasconcelos fueron algunos de los encargados de preservar la cultura del país en momentos tan agitados como los posteriores a la Revolución Mexicana. La misión que desempeñaron estos autores despertó entre los escritores noveles admiración y respeto:

Los poetas más jóvenes, quienes tenían aspiraciones o ya manifestaban el talento, acudían a él en busca de un signo de aprobatorio o de un prólogo para sus libros, un verdadero *nihil obstat* que auguraba el éxito. El caso más conocido: Jaime Torres Bodet, que obtuvo para su primer libro, *Fervor* (1918), una presentación consagratoria del maestro. Para Julio Torri, González Martínez era, junto con Antonio Caso, José Vasconcelos y Alfonso Reyes, uno de los cuatro grandes del momento. Su fama y prestigio no decrecieron en los años siguientes.

---

<sup>115</sup> Juan Pascual Gay *et al.*, *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946)*. De El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911), ed. cit., p. 42.

<sup>116</sup> Salvador Azuela, “Evocación de González Martínez”, en *Gente de letras*, Gobierno del Estado de México, s/a, pp. 107-108.

Por el contrario, en las dos décadas posteriores fue considerado el poeta más importante del país, y cuando Antonio Castro Leal preparó la edición de sus primeros libros para la Colección de Escritores Mexicanos en 1946, consideraba que había dos poetas en lengua castellana: él y Juan Ramón Jiménez.<sup>117</sup>

Esas figuras del momento, que menciona la cita, fueron para los entonces jóvenes escritores, entre los que se encontraban algunos futuros integrantes de nuestra revista, tan representativos que más tarde fueron aludidos, y homenajeados en *El Hijo Pródigo*. Las correspondencias entre *México Moderno* y *El Hijo Pródigo* no fueron físicas, sino de propósitos. Según Francisco Monterde:

La revista *México Moderno* —sobria en presentación, sin portada llamativa, con nitidez tipográfica— estuvo abierta a las últimas corrientes, en los campos de la literatura y la filosofía. En prosa y verso presentó, oportunamente, valores nuevos mexicanos y dio, en fieles traducciones, lo sobresaliente de la producción universal, incluidos, en ellas algunos dramaturgos europeos, como Georg Kaiser.<sup>118</sup>

A pesar de que *El Hijo Pródigo* fue, como veremos más adelante, una revista de llamativo formato, imitó a *México Moderno* en otros asuntos como el interés por dar a conocer los talentos nacionales emergentes, así como lo que se estaba escribiendo fuera del país. En otras palabras, ambas dieron cabida a escritores mexicanos como extranjeros, transformándose de revistas nacionales en publicaciones cosmopolitas. A diferencia de *México Moderno*, en la revista liderada por Octavio G. Barreda se incursionó en la filosofía sólo en “muy contadas ocasiones”,<sup>119</sup> dando a la literatura una importancia central. En las dos publicaciones se privilegió la literatura por encima de las diferencias ideológicas tan presentes en la época. Otra equivalencia es que ambas revistas dieron especial interés a las traducciones, probablemente porque sus directores y fundadores fueron apasionados de esa disciplina. Enrique González Martínez, además de médico, fue un traductor prematuro y entusiasta:

El 7 de abril de 1893, seis días antes de que cumpliera los veintidós años, nuestro poeta obtuvo el título de médico, cirujano y partero. Se hallaba ante dos caminos: el de la medicina y el de la poesía. Porque, mientras coleccionaba —para su consultorio— los retratos de

---

<sup>117</sup> “Presentación”, en *México Moderno*, t. 1, FCE, México, 1979, p. VIII.

<sup>118</sup> Francisco Monterde, “*Savia Moderna, Multicolor, Nosotros, México Moderno, La Nave, El Maestro, La Falange, Ulises, El Libro y el Pueblo, Antena*, etcétera”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 124.

<sup>119</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 234.

algunos médicos célebres (Trousseau, Jaccoud, Tillaux y Dieulafoy), el joven aprendiz de Hipócrates cultivaba a clásicos de otro género, desde Homero y Virgilio hasta los modernos, pasando por Milton. A éste, lo había evocado el autor de un poema inglés que González Martínez tradujo al español a los catorce años.<sup>120</sup>

Aunque en *México Moderno* Enrique González no firmó ninguna traslación, como director sí se interesó en que éstas se incluyeran en los contenidos de la revista. Lo mismo sucedió en mayor medida en *El Hijo Pródigo* porque Octavio G. Barreda fue un fanático de la traducción.<sup>121</sup> La publicación de los años veinte no le endosó a *El Hijo Pródigo* el interés por la música y la historia, pero sí el apego por la poesía, las artes plásticas y la reseña bibliográfica, así como el afecto por la figura de Ramón López Velarde:

Uno de los logros más importantes de *México Moderno* es el homenaje póstumo tributado a Ramón López Velarde en un número doble que se unió a las exequias nacionales por su muerte. Para la crítica posterior, este hecho fue una de las principales contribuciones al conocimiento del poeta más allá de los estrechos, superficiales límites en que se le había encerrado al considerarlo simplemente como “el poeta de provincia”. En comparación con lo que se ha logrado en análisis posteriores (Xavier Villaurrutia, Octavio Paz, José Luis Martínez), este homenaje no es tan profundo y está dominado por el sentimiento más que por la verdadera crítica. Sin embargo, es el inicio de una valoración que además de revelarnos a López Velarde, nos ha dado algunos de los mejores ensayos e investigaciones con que contamos en este siglo.<sup>122</sup>

*El Hijo Pródigo* también continuó este homenaje al publicar un número especial en memoria del poeta jerezano. Los integrantes de nuestra revista, así como los colaboradores de *México Moderno*, demostraron su devoción a López Velarde por medio de textos que, actualmente, son indispensables para conocer la obra de uno de los autores más emblemáticos de la literatura mexicana. La influencia más notable que ejerció *México Moderno* en *El Hijo Pródigo* fue su temperamento aglutinante que promovió la comunión en vez de la soledad, fomentando las alianzas sin distinciones ni de grupo ni de edades:

En *México Moderno* se agrupan los más importantes escritores de entonces. Colaboran tanto los más jóvenes (Novo, Gorostiza, Torres Bodet, González Rojo), y los de generaciones anteriores (Luis Castillo Ledón Alfonso Cravioto, Roberto Argüelles Bringas, Ricardo

---

<sup>120</sup> Jaime Torres Bodet, “Introducción”, en Enrique González Martínez, “*Tuércela el cuello*” al cisne y otros poemas, FCE, México, 1984, p. 8.

<sup>121</sup> Vid. Octavio G. Barreda (1897-1964). *Homenaje*, Casa de la Cultura Jalisciense, México, 1964, p. 17.

<sup>122</sup> “Presentación”, en *México Moderno*, t. 1, FCE, México, 1979, p. X.

Gómez Robelo), como los de promociones intermedias (López Velarde) y todos los que pertenecieron al Ateneo de la Juventud, sin faltar el que ya era Ministro de Educación, José Vasconcelos.<sup>123</sup>

La intención de Enrique González Martínez de juntar lo mejor de una época sin discriminación fue parecido a lo que posteriormente hizo G. Barreda en *El Hijo Pródigo*. En *México Moderno* se concentró parte de la nómina de los modernistas, algunos integrantes del viejo ateneo, los siete sabios y los futuros contemporáneos. Años más tarde, *El Hijo Pródigo* también “fue el epicentro de las nuevas corrientes literarias... el punto de reunión de los representantes de las más diversificadas tendencias literarias, nacionales y extranjeras”,<sup>124</sup> todo, con el único fin de hacer literatura:

No hay en sus páginas manifestaciones del movimiento armado. La revista se perfila como otra cosa. No abandera, quiere ocuparse de menesteres “más altos”. Mientras *El Maestro*, revista con la cual convive, se fija metas sociales y combina textos clásicos (Homero, Platón, Virgilio), conocimientos prácticos para el hogar, literatura infantil, cursos de historia universal, información sobre el ganado, las abejas y el comercio agrícola, prodigando insólitos eclecticismos. *México Moderno* se ocupa sólo de la “alta cultura”. Para entonces, las personalidades que en ella participan han alcanzado un gran nivel en sus especializaciones y rechazan el diletantismo característico del fin de siglo; son las máximas autoridades en sus materias: en la especulación filosófica, Antonio Caso y José Vasconcelos; en la poesía, el propio González Martínez, Manuel de la Parra y María Enriqueta; en la música, Manuel M. Ponce; en la crítica literaria Antonio Castro Leal; en la reconquista de la Colonia, Manuel Tossaint y Manuel Romero de Terrenos; en la prosa concentrada, llena de referencias cultas, Ramón López Velarde y Julio Torri; en la teoría del derecho, Manuel Gómez Morín y Vicente Lombardo Toledano. Nadie parece desentonar, todas las voces primerísimas. Con las palabras de Genaro Estrada, el ideal: “El espíritu selecto ama las cosas elegantes, las frases perfectas, los libros esenciales”.<sup>125</sup>

A diferencia de otras revistas con las que más adelante compararemos a *El Hijo Pródigo*, *México Moderno* fue naturalmente literaria, distinta a las publicaciones coetáneas que tenían otros fines. Enrique González Martínez apostó, igual que Octavio G. Barreda por, en momentos de diversidad de formas de pensar, a veces muy radicales, proteger el destino de la literatura. Por eso, la revista liderada por Enrique González Martínez:

---

<sup>123</sup> *Ibid.*, p. IX.

<sup>124</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *Índices de El Hijo Pródigo (Revista Literaria)*, Tesis de Maestría, UNAM, México, 1965, p. 7.

<sup>125</sup> “Presentación”, en *México Moderno*, t. 1, FCE, México, 1979, pp. IX-X.



representa el último y quizá más alto momento de una cultura sin fisuras y empeñada en altas tareas del espíritu que pronto, por las vanguardias, los nacionalismos culturales y los compromisos con la realidad, vería atacados sus principios de alta cultura, para dar paso a nuevas facciones y nuevos sectarismos. Ante lo irremediable, la violencia de la Revolución, predicó el recogimiento espiritual, la altura y la pureza, actitudes que ejemplariza su director.<sup>126</sup>

Ambas revistas fomentaron la vinculación y no la desunión; concibieron una literatura que fuera más allá de las barreras que imponen los intereses e ideologías. Así como González Martínez intentó poner a salvo lo mejor de la creación literaria por encima de las diferencias que la debilitaban, *El Hijo Pródigo* fue “el Arca de Barreda de la Unidad Nacional donde la fauna de los imaginarios es rescatada y puesta a salvo, suspendida en el limbo inmóvil... de la imaginación liberal”.<sup>127</sup> A estas dos publicaciones las definió su heterogeneidad, misma que se convirtió en una de sus más icónicas cualidades, que les dio un lugar privilegiado en la historia de nuestras revistas.

La publicación que mejor encarnó los ideales del proyecto de unidad nacional en el México posrevolucionario fue *El Maestro* (1921-1923). Dirigida, en su mayoría, por Enrique Monterde y, fugazmente, por Agustín Loera y Chávez, fue la más emblemática de todas las revistas que impulsó José Vasconcelos. Según Francisco Monterde:

*El Maestro*, “Revista de Cultura Nacional”, apareció en momento oportuno: al iniciarse el mes de abril de aquel año memorable: 1921, centenario de la consumación de la Independencia, en la cual las miradas de los dirigentes se ponían con mayor insistencia en lo propio —revalorado, a partir del comienzo de la Revolución— y en que se iniciaba el mayor impulso dado hasta entonces a la educación pública, no sólo en el sector capitalino.<sup>128</sup>

En este caso, *El Maestro* vino a reforzar las ganas de sacar adelante al país mediante la difusión, sin distinción, de una educación libre y gratuita. Al igual que *El Maestro*, la salida de *El Hijo Pródigo* vino a ser un tanto oportuna. Como en su primer editorial explicó Octavio G. Barreda:

Estas líneas de introducción al primer número de *El Hijo Pródigo* se escriben en los momentos más angustiosos del hombre contemporáneo. En tales condiciones creemos necesaria una explicación del por qué salimos, al parecer, inoportunamente.<sup>129</sup>

---

<sup>126</sup> *Ibid.*, p. IX.

<sup>127</sup> Adolfo Castañón, “Presentación”, en *El Hijo Pródigo*, FCE, México, 1983, p. 15.

<sup>128</sup> Francisco Monterde, “*Savia Moderna, Multicolor, Nosotros, México Moderno, La Nave, El Maestro, La Falange, Ulises, El Libro y el Pueblo, Antena, etcétera*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 124.

<sup>129</sup> Octavio G. Barreda, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 31.

Ambas revistas coincidieron en que salieron a la luz en un momento pertinente; la primera, a raíz del término de la Revolución Mexicana; la segunda, como respuesta a los momentos críticos que se vivían por la Segunda Guerra Mundial. En el primer número de *El Maestro* José Vasconcelos inauguró con “Un llamado cordial” que resumía el ideario de la publicación:

Se funda esta Revista, con el propósito de difundir conocimientos útiles entre toda la población de la República. Nuestras columnas serán una tribuna libre y gratuita para todas las ideas nobles y provechosas, y en ningún caso estarán al servicio ni de un partido ni de un grupo, sino al servicio del país entero. Ni tampoco nos limitaremos a un credo o a una época. El único principio que servirá de norma a los que aquí escriban y a los que seleccionan el material que ha de publicarse en nuestro periódico, es la convicción de que no vale nada la cultura, de que no valen nada las ideas, de que no vale nada el arte, si todo ello no se inspira en el interés general de la humanidad, si todo ello no persigue el fin de conseguir el bienestar relativo de todos los hombres, si no asegura la libertad y la justicia, indispensables para que todos desarrollen sus capacidades y eleven su espíritu hasta la luz de los más altos conceptos.<sup>130</sup>

En cierta forma, el llamado que hizo el autor de *Ulises criollo* y algunas de las características de esta revista se asemejaron a *El Hijo Pródigo*, en especial a esta sección que recuerda por momentos al primer “Imaginación y Realidad”, editorial de la revista de los años cuarenta, en particular por el interés que tuvo *El Maestro* por no ser vehículo de un solo grupo ni caer en exclusivismos. Paralelamente, veintidós años después, *El Hijo Pródigo* persiguió ideales similares, en momentos de división, buscó unificar en vez de dividir y apostó por una cultura con sentido humano. En “Un llamado cordial”, José Vasconcelos aclaró otra cosa por la que *El Hijo Pródigo* recordara a *El Maestro*, el compromiso del intelectual frente a sus circunstancias:

El intelectual de oficio, no se atreve ni siquiera a escribir, si no reviste su pensamiento con todos los primores mediocres de un estilo convencional, y nada le importa que su corazón calle ante las necesidades públicas; que la pasión sofoque sus arrebatos más nobles, con tal de arrancar un aplauso ruidoso y unánime del coro inmoral de los necios.<sup>131</sup>

Como ambas publicaciones surgieron en momentos de gran importancia para la historia nacional e internacional, respectivamente, era mayor la responsabilidad exigida a los intelectuales. En la de los años veinte, se exhortaba a sus colaboradores al compromiso de atender no a los

---

<sup>130</sup> José Vasconcelos, “Un llamado cordial”, en *El Maestro*, núm. 1 (1921), p. 5.

<sup>131</sup> *Ibid.*, p. 8.

convencionalismos, sino a las necesidades de la nación, no al aplauso sino a la utilidad; la de los años cuarenta invitó a sus integrantes, ante el peligro de la “represión de la expresión libre”, a preocuparse por “ese ilimitado mundo imaginativo que se llama literatura”.<sup>132</sup> Es decir, los dos proyectos editoriales estuvieron condicionados por sus circunstancias, el primero porque, en tiempos posrevolucionarios, la enseñanza corría el peligro de ser usada como estandarte de un fin y el segundo, por el riesgo de que, ante el conflicto bélico, se censurara el mundo imaginativo. “Un llamado cordial” recuerda a *El Hijo Pródigo* cuando se habla del compromiso y el objetivo de sus colaboradores. La publicación impulsada por Vasconcelos se empeñó en que sus integrantes no buscaran el aplauso a costa de su apatía por las necesidades públicas:

He aquí porque la intelectualidad ha perdido su influencia sobre el pueblo, justamente porque ella se ha mantenido apartada y hoy intentamos, que iniciamos una renovación y una regeneración, nos sentimos obligados a decir que no porque esta Revista la patrocina una Universidad, no porque van a dirigirla personas cultas, se debe suponer que para escribir en sus páginas, va a ser condición inexcusable usar de determinado estilo literario, grato a tal o cual areópago de autogestionados por el falso concepto de su valer propio. No, este periódico está y estará libre de la fórmula, libre de moda, libre de retórica y libre de estilo, y así, sin más norma, que un inmenso anhelo de regeneración y de bien [...].<sup>133</sup>

*El Maestro* trató de llegar a grandes masas sin restricciones y con la finalidad de conseguir, en palabras de José Vasconcelos, la “renovación y regeneración” de la sociedad mexicana de los años veinte. *El Hijo Pródigo* también intentó cambiar el papel del intelectual comprometido por uno que no sólo estuviera liado a defender la literatura de todo intento de coartar su derecho a ser ilimitada, ni proyectil ciego de ninguna causa, sino por aquél que permaneciera con “los pies en el aire, la cabeza en la tierra”.<sup>134</sup> En otras palabras, por aquel intelectual que fusionara “una intensa vida en el mundo imaginativo y un ojo y oído más finos para lo real de la vida cotidiana”.<sup>135</sup> O sea que ambas revistas tuvieron el objetivo de usar la literatura para enseñar, sin barroquismos ni exuberancias, y, por lo mismo, sin exclusivismos, a todas las masas con el único fin de utilidad y de darle un sentido filantrópico a la escritura. Como *El Maestro*, *El Hijo Pródigo* apostó, en

---

<sup>132</sup> Octavio G. Barreda, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 7.

<sup>133</sup> José Vasconcelos, “Un llamado cordial”, en *El Maestro*, núm. 1 (1921), p. 8.

<sup>134</sup> Octavio G. Barreda, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 8.

<sup>135</sup> *Idem.*

palabras de Octavio G. Barreda, por “una literatura integrada, una literatura humana”,<sup>136</sup> por su parte, José Vasconcelos detalla la función de los colaboradores en la revista de los años veinte:

Al sentaros a escribir para esta Revista, alejad de vuestras mentes toda idea de vanagloria personal. No soñéis como se sueña tan a menudo en la temprana juventud—que es tan egoísta, — en que vais a aseguraros una fama literaria porque escribís en un periódico de gran circulación; pensad únicamente en el bien que vais a hacer con vuestras ideas; no perdáis el tiempo escribiendo, sino estáis seguros de que lo que vais a decir es útil, noble o alto. El público adivina la vanidad y se burla de ella, y sólo se conmueve con el verbo sincero y generoso.<sup>137</sup>

Un punto de coincidencia entre la revista de los veinte y la de los cuarenta, es que las dos se preocuparon más por las multitudes que por lo sectario, más por la fraternidad y la hermandad que por la individualidad. *El Maestro* legó otras innumerables características a nuestra revista, entre ellas, el interés por la traducción, y la reproducción de obras pasadas que consideraron pertinente que sus lectores conocieran y lo atractivo de su diseño, que en sus portadas e interiores, reflejó el interés que tuvo *El Maestro* por el arte nacional más allá del muralismo, ya que parte de su ornamentación estuvo “ilustrada con viñetas que difundirían motivos tomados de cerámicas regionales”.<sup>138</sup> Además de que también, años más tarde, los integrantes de *El Hijo Pródigo* recuperaron a una de las figuras más emblemáticas de *El Maestro*, Ramón López Velarde. La revista fundada por Barreda imitó de *El Maestro* la capacidad de ser aglutinante, por eso concentró un número considerable de colaboradores. Algunos de los autores que se unieron al llamado de José Vasconcelos y que desfilaron primero por esta publicación para después integrarse como colaboradores de *El Hijo Pródigo* fueron Alfonso Reyes, José Gorostiza, Carlos Pellicer, Jaime Torres Bodet, Antonio Castro Leal, Genaro Estrada, Manuel Toussaint, etc.

Otra revista que estuvo influenciada por la cruzada nacionalista y que se antepuso a los valores de *El Hijo Pródigo*, pero que, en cierta medida, tiene características formales semejantes, es *La Falange* (1922-1923). Publicación fundada por Bernardo Ortiz de Montellano y Jaime

---

<sup>136</sup> *Idem*.

<sup>137</sup> José Vasconcelos, “Un llamado cordial”, en *El Maestro*, núm. 1 (1921), p. 9.

<sup>138</sup> Francisco Monterde, “*Savia Moderna, Multicolor, Nosotros, México Moderno, La Nave, El Maestro, La Falange, Ulises, El Libro y el Pueblo, Antena, etcétera*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 126.

Torres Bodet que “no pretendía actuar como un órgano de cenáculo y no intentaba combatir *contra* nadie, sino *en pro* de algo”.<sup>139</sup> Esta publicación también surgió en el mismo contexto que *El Maestro* y en un escenario similar en el que, más tarde, aparecería *El Hijo Pródigo*. *La Falange*, igual que *El Maestro*, legó a la revista fundada por Barreda ese carácter de aglutinar, en tiempos de discordia, a los escritores, sobre todo nacionales, a favor de la literatura, aunque con diferencias y limitaciones. Desde el primer número, *La Falange* manifestó sus ideales:

Cansados de vivir en una vida estrecha y clamar en el fondo de un pozo sin resonancia en donde la voz se ahoga y el ideal se pierde, varios literatos de México se reúnen hoy en una falange de poetas y de artistas y editan el primer número de una revista *sin odios, sin prejuicios, sin dogmas, sin compromisos*; de una revista

que no es órgano de ningún cenáculo  
que no combate en *contra de nadie* sino en *pro de algo*,

en una revista que se llamará LA FALANGE para dar, de lejos y de cerca, a los lectores de América y particularmente de México la idea de cohesión y de disciplina laboriosa que es menester precisar en definitiva.<sup>140</sup>

El primer editorial de *La Falange* reitera lo mismo que el llamado de José Vasconcelos en *El Maestro*: la necesidad de convocar un considerable número de colaboradores y ser cohesiva en pro del bien de la literatura y de la nación. El oponer los valores entre publicaciones ayudará a comprender mejor las características de cada una de éstas, en otras palabras, “la comparación corrige los prejuicios y reubica el campo de interés de una revista y, a la vez, la dota de sentido y significado histórico al acotar sin reducir o aislar parcelas del tiempo”.<sup>141</sup> Explicar las particularidades de *La Falange* ilustrará, en cierta medida, el surgimiento de revistas como *El Hijo Pródigo*. A diferencia de la fundada por Octavio G. Barreda, *La Falange* tenía la idea de limitar el conocimiento, de ligarlo a un espacio y a un tiempo. Según Jaime Torres Bodet y Bernardo Ortiz de Montellano, su revista se propone:

Expresar, sin limitaciones, el alma latina de América,

---

<sup>139</sup> Jaime Torres Bodet, *Tiempo de arena*, en *Obras escogidas*, Col. Letras Mexicanas, FCE, México, 1983, p. 284.

<sup>140</sup> “Propósitos”, en *La Falange*, núm. 1 (1922), p. 1.

<sup>141</sup> Juan Pascual Gay et al., *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946)*. De *El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911)*, ed. cit., p. 49.

reunir a todos los literatos de México que hacen literatura sana  
y sincera en un núcleo que sea exponente de los valores humanos  
de nuestra tierra,  
servir de índice de la cultura artística nacional a los demás pueblos  
del Nuevo Mundo.

Todos los que en esta revista colaboran creen que ninguna civilización triunfará si no es ateniéndose a los principios esenciales de la raza y de la tradición histórica. Desautorizan, por lógica y enemiga, la influencia sajona y se proponen reivindicar los fueros de la vieja civilización romana de la que todos provenimos y que es como el cogollo sangriento y augusto de nuestro corazón y de nuestra vida. No hacen por consiguiente *distingos* entre Francia o España, entre Italia o Chile; saben, que por ser latinos, estos países sienten de modo semejante al suyo, allá en lo hondo de su tradición y en lo elevado de sus ideales. Se vuelven a ellos, además, porque el excesivo progreso industrial y mecánico a que han llegado los pueblos sajones los han postergado, en cuanto a condiciones de vida externa se refiere, pero no han podido borrar la huella de su alta cultura y de su poesía inmanente. Se vuelven a ellos también porque comprenden que en el descorazonamiento de las masas latinas está la fuerza de la civilización invernal de nuestros rivales sajones, y el modo más eficaz de evitar este peligro es el de lanzar de vez en vez un mensaje de amor, venido de cualquier punto de la tierra, pero dirigido a los hermanos de la latinidad enmudecida.<sup>142</sup>

Los integrantes de *La Falange* vieron en los latinos a una “raza” que debía abandonar el mutismo ante la influencia sajona. Aunque la publicación fue incluyente, es evidente el hincapié que hizo por destacar la identidad, misma que se convirtió en un estandarte y por consecuencia, en una limitante. Como especificaron los editores en el segundo número, los integrantes de *La Falange* buscaron “hacer de ésta una publicación latina para mexicanos y extranjeros y no una revista hecha por extranjeros, sobre temas extranjeros y bajo el disfraz de mexicana”.<sup>143</sup> Es decir, trataron de unificar a los creadores nacionales siguiendo los valores del nacionalismo en oposición a la atracción por todo lo foráneo. En su momento, durante la Segunda Guerra Mundial y otros acontecimientos claves que se vivían en el país durante los años cuarenta, en *El Hijo Pródigo* convivieron lo nacional con lo extranjero, teniendo como resultado, no una publicación excluyente, sino una revista cosmopolita. Por no discriminar lo proveniente de otras latitudes, como veremos en el próximo capítulo, *El Hijo Pródigo* fue tachada de extranjerizante por aquéllos que intentaron demeritarla porque, a su juicio, se publicaron más autores foráneos que nacionales.

---

<sup>142</sup> “Propósitos”, en *La Falange*, núm. 1 (1922), pp. 1-2.

<sup>143</sup> “Índice”, en *La Falange*, núm. 1, (1922), s. p.

Jaime Torres Bodet detalla en *Tiempo de arena* que, aunque desde un inicio declararon que *La Falange* no buscaba actuar como un “órgano de cenáculo”, generó cierta enemistad y antipatía:

[...] no dejó de pensarse que el nombre —tan militar— con el cual editábamos y la portada de Adolfo Best, en la que tres figuras sostenían una sola y tremenda lanza, eran ya ostentación de un espíritu de violencia. Cierta infortunada frase al “índice” del primer número, reforzó tal su posición. Lo cierto es que la revista despertó hostilidades —y que no siempre tuvimos nosotros la serenidad necesaria para ignorarlas.<sup>144</sup>

La frase a la que se refiere Torres Bodet es: “No se recibe colaboración espontánea. El material de esta revista es absolutamente inédito. La doctrina y ortografía son de la responsabilidad de los autores”.<sup>145</sup> Este fragmento posiblemente provocó hostilidades por aparentar ser disyuntivo. Por lo que tal vez, sin proponérselo, *La Falange* terminó siendo un órgano excluyente que sólo duró siete números. La revista de 1922 le heredó a *El Hijo Pródigo* su preocupación por el futuro de la industria editorial y lo precario del teatro mexicano, su apego por fomentar la reseña, así como una de sus características más emblemáticas, su interés por dar a conocer el arte nacional, su “fervor por la pintura mexicana, entonces tan discutida”.<sup>146</sup>

*El Libro y el Pueblo* (1922-1935) también se sumó, a inicios de los años veinte, a la campaña de alfabetización empezada por *El Maestro*. Por algunas de sus características, ésta igualmente formará parte de la tradición de revistas literarias en la que se inscribe *El Hijo Pródigo*. La *Revista Mensual Bibliográfica* fue otro recurso de la cruzada nacionalista para acercar la cultura a las masas, en específico, para elevar los niveles de lectura en un México que en ese entonces contaba con 15 millones de habitantes y de éstos, 80 de cada 100 ciudadanos no sabían leer ni escribir. Cifra alarmante que provocó que el combate en contra del analfabetismo en el gobierno de Álvaro Obregón fuera primordial. Esta campaña se le encomendó a José Vasconcelos, primero como Rector de la Universidad Nacional y posteriormente, como Secretario de Educación Pública en 1921. En el número inicial de *El Libro y el Pueblo* se especifica el por qué de su salida:

---

<sup>144</sup> Jaime Torres Bodet, *Tiempo de arena*, en *Obras escogidas*, ed. cit., p. 284.

<sup>145</sup> *La Falange*, núm. 1 (1922), s. p.

<sup>146</sup> Jaime Torres Bodet, *Tiempo de arena*, en *Obras escogidas*, ed. cit., p. 284.

Nace esta revista porque pretende llenar un vacío dentro de la prensa independiente del país y dentro de las publicaciones oficiales de la Secretaría de Educación.

Hasta antes de ahora no se ha hecho un periódico exclusivamente destinado a orientar al público en la elección y lectura de los libros. Esta labor se realiza elementalmente en la escuela y se olvida después por el individuo y se abandona por el Estado. Por esta causa *El Libro y el Pueblo* toma para sí la tarea de cultivar el amor a la lectura y, sobre todo, la misión de enseñar la manera de ahorrar tiempo, indicando qué debe leerse y en dónde puede leerse.

Junto a este objeto principal *El Libro y el Pueblo* tendrá el de servir de órgano de publicidad a la Dirección Central de Bibliografía [...].<sup>147</sup>

*El Libro y el Pueblo* se especializó en el mundo del libro y las bibliotecas, en sus páginas había bibliografía especializada en diversos temas, el listado de los centros fundados y abastecidos por el Departamento de Bibliotecas a lo largo de toda la República, “así como la correspondencia interbibliotecaria local, nacional e internacional”.<sup>148</sup> En la revista se publicaban fragmentos de obras clásicas en lengua española, que a su vez ofrecían la referencia completa del libro y su precio en la “Colección de los 100”, editada por la Imprenta Universitaria fundada por José Vasconcelos. Según el autor de *La raza cósmica*:

Publicar en español ediciones clásicas es por lo mismo una doble necesidad de patriotismo y de cultura. De patriotismo, porque ningún pueblo que se respeta debe conformarse con que sea indispensable el uso de un idioma extraño para conocer las cumbres del pensamiento; de cultura, porque no se concibe una ilustración, ni siquiera mediocre, que carezca del conocimiento indicado.<sup>149</sup>

Al igual que *El Libro y el Pueblo*, *El Hijo Pródigo* también tuvo interés por la traducción de obras. La publicación dirigida por Octavio G. Barreda usó la translación como herramienta de difusión que acercaba las obras de autores extranjeros a los lectores mexicanos. En su momento, la *Revista Mensual Bibliográfica*, a pesar de la noble tarea de aproximar a los receptores con este tipo de lecturas, fue señalada por no cumplir su misión ya que algunos consideraban que “no eran aquellos libros los que servían para semejante campaña”.<sup>150</sup> En el caso de *El Libro y el Pueblo*, “[el] concepto democrático de la educación no consiste tanto en “popularizar” lo que no es

---

<sup>147</sup> “Invitación al pueblo y a la prensa”, en *El Libro y el Pueblo*, núm. 1 (1922), p. 1.

<sup>148</sup> Claudia Escobar y Silvia Salgado Ruelas, “*El Libro y el Pueblo*. Revista de largo aliento”, en *Revistas culturales latinoamericanas (1920-1960)*, ed. cit., p. 41.

<sup>149</sup> José Vasconcelos citado en “Cómo se hizo la Ilia [sic.] en la Universidad”, en *El Libro y el Pueblo*, núm. 1 (1922), p. 4.

<sup>150</sup> Jaime Torres Bodet., *Tiempo de arena*, en *Obras escogidas*, ed. cit., p. 276.



“popular” por definición cuando en tratar de poner las más altas realizaciones del alma al alcance de aquellos que, por su esfuerzo, son dignos de conocerlas”<sup>151</sup> porque, en palabras de Jaime Torres Bodet, al pueblo no se le debía dar “una versión degradada y disminuida de la cultura”.<sup>152</sup> El objetivo de *El Libro y el Pueblo* fue, según Bodo Randrianarijaona, establecer “una interacción [...] entre el [...] Gobierno, y el pueblo: un acercamiento entre el centro y la periferia con el objetivo de promover juntos la cultura”.<sup>153</sup> Este acercamiento se dio mediante la creación de bibliotecas, la distribución y el cambio de libros, las reseñas bibliográficas que orientaban a los lectores a elegir las lecturas pertinentes, la ubicación de las obras en los acervos del Estado, además de la capacitación de bibliotecarios y personas interesadas en materia bibliográfica. Posteriormente, en cierto modo, esta tarea iniciada por *El Libro y el Pueblo* será retomada hasta finales de los años treinta por *Letras de México* y, por consecuencia, refrendada por *El Hijo Pródigo* que dedicó un espacio considerable a publicar reseñas que orientaban al lector sobre lo que por esas épocas se estaba publicando y era digno de leerse.

La revista que influenció a *El Hijo Pródigo* respecto al tema del arte fue *Forma* (1926-1928), “una de las primeras [publicaciones], si no la primera, consagrada a estas especialidades que [...] lograban penosamente un lugar secundario en las revistas culturales [...]”.<sup>154</sup> Antes de esta publicación, al arte se le había dado un espacio secundario, mas no prioritario. La *Revista de Artes Plásticas* fue uno de los esfuerzos del gobierno de Plutarco Elías Calles por continuar con el proyecto nacionalista implementado por Álvaro Obregón, en el que se quería encontrar en el arte parte de la identidad nacional. En el primer editorial de *Forma*, José Manuel Puig Casauranc, director de la Secretaría de Educación Pública, habló sobre las necesidades que vendría a cubrir esta revista:

---

<sup>151</sup> *Idem.*

<sup>152</sup> *Idem.*

<sup>153</sup> Bodo Randrianarijaona, “Revista y cultura: *El Libro y el Pueblo*”, p. 6. [Versión electrónica: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1069902> (Consultada: 10/11/2014)].

<sup>154</sup> Porfirio Martínez Peñaloza, “Presentación”, en *Forma*, FCE, México, 1982, p. 7.

Aletargada por largos años, vívida en otros, bárbaramente combatida por el mal gusto afrancesado del siglo diecinueve, hoy el gobierno de la revolución, en una clarinada nacional, quiere unificarnos en lo que más tenemos fuerza creadora para integrar una patria, la voz de nuestra raza ha respondido.

[...] arte, liberado de esas malas influencias, es el que deseamos que se haga en esta Revista. Nos toca seguramente felicitarnos por vivir el solemne momento histórico del despertar de una raza. ¡Quién sabe si no debemos congratularnos, en el fondo, de que la dominación española primera y la estulticia criolla y mestiza después, al postergarla, nos hayan deparado la sublime tarea de revelar al mundo los ignorados e ingenuos tesoros de nuestra nacionalidad!<sup>155</sup>

Como se lee en la cita anterior, *Forma* intentó resaltar el valor del arte mexicano por encima de aquél que, según sus colaboradores, tenía influjo de culturas extranjeras. Su director exhortó a los integrantes de la revista a liberarse de “las influencias viciosas, de esa terrible enfermedad de imitación extranjera, de esa catarata que nos ciega y que nos hace andar a tientas y tropezar en medio de la topografía más familiar de “nuestra casa””.<sup>156</sup> Por esta exhortación a rechazar lo de fuera y lo diferente a lo hecho en México, Anuar Jalife Jacobo dice que *Forma* era “un verdadero adalid del nacionalismo más radical, cercano a la xenofobia”.<sup>157</sup> Gabriel Fernández Ledesma, director de la publicación, explica otro de los objetivos de la revista en “Móvil”:

A nosotros, los artistas, nos corresponde, en este gran momento, la tarea enorme de resolver el problema de nuestra *expresión propia*, para que, una vez definido, intentemos relacionarlo con todas nuestras cosas comunes. Así, mediante la resolución de nuestra expresividad, la obra plástica continental reasumirá el origen de nuestra sangre, nuestras personales imperfecciones y nuestra gran aspiración espiritual, transformada en sus anhelos y convertida, ahora, de idealismo contemplativo en idealismo de acción.<sup>158</sup>

El fundador de *Forma* convocó, como en su momento lo hizo Ignacio Rodríguez Galván en *Año Nuevo* (1837-1840) e Ignacio Manuel Altamirano en *El Renacimiento* (1869), a los artistas regionales para enfrentar la difícil tarea de buscar una “*expresión propia*” que ayudara a construir una identidad nacional a través del arte. Ardua tarea que, según Fernández Ledesma, era difícil de concluir en esta revista:

De seguro, nuestra generación no alcanzará la solución concreta y definida de estos propósitos. No importa. Sabemos de antemano que la revolución engendra la evolución y

---

<sup>155</sup> José Manuel Puig Casauranc, en *Forma*, núm. 1 (1926), p. 1.

<sup>156</sup> Gabriel Fernández Ledesma, “Móvil”, en *Forma*, núm. 1 (1926), p. 13.

<sup>157</sup> Anuar Jalife Jacobo, *op. cit.*, p. 46.

<sup>158</sup> Gabriel Fernández Ledesma, “Móvil”, en *Forma*, núm. 1 (1926), p. 13.

que estas leyes habrán de cumplirse. Mientras se cumplen, démonos por bien pagados con el estímulo que en nosotros significa la fe en este advenimiento. Y trabajemos, desde luego, para *lograr la formación pura del arte de la patria*, del arte que refleja nuestra fisonomía particular. Esta flucidación será la *verdad nuestra*.<sup>159</sup>

El dirigente de *Forma* estaba consciente de lo complicado que sería completar la misión con la publicación de una revista. Aunque ésta fue de gran ayuda para estimular esa evolución provocada por la Revolución, Fernández Ledesma sabía que el éxito de esta campaña dependía de otros factores. Por lo que *Forma* fue apenas otro intento por reforzar la identidad de lo mexicano a través del arte. Fernández Ledesma exclamaba en el número de apertura:

[...] entreguémonos a la tarea de educar al pueblo en el nuevo concepto estético racial (nuestra raza presente). Entonces veremos aparecer, como inmediato, el fenómeno de cohesión continental. Sólo que, en este primer paso, habrá de ser urgente el imperativo inmediato de establecer una purificación de elementos, una liberación de extrañas influencias y una descastación de mentiras arraigadas... ¿Por qué empeñarnos en volver los ojos a Europa para traducir el magnífico poema de nuestra vida americana? Nosotros, artistas plásticos, debemos descubrir la fórmula ideológica expresiva de nuestra patria.<sup>160</sup>

La cruzada nacionalista intentó, desde toda manifestación cultural, promover la búsqueda de una identidad que ayudará a cimentar y fortalecer una patria que, tras la revolución, estaba en reconstrucción. *Forma* no fue la excepción, como se lee en la cita, su intención fue liberar al arte mexicano del dominio europeo e instituir un “nuevo concepto estético racial”. Años después, la revista fundada por Barreda imitará el interés que tuvo *Forma* por difundir el arte hecho en el país. *El Hijo Pródigo*, además de reproducir en la portada una imagen llamativa, incluyó hasta nueve láminas y una crítica de arte sobre cada uno de los artistas que colaboraron en la publicación. A diferencia de la revista dirigida por Gabriel Fernández Ledesma, la de los años cuarenta no fue radical en cuanto a bloquear cualquier influencia europea, sino que se encargó de equiparar la estética del arte mexicano en algo cosmopolita y universal. En otras palabras:

Sin negar ni quitar importancia a la influencia de las corrientes estéticas europeas (ni desalentar, al contrario, el interés y contacto con ellas), era la finalidad de *El Hijo Pródigo* reivindicar el patrimonio artístico nacional. De este modo, la revista contribuiría a que en un pueblo joven como México descubriera su propia personalidad, su *acento nacional*.<sup>161</sup>

---

<sup>159</sup> *Idem.*

<sup>160</sup> *Idem.*

<sup>161</sup> Francisco Caudet, *El Hijo Pródigo. Antología*, Siglo XXI, México, 1979, p. 45.

*El Hijo Pródigo* se interesó por demostrar que el arte mexicano no había nacido con el muralismo, buscó manifestaciones más tempranas como las piezas prehispánicas o los fresco precortesianos. En nuestra revista, como en *Forma*, el arte jugó un papel estelar, sin los portafolios y la crítica de arte, difícilmente ésta se podría considerar una de las publicaciones más bellas de la literatura mexicana.

### **Revistas entre 1927-1940**

Se dice que “una revista siempre aparece como respuesta a otra u otras publicaciones, como contestación y reclamo de cierta originalidad e independencia que la diferencia de sus coetáneas”.<sup>162</sup> Como réplica a las publicaciones influenciadas o patrocinadas por la cruzada nacionalista, surgieron dos referentes importantísimos para *El Hijo Pródigo: Ulises* (1927-1928) y *Contemporáneos* (1928-1931). Estas revistas, durante los años veinte, estuvieron del lado opuesto a aquellas que intentaron hacer de la literatura un estandarte que promovía exclusivamente lo mexicano. La primera, órgano de difusión de la generación “bicápite”<sup>163</sup> y la segunda, continuación de la anterior que consolidó a los Contemporáneos. En especial ambas se relacionaron con la revista dirigida por Octavio G. Barreda por el motivo del viaje y su interés por el cosmopolitismo. Por un lado, *Ulises* fue una publicación juvenil que, ante el fervor del ambiente posrevolucionario y la cruzada nacionalista, por la que atravesaba México en los años veinte, actuó con desapego, sino es que con desinterés, se separó de cualquier ideología politizante o enajenante y volteó la mirada hacia lo universal. Por el otro, *Contemporáneos*, fue una revista madura que proyectó y consolidó en el ambiente literario a muchos de los que intervinieron en *San-ev-ank*, entre ellos, a Octavio G. Barreda, director y fundador de *El Hijo Pródigo*. La relación

---

<sup>162</sup> Juan Pascual Gay et al., *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946)*. De El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911), ed. cit., p. 46.

<sup>163</sup> Salvador Novo, “Viernes 3 de diciembre de 1943”, en *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, comp. y pról. José Emilio Pacheco, CNCA, México, 1994, p. 56.

más evidente entre *El Hijo Pródigo* y *Contemporáneos* es con el título que, según Francisco Caudet “estaba, pues, en el aire desde hacía años”,<sup>164</sup> ya que Xavier Villaurrutia, después de haber mostrado en *Ulises* interés por la temática del viaje, tradujo al español *El regreso del hijo pródigo*, de André Gide para el número 10 de *Contemporáneos*.<sup>165</sup> Recordemos que también el autor de *Reflejos*, junto con Octavio Paz, fue uno de los que sugirió a Barreda, mientras estaban en una mesa del Café París, crear una revista de “categoría (textual)”.<sup>166</sup> En ese sentido, la presencia de *Ulises* en *El Hijo Pródigo* se manifestó desde el nombre que remite al motivo bíblico por el cual Villaurrutia y Novo se interesaron en los años veinte. Los *Contemporáneos* buscaron, como los ateneístas, ser cosmopolitas sin perder la identidad, misma situación que se repitió en *El Hijo Pródigo*. En la nómina de colaboradores de nuestra publicación destacan los nombres del grupo de autores que se reunieron en estas dos revistas. Los integrantes de la dirigida por Barreda, también heredaron de *Ulises* y *Contemporáneos*, el apego por André Gide.<sup>167</sup> Respecto a la simpatía por el autor francés y el motivo bíblico, el autor de *Sonetos a la Virgen* declara:

Había, pues, que lanzarnos a la aventura de una revista diferente, de cultura universal, sin limitaciones de espacio, de todos los tiempos. Y de ahí venía el título. En el diccionario de Benot, el de las ideas afines, se da la frase de “el hijo pródigo” como sinónimo de tiempo – péndulo que va y viene, que sale y regresa, como el Quijote, Ulises y Peer Gynt- y que, por otra parte, puede decirse que contiene implícita la idea de un regreso sin regreso, tal como explicaba Gide esta paradoja. En aquellos momentos de incertidumbre, nos parecía que no era propio hacer experimentaciones literarias o estéticas ni salidas rebeldes sino juntar lo mejor, tener los pies bien plantados en la tierra y regresar, aunque fuese transitoriamente y en plano superior, a los valores eternos.<sup>168</sup>

---

<sup>164</sup> Francisco Caudet, *El Hijo Pródigo*. *Antología*, ed. cit., p. 21.

<sup>165</sup> Vid. André Gide, *El regreso del hijo pródigo*, trad. Xavier Villaurrutia, en *Contemporáneos*, núm. 10 (1929), pp. 239-264.

<sup>166</sup> Vid. Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 231.

<sup>167</sup> Los textos publicados en *El Hijo Pródigo* de y sobre André Gide son: “Historia de Títilo”, núm. 34 (1946), pp. 27-30, “De un diario”, núm. 34 (1946), p. 60; “Sobre Paul Valery”, núm. 35 (1946), p. 116, “De un diario”, núm. 35 (1946), p. 116; “De un diario”, núm. 36 (1946), p. 176; “Dos textos de André Gide”, núm. 37 (1946), pp. 25-29; de Antonio Sánchez Barbudo, “*Pages de Journal 1939-1942*, de André Gide, Pantheon Books Inc. New York, 1944”, núm. 38 (1946), pp. 114-115.

<sup>168</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 233.

Igual que *Ulises* que, a pesar de haber surgido en un México posrevolucionario, sus colaboraciones no tuvieron un fin ideológico o politizante, ni sus páginas sirvieron para promocionar la campaña nacionalista, *El Hijo Pródigo*, en medio de la Segunda Guerra Mundial, evitó funcionar como “proyectil ciego” o como arma ideológica. El regreso sin regreso del que habla Gide en su libro y que retomaron los autores de la *Revista de Curiosidad y Crítica*, y que a su vez recuerda Barreda en la cita anterior, es una de las ideas fundamentales que permearon la revista de los años cuarenta. En *El Hijo Pródigo*, ese regreso era una vuelta a la realidad sin abandonar por completo la imaginación. Fue, como en *Gladios*, una postura que no significó la negación, sino el combate contra el conflicto armado desde sus propias filas. El viaje de vuelta, así como el de Ulises, el Quijote y Peer Gynt, era el retorno del hijo pródigo a la casa paterna, es decir, como veremos, a lo orígenes de una literatura más humana. Como el título de la publicación no aludía a un espacio específico, tan de moda en las publicaciones de los años cuarenta, sino a lo universal, “desconcertó a algunos y las habituales denuncias de extranjerismo y elitismo no se hicieron esperar. Barreda se explicó aludiendo a la idea de tiempo de partir y regresar, el “regreso sin regreso”. Recurrió hasta a la etimología: *pródigo* viene de *pro* y *agere*, hacer salir, obrar hacia el futuro”.<sup>169</sup> El director de la publicación buscaba no anclar el conocimiento en un territorio determinado, quería evocar a lo ecuménico. Al igual que la revista *Contemporáneos*, que también llevaban implícito en su nombre una alusión al tiempo, *El Hijo Pródigo* fue acusada de extranjerizante y de no hacer frente a sus circunstancias. Guillermo Sheridan señaló que *Contemporáneos* tuvo reminiscencias en *El Hijo Pródigo* pues:

causó problemas desde el principio: carecía (*ex profeso*) de limitantes geográficas y proclamaba así su espíritu universalista alineándose con una de las posturas de la ya añeja polémica en la que los *Contemporáneos* habían destacado (en especial Jorge Cuesta). Reivindicaba el espíritu desarraigado y vagaroso de los emblemas habituales de la curiosidad (*El Hijo Pródigo*, junto a *Ulises*, *Simbad*, *Peer Gynt*), reafirmaba su interés por Europa en contra de Larrea, e incluso delataba una voluntad de estilo y apropiación

---

<sup>169</sup> Guillermo Sheridan, “El hijo pródigo”, en *Vuelta*, núm. 88 (1984), p. 30.

cuidadosa del *metier* al remitir al célebre relato de Gide que Villaurrutia había traducido, pudorosamente, años atrás.<sup>170</sup>

Los integrantes de *El Hijo Pródigo* retomaron de los Contemporáneos a Gide, el tema del viaje y su carácter global que buscaba incluir lo nacional dentro de lo cosmopolita. Otra cosa que hermana a estas dos revistas es que en el editorial de *El Hijo Pródigo* los polos “Imaginación y Realidad” no se usaron “como elementos contradictorios, sino complementarios”,<sup>171</sup> muy parecido a la Curiosidad y la Crítica en *Ulises*. Estos dos extremos que definieron el carácter de la revista de la generación “bicápite” son recordados por Xavier Villaurrutia en una entrevista con Marcial Rojas:

Con Salvador Novo dirigí una revista, *Ulises*, que llevaba este subtítulo: “Revista de Curiosidad y Crítica”. La curiosidad era el veneno y la crítica el antídoto. Y viceversa. No había en aquella revista más doctrina que la que encerraban los epígrafes que hablaban de la aventura, del viaje alrededor del mundo y alrededor de la alcoba de la curiosidad enemiga del tedio, de Simbad que tiene algo de Ulises. Estos epígrafes eran las expresión de mis deseos y mis temores.<sup>172</sup>

Los epígrafes que inauguraron cada uno de los cinco números de *Ulises* fueron una sutil provocación a la cruzada nacionalista porque son huella de su curiosidad por otras tradiciones y del interés que tuvieron sus integrantes por privilegiar lo literario por encima lo ideológico, político, aleccionador y moralizante. La respuesta de Villaurrutia también explica el significado de estos dos opuestos en *Ulises*, la Curiosidad, el veneno y la Crítica, el antídoto, es decir, la enfermedad y la cura, respectivamente. Para Guillermo Sheridan:

la “curiosidad y crítica” de los Contemporáneos cede en su diletantismo, una generación después, a este reclamo por no claudicar en la pura eficacia de la forma, por ejercer un rigor que hiciera de la imaginación un factor eficaz en la modulación de la realidad. La opción era ejercitarse en una imaginación crítica y liberal que no se sujetara a esquemas previos (ni ideológica ni formalmente) ni a determinismos *a priori*.<sup>173</sup>

---

<sup>170</sup> *Idem*.

<sup>171</sup> *Idem*.

<sup>172</sup> Marcial Rojas, “Xavier Villaurrutia; entrevisto”, en *Escala*, núm. 1 (1930), p. 7. César Rodríguez Chicharro afirma que “Marcial Rojas era una sociedad anónima, una cooperativa, una institución, una compañía de teatro, arte y literatura, un juego picaresco malicioso entre varios que eran demasiado para cualquiera”. Entre esos varios señala a Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Jaime Torres Bodet, los hermanos Gorostiza, Bernardo Ortiz de Montellano, Octavio G. Barreda, Ricardo de Alcázar, Humberto Rivas, Pedro Crespo y otros más (Vid. César Rodríguez Chicharro, “Xavier Villaurrutia, Marcial Rojas y *Ulises*”, en *La palabra y el hombre, nueva época*, núm. 6 (1973), p. 3)

<sup>173</sup> Guillermo Sheridan, “El hijo pródigo”, en *Vuelta*, núm. 88 (1984), p. 30.

*Ulises* también propuso “la Curiosidad y la Crítica” como dos elementos que en vez de oponerse, se complementaron ya que su fusión daba como resultado un equilibrio, una insignia donde la segunda regulaba a la primera. Lo mismo en *El Hijo Pródigo* con “Imaginación y Realidad”, en el que la mezcla de ambos concluía en una simetría entre la creación, que recurría a la imaginación, sin distanciarse de la realidad.

Después de estar por años al servicio de la diplomacia, en 1937 Octavio G. Barreda regresa a México y funda *Letras de México* (1937-1946). La *Gaceta Literaria y Artística* fue diseñada “para proporcionar un medio publicitario accesible a todos los escritores de México y para ofrecer a los lectores un documento fiel de nuestra vida literaria”.<sup>174</sup> Durante 9 años, *Letras de México* reflejó de manera fidedigna la realidad cultural de la primera mitad del siglo XX, en sus páginas, aunque limitadas, dio cabida a un número considerable de colaboradores de diferentes generaciones y diferentes corrientes literarias. Y aunque en algún momento se le calificó de selectiva, todos sus integrantes, según Lourdes Franco:

[...] participaban, en forma individual, preocupados por toda expresión cultural en cualquiera de sus aspectos. Esto nos permite afirmar que *Letras de México* no es un órgano de grupo, ni puede decirse tampoco que es producto de una generación, pues aunque Octavio G. Barreda la dirige, no ejerce caudillaje ideológico, y tampoco hay una coincidencia de edades entre sus integrantes. Además, la revista es siempre cambiante en cuanto a temas, enfoques, etcétera, y abarca la totalidad del contexto cultural en el que se realiza; por lo tanto es muy difícil especificar, de una manera contundente, sus lineamientos generales. Por otra parte, *Letras de México* es neutral dentro de los límites y principios vigentes de su época, por lo cual podemos decir que es objetiva porque es desapasionada.<sup>175</sup>

A diferencia de otras publicaciones, *Letras de México* no era una empresa exclusiva, sino que dejó las diferencias para dar paso a las avenencias, que siempre caracterizaron a las revistas edificadas por el autor de *Sonetos a la Virgen*. Como la *Gaceta Literaria y Artística* y *El Hijo Pródigo* fueron creadas por Octavio G. Barreda, es obvio que compartirían muchas de sus propiedades, las principales, la diversidad entre sus integrantes, su interés impulsar todos los géneros literarios y,

<sup>174</sup> José Luis Martínez, *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., p. 340.

<sup>175</sup> María de Lourdes Franco Bagnouls, “*Letras de México*, un momento cultural”, en *Letras de México (1937-1947). Índice y estudio*, ed. cit., p. 19.



especialmente, su predilección por difundir la obras de escritores simultáneos por medio de la reseña bibliográfica. Aunque no tuvieron un formato similar, son consideradas como publicaciones hermanas por haber sido fundadas por el mismo progenitor. Mientras *Letras de México* “tenía una tarea informativa y de divulgación de los nuevos valores, a *El Hijo Pródigo* le tocaría presentar a los valores ya realizados, las experiencias maduras dentro de la dirección más avanzada y de mayor calidad en nuestro medio literario y artístico”.<sup>176</sup>

Aunque para Octavio Paz los intereses de los Contemporáneos eran distintos a los de la generación Taller, éste señala a *El Hijo Pródigo* como “una continuación natural” de la fundada por él en 1938. El que el nobel mexicano haya opuesto los valores del “archipiélago de soledades” a *Taller*, no quiere decir que nuestra revista sea opuesta a una o a otra ya que *El Hijo Pródigo* recupera ciertos valores de ambas. Para entender el legado que dejaron estas publicaciones en la de los años cuarenta es indispensable hacer un pequeño esbozo de los derroteros entre estos dos antecedentes. El autor de *El laberinto de la soledad* recuerda esa coyuntura en “Antevispera: *Taller* (1938-1941)”:

Las relaciones de esta generación con la precedente (la de Contemporáneos) eran ambiguas: los unía la misma soledad frente a la indiferencia y hostilidad del medio así como la comunidad en los gustos y preferencias estéticas. Los jóvenes habían heredado la “modernidad” de los “Contemporáneos”, aunque casi todos ellos no tardaron en modificar por su cuenta esa tradición con nuevas lecturas e interpretaciones; al mismo tiempo, sentían cierta impaciencia (y uno de ellos —Efraín Huerta— verdadera irritación) ante la frialdad y la reserva con que la generación anterior veía a las luchas revolucionarias mundiales y su no velado desvío ante la potencia que, para ellos, encarnaba el lado “positivo” de la historia: la Unión Soviética. Debo añadir que la mayoría de los jóvenes experimentaba igual repugnancia ante las dos doctrinas estéticas que en aquellos años eran utilizadas como proyectiles contra los escritores independientes: el nacionalismo y el realismo socialista. La polémica sobre la libertad del arte fue el comienzo de sus diferencias, al cabo de unos pocos años, se hicieron, para la mayoría de los jóvenes, más y más profundas e insalvables.<sup>177</sup>

Octavio Paz explicó que para los integrantes de *Taller*, el “grupo sin grupo” fue, en cierta medida, un referente, parte de la tradición que no tardó en ser reinterpretada por Efraín Huerta, Rafael

---

<sup>176</sup> José Luis Martínez, *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., p. 342.

<sup>177</sup> Octavio Paz, “Antevispera: *Taller* (1938-1941)”, en *Obras completas*, t. 4, FCE, México, 2006, p. 95.

Solana, Alberto Quintero Álvarez, José Revueltas, Nefalí Beltrán, etc. La generación reunida en *Taller* equivale a lo que José Ortega y Gasset denominó como “polémica” o de “ruptura”, es decir, aquellas promociones que “rompen con el pasado inmediato [...]”. No obstante, ni las rupturas son absolutas [...].<sup>178</sup> Estas generaciones “invariablemente buscan en la tradición ejemplos, modelos y precedentes; al inventarse una genealogía, proponen a sus lectores y partidarios una versión distinta de la tradición”.<sup>179</sup> En este caso, la transición entre una y otra estuvo marcada por la ruptura y por la continuidad. Los integrantes de *Taller* no se identificaron con muchas de las características de los Contemporáneos porque se sentían diferentes, que su tiempo les demandaba cosas distintas.<sup>180</sup> La diferencia más notoria entre ambas generaciones y revistas fue el grado de interés por las luchas revolucionarias. Según Paz, “[Hablando de Contemporáneos] No tuvieron ideas políticas definidas; todos colaboraron con los sucesivos gobiernos mexicanos y fueron vagamente republicanos, democráticos y partidarios de los gobiernos de la Revolución Mexicana”.<sup>181</sup> Desde *Ulises* los Contemporáneos mostraron indiferencia por la Revolución; mientras que a los miembros de *Taller* los definió su postura frente a la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. Los tiempos de conflicto también definieron su forma de ver la actividad poética, para la generación *Taller*, “la poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es método de liberación interior”.<sup>182</sup> En *Taller*, en palabras de Paz:

[...] jamás vimos la palabra como “medio de expresión”. Y esto —nuestra repugnancia por lo literario y nuestra búsqueda de la palabra “original”, por oposición a la palabra “personal” — distingue a mi generación de la de Contemporáneos. La poesía era actividad vital más que ejercicio de expresión. No queremos tanto decir algo personal como, personalmente, realizarnos en algo que nos trascendiese. Para los poetas de Contemporáneos el poema era un objeto que podía desprenderse de su creador; para nosotros, un acto. O sea: la poesía era un “ejercicio espiritual”. [...] A todos nos interesaba la poesía como experiencia, es decir, como algo que tenía que ser vivido. Veíamos en ella a una de las formas más altas de la

---

<sup>178</sup> *Ibid.*, p. 94.

<sup>179</sup> *Idem.*

<sup>180</sup> *Ibid.*, p. 103.

<sup>181</sup> *Idem.*

<sup>182</sup> Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en *Historia general de México*, t. 2, ed. cit., p. 1470.

comunicación. No es extraño, así, que amor y poesía nos pareciesen las dos caras de una misma realidad. O más exactamente: las dos alas. El amor, como la poesía, era una tentativa por recobrar al hombre adánico, anterior a la escisión y a la desgarradura.<sup>183</sup>

Las diferencias entre los Contemporáneos y los integrantes de *Taller* no solamente fueron de postura sino también de preferencias estéticas. Para la agrupación de Xavier Villaurrutia, el poema podía ser autónomo e independiente de su creador, mientras que para el grupo de Rafael Solana, la poesía más que un vehículo de expresión fue un ejercicio trascendental y vigoroso. Según Octavio Paz, la tradición o “la herencia no es un sillón, sino una hacha para abrirse paso”,<sup>184</sup> por eso, en *Taller*, más allá de sus coincidencias y disidencias con Contemporáneos, buscaron desmarcarse de la promoción anterior, intentaron “abrirse paso”, ya que la publicación no quería ser un “sitio donde se asfixia una generación, sino el lugar en donde se construye el mexicano, y se le rescata de la injusticia, la incultura, la frivolidad y la muerte”.<sup>185</sup>

A grandes rasgos, lo primero que va a emparentar a *El Hijo Pródigo* con *Taller* es que, en épocas de conflicto, fue cede de autores de diferentes nacionalidades y generaciones, de otras revistas, en especial, de las del exilio español. Por su carácter incluyente, *Taller* “más que una revista de coincidencias [...] será, ante todo, una revista de confluencias”,<sup>186</sup> misma característica que definiría más tarde a *El Hijo Pródigo*. Para José Luis Martínez, “*Taller* [...] fue una de las primeras revistas literarias en las que se procuró la conjunción de españoles, hispanoamericanos y mexicanos, de varias generaciones, con una norma sostenida de calidad, y en la que se ampliaron los horizontes culturales [...]”.<sup>187</sup> La publicación fundada por Octavio G. Barreda continuará la tarea iniciada por *Taller* en la que se integró a varios autores procedentes del exilio español a la revista:

A partir de este número, *TALLER* verá enriquecido su consejo de redacción con la presencia de algunos nombres españoles. Al recoger su fraternal colaboración no hacemos más que

---

<sup>183</sup> Octavio Paz, “Presentación”, en *Taller*, t. I/VI, FCE, México, 1982, pp. 10-11.

<sup>184</sup> Octavio Paz, “Razón de ser”, en *Taller*, núm. 2 (1939), p. 33.

<sup>185</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>186</sup> Octavio Paz, s/t, en *Taller*, núm. 5 (1939), p. 5.

<sup>187</sup> José Luis Martínez, “Imagen primera del poeta”, en *Letras de Buenos Aires*, núm. 1 (1980), p. 157.

ahondar y proseguir, ahora de un modo más visible, uno de los propósitos esenciales que dan sentido a nuestra revista: el de nuestra fidelidad a la cultura y, especialmente, a la causa viva de la cultura hispánica.

La presencia de Antonio Sánchez Barbudo, Juan Gil Albert, Ramón Gaya, Lorenzo Varela y José Herrera Petere, en la redacción de *TALLER*, nos confirma la comunidad de nuestra tradición, de nuestra fuente y nos entrega la certidumbre de una apasionada coincidencia en la preocupación y angustia por algunos temas. *TALLER*, más que una revista de coincidencia, sin embargo, será, ante todo, una revista de confluencias. Queremos que nuestra revista sea el cauce que permita el libre curso de la corriente literaria y poética de la joven generación hispano-mexicana, al mismo tiempo que la casa de trabajo y de comunión para todos los escritores hispanoamericanos, angustiados por el destino de la cultura, en estas horas tristes, de anhelante espera que el mundo vive.<sup>188</sup>

En *El Hijo Pródigo* se dio a conocer el trabajo de un número considerable de escritores hispánicos, en específico, de los 232 autores que se publicaron en total, 46 son españoles, lo que se traduce en que, durante la vida de la revista, constantemente se editaron textos de colaboradores ibéricos. En resumen, ambas publicaciones hicieron de la intervención de escritores extranjeros una de sus mayores cualidades. Otra de las características más relevantes que relacionó a *El Hijo Pródigo* con *Taller*, fue que en ésta, según Octavio Paz, “se defendió la libertad del arte frente a la ideología”<sup>189</sup> y se mostró “escasa simpatía por el arte nacionalista y la literatura de propaganda”;<sup>190</sup> mientras que en la de los años cuarenta, “en los momentos más angustiosos del hombre contemporáneo”,<sup>191</sup> se defendió el arte de lo panfletario, del uso de la experiencia literaria como proyectil ciego. Asimismo, las dos revistas se vincularon en su interés por redescubrir poetas olvidados o aspectos desconocidos de lo clásicos.<sup>192</sup> En *Taller* se publicaron textos de Sor Juana, Juan Ruiz de Alarcón, etc., mientras que en *El Hijo Pródigo*, que también heredó la revaloración del pasado del Ateneo de la Juventud,<sup>193</sup> al repetir la misma inquietud que *Taller*, en la sección *Destiempo*, destinaba a “las traducciones y los textos del pasado poco conocidos u olvidados”,<sup>194</sup> se publicó a Plutarco, Plotino, Séneca, Demócrito, Lucrecio Tito Caro, Platón, Francisco de Quevedo, etc. Las dos

<sup>188</sup> *Taller*, s/t, núm. 5 (1939), p. 5

<sup>189</sup> Jaime Perales Contreras, *Octavio Paz y su círculo intelectual*, Coyoacán, México, 2013, p. 45.

<sup>190</sup> Carta de Octavio Paz a José Emilio Pacheco, en “Inventario. Posdata. Revueltas, Paz, *Taller y Contemporáneos*”, *Diorama, Excelsior*, México, 30 de mayo de 1976, p. 14.

<sup>191</sup> Octavio G. Barreda, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 7.

<sup>192</sup> Vid. Octavio Paz, “Antevíspera: *Taller* (1938-1941)”, en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 100.

<sup>193</sup> Vid. Francisco Caudet, *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., pp. 9-10.

<sup>194</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 234.

revistas van a converger en su apego por el arte y las reseñas bibliográficas, mismas que continuamente aparecieron en *Taller* y que más tarde fueron retomadas por *El Hijo Pródigo*.

En 1940 surgió *Tierra Nueva* mientras los Contemporáneos llegaban a su madurez y se aproximaba el final de *Taller*. Esta publicación auspiciada por la Universidad Nacional Autónoma de México promovió el “respeto por la obra y la diversidad ajenas”<sup>195</sup> y no tuvo compromisos con ninguna posición ideológica, sino que privilegió la creación. Al contrario “de los escritores de *Taller*, los de *Tierra Nueva* no toman una actitud polémica hacia la literatura. Su revista se dedicaba a publicar una variedad de obras de alto valor estético, y todos ellos subrayan la importancia de adecuar la forma, al fondo”.<sup>196</sup> El título de la revista es una analogía del objetivo principal de la publicación, según su primer editorial: “Al haber tomado como nombre *Tierra Nueva*, ha sido en la conciencia de un doble significado. Uno actual, presente, en que el silencio de lo inédito descubre su primera voz y una esperanza, en la continuidad de los esfuerzos”.<sup>197</sup> La declaración de intención que inauguró *Tierra Nueva* demostró que, como nueva generación, no buscaban romper con la tradición como lo hizo *Taller*, sino sólo un espacio de promoción. En palabras de Rafael Solana, esta publicación:

[*estuvo*] dispuesta a honrar y a reconocer los prestigios ya hechos y a abrirse a los nombres nuevos, en forma generosa y cordial. Tampoco ella fue revista de combate, ni fue su finalidad derribar ídolos; fue también apacible y amistosa, admitió a las misma generaciones que habíamos admitido nosotros en *Taller* y recogió a los náufragos de esa revista, su hermana mayor; y también dio cabida a la generación [...].<sup>198</sup>

Alí Chumacero, Jorge González Durán, José Luis Martínez y Leopoldo Zea formaron una generación tradicionalista, es decir, que fue mediadora y continuadora de su pasado, pero, como dijo José Ortega y Gasset, no por eso fue repetitiva, ya que reconocían que eran herederos de una tradición; expresaron su postura, mas no por eso cortaron los lazos que los unían con sus

---

<sup>195</sup> José Emilio Pacheco, “Presentación del disco *Voz viva en México*”, en Evodio Escalante y Marco Antonio Campos (eds.), *Alí Chumacero, retrato crítico*, ed. cit., p. 73.

<sup>196</sup> Andrew P. Debicki, “Tiempo y muerte”, *Ibid.*, p. 323.

<sup>197</sup> *Tierra Nueva*, s/t, núm. 1 (1940), p. 3.

<sup>198</sup> Rafael Solana, “*Barandal, Taller Poético, Taller, Tierra Nueva*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 201.

antecesores, al contrario, abrieron las puertas de su revista para albergar a varios autores de las generaciones anteriores como Alfonso Reyes, Julio Torri, Enrique Díez-Canedo, Antonio Caso, Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta, Rafael Solana, Neftalí Beltrán, Octavio Paz, José Revueltas, Alberto Quintero Álvarez, Ermilo Abreu Gómez, entre otros. Según José Luis Martínez, éstos fueron los propósitos de *Tierra Nueva*:

[...] equilibrio entre tradición y modernidad, entre el entusiasmo iconoclasta de la juventud y la aceptación de un rigor en su aprendizaje; reconocimiento de algunos maestros en las generaciones mayores; aspiración a realizar una obra con austeridad requerida por un oficio que se aprende fatigosamente; preocupación por ir conquistando, sin prisa ni tregua, el mundo de la cultura.<sup>199</sup>

La revista universitaria vino a darle nuevos bríos a las publicaciones literarias de ese momento. El grupo de *Tierra Nueva* no pretendió ponerle una ideología a la revista, al contrario, se esmeraron sólo por el quehacer, el artificio y por tener un espacio que les permitiera tener lectores. Por sus características, *Tierra Nueva* recuerda a *El Hijo Pródigo*. Los nombres que bautizaron a ambas revistas, a diferencia de otras, no evocaban ni un tiempo ni a un espacio determinado. Las dos publicaciones fueron un epicentro de generaciones porque en vez de dividir, conciliaron. Posiblemente, el que Alí Chumacero haya sido parte medular de las dos publicaciones es la razón por la que comparten muchas de sus particularidades.

### **Revistas del exilio español publicadas en México entre 1940-1942**

Uno de los antecedentes más significativos que impulsaron la salida de nuestra revista fue la llegada de los exiliados españoles a México y las publicaciones periódicas que éstos editaron en nuestro país.

Unos días antes de que Madrid se colapsara, se funda en París la Junta de Cultura Española, el 13 de marzo de 1939:

---

<sup>199</sup> José Luis Martínez citado por José Emilio en “Presentación de disco *Voz viva*”, en Evodio Escalante y Marco Antonio Campos (eds.), *Alí Chumacero, retrato crítico*, ed. cit., p. 74.

[...] presidida por Bergamín, Josep Carner, Juan Larrea y —miembros de ella— Juan M. Aguilar, Roberto F. Balbuena, Corpus Barga, Carrasco Garrorena, Gallegos Rocafull, Rodolfo Halffter, Emilio Herrera, Manuel Márquez, Agustín Millares, Tomás Navarro Tomás, Isabel de Palencia, Pablo Picasso, Augusto Pi Sunyer, Enrique Rioja, Luis Santullano, Ricardo Vinós, Joaquín Xirau. Secretario: Eugenio Imaz. En pocas palabras, estos nombres representaban, y representaban a gran altura, las artes, las ciencias, las letras y el periodismo españoles en el destierro. La Junta, por otra parte, excedía con mucho estos nombres. En el artículo VI de sus estatutos leemos: “La Junta de cultura española se considera integrada por aquellos españoles en los que concurra la doble calidad: de estar desterrados y de ser creadores o mantenedores de la cultura española”. Así, y de hecho, pasaban a ser miembros de esta agrupación intelectual todos los españoles exiliados: de Rafael Alberti a Emilio Prados, de los doctores Puche o Mira, a los pintores Gaya o Raneu. Todos ellos implícitamente y a veces explícitamente presididos por dos españoles de aquel “tercer mundo” que Juan Ramón Jiménez describió como el mundo de los muertos —me refiero a Machado y a Federico García Lorca— y, naturalmente, por el mismo Juan Ramón Jiménez y por Guillén o por Salinas.<sup>200</sup>

Este organismo tenía como finalidad asegurar la supervivencia de la cultura española, ayudar a los expatriados, evitar su disgregación, garantizar que sus miembros contaran con medios de expresión y la edificación de instituciones que les brindaran apoyo.

A raíz de la creación de la Junta de Cultura Española y de la inminente llegada de los exiliados a México, surgen tres órganos de difusión que me parecen importantes de mencionar porque también fueron una de las causas para que se creara una revista con las características de *El Hijo Pródigo*.

Según Teresa Ferriz Roure, “la tragedia de la guerra civil española impulsó —algo bueno hubo de salir de aquel gran despropósito— el encuentro de España y América”.<sup>201</sup> Uno de los resultados de ese sincretismo será la publicación de *Romance, España Peregrina y Cuadernos Americanos*. La primera:

[...] exponente ejemplar de la colaboración que hubo entre los exiliados republicanos y la nación mexicana. El “romance” —es decir, la lengua común y el metro poético de raigambre más popular en la cultura hispana— sirvió de símbolo a una empresa única y posiblemente irreplicable. Porque quienes idearon y financiaron esa revista compartían el empeño, ni más ni menos, de llevar a cabo con la estrecha colaboración de escritores, profesores, científicos

---

<sup>200</sup> Ramón Xirau, “Saludo a *España Peregrina* en su edición facsimilar”, en *España Peregrina*, Alejandro Finisterre, México, 1977, p. VII.

<sup>201</sup> Teresa Ferriz Roure, *Romance, una revista el exilio en México*, Ediciós do Castro, España, 2003, p. 5.

y artistas una labor de divulgación, sin renunciar por ello a las exigencias propias de la creación artístico-literaria o de las diversas ramas de ciencia.<sup>202</sup>

*La Revista Popular de América*, como también se hizo llamar *Romance*, estuvo formada, en su mayoría, por colaboradores españoles procedentes del exilio, de los cuales, algunos se sumaron más tarde a *El Hijo Pródigo*. En un inicio el Consejo Redacción estuvo integrado por Juan Rejano, Lorenzo Varela, José Herrera Petere, Antonio Sánchez Barbudo, Adolfo Sánchez Vázquez y Miguel Prieto. El Consejo de Colaboración quedó formado por Enrique González Martínez, Pedro Henríquez Ureña, Rómulo Gallegos, Juan Miranella y Enrique Díez Canedo. La importancia de *Romance* es que, como anteriormente lo hizo *Taller* y como en un futuro lo haría la revista de Barreda, favoreció la colaboración entre escritores hispánicos y mexicanos. Por lo que el nombre de *Romance* venía oportunamente a describir, por la lengua, la unión entre los autores de ambas nacionalidades:

La revista *Romance*, aparecida en la ciudad de México en febrero de 1940 y de breve vida —duró un escaso año y medio—, fue celebrada por su calidad en el fecundo ambiente intelectual de los años cuarenta y consideraba como modelo para varias publicaciones periódicas posteriores, no sólo por su propuesta cultural sino también por su diseño, creado con acierto por Miguel Prieto. *Romance* se convirtió, además, en uno de los primeros proyectos culturales impulsados conjuntamente por mexicanos y exiliados españoles, hecho éste que le otorga un significativo lugar en la historia del destierro republicano y, más aún, en la más compleja del intercambio cultural entre México y España.<sup>203</sup>

El interesante diseño tipo gaceta realizado por Miguel Prieto, parecido al formato de *Letras de México*, le dio a *Romance* una aceptación inmediata y un lugar en las publicaciones que, además de sus contenidos, cuidaban la parte visual. Aunque breve, la cohesión entre españoles y mexicanos que se dio en *La Revista Popular de América* de manera natural y ejemplar no tardó en ser imitada por otras publicaciones coetáneas:

*Romance*, a pesar de contar con una redacción exclusivamente española, no quiso ser tan sólo (aunque en gran medida lo sería) un órgano de difusión del desterrado español; pretendió también convertirse en foro de encuentro de las diversas culturas hispanoamericanas como dejó bien claro desde su Propósito inaugural impreso en el primero número. En este sentido, *Romance* estableció querencias y afinidades, también enemistades comunes, entre quienes compartían cercanos planteamientos éticos y estéticos, además de

---

<sup>202</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>203</sup> *Ibid.*, p. 9.



una lengua común. Pretendió, pues, transitar desde lo español hacia la integración “en un solo cuerpo” con la cultura mexicana y, como cualquier proyecto irrealizable en la práctica, acabó siendo víctima de malentendidos y muriendo muy pronto.<sup>204</sup>

A pesar de que *Romance* contó en su mayoría con colaboradores hispánicos, no bloqueó la participación de escritores nacionales. Por un lado, la fortaleza de la revista española radicó en que favoreció la concordia, a través de la armoniosa colaboración, entre sus integrantes. Por el otro, la debilidad de *Romance* estuvo marcada por sus detractores que tergiversaron sus objetivos y su razón de ser:

*Romance* se convirtió, al tiempo y sin pretenderlo del todo, en una revista de exilio, encargada de concretar y difundir algunas de las *creencias* genéricas compartidas por la comunidad desterrada en los años posteriores: la esperanza del retorno; el carácter simbólico de la guerra civil y, más aún, la idealización de España, la integración, al mismo tiempo decidida y conflictiva, en el nuevo medio social, cultural, intelectual; o el preso de la tradición española en el proceso formativo del exilio intelectual.<sup>205</sup>

Los temas mencionados en la cita fueron tratados en la revista, el anhelo por el regreso, lo sublime de su patria y lo que representaba para ellos el conflicto. Nuestra revista va tomar de *Romance*, además del interés por la gráfica, la conciencia con la que enfrentó el conflicto y la disposición para fomentar la cooperación afable entre la diversidad de sus colaboradores.

De manera simultánea a *Romance* emerge otra de las primeras publicaciones animadas por los exilados españoles en nuestro país, *España Peregrina*. En palabras de Ramón Xirau:

Había salido de España lo menos de su mundo intelectual. Esta España se había convertido en “España Peregrina”: es decir una España que no olvidaba su pasado recientemente trágico —España cínicamente, cruelmente entregada a las fuerzas del odio pero que, al mismo tiempo quería proseguir, como la prosiguió, su labor fundamentalmente humanista; su labor de hacer llegar a otras tierras su aliento y su vigor intelectual.<sup>206</sup>

El nombre de *España Peregrina* describía el periplo y la errancia que en ocasiones sufrieron algunos escritores españoles al salir de su tierra. Esta publicación fue otro de los intentos, tras el destierro, de congregar a todos esos autores que estaban dispersos para, de cierta forma, con esa

---

<sup>204</sup> *Ibid.*, pp. 9-10.

<sup>205</sup> *Ibid.*, p. 11.

<sup>206</sup> Ramón Xirau, “Saludo a *España Peregrina* en su edición facsimilar”, en *España Peregrina*, ed. cit., p. VII-VIII.

unión, conservar parte de su patria. A pesar de no olvidar la trágica guerra, en *España Peregrina* se continuó con esta labor humanista en otras latitudes y bajo otros cielos. Continúa Ramón Xirau:

Cuando abrimos esta espléndida revista que fue *España Peregrina*, percibimos de inmediato su profundísima dignidad, su equilibrio —fuerza de pensamiento— en años difícilísimos para cualquier equilibrio; su voluntad humanista y humanizadora. De España habían salido intelectuales españoles no a conquistar mundos, no a crear vagos y falsos sueños de imperio, sino a decir, peregrinando y a veces arraigando en los nuevos suelos —hasta convertirse en “trasterrados”— que lo que en España había no era solamente una guerra.<sup>207</sup>

En las páginas de *España Peregrina* los colaboradores demostraron su preocupación por la batalla en la que su país “había perdido [...] el humanismo europeo”.<sup>208</sup> Por lo que en la revista se buscó dar muestra de la voluntad humanista que tenían los integrantes de esta publicación. Tres años después, *El Hijo Pródigo*, durante el conflicto mundial, se manifestó a favor de una literatura más humana, semejante a la que propuso la revista dirigida por José Bergamín y Juan Larrea. En el número inaugural de *España Peregrina*:

Consumada la tragedia que ha padecido el pueblo español, aventados por el mundo en buena parte sus defensores, perseguidos, encarcelados, condenados a muerte muchos otros, ultrajados todos por haber defendido hasta el fin la sagrada voluntad de España, cumple a quienes podemos levantar la voz libremente dar expresión al contenido profundo de la causa por la que libremente se inmolaron tantos miles de compatriotas, manifestar nuestra actitud en este angustioso trance en que los fundamentos de la civilización conocen las más graves conmociones.<sup>209</sup>

Los autores que conformaron *España Peregrina* fueron parte de ese grupo que alzó la voz para expresar su inconformidad ante la censura que estaba viviendo el pueblo español de parte del régimen franquista. Continúa el editorial de la revista:

Por eso nosotros, intelectuales españoles herederos en el espíritu de los afanes de nuestro pueblo, participantes de la voluntad española de alzarse hasta un mundo en que luzca todo su esplendor la dignidad del ser humano, proclamamos públicamente nuestra decisión de no perdonar esfuerzo ni sacrificio que pueda conducir al triunfo de la causa universalizada de España en su territorio y en el orbe. Pregonamos nuestra incapacidad de vivir en un mundo en que reine la injusticia o que no aspire resueltamente a suprimirla en todos los aspectos. Confesamos públicamente nuestra fe en la existencia posible de un orden universal de Verdad más allá de la fuerza. Pronunciamos la subordinación de nuestra vida individual al desarrollo de los valores superiores del espíritu, a la soberanía de una moral suprema, personal y colectiva, sin subterfugios ni formulismos claudicantes, a la conquista de la

---

<sup>207</sup> *Ibid.*, p. VIII.

<sup>208</sup> *Idem.*

<sup>209</sup> “España Peregrina”, en *España Peregrina*, núm. 1 (1940), p. 3

conciencia universal con sus tesoros comunicativos, a la libertad creadora de la imaginación y de la inteligencia, aspectos todos de una vida superior, sólo factibles dentro de un organismo social que en vez de impedirla verifique funcionalmente la presencia de aquel orden.<sup>210</sup>

La voluntad de *España Peregrina* era defender a toda costa la justicia de las injusticias, la defensa de la libre expresión ante aquellos que pretendían coartarla, sumarse a la lucha a la que otros intelectuales ya se habían incorporado y desde sus filas, no claudicar, hacer de la literatura un arma que disolviera la guerra y trajera la paz y la libertad. Por esta honestidad intelectual, Ramón Xirau va a sugerir:

*España Peregrina* fue una revista digna. No por ello fue una revista callada. No hay pensamiento donde no hay crítica y el lector interesado podrá leer en la sección de “Crítico y polémico” páginas violentas, y notas o noticias donde se percibe cual era en aquellos años el pulso de los a-intelectuales o anti-intelectuales que habían permanecido en España colaborando activamente con el régimen fascista.<sup>211</sup>

“Crítico y polémico” fue el segmento de la revista en el que se ejerció una reflexión consciente de la situación que vivía España, fragmento que por su finalidad recordará a lo que *El Hijo Pródigo* hizo en “Imaginación y Realidad”, editorial que también es una especie de termómetro que permite medir el pulso vivo del México de los años cuarenta. En resumen, *España Peregrina*:

[...] fue así una suerte de espejo de una España en la cual predominaba un sentido libre y rico en saber y enseñanza. Fue una revista que —como alguna vez dijo Joaquín Xirau [...]— permitió que los españoles redescubrieran a España: una España en la cual quiso predominar el espíritu humanista y crítico: la de Vives Vitoria, Sahagún, Juan Harte de San Juan. *España peregrina* representó como pocas revistas el derecho de gentes.<sup>212</sup>

La revista fundada por José Bergamín, además de estar principalmente “encauzada a los desterrados y centrada en temas españoles del exilio”,<sup>213</sup> les dio a sus colaboradores y a sus lectores la oportunidad de redescubrir España de manera crítica. Las cualidades y características de *España Peregrina* hacen de ésta una “espléndida muestra de aventura del pensamiento y de

---

<sup>210</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>211</sup> Ramón Xirau, “Saludo a *España Peregrina* en su edición facsimilar”, en *España Peregrina*, ed. cit., p. VIII.

<sup>212</sup> *Ibid.*, p. IX.

<sup>213</sup> Ana González Neira, “*Cuadernos Americanos* y el exilio español: nacimiento de una revista universal”, en *Cuadernos Americanos*, núm. 127 (2009), p. 12.

aventura hacia la belleza”.<sup>214</sup> Actitud que Octavio G. Barreda imitó y repitió con éxito en nuestra publicación, en donde la crítica fue parte medular que, como veremos, reforzó el anhelo de aportar una visión más reflexiva sobre los acontecimientos que vivieron los integrantes de *El Hijo Pródigo*. Ante el inevitable final de *España Peregrina*, a causa de problemas económicos, surge *Cuadernos Americanos*, revista bautizada por Alfonso Reyes, que estuvo “proyectada especialmente por Juan Larrea y respaldada económicamente por don Jesús Silva Herzog”.<sup>215</sup> Según este último:

La revista nació al calor de tres conversaciones de sobremesa entre los poetas Juan Larrea, León-Felipe, Bernardo Ortiz de Montellano y el que esto escribe. Resolvimos en nuestro entusiasmo editar una revista del ámbito continental, ante la urgencia de enfrentarnos con los problemas que clamaba la continuidad de la cultura en aquellos años dramáticos de la Segunda Guerra Mundial. Pero ninguno de los cuatro teníamos recursos para tamaña empresa. Entonces acudimos a un buen número de amigos, de mediana y buena posición económica, solicitando su ayuda financiera. Tuvimos éxito completo, puesto que así reunimos la suma de treinta mil pesos. Todos cooperaron sin pedir nada a cambio, con desinterés y generosidad que cumplidamente agradecemos. Por eso yo he dicho muchas veces, siempre que viene a cuento que, *Cuadernos Americanos* es un milagro de la amistad.<sup>216</sup>

Ana González Neira sugiere que, por la presencia de Juan Larrea, *Cuadernos Americanos* posiblemente sea la continuación de *España Peregrina*, ya que ésta “nunca murió; más bien se transformó en una publicación que de ser conciencia de los valores universales de España, pasó a ser la conciencia de los valores universales de todo un continente”.<sup>217</sup> Su fundador explica las características de la revista:

*Cuadernos Americanos* ha sido y es una publicación libre, enteramente libre, sin compromisos con nada ni con nadie, fuera del compromiso de defender la dignidad del hombre, la justicia social y la libertad de los pueblos. Lo humano, escribí en el primer artículo del primer número de la Revista, es el problema esencial, y todo debe subordinarse al bienestar físico y espiritual de nuestra especie.

El programa de CUADERNOS AMERICANOS ha estado y está presente el propósito de difundir lo mejor del pensamiento contemporáneo así como también el anhelo de acercamiento económico y cultural entre todos los países de nuestra América [...].<sup>218</sup>

<sup>214</sup> Ramón Xirau, “Saludo a *España Peregrina* en su edición facsimilar”, en *España Peregrina*, ed. cit., p. IX.

<sup>215</sup> Octavio G. Barreda en Ana González Neira, “*Cuadernos Americanos*” y el exilio español: nacimiento de una revista universal”, en *Cuadernos Americanos*, núm. 127 (2009), p. 13.

<sup>216</sup> Jesús Silva Herzog, “Primer prefacio. Índices de 1942-1952”, en *Índices de Cuadernos Americanos. Materias y autores 1942-1971*, Cuadernos Americanos, México, 1973, p. VIII.

<sup>217</sup> Ascensión Hernández citada por Ana González Neira en “*Cuadernos Americanos* y el exilio español: nacimiento de una revista universal”, en *Cuadernos Americanos*, núm. 127 (2009), p. 15.

<sup>218</sup> Jesús Silva Herzog, “Primer prefacio. Índices de 1942-1952”, *op. cit.*, pp. VI-VII.

Como *España Peregrina*, y como próximamente lo haría *El Hijo Pródigo*, *Cuadernos Americanos*, por el contexto tan crítico en el que emerge, apostó por una literatura que no tuviera más compromiso que con lo humano. Según Juan Larrea, con la creación de *Cuadernos Americanos* pretendieron crear “la más importante revista en lengua castellana que, en aquel momento en que ardía Europa por sus cuatro costados, fuese producto de la estrecha colaboración creadora de hispanoamericanos y españoles, con miras a preparar el advenimiento de una cultura más universal, más humana.”<sup>219</sup> A raíz de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial, Juan Larrea y algunos otros exiliados españoles creían que el continente Europeo estaba acabado, por lo que vieron en América una nueva posibilidad de fundar una civilización más humanitaria. La revista fundada por Octavio G. Barreda, que surgió en el mismo escenario que *Cuadernos Americanos*, no comulgaba con la idea de que Europa se había consumido con los conflictos. Según Francisco Caudet: “Nunca hubo enemistad con *Cuadernos Americanos* [...], sino, meramente, cierto recelo y, en los primeros números, desacuerdo con la filosofía “americanista” de tal revista”.<sup>220</sup> Como *El Hijo Pródigo* estaba más allá de los conceptos territoriales que delimitaban el conocimiento y la concordia, va a discernir de la publicación edificada por Larrea y se va a aproximar más a los valores que en su momento propusieron *Romance* y *España Peregrina*.

En agosto de 1943, mientras se seguía editando *Letras de México* y llevaba un año publicándose *Cuadernos Americanos*, surge una nueva revista, *El Hijo Pródigo*, “una prolongación polémica de *Contemporáneos*, *Taller* y *Tierra Nueva*”.<sup>221</sup> El margen de portada llevaba tres epígrafes bíblicos, uno de ellos del Eclesiastés: “Generación va, y generación viene: mas la tierra permanece”. Frase que resumió el espíritu de la revista porque aludía a las diferentes

---

<sup>219</sup> Juan Larrea en Ana González Neira, “*Cuadernos Americanos*” y el exilio español: nacimiento de una revista universal”, en *Cuadernos Americanos*, núm. 127 (2009), p. 12.

<sup>220</sup> Francisco Caudet, *El Hijo Pródigo*. *Antología*, ed. cit., p. 12.

<sup>221</sup> Carta de Octavio Paz a José Emilio Pacheco, en “Inventario. Posdata. Revueltas, Paz, *Taller* y *Contemporáneos*”, ed. cit., p. 14.

generaciones y autores que transitaron por ella con la única finalidad de, en tiempos tan críticos, resguardar el sentido más humano de la literatura.

### III. *El Hijo Pródigo* (1943-1946)

“Tarde o temprano todo hijo de Dios  
es un hijo pródigo”

Octavio G. Barreda

A pesar de que los años cuarenta en México fueron un “momento de gran actividad hemerográfica”,<sup>222</sup> el escenario cultural nacional era un tanto desalentador porque se habían dejado de editar revistas tan importantes como *Contemporáneos*, *Taller* o *Tierra Nueva*, y las que entonces existían estaban restringidas a un tipo de escritores, como *Cuadernos Americanos*, o con limitaciones de espacio, como *Letras de México*. En 1943 un grupo de autores, que con frecuencia se reunían en una de las mesas del famoso Café París, le plantean a Octavio G. Barreda formar una nueva revista que no limitara los espacios ni que se redujera a publicar a un cenáculo. El autor de *Sonetos a la Virgen* estipuló en una conferencia las razones que dieron origen a la revista y a su tarea como editor:

Cuando íbamos en el número 72 de *Letras de México*, correspondiente a febrero de 1942, apareció *Cuadernos Americanos* [...]. Recuerdo que en nuestras tertulias comenzó por tal motivo a despertarse y manifestarse cierto malestar o resentimiento entre aquellos que no habían sido aún invitados a colaborar, como por ejemplo —¿por qué no decirlo?— Samuel Ramos, Xavier Villaurrutia y más ostensiblemente Octavio Paz, los que además, se sentían inconformes por no tener a su disposición un órgano publicitario de mejor calidad o más formal que *Letras de México*. Octavio Paz, un día, me habló francamente y me pidió, con la vehemencia que le caracteriza, el hacer una revista de categoría (textual). Por esos días tenía yo demasiado trabajo en la Secretaría en que laboraba, el que se agravaba con el que me exigía *Letras de México*. Me parecía absurdo echarme sobre tarea tan delicada y comprometedora. Sin embargo, la instancia y la promesa de una ayuda intensa y decidida así como un no sé qué de impulso quijotesco por comprar pleitos ajenos, me hicieron aceptar la proposición.<sup>223</sup>

Octavio G. Barreda estuvo ausente de México por algunos años mientras laboraba como diplomático en el extranjero. A su regreso, éste fue el encargado, al mismo tiempo que trabajaba

<sup>222</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, Era, México, 2004, p. 416.

<sup>223</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, INBA, México, 1963, pp. 231-232.

en la Secretaría de Educación Pública, de “conducir aquella nave”<sup>224</sup> llamada *El Hijo Pródigo* simultáneamente a *Letras de México*, gracias a su temperamento, su liderazgo y por no haber participado en “las rencillas o divergencias tanto políticas como literarias”.<sup>225</sup> Para el autor de *El doctor Fu-Chang-Li*:

Su vida fuera de México le permitió, como a otros finos espíritus, idealizar la patria relacionando sus expresiones espirituales y culturales con las del resto del mundo. Así que al reincorporarse al país por 1935 se propone y logra hacer dos revistas, *Letras de México* y *El Hijo Pródigo*, mismas que reúnen los frutos de la generación literaria más lograda en los últimos años.<sup>226</sup>

El “animador de nuestras letras”,<sup>227</sup> como lo consignó Emmanuel Carballo, se encargó de planear el diseño interno y externo de *El Hijo Pródigo*:

Puedo decir, sin vanidad de ninguna especie, que el formato, la organización de lo que pudiéramos llamar la estructura interna y externa, el tipo de imprenta, la clase de papel, etcétera, fueron de mi gusto y creación, inspirándome en algo de dos o tres revistas europeas.<sup>228</sup>

Las publicaciones donde participó Octavio G. Barreda como director se destacaron por su atractivo diseño que siempre hizo referencia a su buen gusto y a su conocimiento de revistas nacionales y extranjeras. Barreda demostró tener interés por dar a sus proyectos editoriales un formato singular desde la tipografía hasta el más mínimo detalle. En 1937, se inspiró en *Les Nouvelles Littéraires*, *New York Times*, la *Gaceta Literaria* y *La Bête Noir* para crear *Letras de México* y con la ayuda de Carlos Orozco Romero, Roberto Montenegro y Justino Fernández, adornó el monumental encabezado y el característico escudo que acompañó durante diez años a la

---

<sup>224</sup> *Ibid.*, pp. 224-225.

<sup>225</sup> *Ibid.*, p. 224.

<sup>226</sup> Ramón Rubín, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, Casa de la Cultura Jalisciense, México, 1964, p. 13.

<sup>227</sup> Vid. Emmanuel Carballo, “Octavio G. Barreda (1897-1964)”, en *Protagonistas de la Literatura Mexicana*, Porrúa, México, 2003, p. 183.

<sup>228</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 232.// A pesar de las declaraciones de Octavio G. Barreda, Enrique Krauze en el 2014 sugirió que la estructura de *El Hijo Pródigo* fue ideada por Octavio Paz: “En los primeros meses de 1943, Paz convence a Octavio G. Barreda, editor de la revista *Letras de México*, a embarcarse en la publicación de una revista “de categoría”. Se llamaría *El Hijo Pródigo*. Fue, mucho más que *Taller*, un lugar de encuentro entre generaciones, tradiciones, géneros. Una ingeniosa división sugerida seguramente por Paz (Tiempo, Destiempo, Contratiempo, Pasatiempo) normaba el índice”. (Enrique Krauze, *Octavio Paz. El poeta y la revolución*, Debolsillo, México, 2014, pp. 91-92).



*Gaceta Literaria y Artística*.<sup>229</sup> Las mismas ganas de diseñar una revista que no sólo fuera atractiva por dentro sino por fuera, fueron las que impulsaron a G. Barreda a hacer de *El Hijo Pródigo*, “una de las publicaciones de esta índole más hermosas y valiosas con que han contado las letras mexicanas”.<sup>230</sup> En el caso de la revista fundada en 1943, su elegante y atractivo diseño, como veremos, estuvo inspirado en las revistas europeas *The Mask* (1908-1929) y en *La Gazette des Beux Arts*.<sup>231</sup>

### 1. La fundación de *El Hijo Pródigo*

Después de su llegada a México, tras estar años al servicio de la diplomacia, el autor de *Sonetos a la Virgen* echó a andar nuevos proyectos culturales. En palabras de José Luis Martínez:

Fue Octavio Barreda, en estos años, uno de los hombres a quienes más debe la actividad literaria. Durante los diez años en que se publicó su gaceta *Letras de México* supo mantenerla como la expresión justa, comprensiva y animada de la literatura de entonces y, además, tuvo la generosidad excepcional en éste como en cualquiera otro ambiente, de ponerla siempre en manos de los escritores jóvenes que iban destacando. *El Hijo Pródigo* fue otra cosa, una revista de selección que se publicó el tiempo justo en que pudo mantenerse su norma de calidad. Pero además de alentar y de hacer posible la aparición de estas revistas, Octavio era en aquellos años el protector más discreto y cordial de los mismos escritores, cuyas pobreza o incapacidad económica comprendía.<sup>232</sup>

Desde de la *Gaceta Literaria y Artística* Octavio G. Barreda tuvo el propósito de congregarse mejor de las letras y las artes en una publicación. Según Ermilo Abreu Gómez, “cuando los jóvenes andaban dispersos, después de una serie de crisis literarias y políticas, se propuso editar la revista *Letras de México*”.<sup>233</sup> La misma tarea fue continuada por Octavio G. Barreda, seis años después, cuando creó *El Hijo Pródigo*. Por su carácter aglutinante y porque en vez de ser un

---

<sup>229</sup> Vid. Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 221.

<sup>230</sup> José Luis Martínez, *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, CNCA, México, 1990, p. 342.

<sup>231</sup> Vid. Francisco Caudet, *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*, Fundación Banco Exterior, Madrid, p. 166.

<sup>232</sup> José Luis Martínez, “Pasado, azar y elección”, en *El trato con los escritores*, INBA, México, 1961, pp. 133-134.

<sup>233</sup> Ermilo Abreu Gómez, “Octavio G. Barreda”, en *Sala de retratos, Leyenda*, México, p. 47.

caudillo fue un líder, el “Almanzor”,<sup>234</sup> como lo bautizó Antonio Acevedo Escobedo, fue el hilo conductor que unió a todos los colaboradores de la revista:

Octavio podía tratar con toda clase de gente y situarse a su nivel. En eso radicaba su mayor generosidad. Y porque, dueño de un respetable grado de cultura y erudición, no cayó jamás en la afectación y la pedantería, resultaba inevitable que hiciera bromas con éstas en cuanto las veía aparecer. Él hubiese querido en el medio intelectual un mundo más sincero.<sup>235</sup>

El temperamento de Octavio G. Barreda fue clave para que éste dirigiera aquella empresa que también fue iniciativa de otros escritores.

El primer cuerpo de redacción quedó integrado por Octavio G. Barreda como editor; Octavio Paz, Antonio Sánchez Barbudo, Alí Chumacero, Xavier Villaurrutia y Celestino Gorostiza como los redactores e Isaac Rojas Rosillo como administrador.<sup>236</sup> Los primeros integrantes de la publicación que se conocieron fueron Octavio G. Barreda y Celestino Gorostiza. Según Luis Mario Schneider, el fundador de *El Hijo Pródigo*, “hacia 1914 ingresa a la Escuela Nacional Preparatoria y ahí trata a Carlos Pellicer, Bernardo Ortiz de Montellano, Carlos Chávez, Jaime Torres Bodet y José Gorostiza”.<sup>237</sup> Dos años después, Barreda inicia *Gladios* y en 1918 funda *San-Ev-Ank*, revistas donde vuelve a coincidir con algunos de los futuros Contemporáneos, principalmente, con Carlos Pellicer, José Gorostiza, Enrique González Rojo, Bernardo Ortiz de Montellano y Jaime Torres Bodet. Este acercamiento llevará a Octavio G. Barreda a colaborar posteriormente en *Contemporáneos*, donde conoce a Xavier Villaurrutia y con el que más tarde fundaría *El Hijo Pródigo*.

---

<sup>234</sup> “Cuando uno de nuestros escritores se enteraba de los hechos de Almanzor, aquel monarca que recitaba a las huríes y a los dulces frutos de la Arabia feliz, caminando por su jardín adornado con macetitas hechas con los cráneos de los poetas que había mandado a sacrificar, le encontró, al terrible Almanzor, un gran parecido espiritual con Octavio G. Barrera”, escribe Acevedo Escobedo en “Anuncios y presencias”, en *Letras de México*, núm. 10 (1943), p. 1 y lo retoma Guillermo Sheridan en “Octavio Paz: cartas de Berkeley”, en *Letras Libres*, noviembre 2011, p. 45.

<sup>235</sup> Ramón Rubín, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, ed. cit., p. 12.

<sup>236</sup> El directorio se fue cambiando a lo largo de los números, quedó de la siguiente manera: Editor: Octavio G. Barreda (1-29). Redactores: Octavio Paz, Antonio Sánchez Barbudo, Alí Chumacero (1-42); Xavier Villaurrutia (1-29); Celestino Gorostiza (1-6, 8-18); Gilberto Owen (7-18); José Luis Martínez y Rafael Solana (32-42). Administrador: Isaac Rojas Rosillo (1-21; 28-29). Fundador: Octavio G. Barreda (30-42). Editor: Isaac Rojas Rosillo (30-42). Director: Xavier Villaurrutia (30-42).

<sup>237</sup> Luis Mario Schneider, “Octavio G. Barreda”, *Otros Contemporáneos*, UNAM, México, 1995, p.

Octavio Paz fue uno de los que insistió con vehemencia a Barreda la creación de *El Hijo Pródigo*.<sup>238</sup> A uno de los primeros integrantes de la redacción de nuestra revista que conoce el autor de *Luna silvestre* es a Xavier Villaurrutia:

Durante los años en que estudiaba el bachillerato de filosofía y letras en la Escuela Nacional Preparatoria, que estaba en aquel tiempo en el antiguo edificio de San Ildefonso, conocía a varios escritores de *Contemporáneos*. [...] [...] Durante ese mismo año de 1931 apareció una pequeña revista: *Barandal*. La hacíamos cuatro amigos: Rafael López Malo, Salvador Toscano, Arnulfo Martínez Lavalle y yo. Duró siete números. [...] Se nos ocurrió publicar, en cada número, como suplemento aparte, poemas y textos de escritores que admirábamos: Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo. Los invitamos y todos ellos aceptaron. Con ese motivo visitamos a Novo. En aquellos años era jefe del Departamento Editorial de la Secretaría de Educación Pública y despachaba en una oficina de la planta baja del primer piso. Trabajaban bajo sus órdenes, en un cuarto minúsculo que también servía de antesala, Xavier Villaurrutia y Efrén Hernández.<sup>239</sup>

La admiración que sintió Octavio Paz en su juventud por algunos de los colaboradores de la revista *Contemporáneos* lo llevó a conocer a Xavier Villaurrutia y a otros autores que en un futuro también colaborarían en *El Hijo Pródigo*. En “Xavier Villaurrutia en persona y en obra”, Octavio Paz relata otros encuentros que tuvo con el integrante del “grupo sin grupo”:

Las reuniones en el Café París me llevaron a colaborar con Xavier y juntos emprendimos algunos trabajos literarios. Los más notables fueron la fundación de *El Hijo Pródigo* y *Laurel*, la antología de la poesía moderna en castellano. El editor y animador de *El Hijo Pródigo* fue Octavio G. Barreda. El primer consejo de redacción estuvo compuesto por Xavier Villaurrutia, Alí Chumacero, Celestino Gorostiza, Antonio Sánchez Barbudo y yo. Era la unión, como puede verse por esta lista, de dos generaciones, la de *Contemporáneos* y la nuestra, la de *Taller* y *Tierra Nueva*.<sup>240</sup>

La amistad entre ambos autores propició también la creación proyectos editoriales importantes que poco a poco fueron encaminando y formando a este grupo de colaboradores con las mismas inquietudes, tal es el caso de la antología *Laurel*. Esta selección de poemas publicada en 1941, con prólogo de Xavier Villaurrutia y con epílogo de Octavio Paz, es un “monumento de una sensibilidad y de una idea de la poesía [...] [que] contiene los mejores poetas modernos de nuestra

---

<sup>238</sup> Vid. Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 231.

<sup>239</sup> Octavio Paz, “Contemporáneos”, en *Obras completas*, t. 4, FCE, México, 2006, p. 69.

<sup>240</sup> Octavio Paz, “Xavier Villaurrutia en persona y en obra”, en *op. cit.*, p. 250.

lengua”.<sup>241</sup> Para Octavio Paz, *El Hijo Pródigo* “luego de su antología española y de *Laurel*, [...] era su último intento por aportar una dignificación literaria a esos tiempos agraviados. Paz participó en la organización, aportó ideas, trabajo y tesón [...]”.<sup>242</sup>

Es posible que la amistad entre Octavio Paz y Octavio G. Barreda haya surgido en 1937 gracias a que Jorge Cuesta, después hacerse amigo de Octavio Paz en 1935, publicara una reseña de *Raíz del hombre* en el número 2 de *Letras de México*.<sup>243</sup> Fue el escritor veracruzano el que le dio a Paz la entrada no solamente a la revista que entonces dirigía Octavio G. Barreda sino también a las reuniones y lugares que el autor de *Sonetos a la Virgen* frecuentaba. La primera vez que ambos Octavios cruzaron palabra fue quizá en esa “ceremonia de iniciación” en el restaurante El Cisne, que recuerda Paz en “Seis vistas de la poesía mexicana”, a la que asistió por invitación de Jorge Cuesta y a la que también acudió Octavio G. Barreda y otros autores que más tarde también participaron en *El Hijo Pródigo*:

Jorge me invitó a una comida y mencionó, sin explicaciones, que asistirían amigos suyos. Acepté y quedamos en que pasaría a recogerlo a su oficina. Era químico de una compañía azucarera que estaba, si no recuerdo mal, entre Gante y 16 de Septiembre. Cuando llegué, me encontré en la antesala con Xavier Villaurrutia. Me dijo que él y Cuesta me llevarían a la comida y me dio los nombres de los otros asistentes: el grupo *Contemporáneos* en pleno. De pronto me di cuenta de que se me había invitado a una suerte de ceremonia de iniciación. Mejor dicho, a un examen: yo iba a ser el examinado y Xavier y Jorge mis padrinos. Un taxi nos llevó a un restaurante que estaba frente a una de las entradas del Bosque de Chapultepec, cerca del mercado de flores: El Cisne. Recuerdo muy bien a los asistentes: Ortiz de Montellano, José y Celestino Gorostiza, Samuel Ramos, Octavio G. Barreda, Jaime Torres Bodet, Enrique González Rojo y el abate Mendoza. Tres ausentes: Pellicer, Novo y Owen. (Este último vivía en Colombia). Se habló de las opuestas ideas de Goethe y Valery acerca de la traducción poética pero, sobre todo, se habló de Gide, el comunismo y los escritores. Eran los días de la guerra civil en España.<sup>244</sup>

A esa ceremonia, como la llamó Octavio Paz, asistieron algunos de los autores que posteriormente participaron en la revista. Las pláticas que estos escritores tuvieron en esa reunión sobre la traducción, André Gide, el comunismo y el conflicto en España, son temas que más tarde se

---

<sup>241</sup> Octavio Paz, “Poesía e historia: *Laurel* y nosotros”, en *Obras completas*, t. 3, FCE, México, 1997, p. 88.

<sup>242</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, ed. cit., p. 417.

<sup>243</sup> Jorge Cuesta, “*Raíz del hombre*”, en *Letras de México*, núm. 2 (1937), pp. 3 y 9.

<sup>244</sup> Vid. Octavio Paz, “Seis vistas de la poesía mexicana”, en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 74.

volvieron medulares en *El Hijo Pródigo*. Poco a poco los integrantes de la revista se fueron cohesionando en reuniones, por confluencias y afinidades.

La llegada de Antonio Sánchez Barbudo a *El Hijo Pródigo* se debe a que Octavio Paz lo conoció en España en 1937, mientras éste era secretario de redacción de *Hora de España*. En 1939 ambos autores también coincidieron en México a raíz de la Guerra Civil Española:

En ese año llegaron a México los republicanos españoles desterrados. Los recibimos con emoción: en *Taller* habíamos vivido la guerra de España como si fuese nuestra. Entre los refugiados se encontraban algunos de los jóvenes que habían hecho en Valencia y en Barcelona la revista *Hora de España*. A todos los había conocido en España, en 1937, y era amigo de algunos de ellos. Se me ocurrió invitarlos para que formasen parte del cuerpo de redacción de *Taller*. La mayoría de mis amigos mexicanos aprobó la idea y así ingresaron en nuestra revista Juan Gil-Albert, Ramón Gaya, Antonio Sánchez Barbudo, Lorenzo Varela y José Herrera Petere.<sup>245</sup>

A su llegada a México, muchos de los exiliados españoles se integraron a proyectos editoriales, entre los que destaca la revista fundada por Rafael Solana y Octavio Paz. Antonio Sánchez Barbudo es invitado por el autor de *Luna silvestre* a integrarse como colaborador de *Taller* a partir del número 5. Antonio Sánchez Barbudo comenta de su llegada a México y de su relación con Octavio Paz:

Con quien más contacto personal mantuvimos, de todos los mexicanos, en aquellos primeros meses, fue con Octavio Paz, sobre todo yo. La primera casa que alquilamos mi esposa —Angela Selke— y yo, con nuestra hija de meses, fue por indicación de Paz, y estaba al lado casi de la suya. Resultaba demasiado cara para nuestros medios, y por ello, entre otras razones, vino a vivir con nosotros Lorenzo Varela.<sup>246</sup>

Más tarde, en 1941, el escritor español también publica en *Letras de México*, donde conoció a Octavio G. Barreda y otros autores, por lo que no tardó en integrarse a las reuniones del Café París:

Cada una de las generaciones que se reúne en el Café París incluía a otros escritores que no tardaron en agregarse al proyecto: los Contemporáneos Owen, Torres Bodet, Pellicer y Cuesta, junto a Paz, venían Huerta y José Revueltas, además de los primeros miembros de *Hora de España* Sánchez Barbudo, Gil Albert, Herrera Petere y Juan Rejano. Bergamín y Prados se asomaban a veces, lo mismo que Juan David García-Bacca y Gallegos Rocafull.

---

<sup>245</sup> Octavio Paz, "Antevíspera: *Taller* (1938-1941)", en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 98.

<sup>246</sup> Antonio Sánchez Barbudo citado por Nilo Palenzuela en *El Hijo Pródigo y los exiliados españoles*, Verbum, España, 2001, p. 28.

Alfonso Reyes cumplía, como siempre, sus funciones de penate de la hemeroteca mexicana; el guatemalteco Cardoza y Aragón y el peruano César Moro también recalán. Serge y Malaquais participarían también, para que no quedase duda sobre la voluntad plural de la revista [...].<sup>247</sup>

El Café París, “la peña literaria [...], en la calle de Cinco de Mayo, constituía un ateneo donde cruzaban todas las ideas y todos los acontecimientos”,<sup>248</sup> fue el epicentro donde se congregaron escritores de diferentes edades, nacionalidades y generaciones, que en el caso de *El Hijo Pródigo*, se reunieron con el único fin de hacer una revista “de categoría”.<sup>249</sup> Más tarde, a esta agrupación se les sumó uno de los integrantes medulares de *El Hijo Pródigo*, Alí Chumacero:

Alí Chumacero se convierte en una figura familiar en las tertulias del Café París. Su carácter afable, su constante buen humor e ironía propiciaban los encuentros cercanos y las amistades perennes. Su sonrisa franca y su disposición para los goces de la vida dejan huellas en quienes lo tratan. La calidad de su trabajo crítico y de su poesía motivaron que Octavio G. Barreda lo invitara a colaborar en *Letras de México*. Revista memorable por muchas razones, publicación en la que, como en *El Hijo Pródigo*, los empeños de los Contemporáneos unidos a los de la nueva generación modelaron el carácter de la nueva literatura mexicana.<sup>250</sup>

Luego de *Tierra Nueva*, Alí Chumacero se hizo de cierta reputación por su rigurosidad y disciplina. Para Octavio G. Barreda, el poeta nayarita fue de gran apoyo no sólo en *El Hijo Pródigo*, sino también en *Letras de México*, donde esporádicamente asumió la dirección.<sup>251</sup> Según Miguel Ángel Flores:

Alí se había convertido en amigo entrañable de quienes colaboraban asiduamente en las empresas editoriales de Octavio G. Barreda, que compartirá la misma opinión de Abreu Gómez de él.<sup>252</sup> Con Barreda lo hermanaba la misma bonhomía y afición por las bromas en las que ponían en juego su ingenio.<sup>253</sup>

---

<sup>247</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, ed. cit., pp. 416-417.

<sup>248</sup> José Luis Martínez, “Pasado, azar y elección”, en ed. cit., p. 131.

<sup>249</sup> Vid. Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 231.

<sup>250</sup> Miguel Ángel Flores, “Prólogo”, en Alí Chumacero, *Los momentos críticos*, FCE, 1987, México, p. XV.

<sup>251</sup> Alí Chumacero dirigió cuatro números de *Letras de México*: núm. 116 (1945); núm. 117 (1945), núm. 118 (1945) y núm. 119 (1946).

<sup>252</sup> Miguel Ángel Flores se refiere a la opinión que tenía Ermilo Abreu Gómez de Alí Chumacero en *Sala de retratos*, ed. cit., pp. 77-79.

<sup>253</sup> Miguel Ángel Flores, “Prólogo”, ed. cit., p. XVIII.

El autor de *Páramo de sueños* fue, junto con Isaac Rojas Rosillo, quien “sostuvo buena parte de la revista”.<sup>254</sup> Pocos datos se tienen sobre éste último, no hay rastro de cómo llega a formar parte de la redacción de *El Hijo Pródigo*, ni tampoco indicio que revele la manera en que el autor de *El sexenio* conoce a Barreda, con quien también colabora en *Letras de México* como administrador, editor y ocasionalmente como director.<sup>255</sup>

El directorio de la revista fue cambiando a lo largo de sus tres años y medio de vida. En el número 27 la Redacción anuncia la ausencia de Octavio G. Barreda: “*El Hijo Pródigo* quedará, a partir de este número, bajo la administración del Sr. Isaac Rojas Rosillo, editor interino de esta revista”.<sup>256</sup> Pero es hasta la entrega 30, de septiembre de 1945, que en el directorio Octavio G. Barreda pasa de ser editor a ser fundador. Por la correspondencia que el autor de *Sonetos a la Virgen* mantiene con Octavio Paz entre 1943 y 1949,<sup>257</sup> sabemos que Barreda no abandona la revista, sólo delega responsabilidades ya que comienza a trabajar en 1944 como Subdirector de Educación Pública y también, en esos años, como Asesor en la Comisión Consultiva de Radiodifusión, Bibliotecario del Banco de México y Consejero Comercial de la Secretaria de Relaciones.<sup>258</sup> Isaac Rojas Rosillo se convierte en editor y Xavier Villaurrutia en director. Celestino Gorostiza solamente colabora en algunos números. Mientras *El Hijo Pródigo* ya estaba en marcha, se suman Gilberto Owen, José Luis Martínez y Rafael Solana como redactores. En noviembre de 1943, mientras se editaba el número 8 de la revista, Octavio Paz sale de México becado por la Fundación Guggenheim con destino a California. El número 9 de *El Hijo Pródigo* anuncia su salida al extranjero: “Octavio Paz, nuestro redactor, ha salido para Estados Unidos becado durante un año por la Guggenheim Foundation. Desde ese país seguirá enviándonos su

---

<sup>254</sup> Vid. Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, ed. cit., p. 234.

<sup>255</sup> *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX*, t. VII, UNAM, México, 2004, sv. “Isaac Rojas Rosillo” pp. 350-351.

<sup>256</sup> La Redacción, “Ausencia de nuestro editor”, en *Hijo Pródigo*, núm. 27 (1945), p. 186.

<sup>257</sup> Al poco tiempo de su llegada a California, Octavio Paz mantiene una correspondencia con Octavio G. Barreda, que se prolongará de 1943 a 1949. Estas misivas se localizan en la Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin.

<sup>258</sup> Adalberto Navarro Sánchez, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, ed. cit., p. 10.

colaboración”.<sup>259</sup> Los integrantes que jamás abandonaron la publicación son Antonio Sánchez Barbudo y Alf Chumacero.

Años más tarde, Octavio Paz declaró en una entrevista con Diana Ylizarri que luego de su salida del país no tuvo mucha injerencia en la revista:

Después de mi partida la revista cambió de dirección, volviéndose mucho más tolerante. La revista se quedó en manos de Villaurrutia, que en realidad no la dirigía, que no iba, y sobre todo de Alf Chumacero que se encargó de ella hasta el final. Desde el número siete yo no tuve mucho que ver con *El Hijo Pródigo*.<sup>260</sup>

La revista finaliza un año después de terminada la Segunda Guerra Mundial, el 15 de septiembre de 1946. En el último número no hay rastro de la razón por la que la publicación se dejó de imprimir. Las causas pudieron ser muchas, las más probables: la falta de apoyo económico o las diferencias ideológicas entre los colaboradores.

## 2. Título

Un nombre siempre devela una suerte y un destino. A pesar de que el título de *El Hijo Pródigo* tiene más de una interpretación, éstas no se contradicen, sino que se complementan. Octavio G Barreda esclareció las razones del título de la revista en el primer número de *El Hijo Pródigo*:

[...] no siempre el nombre hace a la cosa, aunque aluda a ella, o la roce: el contenido, por lo general, viene a injertarse en el nombre, y el nombre aparece entonces lleno de sentido. Lo que es preciso buscar en un título es que éste sea lo suficientemente poético y sugerente —no necesariamente *lógico*— para albergar todo cuanto una revista *literaria* puede o debe contener.

Así pues, ya le hemos adelantado que el carácter de nuestra revista es el de la literatura: nos hemos propuesto, simplemente, hacer una revista literaria. Y las literarias interpretaciones del título, como toda interpretación literaria, no pueden en modo alguno ser idénticas, ni siquiera las de los redactores de *El Hijo Pródigo*.<sup>261</sup>

Barreda explica que el significado del nombre de *El Hijo Pródigo* está en el contenido y en las intenciones de la publicación. Las distintas lecturas que le dieron colaboradores y críticos

<sup>259</sup> Vid. *El Hijo Pródigo*, núm. 9 (1943), p. 222. En *Letras de México* también se anuncia el viaje de Octavio Paz en la sección de Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y presencias”, núm. 10 (1943), p. 1: “Octavio Paz saldrá en estos días para la ciudad de Nueva York, disfrutando una beca de la Fundación Guggenheim. El tema que Paz ha propuesto es “América y su expresión poética””.

<sup>260</sup> Diana Ylizarri, “Entrevista con Octavio Paz, editor de revistas”, en *Letras libres*, [Versión electrónica: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/entrevista-con-octavio-paz-editor-de-revistas>, p. 55] (Consultado: 12/05/2015).

<sup>261</sup> Octavio G. Barreda, “Contestación”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 62.



literarios al título de la revista, se resumen principalmente en tres significados, el territorial, el bíblico y el motivo del viaje relacionado con la tradición y con la obra de André Gide.

La denominación de *El Hijo Pródigo* era la que, según Barreda, más se apegaba a la idea que él perseguía,<sup>262</sup> porque, a diferencia de otras revistas paralelas,<sup>263</sup> el título no evocaba a una limitante ni geográfica ni espacial ya que, para los integrantes de nuestra publicación, “los valores de la inteligencia y de la cultura no podían encerrarse en un determinado espacio”.<sup>264</sup> Bautizar a la revista con un nombre que aludiera a una latitud en específico hubiera sido limitar el conocimiento y la sabiduría. En palabras de Guillermo Sheridan, el título de *El Hijo Pródigo*, “proclama su espíritu contradictorio y desobediente, así como su voluntad de conservar abierta la puerta al mundo, libre de prejuicios regionales”.<sup>265</sup>

El nombre de la revista también se asocia con la parábola del Evangelio según San Lucas en la que el menor de dos hermanos reniega de los valores y de las tradiciones de la casa paterna y exige ser heredado, sale y derrocha su dinero en un país lejano, después regresa a su hogar y es recibido por su padre con una fiesta, pues su hijo más pequeño: “había muerto, y ha vuelto a la vida; se había perdido, y ha sido hallado”.<sup>266</sup> El significado que aportó la parábola bíblica a la revista se debe a su contexto ya que *El Hijo Pródigo* surge el 15 de abril de 1943, dos años antes de que terminará la Segunda Guerra Mundial, acontecimiento que dejó un sentimiento de desolación y deshumanización entre los participantes y los espectadores del conflicto bélico. Como consecuencia del próximo final de la lucha armada, había gran expectación y ánimos de reformar no sólo los países que formaron parte del combate, sino el mundo entero. Aunque México no participó en la pugna, sí resintió como muchas otras naciones y *El Hijo Pródigo* formó

---

<sup>262</sup> Vid. Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, ed. cit., p. 232.

<sup>263</sup> Las revistas coetáneas que en su nombre hacían referencia a un determinado espacio geográfico fueron: *Sur* (1931-1992), *Revista Hispánica Moderna* (1934...), *De mar a mar* (1942-1943), *Letras de México* (1937-1948), *Revista de las Indias* (1940...) y *Cuadernos Americanos* (1942...).

<sup>264</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, ed. cit., p. 233.

<sup>265</sup> Guillermo Sheridan, *op. cit.*, p. 417.

<sup>266</sup> “El hijo perdido y el hijo fiel: El hijo pródigo”, en la *Biblia de Jerusalén*, “Evangelio según San Lucas”, Cap. 15, versículos del 11 al 32, Porrúa, México, 1998, p. 1521.

parte de la inquietud de un grupo de escritores y artistas de sumarse al proyecto de renovación en esos momentos de hostilidad. En ese escenario de antipatía y enemistad, Octavio G. Barreda vio oportuno bautizar a la revista con el nombre del relato bíblico porque le dio a la publicación, además de cierto carácter ecuménico, por no aludir a una coordenada, una atmósfera filantrópica. En la revista, por un lado, la casa paterna de la alegoría alude, en tiempos de guerra, a lo humano y a la realidad porque en esos momentos era necesario no evadirla sino enfrentarla con fraternidad; por el otro, el hijo pródigo fueron cada uno colaboradores de la revista que volvió a la morada familiar. Es decir, en la publicación el regreso del hijo pródigo “ha de entenderse como un retorno a nosotros mismos, más allá del tiempo nublado de la ciudad, de políticas e ideologías, como un religarnos nuevamente con aquellas humanidades perdidas en los laberintos de la historia social o personal”.<sup>267</sup> Para Juan Pascual Gay el significado de la parábola bíblica no dista mucho de la representación de ésta en la revista:

El hijo pródigo es portador del significado del arrepentimiento, pero también de la rebeldía, de la curiosidad y la aventura, pero también del perdón. Rebeldía y curiosidad expresan el sentido de la Modernidad; obediencia y perdón se apegan a la tradición. Disidencia y adhesión exhiben la contradicción del motivo que se debate entre la actualidad y el pasado. Con todo, ese espacio de la Modernidad consignada en la desobediencia y la búsqueda se ha añadido ya a los significados compendiados por la tradición. En algún momento, el hijo pródigo, olvida su origen, se emancipa definitivamente como asunto literario hasta convertirse, por ejemplo, en una alegoría de la tradición literaria.<sup>268</sup>

En la revista, esa Modernidad de la que se habla en la cita es representada por el periplo y la curiosidad, mientras que el regreso es metáfora de adhesión a la tradición. En *El Hijo Pródigo* rechazo y aceptación es la pugna entre el pasado y el presente de la tradición literaria nacional. En ese mismo sentido, el motivo del hijo pródigo en la publicación fue sinónimo de desobediencia pero al mismo tiempo de sumisión. Octavio G. Barrera dilucida esta oposición en la respuesta a

---

<sup>267</sup> Adolfo Castañón, *Arbitrario de Literatura mexicana. Paseos 1*, Lectorum, México, 2003, p. 206.

<sup>268</sup> Juan Pascual Gay, *Regreso al Hijo Pródigo. Ensayo sobre un motivo de la literatura mexicana*, Eón/El Colegio de San Luis, México, 2014, p. 49.

una carta que Lic. Pedro Z. González<sup>269</sup> envió a la Redacción en la que cuestionaba el nombre de

*El Hijo Pródigo*:

El hijo pródigo, sin embargo, sugiere la idea de un regreso o una salida. Hace ya más de veinte años que mucho del arte y la literatura es pura dispersión. Artistas y escritores salían en busca de nuevos horizontes, de nuevas aventuras y experiencias. Se hicieron muchos descubrimientos y hubo aventuras realmente impresionantes, pero también se hicieron muchas tonterías y se “descubrieron” muchos mediterráneos (siglos atrás ya descubiertos), a causa de un exagerado distanciamiento con la realidad. ¿Puede continuarse una práctica como ésta, cuando hasta los excursionistas están de vuelta a la tierra, a lo esencial, a lo conocido (y siempre nuevo), a lo *humano*? Si el hijo pródigo es el que vuelve —que no vuelve, en realidad— es también el que sale —sin salir— otra vez, o por vez primera. Y volver a lo entrañable, a lo auténtico, a lo humano, no es de ninguna manera ser “reaccionario”. Todo lo contrario, es avanzar, o, al menos mantener vivos, mejorándolos quizá, todos aquellos valores que lo negro, lo beato y sucio del mundo tratan hoy de ahogar.<sup>270</sup>

En esta respuesta el autor de *Sonetos a la Virgen* detalla la razón del nombre de la revista. Su explicación alude a esta pugna entre el pasado y el presente de la literatura. Esas salidas de las que habla Barreda son los intentos de escritores y artistas por encontrar nuevas formas de hacer literatura, partidas que no siempre fueron exitosas y que muchas veces tampoco fueron originales. El éxodo de *El Hijo Pródigo*, durante la Segunda Guerra Mundial, fue la búsqueda de una literatura humana alejada de lo panfletario. Continúa Octavio G. Barreda:

*El Hijo Pródigo* es, si se quiere, una revista de retorno a lo humano y perenne, no de regresar a lo huero y malo, o fácil. En ese lento, pero definitivo avance del arte a través de la historia milenaria del mundo, cuando el espíritu de aventura no previó caminos de extravío u obstáculos insuperables, con frecuencia ha habido rectificaciones o retrocesos parciales, indispensables para consolidar posiciones y estrategias. Y de estos transitorios retrocesos al *regreso—regreso*, al retorno por el retorno, al retorno cobarde de lo ya superado y gastado, y por tanto ineficaz, hay un abismo.<sup>271</sup>

*El Hijo Pródigo* buscó generar una literatura no comprometida con una ideología, pero sí con una sola convicción, proteger el arte “ante peligros tales, ante propagandas tales, que quieren limitar lo que debe ser por naturaleza ilimitado”.<sup>272</sup>

---

<sup>269</sup> Vid. Octavio G. Barreda, “Contestación”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 62.

<sup>270</sup> *Idem.*

<sup>271</sup> *Idem.*

<sup>272</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1, (1943), p. 7.

*El Hijo Pródigo* igualmente causó polémica desde el inicio porque “el nombre aludía, más que a los evangelios, a André Gide [...]”.<sup>273</sup> En ese mismo sentido, la parábola bíblica fue adoptada por los integrantes de la revista en relación con la tradición y con la obra del escritor francés. Juan Pascual Gay sugiere que el motivo del hijo pródigo ha estado presente en la historia de la literatura mexicana, desde la segunda década del siglo pasado con los Ateneístas, hasta principios de los años cuarenta, con la llegada de *El Hijo Pródigo*. Los integrantes del Ateneo de la Juventud, a causa de su interés por lo cosmopolita, fueron los primeros en tener una afición por los personajes viajeros, en específico por Ulises. El héroe griego “es un antecedente del Hijo Pródigo dentro de la literatura mexicana”,<sup>274</sup> por lo que es importante esbozar el precedente que más tarde confluyó en el uso del motivo bíblico. Aunque entre los Ateneístas Ulises fue un referente generacional es quizá más reconocido e identificado con José Vasconcelos, quien en 1916 escribió “El movimiento intelectual contemporáneo de México”, donde “promueve a Ulises como imagen del hombre contemporáneo” y lo “rehabilita [...] como expresión del hombre de letras”.<sup>275</sup> El emblema empleado por Vasconcelos durante la cruzada nacionalista, fue adoptado por los integrantes de la *Revista de Curiosidad y Crítica* y más tarde, por los futuros Contemporáneos, quienes durante los años veinte mantuvieron una relación muy cercana con el autor de *Ulises criollo*. Este grupo de escritores se identificó tanto con su Maestro y con el héroe griego que bautizaron a su primera revista y a su compañía de teatro bajo el nombre de *Ulises*. Asumir el motivo acogido por los Ateneístas, pero en especial por su mentor, José Vasconcelos, era una forma de continuar la tradición con algunas similitudes y con algunas diferencias. En relación con la figura de Ulises y con el motivo del viaje, en el archipiélago de soledades:

[...] hay dos grupos diferenciados: el primero, integrado por Jaime Torres Bodet, Ortiz de Montellano, González Rojo y el primer José Gorostiza; mientras que el segundo, configurado por Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Gilberto Owen y Jorge Cuesta. Es cierto que Ulises y Robinson son una herencia recibida, particularmente de Vasconcelos, Torri y Reyes. Quienes asumen esa herencia sin punto de crítica son los del primer grupo,

<sup>273</sup> Guillermo Sheridan, *op. cit.*, p. 417.

<sup>274</sup> Juan Pascual Gay, *op. cit.*, p. 75.

<sup>275</sup> *Ibid.*, p. 75.

para quienes esos personajes servían a sus intereses del mismo modo que habían servido para los escritores de la promoción anterior.<sup>276</sup>

Es decir, a pesar de que todos emplearon a Ulises como parte del motivo del viaje, hubo claras diferencias entre el grupo integrado por los autores veteranos con doble apellido<sup>277</sup> y la generación “bicápite”,<sup>278</sup> formada por los integrantes noveles. El primer grupo acogió a los personajes viajeros como una forma de liarse con los valores promulgados por los Ateneístas, mientras que la segunda bandada adoptó a esta figura de manera personal y más crítica. Como Jaime Torres Bodet, Ortiz de Montellano, González Rojo y José Gorostiza estuvieron más cerca del cenáculo ateneísta, asumieron la tradición sin cuestionarla; los más jóvenes, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Gilberto Owen y Jorge Cuesta, recibieron el motivo de sus antecesores pero lo reelaboraron e reinterpretaron. Entre los futuros Contemporáneos, Ulises y el motivo del viaje fue una constante, a veces con avenencias y otras con disparidades. A diferencia de Torres Bodet, Ortiz de Montellano, González Rojo y Gorostiza, que usaron este emblema como una forma de reconocer “la afinidad y deuda intelectual” que tenían con sus precedentes, la “generación bicápite” utilizó al protagonista de la *Odisea*, y otros personajes como Simbad, Robinson, Jonás y el Hijo Pródigo, como un recurso que les permitió, mediante el viaje inmóvil, trasladarse a otras geografías y evadir el “raqúitico medio intelectual”,<sup>279</sup> donde predominaba la cruzada nacionalista abanderada por José Vasconcelos. Usar a Ulises como sinónimo de interés por otras tradiciones venía a contradecir el arraigo que promovía el proyecto posrevolucionario. Tal contradicción era, en cierta medida, un distanciamiento con su Maestro, que se pronunció más cuando Vasconcelos perdió la posición privilegiada de la que gozaba en la política a finales de los años veinte. El decline de José Vasconcelos volvía a Ulises:

---

<sup>276</sup> *Ibid.*, p. 152.

<sup>277</sup> Guillermo Sheridan consigna dos grupos en los Contemporáneos; los mayores, de doble apellido y los menores, de un solo apellido. *Vid.* Guillermo Sheridan, *Los Contemporáneos ayer*, FCE, México, 2003, p. 32

<sup>278</sup> *Vid.* Salvador Novo, “Viernes 3 de diciembre de 1943”, en *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, comp. y not. José Emilio Pacheco, CNCA, México, 1994, p. 56.

<sup>279</sup> Jorge Cuesta, “Un artículo”, en *Obras reunidas*, t. II, “Ensayos y prosas varias”, ed. Jesús R. Martínez Malo y Víctor Peláez, col. Francisco Segovia, FCE, México, 2004, pp. 130-131.

un poco apto para unos jóvenes con la necesidad de sobre salir en el mundo literario y cultural, especialmente politizado en la década de los veinte, y con la urgencia por distanciarse del antiguo Maestro y mecenas una vez que había caído en desgracia. Por lo tanto, Ulises se convirtió hacia mitad de la década en un personaje incómodo. Por otro lado, Simbad y Robinson eran figuras simbólicas de ese anhelo de viaje, pero demasiados limitados a la hora de extender su presencia en una poesía cada vez más madura y precisa.<sup>280</sup>

Ante esas inquietudes, los integrantes de *Contemporáneos* desarrollaron cierto rechazo hacia el personaje de la *Odisea* porque, como dice la cita, durante la década de los veinte estuvo ligado con José Vasconcelos y con el proyecto nacionalista posrevolucionario. Poco a poco, esa incomodidad que sintieron estos autores por la figura de Ulises los orilló a refugiarse en el hijo pródigo por ser menos limitado, más universal y no politizado. No obstante, “el personaje vasconcelista, sin duda, contribuyó a la curiosidad de estos poetas por los personajes viajeros que habría de llevarlos al Hijo Pródigo: Simbad y Robinson son nombres que se reiteran en sus primeros poemas. No podía ser de otro modo puesto que se apegaban al lema gideano, “Il y a un peu de Sindibad dans Ulysees”.<sup>281</sup> Así como hay un poco de Simbad en Ulises, también hay un poco de Ulises en el hijo pródigo, sin la fijación por el primero no hubiera existido la inclinación por el segundo. A diferencia de la manera en cómo adoptaron al héroe griego, los Contemporáneos asumieron al protagonista de la parábola bíblica “como significado estético y moral”.<sup>282</sup> Para el grupo sin grupo, a diferencia de otros viajeros que “simbolizaban el viaje mismo, el riesgo y la aventura”,<sup>283</sup> el hijo pródigo tenía una complejidad moral y teológica que ningún otro viajero poseía.<sup>284</sup> Según Juan Pascual Gay: “Los personajes viajeros alcanzaron otro significado con el grupo de soledades, sinónimos de la curiosidad y la crítica, el viaje y la huida, hasta convertirse en figuras morales, en particular el Hijo Pródigo, como enseñanza de reconocimiento del magisterio de André Gide”.<sup>285</sup> Cuando estos autores abandonaron a Ulises y retomaron al Hijo Pródigo mucho tuvo que ver con

---

<sup>280</sup> Juan Pascual Gay, *op. cit.*, p. 105.

<sup>281</sup> *Ibid.*, p. 97.

<sup>282</sup> *Ibid.*, pp. 15-16.

<sup>283</sup> *Ibid.*, p. 104.

<sup>284</sup> *Idem.*

<sup>285</sup> *Ibid.*, pp. 15-16.

el autor de *Los alimentos terrestres*. Para Guillermo Sheridan, desde que Xavier Villaurrutia traduce al español en 1928 *Le retour de l'enfant prodigue*:

[...] el personaje de la parábola se había convertido [...] en emblema de la voluntad cosmopolita de su grupo, en una apuesta por la tradición mexicana de la apertura, así como su renuncia a cualquier singularismo. Eran emblemas de aquello que Gide apretó en 1910 en un término orgulloso para definir la cultura moderna: una cultura *déraciné*, desenraizada, condición de carácter moderno y voluntad poética a la vez.<sup>286</sup>

Desde que en *Ulises* la generación bicápita optó por inaugurar los números con epígrafes de Eugenio D'Ors, Paul Morand, André Gide, James Joyce, Fenelon y Baudelaire, en lugar de un editorial, mostraron inquietud por otras tradiciones y otras latitudes, símbolo del desapego y del carácter moderno que menciona Guillermo Sheridan en la cita anterior. En este conjunto de escritores, “[...] la lectura de la obra del francés demuestra una variedad de intereses [...]; una multiplicidad de miradas que no privilegia unas sobre otras, sino que comparte esa plétora de significaciones en un aparente espacio común”.<sup>287</sup> La afición por el hijo pródigo y por André Gide, igual que por Ulises, se manifestará de formas distintas, en el caso de los autores de doble apellido fue más gregaria, mientras que los más jóvenes se apegaron a “la doctrina gideana de la libertad personal”.<sup>288</sup> En general, el personaje bíblico representó para este grupo de autores la curiosidad y la crítica, el periplo y éxodo, y en particular, en Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano, José Gorostiza y González Rojo este motivo simbolizó la aventura y el viaje; mientras que en Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Jorge Cuesta y Gilberto Owen el protagonista del relato bíblico hizo referencia a André Gide y a la libertad personal.<sup>289</sup> En ese mismo sentido, Anuar Jalife Jacobo explica que en el caso de Villaurrutia y Novo, que tuvieron “una formación paralela en lo literario pero también en lo vital e incluso en lo sexual”,<sup>290</sup> este apego por el hijo pródigo y por el autor francés, se relaciona con la autoaceptación, “metáfora de la asunción de la

---

<sup>286</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, ed. cit., p. 417.

<sup>287</sup> Juan Pascual Gay, *op. cit.*, p. 15.

<sup>288</sup> *Ibid.*, p. 87

<sup>289</sup> *Idem.*

<sup>290</sup> Anuar Jalife Jacobo, *El veneno y su antídoto. La curiosidad y la crítica en la revista Ulises (1927-1928)*, El Colegio de San Luis, México, 2013, p. 23.

homosexualidad” y con “ser marginal en lo literario”.<sup>291</sup> En una entrevista con Gregorio Ortega, Xavier Villaurrutia detalla esta inclinación por Gide:

Ya sé que a usted le interesa saber algo acerca de la influencia de André Gide en los escritores nuevos, amigos míos, en mí. Desde luego puedo decir que esta influencia no se refiere a la forma, al estilo: no es de carácter estético, sino de carácter moral. Es la moral de Gide lo que nos interesa, lo que me interesa. Humana, profunda, valiente, ayuda a vivir. Hazte quien eres, decía Nietzsche. Vive como eres, parece decir André Gide. Usted sabe que, por lo que se refiere a esa familiaridad con la obra moral de Gide, nosotros no hicimos sino coincidir en el tiempo con los nuevos espíritus del mundo que, del mismo modo que nosotros, encontraron en su obra una incitación a la falta de hipocresía moral. Antes de Gide parecía absurdo hablar de uno mismo. Interesarse en uno mismo, mostrarse tal cual es uno.<sup>292</sup>

En esta entrevista Xavier Villaurrutia explica que en él la influencia de Gide es de carácter moral, en específico, como lo mencioné, por la libertad personal, misma visión que compartiría principalmente con Novo, Cuesta y Owen. Guillermo Sheridan dice que, respecto a la inclinación por André Gide, “Torres Bodet elige al hombre de la “moral estética”, y el otro [Villaurrutia] “al inmoralista vital””.<sup>293</sup> Pascual Gay sugiere que después de los Contemporáneos el hijo pródigo fue adoptado por algunos colaboradores de *Letras de México* y más tarde por los integrantes de *El Hijo Pródigo*, pero en ésta última ya como “un motivo asumido y madurado, perfectamente integrado en la literatura mexicana a costa del olvido progresivo de otros personajes”.<sup>294</sup> Al momento en que Barreda decide denominar a la revista con el nombre de *El Hijo Pródigo*, era obvio que era una forma de reconocer la tradición literaria mexicana y también una manera de madurar el motivo, que en esos momentos era un tanto necesario, y ningún otro nombre, quizá, hubiera podido definir mejor la revista.

---

<sup>291</sup> Rosa García Gutiérrez, *Contemporáneos: la otra novela de la Revolución mexicana*, Huelva, Universidad de Huelva, 1999, p. 224.

<sup>292</sup> Vid. Gregorio Ortega, “Conversación en un escritorio con Xavier Villaurrutia”, en Guillermo Sheridan, *México en 1932: la polémica nacionalista*, FCE, México, 1999, p. 154.

<sup>293</sup> Guillermo Sheridan, “Porque rezamos mucho y lloramos en vano”, en *Los Contemporáneos ayer*, ed. cit., p. 91.

<sup>294</sup> Juan Pascual Gay, *op. cit.*, p. 16.



### 3. Formato y estructura

El nombre de la revista al centro de la portada, con letras capitales, que posiblemente fueron creadas por los mismos que se encargaron de decorar la cabeza de *Letras de México*, bautizaba en cada número a la publicación. Como margen, tres fragmentos del Antiguo Testamento:

“Generación va, y generación viene: mas la tierra permanece”, (Eclesiastés. 1.4). “El hombre nacido de mujer, corto de días, y harto de sinsabores: que sale como una flor y es cortado; y huye como la sombra, y no permanece”, (Job. 14.1 y 2). Y “será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae: y todo lo que hace prosperará”, (Salmo 1. 3).

Quizá los pasajes se refieren a lo planteado por Barreda cuando explicó que la intención de *El Hijo Pródigo* fue volver, a pesar de las divergencias, a lo entrañable que era en esos momentos defender la literatura. Igualmente, estos segmentos bíblicos hicieron referencia al *Tempus fugit*, al transcurrir del tiempo, pero sobre todo, de las generaciones, que a diferencia de la literatura, siempre cambiantes, no permanecen. En ese mismo sentido, para Alfredo Villanueva Buenrostro, el objetivo de poner estos tres fragmentos era, además de continuar con la atmósfera bíblica del título, “simbolizar la variada corriente de escritores que por la revista transitaría; señalar el constante flujo y reflujo del pensamiento humano y dejar sentado que la idea era dar un testimonio escrito, del paso de los escritores por la publicación”.<sup>295</sup> Para Guillermo Sheridan, los tres pasajes extraídos de la *Biblia*, “remiten, respectivamente, a los individuos y a las obras [...]”.<sup>296</sup> Además de estas referencias, al centro de la revista, que durante sus 42 números conservó el mismo formato de 23 cm de largo por 17 cm de ancho, se reprodujeron, en fondos de color, motivos artísticos en blanco y negro de “objetos de cerámica, escultura o pintura prehispánicos, coloniales, modernos y contemporáneos, retratos y fotografías de relevantes personalidades de las letras o las artes”.<sup>297</sup> En la parte inferior de la portada, el sumario que anunciaba las publicaciones más destacadas de cada número. En la primera página de la revista, el índice revelaba el nombre de los

<sup>295</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *Índices de El Hijo Pródigo (Revista Literaria)*, Tesis de Maestría, UNAM, México, 1965, p. 4.

<sup>296</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, ed. cit., p. 419.

<sup>297</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 5.

autores y las colaboraciones, básicamente divididas en cuatro secciones: sumario, libros, notas e ilustraciones. Al final de este espacio, en cada número apareció la leyenda que develaba la información sobre el lugar donde se imprimió la revista y el directorio:

EL HIJO PRÓDIGO. Revista literaria. Apartado postal 1994. Palma 10 (Despacho 52), México, D.F., MÉXICO. Se publica mensualmente por Ediciones Letras de México, y se imprime en los Talleres Gráficos de la Nación. Registrada como artículo de segunda clase, en la Administración de Correos de México, D.F., el 14 de mayo de 1943. Editor, Octavio G. Barreda. Redactores, Octavio Paz, Antonio Sánchez Barbudo, Alí Chumacero, Xavier Villaurrutia y Celestino Gorostiza. Administrador, Isaac Rojas Rosillo. Precio del ejemplar: en México, Centro y Sudamérica, \$ 1.50, moneda mexicana (en E. U. A., Dls. 0.50). Suscripción anual: en México, Centro y Sudamérica, \$ 15.00 (en E. U. A., Dls. 5.00). Números atrasados, \$ 2.00. No se devuelven originales ni se insertaran artículos o notas de colaboración espontánea que no correspondan al carácter de esta revista.

Administración: Palma 10, despacho 52, Tel. 18-25-24, México, D. F.

La estructura interna y los contenidos de *El Hijo Pródigo*, según Octavio G. Barreda, se segmentaron de la siguiente manera:

La revista fue dividida en cuatro grandes grupos o secciones, cuyos títulos invisibles fueran: *Tiempo*, *Destiempo*, *Contratiempo* y *Pasatiempo*. En la primera (*Tiempo*), se incluirían los ensayos, narraciones, teatro y poemas de escritores actuales; en la segunda (*Destiempo*), las traducciones y los textos del pasado poco conocidos u olvidados; en la tercera (*Contratiempo*), entrarían las notas críticas –en ocasiones amargas– sobre libros recientes; y en la cuarta (*Pasatiempo* o *Entretiempo*), todo aquello de por sí fugaz, agudo o bien de mero divertimento. Cada número debería llevar un editorial, dividido en dos partes: Imaginación y Realidad, prácticamente el lema –o tema– de la revista.<sup>298</sup>

La división propuesta por Octavio G. Barreda alude a lo sugerido por Juan Pascual Gay cuando dijo que en la revista había un interés por confrontar el pasado con el presente, la modernidad con la tradición.<sup>299</sup> La estructura, como dice la cita, fue invisible más no imperceptible. En el segmento de *Tiempo* se incluyeron los textos creativos; en *Destiempo* las traducciones de textos ya pasados que los integrantes de *El Hijo Pródigo* consideraron merecedores de recircular; *Contratiempo*, las reseñas bibliográficas y *Entretiempo*, todas aquellos fragmentos o notas que venían al final de la publicación. Todo esto precedido por el editorial “Imaginación y Realidad”, espacio donde en ocasiones el editor, y en otras, los colaboradores dejaban ver su postura frente a los hechos que se iban suscitando paralelamente a la revista. La Imaginación, asociada a lo literario; y la Realidad

<sup>298</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, ed. cit., p. 234.

<sup>299</sup> Vid. Juan Pascual Gay, *op. cit.*, p. 49.

como parte del compromiso de los autores frente a su entorno. La primera, en el anverso de la página se ocupaba de, a veces, plantear situaciones idóneas alejadas de la realidad y en la segunda, al reverso de la página, se proponían las posibles soluciones para cada una de las problemáticas. En palabras de Alfredo Villanueva Buenrostro, “Imaginación y Realidad” fue un espacio en el que “se perfilaron los problemas vitales de México, y en ocasiones se profetizaron las soluciones apropiadas”.<sup>300</sup> Asimismo, el editorial fue también la declaración de intención “donde se encuentra la génesis, las causas y la razón de ser”<sup>301</sup> de *El Hijo Pródigo*. En el número de apertura en “Imaginación”:

Estas líneas de introducción al primer número de *El Hijo Pródigo* se escriben en los momentos más angustiosos del hombre contemporáneo. En tales condiciones creemos necesaria una explicación de por qué salimos, al parecer, inoportunamente.

Creemos, ante todo en ese ilimitado mundo imaginativo que se llama literatura. Una especialidad, como cualquiera otra, que tiene sus propias leyes y experiencias. Especialidad que de la simple palabra, del puro verbo, de la primera metáfora, ha llegado a cosas tan complejas como son una carta, una novela, un soneto, un ensayo. En ella es evidente que se ha progresado a pesar de las largas épocas de represión de la expresión libre. Pero pocas veces, quizá nunca, esta experiencia se había enfrentado a un peligro como el actual en que parece que todas las “ganancias divinas” están a punto de naufragar. Por eso, una revista, cinco revistas, cien revistas más, en estos momentos, al igual que los libros, son más que urgentes cuando hasta en países como los nuestros se trata de abogar lo “inmoral”, lo “profano”, lo “degenerado” (palabras de Hitler).

Aclaremos esto: no nos interesa por ahora tanto el pasado o el presente como el futuro de la literatura. Ante peligros tales, ante propagandas tales, que quieren limitar lo que debe ser por naturaleza ilimitado, creemos que es una obligación de todo no traidor inventar o afinar aparatos de imaginación, como son las experiencias literarias.

Y si otros hermanos nuestros ahora luchan en los frentes, nosotros, aquí en la retaguardia (en tanto no se nos llame al lado de ellos), queremos estar prevenidos contra esos paracaidistas o quitacolumnistas de la regresión literaria. Queremos iniciar y dejar, si posible [*sic.*], otro instrumento —bueno o malo— de imaginación, para ánimo de los que nos siguen o consolación de los que nos han precedido y ya casi tienen, como Zweig, el revólver en la mano.<sup>302</sup>

Y en el segmento dedicado a la “Realidad”:

Creemos en el mundo imaginativo; pero igualmente, en el de la realidad. Quizá antes no creíamos en ésta. Ahora, tantos ríos de sangre, tanto humo y fuego, tantos ladrones, nos han hecho invertir nuestra vieja, nuestra maravillosa vieja postura: los pies en el aire, la cabeza en la tierra.

---

<sup>300</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 18.

<sup>301</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>302</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 31.

Tarde o temprano todo hijo de Dios es un hijo pródigo (*We are all prodigal sons*, decía Donne). Mas si conservamos la imaginación, nuestro regreso natural no será propiamente un regreso. Y quien quisiera hacernos regresar, y nos obligara momentáneamente a ello, no podría nunca hacernos regresar, en el buen sentido de la palabra. Regresaríamos, pero no regresaríamos.

Y esta paradoja deber ser nuestro secreto, nuestro inalienable patrimonio que nunca nos podrán arrancar: regreso sin regreso; *realidad e imaginación*.

Una intensa vida en el mundo imaginativo y un ojo y oído más finos para lo real de la vida cotidiana. Este acoplamiento, pensamos, es lo único que puede liberarnos y proporcionarnos una literatura integrada, una literatura humana.

A todos los ya hijos pródigos y a todos los futuros hijos pródigos del mundo, nuestros brazos abiertos.<sup>303</sup>

El Editor.

Desde el primer editorial se demostró que los integrantes de *El Hijo Pródigo* hicieron frente a las circunstancias que los rodearon. Durante la Segunda Guerra Mundial, según el editor, el arte corría el riesgo de ser usado como arma ideológica, ante ese peligro, los colaboradores de la revista defendieron la autonomía del arte porque, “el escritor, el poeta, el artista, no son instrumento ni su obra puede ser ese proyectil ciego que muchos suponen”.<sup>304</sup> La misión declarada por Octavio G. Barreda en el primer número fue clara respecto a la postura que este conjunto de autores tomaría frente a lo que amenazara la independencia de la literatura. La intención de “Imaginación y Realidad” fue constatar que, en esos momentos tan críticos, el escritor no podía evadir su realidad, al contrario, debía “abrir los ojos y las conciencias a los problemas del momento para plasmar en la literatura el perfil del hombre actual”.<sup>305</sup> Aunque el primer editorial de la revista está firmado por el editor, Guillermo Sheridan sugiere:

[...] que en la redacción intervienen también Villaurrutia y Paz. Si “regresar sin regresar” es típico del sonámbulo Villaurrutia, la propuesta “volver a la tierra, a lo esencial, a lo conocido (y siempre nuevo), a lo humano”, es puro Paz juvenil pasado por la *Ponencia de Hora de España*.<sup>306</sup>

Posiblemente, como propone el autor de *Poeta con paisaje*, Barreda redactó el primer editorial de *El Hijo Pródigo* en conjunto con Paz y Villaurrutia, que compartían las mismas ideas. Esta es la

---

<sup>303</sup> *Ibid.*, p. 32.

<sup>304</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), p. 270.

<sup>305</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 12.

<sup>306</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, ed. cit., p. 421.

única ocasión que “Imaginación y Realidad” está firmado por “El editor”, en adelante no llevan firma, por lo que es difícil atribuirlos a un colaborador en específico. Esta sección comienza la revista del número 1 al 38, en la entrega 39 este espacio está destinado a comentar el aniversario de Ramón López Velarde; el número 40, a La Unión Mexicana de Escritores; el 41, a la Escuela de Teatro y el 42, a la distribución del libro. Mes con mes en el ideario se fueron planteando las situaciones que angustiaban a los integrantes de *El Hijo Pródigo*, con este espacio querían “crear una esperanza, hacerla crecer de la tierra, extraerla de la realidad con nuestra imaginación: una alba que no sea sólo de pan sino de cielo”.<sup>307</sup>

En *El Hijo Pródigo* el número de páginas oscilaba entre 55 y 96 y la tipografía que se utilizó en el interior de la revista fue Times New Roman. Como *El Hijo Pródigo* fue “ideada por un grupo de intelectuales faltos de recursos económicos, tenía que ser modesta en cuanto a su presentación, aunque dotada de gran riqueza de contenido”,<sup>308</sup> por lo que a veces las colaboraciones se editaron en triple columna para aprovechar, por la falta de financiamiento y por consecuencia, de espacio, lo más posible cada una de las páginas. Octavio G. Barreda responde a algunas críticas que se hicieron al formato de *El Hijo Pródigo*:

Márgenes estrechos. Ciertamente: pero precisamente por un exceso de conciencia, los escogimos así, deliberadamente; a fin de ahorrar papel y costos de impresión, ya que no tenemos ninguna clase de subsidios u otros ingresos dudosos. Esto nos llevo a buscar modelos (*The Mask*, *La Gazette*, etc.) que no tuvieran páginas en blanco, grandes encabezados, amplísimos márgenes, todo aquello que es inflamación o engaño al buen lector. Así, sacrificamos posibles encuadernaciones fáciles (son poquísimas las gentes que encuadernan sus colecciones de revistas) y tipos de letras grandes (alguno que otro miope puede usar lupas). Y el milagro se hizo: en 64 páginas cupieron 120 cuartillas (páginas tamaño carta, escritas a máquina de escribir a doble espacio) y todos los anuncios. Un buen encuadernador, sin embargo, puede resolver el problema de las pastas. Cosas más difíciles se han encuadernado.<sup>309</sup>

---

<sup>307</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), p. 134.

<sup>308</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p.3.

<sup>309</sup> La Redacción, “Autocrítica”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 2 (1943), p. 125

### 3. Contenidos y géneros

Las colaboraciones y los asuntos discutidos en *El Hijo Pródigo* fueron muy variados. Las participaciones de cada uno de los números y “los temas tratados [...] abarcan desde el más simple pensamiento extraído de alguno de sus textos, hasta el ensayo con vivos de erudición, pasando por la poesía, la dramática, la mera obra de creación y las artes plásticas”.<sup>310</sup> En palabras de Guillermo Sheridan, los contenidos de la revista fueron “de los clásicos a los modernos, de lo culto a lo popular, de lo lírico a lo epopéyico, de lo creativo a lo crítico”.<sup>311</sup> Octavio G. Barreda detalla el tipo de colaboraciones que hubo en *El Hijo Pródigo*:

Acerca de las colaboraciones tuvimos especial interés y cuidado de que fueran de primera categoría, no incursionando por los terrenos de la historia y de la filosofía sino en muy contadas ocasiones; pero jamás en los de la sociología, la economía, la etnografía o cosas por el estilo, que eran el fuerte de *Cuadernos Americanos*. Sólo obras de creación literarias y artísticas; y en cuestión de las artes plásticas, tratar de que lo incluido fuese mexicano, de todas las épocas [...].<sup>312</sup>

Desde un inicio los colaboradores de *El Hijo Pródigo* dejaron en claro que sus contenidos, a diferencia de otras publicaciones, estarían ligados, en su mayoría, a lo literario y a las artes. Ambos temas, a veces en retrospectiva y en otras ocasiones, con mira hacia lo contemporáneo, es decir, de todos los tiempos. Dicho de otro modo, en cada número se intentó combinar artículos que fueran un examen del pasado y del presente. En el número inaugural:

En la portada del primer número, un grabado elocuente de Posada: un pueblerino es fusilado ante el cura, el rancharo y el banquero. Una revista exquisita consciente del peso popular. [...]

El índice de ese primer número es proclama de sus objetivos y una *defensa fide*: el imprescindible ensayo inaugural de Reyes, en este caso “Los último siete sabios”, sobre la responsabilidad de la inteligencia en tiempo de guerra; el célebre ensayo de T. S. Eliot, “La música de la poesía”; narrativa de José Revueltas y de Herrera Petere; un ensayo de Ramón Gaya sobre los grabados de Posada (que hace enojar a los nacionalistas); las “Devociones en casos de urgencia y algunas fases de mi enfermedad” de John Donne (en traducción de Barreda), y seis largas y precisas reseñas a cargo de Chumacero y José Luis Martínez sobre poesía mexicana y latinoamericana. La presencia de Paz es la más vasta: una colección de poemas y un ensayo de Sánchez Barbudo sobre su poesía.<sup>313</sup>

---

<sup>310</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 26.

<sup>311</sup> Guillermo Sheridan, *op. cit.*, p. 419.

<sup>312</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, ed. cit., p. 235.

<sup>313</sup> Guillermo Sheridan, *op. cit.*, p. 419.

La Redacción de *El Hijo Pródigo* publicó en el número de apertura algo tan icónico de lo mexicano como los grabados de José Guadalupe Posada, un ensayo de Alfonso Reyes sobre el conflicto bélico entonces vigente y los textos de Eliot, Donne y Herrera Petere yuxtapuestos a colaboraciones de autores nacionales, muestra de su tendencia cosmopolita. En resumen, en cada entrega se atendió el pasado y el presente y lo nacional y lo universal. Las colaboraciones en nuestra revista se dividieron, por orden de preponderancia, en poesía, ensayo, narrativa, teatro y crítica de arte:

*El Hijo Pródigo* recoge [sic.] en su cauce toda índole de afluentes, tres generaciones bien definidas y varias nacionalidades. Las generaciones son, eminentemente, de poetas, pues *El Hijo Pródigo* es esencialmente una revista de poesía, de teoría poética y de crítica de la poesía, en la que lo demás adquiere un matiz de ancillaridad. Vale mencionar que las recensiones tienen un nivel de rigor, justicia y energía que sería difícil volver a encontrar en otras revistas anteriores o posteriores [...].<sup>314</sup>

Como menciona la cita, en *El Hijo Pródigo* hubo un claro interés por tratar temas de poesía, desde dar a conocer poemas inéditos hasta la teoría y la crítica de este género. En la lírica destacaron las aportaciones de autores nacionales pertenecientes a *Contemporáneos*, *Taller* y *Tierra Nueva*, y de los extranjeros, en especial, de algunos escritores procedentes del exilio español radicados en México:

*El Hijo Pródigo* asume lo poético como forma privilegiada de la conciencia y le subordina algo de narrativa, historia, crítica de arte y filosofía, siempre que se abstuviesen de la pesadumbre académica. En materia de arte, la revista procuró la difusión y la crítica de una pintura mexicana al margen de la oficialidad y el muralismo. Propició la creación de un teatro mexicano actual y ejerció una crítica sistemática a la política del Estado en materia de cultura.<sup>315</sup>

Además de la poesía, en la revista se impulsaron los demás géneros. En las aportaciones de arte se hizo una retrospectiva que desmintió que éste se había originado a partir del muralismo; en el teatro no sólo se publicó un número considerable de piezas, sino que también, en “Imaginación y Realidad”, se solicitó con ímpetu la solución a lo precario de los espacios con los que éste contaba en los años cuarenta. Pero sobre todo, lo que caracterizó las colaboraciones de *El Hijo Pródigo* fue

---

<sup>314</sup> *Ibid.*, p. 419.

<sup>315</sup> *Ibid.*, p. 421.

que éstas se distanciaron de lo político y del tono académico. Octavio Paz habla de este asunto en una carta que le dirige a Octavio G. Barreda:

Claro está que debemos publicar todo aquello de calidad que nos envíen, pero sin que esas colaboraciones de fuera desnaturalicen el carácter de la revista. Huir de la revista-muestrario debe ser nuestro propósito. Y, también, huir de toda esa neo-barbarie que quiere reducir a la poesía y al arte a sus propios intereses: política, filosofía, nacionalismo, etc. También creo que debemos oponernos a esa tendencia alejandrina —como dice Villaurrutia— que encabeza Alfonso Reyes y que consiste en preferir el detalle al conjunto, la crítica a la creación, y hacer crítica de lo inexistente. [...] El espíritu académico —que es uno de los polos del espíritu mexicano, como el sentimentalismo desordenado es el otro—, ayudado por toda una serie de circunstancias políticas y económicas, intenta ahora congelar a todos los espíritus.<sup>316</sup>

Como explica Octavio Paz, la idea inicial de los integrantes de la revista fue publicar artículos de calidad, no políticos, ideológicos o académicos sino puramente literarios. A pesar de que en *El Hijo Pródigo* se buscó evitar ese tipo de contenidos, equilibrar los géneros y la nacionalidad de sus colaboradores, no faltó quienes la señalaran. Según Guillermo Sheridan:

A pesar de ese talento claro de su propósito de “cultura universal, sin limitaciones de espacio y de todos los tiempos”, las acusaciones bífidas de extranjerismo y elitismo no tardaron en circular, como lo ordena el guion “revolucionario mexicano”. La responsabilidad ante la literatura y el deseo de preservarla incontaminada de ideologías no tardó en ser interpretada como aberrante indiferencia. Otros, en cambio, la consideraron bolchevique.<sup>317</sup>

Desde el primer número de nuestra revista, a pesar de que atendió los temas nacionales como cosmopolitas, que integró por igual escritores nacionales como extranjeros y evitó cualquier intención ideológica, no faltaron las acusaciones que la tacharon de selectiva y extranjerizante.

Octavio Paz se encargó de aclarar quiénes fueron los que descalificaron a *El Hijo Pródigo*:

[...] fue una tentativa más rigurosa para preservar la independencia de la literatura. Se desató entonces una baja campaña de injurias, inspirada por Neruda y sus amigos. Lo secundó Diego Rivera...<sup>318</sup>

*El Hijo Pródigo* fue desacreditada debido a que no continuó con los dogmas establecidos después de la revolución y, porque, como no obedeció a ninguna idea, más que a la autonomía de la

---

<sup>316</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 8 de febrero de 1944, pp. 3-4, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>317</sup> Guillermo Sheridan, *op. cit.*, p. 421.

<sup>318</sup> Octavio Paz, “Antevispera: *Taller*”, ed. cit., p. 110.



literatura, la consideraron como una revista desentendida del conflicto mundial. Como la publicación fundada por Octavio G. Barreda tuvo “una pronta aceptación dentro de los círculos literarios de México y en algunos del extranjero”,<sup>319</sup> no tardaron en salir a su defensa quienes creían todo lo contrario:

La revista reprodujo cartas de diferentes partes del mundo a donde llegó la misma, en las que escritores ampliamente reconocidos dedicaban frases laudatorias y de aliento para que se continuara en la tarea. No faltaron, sin embargo, espíritus mezquinos que pretendieron demeritarla acusándola de extranjerizante, privativa [...], pero sus voces cayeron por propio peso, y los detractores hubieron de aceptar las evidencias.<sup>320</sup>

En el segundo número de *El Hijo Pródigo* se publicó una carta que Walter Pach dirigía a Barreda con el motivo de felicitar a la revista por su labor de promover una literatura humana, aislada de lo panfletario:

Si el hijo casi prodigioso que es ya EL HIJO PRÓDIGO fuera únicamente, como se titula a sí mismo, “una revista literaria”, apenas me concretaría a felicitar a sus padres, sin más averiguaciones, por ese orgullo tan legítimo y merecido que tienen en su vástago. Creo, sin embargo, que hay mucha reticencia en ese subtítulo. Y parafraseando la frase de “regresaríamos, pero no regresaríamos” (que cada uno irá interpretando a su manera) yo me atrevería a decir que su revista es “literaria, pero no literaria”. Es que, como siempre, no puedo dejar de pensar en la pintura y en algo a lo que no haya yo dado hasta la fecha toda la atención debida: es decir, en lo humano. Pero defendiéndome de esta propia acusación, me permitiré decir que hay muchas maneras de enfrentarse a lo humano, y que lo que es válido para una persona no lo es para otra. En realidad lo que importa, en el caso del escritor, del pintor, del religioso, del político, o del que publica una revista, es conservar una relación esencial con lo humano.<sup>321</sup>

En el número tres de la publicación, Pedro Salinas se suma a las muestras de apoyo con una misiva que animaba a los integrantes de *El Hijo Pródigo* y los felicitaba por no abandonar ni la imaginación ni la realidad:

[...] Me siento muy de acuerdo con las palabras programáticas de ustedes. Sí, imaginación y realidad. El mundo de hoy es una llamada tremenda, alucinante a la realidad, en sus formas más duras. Pero el mundo de mañana sólo se podrá fundar en la obra de la imaginación. Por mucho que las máquinas fabriquen, urdan, y maten, sólo la invención del hombre, nacida por milagro en lo recóndito de su alma dará sentido a la máquina. O se lo quitará, acaso. Nada más oportuno que esta revista EL HIJO PRÓDIGO, hoy, justamente hoy. Los verdaderos irresponsables son los poetas que abandonan la poesía, los intelectuales que

---

<sup>319</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 7

<sup>320</sup> *Idem.*

<sup>321</sup> Walter Pach, “Correspondencia [“Sr. Otavio G. Barreda”]”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 2 (1943), p. 126.

desertan de la labor del pensamiento riguroso, los soñadores que reniegan de su soñar. Hacer lo nuestro no es separarnos de la vida, es hundirnos en ella, es vivir auténticamente. Enhorabuena, pues, por darnos ocasión a sentirnos reunidos.<sup>322</sup>

A pesar de las diversas muestras de apoyo y de que la revista fue un espacio que sólo se comprometió con la libertad de expresión, sin importar la ideología de sus colaboradores, provocó rechazo por parte de algunos sectores que creían que el terreno literario también debía funcionar como trinchera:

En los años de la Segunda Guerra Mundial, la literatura volvió a ser amenazada por los dogmas maniqueos de la ideología. En México sufrimos dos intolerancias, a menudo caoligadas: el nacionalismo y el real socialista. La revista *El Hijo Pródigo* fue la respuesta. Agrupó a escritores... en defensa de la libre imaginación.<sup>323</sup>

Ante estos dos polos, *El Hijo Pródigo* exaltó la autodeterminación frente “a la confusión entre arte y propaganda”.<sup>324</sup> A pesar de que fueron varios los artistas y escritores los que se pronunciaron a favor de la tarea que desempeñó *El Hijo Pródigo*, la revista quedó estigmatizada, no tanto como despreocupada de su contexto sino como extranjerizante. Francisco Caudet y Alfredo Villanueva Buenrostro coinciden en que en la publicación de los años cuarenta predominaron las colaboraciones de autores foráneos. En la conferencia que Octavio G. Barreda leyó en 1962, en el ciclo organizado por el INBA, detalló esta información:

En *El Hijo Pródigo* se incluyeron trabajos de 232 autores, a saber: 87 de mexicanos, 46 de españoles, 24 de franceses, 20 de latinoamericanos, 13 de norteamericanos, 13 de ingleses, 11 de alemanes y 18 de diversas nacionalidades.<sup>325</sup>

Aunque los datos parecieran confirmar que en *El Hijo Pródigo* hubo una mayor participación del sector extranjero, no determina que los escritores nacionales no hayan sido más influyentes dentro de la publicación:

Haciendo un recuento de las colaboraciones incluidas, nos proporcionarían estos datos: de los 232 autores, Villaurrutia está a la cabeza con 42. Le siguen luego: Chumacero, con 30; Sánchez Barbudo, con igual número; Ermilo Abreu Gómez, con 27; Rivas Sainz, con 20;

---

<sup>322</sup> Pedro Salinas, “Correspondencia [“Querido Octavio Barreda”]”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), p. 190.

<sup>323</sup> Octavio Paz, “Quinta Vuelta. Presentación del número 60”, en *Vuelta. Índice*, Vuelta, México, 1995, p. 11.

<sup>324</sup> Octavio Paz, “Xavier Villaurrutia en persona y en obra”, ed. cit., p. 252.

<sup>325</sup> Octavio G. Barreda, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, ed. cit., p. 236.

Octavio Paz, con 16; Solana, con 13; Barreda con 12; José Luis Martínez, con 12, también; García Bacca y Antonio Castro Leal, con 11 cada uno; Francisco Monterde y Gilberto Owen con 10 ambos, al igual que don Enrique Díez-Canedo; Zea, con 8; Alfonso Reyes y Ortiz de Montellano, con 7 cada uno; y así decrecientemente hasta llegar al que colaboró una sola nota en el número del entierro, el joven Emilio Uranga.<sup>326</sup>

El conteo lo capitanean escritores mexicanos con un considerable número de aportaciones. Si sumamos cada una de las colaboraciones hechas por autores nacionales veremos que éstos, aunque sólo fueron 87, reúnen más participaciones que los 145 colaboradores extranjeros. *El Hijo Pródigo* contó con una notable contribución internacional, pero eso no se convirtió en una adversidad, sino en su mayor cualidad, porque la revista juntó esfuerzos con la única voluntad de formar un “verdadero vehículo de opinión. No la accidental o circunstancial de un variado grupo de escritores... sino la extensa, divergente, y hasta contradictoria de un amplio grupo de individuos”.<sup>327</sup>

#### a) Poesía

La poesía fue el género más privilegiado en la revista, se publicaron 43 colaboraciones: 26 de mexicanos; 8 de españoles y 9 de latinoamericanos. Por la diversidad de poetas nacionales editados, la poesía en *El Hijo Pródigo* “puede servir de muestra de las principales corrientes y autores mexicanos desde el Modernismo hasta el primer lustro de los años 40”.<sup>328</sup> En *El Hijo Pródigo* se dieron a conocer, por un lado, poemas de autores ya fallecidos pero emblemáticos para los integrantes de la revista y por el otro, poetas coetáneos a la publicación. La intención que tuvieron los miembros de *El Hijo Pródigo* al republicar a autores finados fue adscribirse a una tradición literaria y de cierta manera, un reconocimiento “de la deuda que tenían con ellos los nuevos poetas”.<sup>329</sup> A causa del recién fallecimiento de José Juan Tablada, en el número 30 de la revista se publicaron algunos de sus poemas de *Puentes rotos*, escritos en Nueva York en 1922;

---

<sup>326</sup> Vid. *Ibid.*, p. 237.

<sup>327</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 6. (1943), p. 336.

<sup>328</sup> Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, Siglo XXI, México, 1979, p. 24.

<sup>329</sup> *Ibid.*, p. 26.

“Habla el marinero”, “Nevasca”, “Cabaret” y “El viejo vestido de azul”; precedidos por un retrato del autor elaborado por Rafael Solana:

Ha sido José Juan Tablada uno de los poetas más inquietos y versátiles de que se tenga memoria; como muchos pintores modernos, ha tenido varias “maneras” o épocas en su arte. Insatisfecho siempre de sí mismo, se agitó, renunciando fácilmente a su estilo, como a cosa con que se hubiese encariñado poco, para ir en busca de estilos nuevos, de los cuales pronto también habría de divorciarse.<sup>330</sup>

El retrato tiene el propósito de describir la vida y obra de José Juan Tablada. Al final de la semblanza, Rafael Solana relaciona al autor con otros poetas de la tradición literaria nacional:

Sin haber alcanzado la gracia de Gutiérrez Nájera, alada y fina, ni el vigor de Othón y de Díaz Mirón, ni la profundidad de González Martínez, ni la delicadeza de Urbina ni la alta intención de Nervo, ni el encanto conmovedor y la fuerza de Ramón López Velarde, tiene méritos bastantes para figurar entre ellos, pero como un poeta menor, de no tan claros vuelos, de no tan ricas perfecciones; pero digno, siempre, del estudio y de la alta consideración de la posteridad, y de que se rinda a su inquietud, a su juventud prolongada y siempre curiosa, a su inestabilidad de insatisfecho y a su entusiasmo de colorista un homenaje de admiración y un cariñoso recuerdo.<sup>331</sup>

El texto de Rafael Solana sugiere que, aunque a su parecer José Juan Tablada es un poeta mediano, merece ser tan estudiado como un autor monumental. A pesar de que la mayoría de los integrantes de *El Hijo Pródigo* no conoció a José Juan Tablada, fue quizá su fundador quien tuvo un trato más cercano con él. Para Octavio G. Barreda, éste fue, además de un maestro, un entrañable amigo con el que compartió tertulias y reuniones en Nueva York y en México durante los años veinte.<sup>332</sup> Por la correspondencia que el fundador de la revista tuvo con Octavio Paz se sabe que éste también admiró al autor de “Ónix”:

Con esta carta le envió unos poemas para *El Hijo Pródigo* y un ensayo sobre Tablada. Es un trabajo que leí para la radio. Esa circunstancia explica sus limitaciones críticas —se trata, más que de un juicio de un homenaje a un poeta que no conocí, pero siempre le tuve simpatía por su vivacidad, su gracia y su espíritu de aventura—.<sup>333</sup>

---

<sup>330</sup> Rafael Solana, “José Juan Tablada”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 30 (1945), p. 135.

<sup>331</sup> *Ibid.*, p. 137.

<sup>332</sup> Vid. *José Juan Tablada. Obras IV: Diario*, UNAM, México, 1992, pp. 169, 170, 173, 177, 181, 185, 197, 201, 211, 229, 230, 248.

<sup>333</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Nueva York, 17 de septiembre de 1945, p. 1, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

El ensayo que menciona Paz en la cita, aunque fue propuesto para publicarlo en *El Hijo Pródigo* salió a la luz en el número 116 de *Letras de México* bajo el nombre “Estela de José Juan Tablada”.<sup>334</sup> El texto primero fue parte de un homenaje que se le hizo al poeta en Nueva York el 3 de septiembre de 1945 y más tarde se integró también en *Las peras del olmo* en 1957. Publicar un número en honor a José Juan Tablada, de cierta manera, además de un merecido homenaje, es una alusión a lo importante que fue el icónico autor para los integrantes de la revista. Según Guillermo Sheridan, Xavier Villaurrutia “fue el primero en reconocer en Tablada el cofundador, junto con López Velarde, de la *actualidad* poética mexicana”.<sup>335</sup> *El Hijo Pródigo* publica nueve números después una pequeña antología del entrañable amigo de José Juan Tablada, Ramón López Velarde, que incluyó algunos poemas de *Zozobra* (1919): “En las tinieblas húmedas”, “Tus dientes”, “El mendigo”, “Hormigas” e “Idolatría”. El editorial de ese número especial apertura:

El 19 de junio de 1921 dejó de existir un poeta representativo de México: Ramón López Velarde. A su recuerdo, hoy que cumple veinticinco años de desaparecido, nuestra revista consagra algunas páginas del presente número. Al mismo tiempo contribuye, con la inserción de ensayos sobre la obra velardeana y con una antología breve de su poesía y de su prosa, a un nuevo acercamiento con su espíritu.

Si el estudio definitivo sobre Ramón López Velarde aún no se ha escrito, sin embargo los diferentes trabajos críticos que a su obra se han referido, aunque ofrece aspectos parciales, proporcionan una idea precisa acerca de su poesía, ya que ha sido considerada desde los más contradictorios puntos de vista. Aquí mismo, en estas páginas de *El Hijo Pródigo*, hemos de leer variadas reflexiones en torno a la vida y a la obra de Ramón López Velarde.<sup>336</sup>

En el editorial de ese número conmemorativo se insiste, igual que con la obra de Tablada, en la importancia del estudio de la poesía velardeana, en ese tiempo, aún yerma. José Luis Martínez en “Examen de López Velarde”, hace un breve retrato de la vida del poeta jerezano y un escrutinio cuidadoso de su poesía, de la influencia que Velarde tuvo de Virgilio y Baudelaire, así como el legado que dejó el poeta de Zacatecas a la literatura mexicana. Para José Luis Martínez, “a veinticinco años de distancia de su muerte, y sin pretender aún fijarle un sitio en el coro de

---

<sup>334</sup> Octavio Paz, “Estela de José Juan Tablada”, en *Letras de México*, núm. 116 (1945), pp. 145-146-159.

<sup>335</sup> Guillermo Sheridan, “José Juan Tablada en su diario”, en *José Juan Tablada. Obras IV: Diario*, ed. cit., p. 8.

<sup>336</sup> La Redacción, “Aniversario de Ramón López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39 (1946), p. 126.

nuestros poetas, [...] su obra ha permanecido intocada por el tiempo y viva para cada una de las nuevas formas de sensibilidad poética”.<sup>337</sup> En el número dedicado a Ramón López Velarde también colaboran Francisco Monterde, Alí Chumacero y Rafael Solana. El primero en “El autógrafo perdido”, habla del poeta y de Jerez como lugar turístico; el segundo, “Ramón López Velarde. El hombre solo”, es un extraordinario análisis de la obra poética del jerezano y el tercero, “La patria chica de López Velarde”, de Rafael Solana, es un texto que desmitifica y confronta las interpretaciones que anteriormente se había hecho de la poesía del autor:

Felizmente, muy pronto los críticos agudos, inteligentes y de criterio más profundo, y, sobre todo, que realmente habían leído a López Velarde, reaccionaron en contra de esta interpretación ridícula, que ponía en manos del poeta una bandera que él jamás agitó. Jorge Cuesta, Xavier Villaurrutia, Antonio Castro Leal, Arturo Rivas Sainz, Rafael Cuevas, insistieron en llamar la atención del público sobre la falsedad de la idea que acerca de López Velarde se había venido fomentando durante la era aciaga de la poesía nacionalista, patriótica y social. López Velarde no fue el cantor de la patria. López Velarde ni siquiera conoció su patria, ni quiso abrir los ojos a sus trágicas realidades. Ni es el poeta de México, ni siquiera el de la provincia mexicana, sino, apenas, el de un rincón de esa provincia, un solo y pequeño pueblo al que incesantemente ocurre y menciona en la mayor parte de sus escritos, no concediéndole la representación del país, sino únicamente reflejándolo como lo que rodeaba de inmediato su intimidad del poeta, de poeta tan íntimo que no se ocupó sino de sus propios personales problemas, y sólo trató acerca de lo que miraron sus ojos y de lo que tocaron sus manos, y de mucho se cuidó de no ir más allá de lo que alcanzaban sus narices, fuese fragancia de las rosas que pueblan después de la Cuaresma su jardín cuadrado de Jerez, o el perfume de las compotas de guayabas dentro de las alacenas de la casa paterna, o el santo olor de las panaderías, en la calleja pueblerina.<sup>338</sup>

Años después, como específica Rafael Solana, se le dio otra lectura a la obra de Ramón López Velarde, dándole, quizá, una interpretación más honda que aquellas reflexiones que lo encasillaban como un “poeta civil y patriótico, a quién se citaba como ejemplo del camino a seguir en busca de un pintoresquismo nacionalista, tendiente a imprimir a la poesía mexicana un barniz de colorido y sabor folklórico, considerado más importante el que fuese mexicana que el que fuese poesía”.<sup>339</sup> Los integrantes de *El Hijo Pródigo*, con este número conmemorativo, vinieron a darle una lectura más profunda al poeta de la revista *Pegaso*. La exégesis que Ermilo Abreu Gómez, Francisco Monterde, Alí Chumacero y Rafael Solana le dieron a la obra de Ramón López

<sup>337</sup> José Luis Martínez, “Examen de López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39, (1946), p. 137.

<sup>338</sup> Rafael Solana, “La patria chica de López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39, (1946), p. 151.

<sup>339</sup> *Ibid.*, p. 151.

Velarde era quizá con la que se identifican y con la que más simpatizaron.<sup>340</sup> Para los integrantes de *El Hijo Pródigo* el autor de *El minuterero* fue un compañero con el que también compartieron espacios y conversaciones. Ermilo Abreu Gómez recuerda uno de sus primeros encuentros con el poeta en la ciudad de México: “Tomamos café. Su charla fue francota, sencilla, alejada de toda postura literaria, retorcida o vacua. Hablaba el hombre y más que el hombre el provinciano”.<sup>341</sup>

Continúa Abreu sobre la obra del jerezano:

López Velarde nació bajo el signo de otra condición social. Por esto, como se dice, fue un antimodernista. Supo evocar —con voz propia— el rincón olvidado de la patria chica, que es cuna donde se mece la patria grande. De ahí su fuerza. López Velarde instituyó esta verdad sin esfuerzo ni propósito crítico. Y como la percibió la expresó, sin ceñirse, ciego, a modelos. Rehizo así el acervo de la mejor poesía mexicana: aquella que había quedado trunca en las manos de Díaz Mirón y de Manuel José Othón.<sup>342</sup>

Para Ermilo Abreu Gómez, Ramón López Velarde se antepuso a la estética modernista que exaltaba lo citadino y cosmopolita, teniendo como estandarte lo opuesto, la provincia. Tablada y Velarde, aunque en cierta medida son distintos, fueron dos poetas muy importantes para los

---

<sup>340</sup> Es curioso que en *San-en-ank*, una de las primeras revistas fundadas por Octavio G. Barreda, y en la que participaban Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer y Bernardo Ortiz de Montellano, se tenía una postura distinta de López Velarde: “Vamos a hablar en nombre de la juventud de México. A la juventud le incumbe la tarea de juzgar a los poetas, y la juventud de México no concuerda con la actitud espiritual de López Velarde./Ha llegado el momento de exigir:/Que el poeta, dejando a un lado todo malabarismo de la forma, sería y noblemente haga su labor; que, debiendo ser ante todo humano, deje de encaminarse por los senderos de los rebuscamientos interiores, porque así su canto resulta puro./ Ha llegado el momento de rechazar:/ Toda complicación espiritual de mala ley, hecha siempre con el objeto de asombrar a los espíritus ingenuos; toda doctrina estética que no haga vibrar nuestras fibras interiores; la extravagancia, que puede causar la risa.../ Creemos a López Velarde un joven poeta tras de su rutina espiritual nueva después de abandonar la de su primer libro. ¿La ha encontrado, por ventura?”. *Vid.* Sub-y-baja (Jaime Torres Bodet y Enrique González Rojo), “López Velarde”, en *San-ev-ank*, núm. 7, (1918), p. 11. // “No es atributo de la juventud, como presuntuosamente opinaron *Sube-y-Baja* en las columnas de *Sanevank*, juzgar a los poetas que, como López Velarde, pasaron ya el período de gestión y han entrado al de la madurez. López Velarde es un poeta, entre nosotros, raro, penetrado eso sí hasta lo más hondo de la tenaz influencia de *El Lumario Sentimental*./ Para juzgarlo, no son necesarias una límpida serenidad de espíritu y una percepción finísima y clara, muy difíciles de obtener a los 20 años./ En próximo artículo especial, refutaré las absurdas ideas de los infantiles *Sub-y-Baja* y opinaré, no juzgaré, ni hablaré en nombre de la juventud toda de México, sobre la labor, buena o mala, eso es cuestión personal, de López Velarde”. *Vid.* Gabriel David (Guillermo Dávila), “Juzgar a López Velarde”, *San-ev-ank*, núm. 8, 29 (1918), p. 11.

<sup>341</sup> Ermilo Abreu Gómez, “Ramón López Velarde”, en *Sala de retratos*, ed. cit., 167.

<sup>342</sup> *Ibid.*, 168.

colaboradores de *El Hijo Pródigo*. Octavio Paz habló de las diferencias y avenencias entre ambos:<sup>343</sup>

A despecho de las diferencias que los separaban, algo unía a estos dos poetas: su amor por la imagen novedosa, su creencia común en el valor de la sorpresa. De allí que Tablada fuese uno de los primeros en descubrir a López Velarde y que, años más tarde, no tuviera dificultad en reconocer su deuda con el poeta de Zacatecas. Ramón López Velarde era provinciano, silencioso y reconcentrado. Mientras Tablada era un poeta visual, capaz de aprender una realidad instantánea en tres versos, el otro era un hombre lento y en diálogo consigo mismo. Su imaginación no le servía para arder en fuegos de artificio sino para ahondar en sí mismo y expresar con mayor fidelidad lo que tenía que decir: “Yo anhelo expulsar a cualquier sílaba que no nazca de la combustión de mis huesos”. López Velarde era un poeta con destino.<sup>344</sup>

Octavio Paz coincide con Ermilo Abreu Gómez, y otros autores que colaboraron en *El Hijo Pródigo*, en que Ramón López Velarde fue un poeta interesado por la provincia más que por la urbe. Para Octavio Paz, las diferencias entre los dos poetas homenajeados son más puntos de encuentro que oposiciones:

José Juan Tablada y Ramón López Velarde rompen abierta y ostensiblemente con el modernismo. El primero era un tráfuga de ese movimiento. La poesía de su juventud es uno de los ejemplos típicos de los vicios brillantes y vanos de esa escuela. Curioso, apasionado, sin volver nunca la cabeza hacia atrás, con alas en los zapatos, Tablada oía crecer la hierba; es el primero que adivina la llegada del nuevo monstruo, la bestia magnífica y feroz que iba a devorar a tantos adormilados: la imagen. Enamorado de la poesía japonesa, introduce en nuestra lengua el haikú. Su bestiario muestra una penetrante comprensión del mundo animal, y sus monos, loros y armadillos nos miran con ojos fijos y chispeantes. [...] El haikú se enlaza muy naturalmente con la copla popular, lo que explica su boga extraordinaria; en América muchos adoptan y en España Juan Ramón Jiménez y Machado han escrito algunos de sus mejores <<sentencias y donaires>> en poemas de tres o cuatro líneas, que, si son eco de la poesía andaluza, también recuerdan esta forma oriental. [...] Al final, regresa a su patria y publica una serie de poemas <<mexicanos>> que sería injusto ver como una simple imitación de los que un poco antes daba a conocer López Velarde, aunque ostenten sus huellas y sigan su ejemplo. Menos profundo que éste, menos personal, su visión es más alegre y colorida. Su lenguaje, limpio casi enteramente de la pedrería modernista, es elástico, irónico y danzante. México de ballet y de feria, de cohete y alarido. En sus poemas aparecen, vivos por primera vez, los animales sagrados y cotidianos, los ídolos, la viejas religiones y el arte antiguo. López Velarde ignoró siempre ese mundo. Fascinado por la lucha mortal entre la provincia y la capital, sus ojos se detienen en el

---

<sup>343</sup> J. M. González de Mendoza aseguró del tema de la amistad y los guiños entre Tablada y López Velarde: “La influencia a que al principio aludí; los estímulos que en Tablada encontró López Velarde; todo cuanto caracterizó a la amistad entre ambos poetas y que apenas dejó esbozado, daría materia para un estudio interesante, inclusive para una tesis de Maestro en Letras: aviso a los jóvenes que huellan los patios y corredores del viejo caserón de Mascarones”, *Vid.* J. M. González Mendoza, “Tablada y López Velarde”, en *Rueca*, núm. 20 (1951-1952), p. 47

<sup>344</sup> Octavio Paz, “Seis vistas de la poesía mexicana”, ed. cit., p. 47.



México criollo y mestizo, popular y refinado, católico hasta cuando es jacobino. La visión de Tablada es más exotismo de los dioses y de los colores. Es uno de los primeros que tienen conciencia de la riqueza de nuestra herencia indígena y de la importancia de las artes plásticas. Tablada es un temperamento menos hondo que López Velarde y su estilo es más inventado que creado, nervioso y ágil; juega más, sabe sonreír y reír; vuela, y cae, con más frecuencia. En una palabra: es más arriesgado.<sup>345</sup>

Paz define los puntos de encuentro entre Tablada y Velarde. El primero abandonó la retórica modernista para también hacer poemas con temática mexicana, que de alguna forma no fueron simple imitación de López Velarde sino, como explica la cita, un homenaje que es muestra del magisterio que ejerció el jerezano en la obra de Tablada. Octavio Paz dice que ambos poetas rompen con la estética modernista que parece, fue trascendental para los integrantes de *El Hijo Pródigo*. Posiblemente esa es la razón por la que en la revista también se publican algunos poemas de Enrique González Martínez. En la publicación se editaron dos pequeñas antologías, en el número 21, “Romance del corazón errabundo”, “Corazón fiel” y “Placer de incertidumbre”; en el ejemplar 4, “*Merci de toi*”, “Alma naciente” y “La enemiga”, poemas que más tarde se publicaron en *Segundo despertar y otros poemas* (1945). Habla José Luis Martínez de la obra poética de Enrique González Martínez:

Su primer toque de atención fue un llamado a una postura reflexiva y el mismo poeta ha ejemplificado a través de su larga y admirable obra poética, aquella su firme solicitud. Reflexión y meditación, si grave y noble, sabiamente tolerante; si desfallecida a veces, animosa siempre y más dispuesta a hacer fructificar la experiencia del dolor y el infortunio que a entregarse a la inútil desesperación.<sup>346</sup>

A diferencia de Tablada y Velarde, Enrique González Martínez publica sus poemas en la revista en vida. Posiblemente la causa por la que se editaron en *El Hijo Pródigo* es quizá su relación con ambos poetas entonces fallecidos: el modernismo. Alí Chumacero fue uno de los estudiosos de la obra poética de González Martínez, pero sobre todo de “Tuércele el cuello al cisne”, de *Los senderos ocultos* (1911), que, aunque no fue publicado en *El Hijo Pródigo*, la poética de Martínez no se entendería sin ese poema:

---

<sup>345</sup> *Ibid.*, pp. 46-47.

<sup>346</sup> José Luis Martínez, “La poesía de Enrique González Martínez”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., p. 185.

En vano, Enrique González Martínez (1871-1952) quiso borrar la inicial y salubre impresión que en su tiempo produjo su ya histórico soneto “Tuércele el cuello al cisne”, escrito en momentos en que la falsa retórica amenazaba con destronar a la poesía. [...] En los tercetos de aquel soneto famoso [...] es donde se encuentra, si no lo que podríamos llamar con propiedad la “poética” de González Martínez, sí el rumbo que desde un principio quiso imprimir a su trabajo literario. El regreso hacia la imagen de la noche, la presencia del búho en medio del paisaje nocturno [...]; en una palabra, el afán de interpretar y no sólo contemplar el efímero momento que el verso aprisiona, tal es lo que constituye la inmovible base sobre que habría de posarse su obra.<sup>347</sup>

El polémico poema de Enrique González Martínez, publicado antes de los que se dieron a conocer en *El Hijo Pródigo*, se entendió por muchos como un apología de la muerte del Modernismo; otros, como Alí Chumacero, interpretaron al poema como una incitación a una nueva forma de hacer poesía. En “Tuércele el cuello al cisne”, Enrique González Martínez equiparó al cisne con el modernismo y a su propuesta con el búho. Ambos animales son metáforas de una poética. El primero simboliza la palabra, aunque bella, efímera: el segundo es emblema de una poesía apegada al lenguaje racional y trascendental. Así, “el cisne, al que González Martínez había torcido el cuello en un celebrado poema, se tornaba digno de la sepultura. Con los nuevos poetas, el modernismo mexicano empezaba a convertirse en historia”.<sup>348</sup> Concluye Chumacero en “Impresión de Enrique González Martínez”:

Así, no nos queda duda de que, aunque generación vaya o generación venga, habrá de estar presente el nombre de quien ha sabido sostener el lenguaje y la belleza en un profundo sentido de la existencia. Acaso a este respeto podríamos repetir con oportunidad la poco ingeniosa pero eficaz frase de un filósofo francés de nuestro tiempo: “El fondo de la poesía será siempre metafísica, y es muy posible que el fondo de la metafísica sea igualmente sobre poesía.” No se trata de la confusión [...] entre la filosofía y la poesía, cuyo nacimiento y finalidad son distintos, sino de poner de manifiesto cómo tras de la verdadera poesía hay un sustrato que define una forma de conocimiento y de concepción del mundo. Cuando la experiencia poética toma sentido, el verso asciende al sitio jerárquico de descubridor y ordenador de nuestro destino.<sup>349</sup>

Publicar poemas de Enrique González Martínez en la revista fundada por Barreda, posteriores a “Tuércele el cuello al cisne”, fue, de cierta manera, mostrar una panorámica de ese cambio de

---

<sup>347</sup> Alí Chumacero, “Impresión de Enrique González Martínez”, en *Los momentos críticos*, ed. cit., pp. 117-118.

<sup>348</sup> Alí Chumacero, en “La generación Contemporáneos”, en Xavier Villaurrutia, *Obras*, FCE, México, 2006, p. XIII

<sup>349</sup> Alí Chumacero, “Impresión de Enrique González Martínez”, ed. cit., p. 119.

sensibilidad. Como explica Alí Chumacero, y como anuncian los pequeños epígrafes que acompañaban la portada de *El Hijo Pródigo*, el transitar de los poetas, pero sobre todo su permanencia, depende de su arraigo en la tradición. Por eso no es gratuito que en *El Hijo Pródigo* se haya publicado poesía de José Juan Tablada, Ramón López Velarde y de Enrique González Martínez. A esta lista, Francisco Caudet, le suma a Alfonso Reyes, que publicó sólo un poema en la revista, “Undecimilia”, en el número 29. Según el filólogo español, el que se hayan editado estos poetas en la revista es “indicio de la suerte del magisterio que ejercieron los dos posmodernistas (como Tablada y Reyes) en los poetas que le siguieron”.<sup>350</sup> En *El Hijo Pródigo*:

Se publicaron igualmente poemas de [...] Tablada, [...] López Velarde, González Martínez y Alfonso Reyes. Estos poetas tienen el “interés histórico” de haber forjado, tras absorber y superar la herencia del modernismo, un cambio de sensibilidad lírica, que inauguró el comienzo de la poesía mexicana *contemporánea*. A partir de ellos, la poesía se orienta —en palabras de Raúl Leyva— “hacia la revelación de la vida anterior”. El decir poético pierde, a la vez, las superficialidades sonoridades, la orquestaciones verbales y coloristas de la escuela de Rubén Darío.<sup>351</sup>

El objetivo de publicar a este grupo de poetas en *El Hijo Pródigo* fue presentar una antesala de la tradición que los colaboradores de la revista reconocieron, para posteriormente introducir la poesía contemporánea:

Convivieron en sus páginas poetas de las generación Contemporáneos (cosmopolitas y maestros en el arte la metáfora); del grupo de Taller (para quienes la poesía era “una experiencia capaz de transformar al hombre... y a la sociedad”); y del grupo de Tierra Nueva (estetizantes y “abstraccionistas”).<sup>352</sup>

La revista no sólo fue el resultado de la coalición de estos grupos de autores sino que, también, en sus páginas, se publicaron algunos de sus poemas que más tarde formaron parte de sus poemarios más emblemáticos. En palabras de Octavio Paz, en *El Hijo Pródigo*, se reunieron “escritores de dos generaciones y tres revistas: *Contemporáneos*, *Taller* y *Tierra Nueva*”.<sup>353</sup>

Uno de los grupos que tuvo mayor presencia en *El Hijo Pródigo* fueron los Contemporáneos; principalmente Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen, Bernardo Ortiz de

<sup>350</sup> Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., 27.

<sup>351</sup> *Ibid.*, p. 25.

<sup>352</sup> *Ibid.*, p. 24.

<sup>353</sup> Octavio Paz, “Seis vistas de la poesía mexicana”, ed. cit., p. 110.

Montellano, Jaime Torres Bodet y Carlos Pellicer.<sup>354</sup> Este conjunto de colaboradores son parte medular de lo mejor de la poesía de esos años. Quizá la presencia más relevante, por el número de colaboraciones y porque formó parte de la Redacción, es la de Xavier Villaurrutia. Durante los años cuarenta, el autor de *Reflejos* ya era un poeta afianzado con algunos poemarios publicados y, para entonces, se consideraba como “uno de los más finos escritores con que cuenta la literatura mexicana contemporánea”.<sup>355</sup> En *El Hijo Pródigo* dio a conocer algunos poemas que más tarde se coleccionaron en *Canto a la primavera*. En el número 11 de la revista Xavier Villaurrutia publicó “Nocturno”:

Al fin llegó la noche con sus largos silencios,  
con las húmedas sombras que todo lo amortiguan.  
El más ligero ruido crece de pronto y, luego,  
muere sin agonía [...] <sup>356</sup>

Para Octavio G. Barreda los mejores poemas de Xavier Villaurrutia son los nocturnos.<sup>357</sup> Mientras que para Paz en esta colaboración el poeta de Contemporáneos “continúa, en tonos más fríos quizá, toda su poesía anterior”.<sup>358</sup> José Luis Martínez se refiere a Xavier Villaurrutia como:

---

<sup>354</sup> Es curioso que Salvador Novo no haya colaborado en *El Hijo Pródigo*, quizá en estos fragmentos se encuentran algunas de las razones: “Xavier [Villaurrutia] le dirigía a Rafael [Loera y Chávez] la colección de Cultura —Nueva Cultura, en la cual Xavier y yo, hace ya muchos años, vimos impresa nuestra primera obra de colaboración —la traducción mía de Francis Jammes, con prólogo de X. V. Sin duda, sus ocupaciones cinematográficas le impiden a Xavier continuar la dirección de esta serie, y sus actividades literarias se reducen a dirigir este *Hijo Pródigo* para el cual el administrador [Isaac] Rojas me acaba de pedir una colaboración cuyo precio se olvidó de fijar, sin duda porque en el mundo de las letras se sigue usando la gratuidad”. En Salvador Novo, *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, ed. cit., p. 493. En otro momento: “En la cama leí el magnífico número que *El Hijo Pródigo* dedica a López Velarde, y en que hay un precioso grabado de Agustín Laco [sic.]. También publican en este número la nota de José Luis Martínez sobre mi libro, de que él ya me había mandado una copia de máquina cuando la escribí. Al mismo tiempo, recibo la copia de una carta de colaboradores de *El Hijo Pródigo*, porque no quieren que con sus artículos ejerza la tendencia a mutilar párrafos que al parecer allí se cultiva. Debo entender que habrá irritado a José Luis alguna alteración de su nota sobre mi libro que yo me percibí al leerla impresa. Pero debo convencer a José Luis de que no es justo que por mí se retire de *El Hijo Pródigo*. Tiene que entender que es perfectamente natural y muy perdonable que con la *Nueva grandeza mexicana* haga una que otra de mis limitadas suyas la antigua pequeñez mexicana”. *Ibid.* p. 590.

<sup>355</sup> Ermilo Abreu Gómez, “Xavier Villaurrutia”, en *Sala de retratos*, ed. cit., p. 292.

<sup>356</sup> Xavier Villaurrutia, “Nocturno”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), p. 78.

<sup>357</sup> Emmanuel Carballo, “Octavio G. Barreda (1897-1964)”, *Protagonistas de la literatura mexicana*, Porrúa, México, 2003, p. 186.

<sup>358</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 12 de marzo de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

el poeta de los sentidos contemplados a la luz fría, nocturna, de la inteligencia. El amor, la noche y la muerte, los grandes temas de su poesía, nacen del testimonio de los sentidos, pero se vuelven angustiosos y trágicos cuando los ha desnudado la inteligencia. El surrealismo ha prestado a Villaurrutia no pocos de sus recursos para expresar el drama de estas presencias desoladas. Literariamente, puede considerarse a sus poemas herederos del “nocturno” modernista —según lo crearon José Asunción Silva y Rubén Darío, por ejemplo—, forma que Villaurrutia ha enriquecido con su aguda sensibilidad poética mudando, al mismo tiempo, los lamentos y la pasión de sus antecesores por una árida amargura. Poeta de obra breve e intensa, cultivada hasta la perfección, Villaurrutia sabe dar a sus hallazgos la máxima tensión expresiva. Dispone las palabras de sus poemas como las piezas justas de una máquina, consciente hasta el exceso del valor poético de cada una de ellas. No es pues su fuerte inspiración, acaso porque su lucidez le impida confiarse a esos transportes. Su lección para los nuevos poetas es de rigor verbal y de maestría; su legado, un corto número de poemas emocionales e intachables.<sup>359</sup>

La mayoría de los poemas de Xavier Villaurrutia publicados en *El Hijo Pródigo* conservan la misma dirección que “Nocturno”, oscuros, meditabundos y sombríos. Las influencias del poeta de Contemporáneos son, según algunos estudiosos de la literatura, Ramón López Velarde, Enrique González Martínez y Juan Ramón Jiménez,<sup>360</sup> curiosamente, también publicados en la revista fundada por Octavio G. Barreda.

Además de que Gilberto Owen formó parte de la Redacción, en *El Hijo Pródigo* publicó algunos fragmentos de *Sindbad el varado* (“Día primero”, “En naufragio”, “Día dos”, “El mar viejo”, “Día tres”, “Al espejo”, “Día nueve” y “Llagado su amor”) que más tarde fueron publicados en su libro *Perseo vencido* (1948). Conjunto de poemas que continúan con la afición de Owen por los personajes viajeros y por el motivo del viaje inmóvil:

Esta mañana te sorprendo con el rostro tan desnudo que temblamos;  
sin más que un aire de haber sido y sólo estar, ahora,  
un aire que te cuelga de los ojos y los dientes,  
correvedile colibrí, estático  
dentro el halo de su movimiento.  
Y no hablas. No hables,  
que no tienes voz de adivinanza  
y acaso te he perdido con saberte,  
y acaso estás aquí de pronto inmóvil,  
tierra que me acogió de noche náufrago

<sup>359</sup> José Luis Martínez, “Literatura de vanguardia”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., pp. 48-49.

<sup>360</sup> Vid. Octavio Paz, “Xavier Villaurrutia en persona y en obra”, en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 267; Alf Chumacero, “Xavier Villaurrutia” en *Retrato crítico*, ed. cit., pp. 141-161 y Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 28.

y que al alba descubrió isla desierta y árida;  
y me voy por tu orilla, pensativo, y no encuentro  
el litoral ni el nombre que te deseaba en la tormenta.<sup>361</sup>

Los poemas de Gilberto Owen, publicados en *El Hijo Pródigo*, fueron vestigio de que en las colaboraciones también, como sugiere Juan Pascual Gay, hubo una prolongación de lo que “el grupo sin grupo” venía haciendo desde *Ulises*; emplear el motivo del viaje y los personajes viajeros:

Entre los emblemas literarios de Contemporáneos se encuentran Ulises, Sindbad y el hijo pródigo. Los tres se emparentan, porque implican un desplazamiento doble, en el tiempo y en el espacio. También quedan implicados conceptos como el viaje, el naufragio, la partida y el regreso, la curiosidad y la crítica. Varios integrantes del grupo nunca abandonaron su fervor por los tres personajes y, en algunos casos, agudizaron su admiración por alguno de ellos o por todos.<sup>362</sup>

En el caso de Gilberto Owen su interés por Sindbad se intensificó con la publicación de estos poemas que ya han sido estudiados por Antonio Cajero Álvarez en su edición crítica de *Perseo vencido* (2010).

Para Francisco Caudet, algunos de los poetas de Contemporáneos tuvieron en *El Hijo Pródigo* una injerencia apenas significativa:

Carlos Pellicer, Jaime Torres Bodet y Bernardo Ortiz de Montellano, del grupo Contemporáneos, colaboraron también en *El Hijo Pródigo*. Bien que el papel desempeñado en la evolución y cambio de sensibilidad poética descrito fue semejante y tan significativo como el de Villaurrutia, su actuación en la revista fue marginal.<sup>363</sup>

Considero que la participación de los autores mencionados no fue secundaria, y menos en el caso de Bernardo Ortiz de Montellano que fue uno de los poetas de Contemporáneos que más publicó en nuestra revista. En *El Hijo Pródigo* dio a conocer “Sueño al mar”, “Quiero decir: el ángel” y “Materia de la vida”. De este conjunto de poemas Octavio Paz declara en su correspondencia con Octavio G. Barreda: “me gustaron; mejor dicho, me gustó solamente el último”. Agrega el nobel mexicano:

---

<sup>361</sup> Gilberto Owen, “Día Primero. El Naufragio”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 7 (1943), p. 24.

<sup>362</sup> Gilberto Owen, *Perseo vencido*, ed. Antonio Cajero Vázquez, El Colegio de San Luis, México, 2010, pp. 14-15.

<sup>363</sup> Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 32.

Es curioso que este poeta apóstol de la mexicanidad, escriba sus mejores poemas sin una gota de sangre "mexicana": su poema parece una excelente versión de un buen poema francés. (Él dirá, en el fondo de su conciencia, que el original era inglés, pero no hay que creerle).<sup>364</sup>

A pesar de que a Octavio Paz le gustaron los poemas escritos por Bernardo Ortiz de Montellano, no deja de dar su opinión que muestra también la forma en cómo percibía al integrante de los Contemporáneos. Posiblemente el juicio emitido por el autor de *Luna silvestre* se debe a la nota poco favorable que publicó Bernardo Ortiz de Montellano en *Letras de México* a propósito de *Raíz del hombre*:

En los primeros días de enero de 1937 apareció un pequeño libro mío (*Raíz del hombre*). Jorge [Cuesta] escribió un artículo y lo publicó en el número inicial de *Letras de México*, la revista de Barreda. La nota de Cuesta no fue del agrado de algunos de sus amigos, que veían de reojo mis poemas y mis opiniones políticas. En ese mismo número de *Letras de México*, y en la misma página, apareció una nota sin firma en la que juzgaba severamente un poema mío. Supe más tarde que había sido Bernardo Ortiz de Montellano.<sup>365</sup>

Aunque el autor de *El trompo de siete colores* no tuvo muy buena relación con Octavio Paz, redactor de nuestra revista, colaboró constantemente en *El Hijo Pródigo*. Por esos años con el que tal vez llevaba una relación cordial fue con Barreda, quien momentáneamente le cedió a Ortiz de Montellano la dirección de *Letras de México*. Años más tarde, el autor de *Sonetos a la Virgen*, en una entrevista que tuvo con Emmanuel Carballo, declara:

Hombre raro, introvertido, medio anormal, terco, con atisbos poco frecuentes de inteligencia. Su primera época estuvo presidida por González Martínez. Sus mejores años como poeta comienzan cuando descubre a Eliot y a Lorca. *Segundo sueño*, *Himno a Hipnos* y quizá *Cinco horas sin corazón* estarán presentes en las antologías. El resto de su obra es probable que desaparezca. Su crítica literaria era muy diluida. Sus juegos de palabras recuerdan un tanto a Villaurrutia, pero en pobre. Muy responsable, muy trabajador. Sus últimos años fueron muy tristes: se peleó con casi todos sus amigos.<sup>366</sup>

Bernardo Ortiz de Montellano también publica en la revista, "Elegía" y "Sonetos antiguos".

Otros poetas de *Contemporáneos* que participaron en menor medida en *El Hijo Pródigo* fueron Jaime Torres Bodet y Carlos Pellicer. El primero en esos momentos se desempeñaba como

---

<sup>364</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 29 de marzo de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>365</sup> Octavio Paz, "Seis vistas de la poesía mexicana", en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 74.

<sup>366</sup> Emmanuel Carballo, *op. cit.*, p. 185.

secretario de Educación Pública<sup>367</sup> y el segundo, como Titular de la Dirección General de Educación Extraescolar y Estética de la Secretaría de Educación Pública.<sup>368</sup> Posiblemente, el que cumplieran labores gubernamentales les complicó colaborar en la revista en más de una ocasión. En el caso de Torres Bodet, “política y burocracia le han arrebatado numerosas páginas”,<sup>369</sup> y en *El Hijo Pródigo* sólo dio a conocer un conjunto de 6 sonetos bajo el nombre de “Continuidad”, que tienen como tema central la pérdida de alguien significativo y el recuerdo como una forma de perpetuidad e inmortalidad:

Del árbol que cubrió tu sepultura  
quisiera ser raíz, para que fuera  
abrazándote a cada primavera  
con una vuelta más, lenta y segura.

Pero en la soledad que nos circunda  
ella te enlaza, te defiende, te ama,  
mientras que yo tan sólo te recuerdo [...] <sup>370</sup>

En 1949 estos seis poemas se publicaron bajo el nombre de *Sonetos*. Aunque Carlos Pellicer fue un autor muy prolífico y gran amigo de algunos de los integrantes de la Redacción, sólo publica “Noche en el agua”, que más tarde formó parte de su poemario *Subordinaciones* (1949). Para Octavio Paz, leer la poesía de Carlos Pellicer, “limpia los ojos, afila los sentidos, da cuerpo a la realidad”.<sup>371</sup>

Octavio Paz, Efraín Huerta, Neftalí Beltrán, Rafael Solana y José Revueltas, fueron algunos del grupo Taller que publicaron en la revista, aunque éstos dos últimos no colaboraron con poesía sino, como veremos más adelante, con narrativa. El nobel mexicano, además ser uno de los fundadores de *El Hijo Pródigo*, fue uno de los colaboradores con más intervenciones. Y, aunque con los años aseguró que a partir de su salida al extranjero no tuvo mucha injerencia en la

---

<sup>367</sup> Vid. Fernando Curiel Defossé, “Jaime Torres Bodet. Retrato público”, en *Escritores en la diplomacia*, t. 1, SRE, México, 1998, p. 302.

<sup>368</sup> Vid. Samuel Gordon, “Cuadro cronológico sinóptico”, en Carlos Pellicer. *Breve biografía literaria*, CNCA/Ediciones del Equilibrista, México, 1997, s/p.

<sup>369</sup> Emmanuel Carballo, *op. cit.*, p. 185.

<sup>370</sup> Jaime Torres Bodet, “Continuidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), p. 146.

<sup>371</sup> Octavio Paz, “Seis vistas de la poesía mexicana”, en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., pp. 120-121.



revista,<sup>372</sup> las estadísticas demuestran que tuvo una participación activa durante los 42 números.

Para José Luis Martínez:

Entre los poetas de esta generación, Octavio Paz no sólo es el primero sino que aun anuncia un poeta llamado a alcanzar una significación eminente. Enriqueciendo los superiores dones líricos que en él concurren, su fluido aliento, su riqueza imaginativa, añade Octavio Paz la virtud de transmutar sus experiencias poéticas individuales en una experiencia total del mundo, reintegrando de esta manera la lírica a su esencial destino.<sup>373</sup>

Para esos años la poesía de Octavio Paz ya era considerada como “una de las más valiosas de la lírica mexicana contemporánea”.<sup>374</sup> En *El Hijo Pródigo* publica algunos poemas que más tarde se integraron a *Libertad bajo palabra*. En el número inaugural colaboró con Noches (“Nacimiento” y “El desconocido”). En el número 17, publicado el 15 agosto 1944, Octavio Paz da a conocer “Medianoche”, “Primavera a la vista” y “Junio”, poemas que muestran el interés del poeta por “las formas libres e inventadas, como dice Juan Ramón, a igual distancia de las tradicionales y del poema amorfo, mal llamado libre”.<sup>375</sup> En el número 26 da a conocer “7 p. m.”, “La calle” y “El regreso” y en el número 31 publica “Palabras en la sombra”, “Adiós a la casa” y “Epitafio para un poeta”.

Efraín Huerta publica en *El Hijo Pródigo* “Problema del alma”. Según Alí Chumacero este poema :

[...] por ejemplo, difiere del tono general en que se considera situada su poesía. Por paradoja, puesto que niega esas formales características que consideramos en Huerta, yo creo que este poema es el mejor madurado, el que de veras muestra la capacidad de su autor. Aúna a la ductilidad de su materia, un bien construido proceso de elaboración. Plantea, además un problema que sobrepasa los simplemente físico en que por lo general se desarrolla la poesía de Huerta. Es un poema hecho con lo más noble y fino del espíritu del hombre. Afirma, pues, su normal y diversa naturaleza: frente a una dominante rebeldía, una precisa recreación estética.<sup>376</sup>

---

<sup>372</sup> Vid. Diana Ylizaliturri, “Entrevista con Octavio Paz, editor de revistas”, *Letras libres*, [Versión electrónica: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/entrevista-con-octavio-paz-editor-de-revistas>, p. 55] (Consultado: 12/05/2015).

<sup>373</sup> José Luis Martínez, “La generación Taller y Tierra Nueva”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., pp. 88-89.

<sup>374</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>375</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 30 mayo de 1944, p. 1, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>376</sup> Alí Chumacero, “Los hombres del alba, de Efraín Huerta, con un prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 24 (1945), p. 184.

Estos cinco poemas más tarde formaron parte de *Los hombres del alba* (1944), libro medular de la obra del guanajuatense. David Huerta explica por qué este poemario es considerado uno de los más importantes del poeta:

Porque en sus páginas recoge y proyecta la experiencia poética de la ciudad moderna en que se ha convertido la capital de nuestro país; porque en ese libro afinan y se perfeccionan, en la tesitura de un tono propio, los grandes temas del amor y de la solidaridad, sellados por una noble pasión trágica; porque el dramatismo de la expresión se conjuga con una ternura indeleble ante la formidable, perturbadora y totalizadora irrupción de las injusticias del capitalismo; porque, en fin, en *Los hombres del alba* Efraín Huerta encuentra su voz, como suele decirse, y la convierte en un instrumento de afirmación y protesta, de intensos relieves líricos y proféticos, plásticos.<sup>377</sup>

En una carta que Octavio Paz le manda a Octavio G. Barreda reflexiona sobre el poema de Efraín Huerta:

es bueno, mejor dicho, tiene versos, fragmentos; sigo creyendo que es un auténtico poeta ahogado por las palabras y la pereza. Me parece un acierto publicar poemas de Huerta –lo digo con toda sinceridad, a pesar de que Efraín me ha atacado con frecuencia–.<sup>378</sup>

Las diferencias que tuvieron Octavio Paz y Efraín Huerta fueron porque éste “en esos años comenzó a escribir poemas políticos en los que se esforzaba por ajustarse a los moldes estrechos del realismo socialista”.<sup>379</sup> Aunque el autor de *Piedra de sol* vio con recelo la poesía social que escribía Huerta, sus pasiones políticas los distanciaron mas no los enemistaron.<sup>380</sup> El escritor guanajuatense, además de “Problema del alma”, publica en *El Hijo Pródigo*, “Vals del clavel” y “El retorno”, poemas que posteriormente se publicaron en *La rosa primitiva* (1955).

Neftalí Beltrán publica en *El Hijo Pródigo* poemas con formas clásicas y populares. En la revista de los años cuarenta da a conocer un “Soneto” que tiene como tema la muerte como prolongación de la existencia. Más tarde, edita otro “Soneto”, “Canción” y “Décimas”, cuatro

---

<sup>377</sup> David Huerta, “Prólogo”, en Efraín Huerta, *Poesía completa*, FCE, México, 2002, pp. VII-VIII.

<sup>378</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 30 mayo de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>379</sup> Octavio Paz, “Efraín Huerta”, en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 287.

<sup>380</sup> *Idem.*

poemas con influencia de la métrica popular en donde la voz poética se lamenta por un amor no correspondido:

Hoy vivo, Amor, convencido  
de que eres juego de azar  
al que es mejor no jugar  
y tener en el olvido.  
Amor, tu víctima he sido  
y tu víctima seré  
porque bien, Amor, yo sé  
que no podré abandonarte  
pues aunque quiera dejarte  
de nuevo a ti volveré.<sup>381</sup>

Uno de los integrantes de *Taller* que se echó de menos en *El Hijo Pródigo* fue Alberto Quintero Álvarez. En una carta donde Octavio Paz le pregunta a Barreda por el autor de *Saludo del alba*, le propone invitar al poeta guanajuatense a publicar en *El Hijo Pródigo*:

Ojalá que republicaran poemas de Quintero —¿qué hace Alberto? — y de Neftalí. Este último me parece uno de los mejores poetas mexicanos y creo que se debía insistir cerca él, para que se decida a publicar. Antes de salir de México me leyó unos poemas extraordinarios —y no los publicaba en *El Hijo Pródigo* porque, me dijo, ni se le había pedido nada ni sentía que allí se tuviera interés en lo que hacía—. Tiene también un libro inédito, igual que Efraín. Me parece injusto que permanezcan sin publicarse y le sugiero que, ahora que la editorial marcha, edite libros de Beltrán y Huerta. Me atrevo a pedirle esto porque usted es la única persona con posibilidades que se interesa por la obra de los jóvenes (de los jóvenes verdaderos, no de los discípulos a la manera de Zea, Giner de los Ríos, etc.).<sup>382</sup>

Octavio G. Barreda, que siempre ayudó a los “jóvenes con talento, abriéndoles las páginas de sus revistas, de las mejores que se hayan editado en nuestra patria”,<sup>383</sup> se hizo cargo de la petición de Octavio Paz y publicó algunas colaboraciones de Huerta y de Beltrán,<sup>384</sup> pero no de Quintero

<sup>381</sup> Neftalí Beltrán, “Décimas”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 41 (1946), p. 86.

<sup>382</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 30 mayo de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>383</sup> Adalberto Navarro Sánchez en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, ed. cit., p. 5

<sup>384</sup> De Efraín Huerta: “Problemas del alma”; núm. 14 (1944), pp. 82-86; Alí Chumacero, “*Los hombres del alba*, de Efraín Huerta, con un prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1944”, núm. 24 (1945), p. 184; “Vals del clavel” y “El retorno”, núm. 36 (1946), pp. 141-142. De Neftalí Beltrán: Alí Chumacero, “*Soledad enemiga*, de Neftalí Beltrán, Firmamento, México, 1944”, núm. 16, (1944), p. 56; “Soneto”, núm. 18 (1944), p. 140; “Poemas”, núm. 35, (1946), pp. 83-84; “Décimas”, núm. 41 (1946), pp. 86-87.

Álvarez, fallecido unos meses después de que Octavio Paz enviara esta carta, el 20 de agosto de 1944. El número 18 de *El Hijo Pródigo* anuncia su deceso:

Con la prematura muerte de Alberto Quintero Álvarez, cuando iniciaba su obra de madurez, la última poesía mexicana pierde uno de sus más importantes exponentes. Mucho se esperaba del joven escritor, ahora que en su obra se veían aparecer características propias, peculiares suyas, que le daban un sitio dentro de la literatura nacional.

Desde muy joven empezó sus tareas literarias. Primero, como todo escritor, a la sombra del silencio y la soledad; luego, en la revista *Taller poético* y finalmente en la revista *Taller* que dio nombre a su grupo.

Sus no muy copiosas colaboraciones además de otras revistas de menos alcance, se redujeron a *Letras de México*, *Tierra Nueva*, *Romance*, *Ruta*. Sus libros publicados sólo fueron dos *Saludo del alba* y *Nuevos cantares*, que revelaban una poesía nacida de un corazón y un cerebro sin falsedades, hija de un hombre sincero y leal.

EL HIJO PRÓDIGO se une al duelo de las letras nacionales, lamentando la desaparición de Alberto Quintero Álvarez, amigo y escritor.<sup>385</sup>

Es por este anuncio que Octavio Paz, mientras estaba en Berkeley, se entera del deceso de su compañero de generación:

Por *El Hijo Pródigo* supe la muerte del pobre Beto. Me impresionó mucho. Tenía sensibilidad y talento —que desgraciadamente no pudieron madurar— y, además, un buen corazón. Siempre lo vi como tras de una nube, que hacía borrosa su fisionomía y que, finalmente, acabó por borrarlo del todo. Su caso me ha hecho pensar en el triste destino de esas sensibilidades desvalidas, frustradas en cierto modo por el ambiente. Quintero nunca pudo dedicarse completamente a su vocación literaria y siempre tuvo que trabajar en cosas ajenas a su gusto. ¿Por qué el Colegio de México, que protege a tanto mediocre extranjero con canas o sin ellas, no ayuda a los jóvenes? Pienso que Huerta, Revueltas, Beltrán o cualquier otro, podrían hacer cosas mejores si no tuvieran que escribir para los periódicos, para el cine o para las agencias de publicidad. No creo que sea difícil dar, cada año, tres o cuatro becas a los artistas jóvenes, ni tampoco es necesario que los favorecidos sean figuras de primer orden. Lo importante es crear un ambiente, una atmósfera de cordialidad y de trabajo. En fin, ni Quintero pudo gozar de nada semejante, ni creo que los otros obtengan algo. Es posible que Beto haya dejado algunos manuscritos: ¿Sabe usted algo de eso?<sup>386</sup>

A pesar de que Alberto Quintero Álvarez no publica en nuestra revista, los integrantes de la Redacción lo tuvieron muy presente porque, pese a su repentino fallecimiento y de su obra apenas breve, prometía llegar a ser un poeta de prestigio. La falta de espacio y de apoyo a los nuevos talentos, tratada por Paz en la cita anterior, es muestra de la empatía que éste sintió por sus

---

<sup>385</sup> La Redacción, "Alberto Quintero Álvarez (1914-1944)", en *El Hijo Pródigo*, núm. 18 (1944), p. 188.

<sup>386</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 31 octubre de 1944, p. 1, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

compañeros de generación, ya que en ese momento él también sabía qué tan complicada era la situación de un escritor que no se dedicaba a la diplomacia, a veces, única salida a esta condición tan poco favorable. Por la misiva que Octavio Paz dirige a Barreda podemos deducir que una de las intenciones del nobel mexicano fue reunir a los integrantes de *Taller* en las páginas de *El Hijo Pródigo*.

Del grupo *Tierra Nueva* en la revista se publicaron poemas de Alí Chumacero y Jorge González Durán. El autor de *Páramo de sueños* “desempeñó una función de primer orden en *El Hijo Pródigo*, ya que fue uno de sus redactores más activos”.<sup>387</sup> El poeta nayarita, de entre más de 232 autores, nacionales e internacionales que publicaron en *El Hijo Pródigo*, ocupa, junto con Antonio Sánchez Barbudo, el segundo lugar con 30 colaboraciones. Alí Chumacero en nuestra revista fue un poeta fugaz, pero, como veremos más adelante, un crítico asiduo. Los que presenciaron el nacimiento de la obra poética del nayarita coinciden en que en esos momentos no existía “entre los jóvenes ninguna poesía más estricta, consciente y lúcida, que la de Alí Chumacero”.<sup>388</sup> Se destacó de otros poetas por su rigurosidad formal aprendida de los Ateneístas y la generación anterior, los Contemporáneos. Como Alí Chumacero fue un ferviente simpatizante de las formas clásicas y logró mantener el equilibrio entre forma y fondo, sus poemas “podrían incrustarse dentro de la órbita parnasiana si no llevara su sabiduría hasta comprender y evitar los excesos de tal tendencia”.<sup>389</sup> En *El Hijo Pródigo* publicó algunos poemas que más tarde formaron parte de sus poemarios, *Amor entre ruinas*, *Imágenes desterradas* y de *Tiempo perdido*: “Mi amante”, “Espejo y agua”, “El sueño de Adán”; “Entre mis manos”, “Mujer deshabitada”; “Elegía del marino”; “Pureza en el tiempo”; “Narciso herido”, “La transfiguración” y “Laurel caído”.

En el número 11 de *El Hijo Pródigo* Jorge González Durán dio a conocer algunos de los poemas que más tarde formaron parte de *Ante el polvo y la muerte* (1945), “La rosa del cuerpo”,

---

<sup>387</sup> Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 34.

<sup>388</sup> José Luis Martínez en “Breve antología”, en *Letras de México*, núm. 14 (1942), p. 3.

<sup>389</sup> *Idem*.

“La rosa del polvo” y “La flor del agua”. Versos en los que, en palabras de Francisco Caudet, “resaltan, asimismo, los temas de la soledad y la muerte”. En “La rosa del polvo”:

En muerta soledad oscurecido  
el sueño ya se apaga entre mi cuerpo,  
su luz se cae en otro helado sueño  
hacia la arena oscura del abismo [...] <sup>390</sup>

Para Octavio Paz, estos poemas son “un respiro, un poco de aire sencillo, en la enrarecida y angustiosa poesía contemporánea de México”. <sup>391</sup> Algunos estudiosos de la obra de Jorge González Durán sugieren que ésta está influenciada por Gustavo Adolfo Bécquer y Juan Ramón Jiménez. <sup>392</sup> Además del autor de *Ante el polvo y la muerte*, otros colaboradores de la revista mostraron interés por algunos poetas españoles:

En el contexto de ese cambio de sensibilidad, cabe notar la influencia de poetas españoles, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, que junto a poetas de la generación del 27 dejaron una significativa huella en el grupo de *Contemporáneos* y en las jóvenes generaciones de *Taller y Tierra Nueva*. <sup>393</sup>

De estos autores hispánicos que ejercieron un dominio sobre los tres grupos que conformaron *El Hijo Pródigo*, quizá los más significativos fueron Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado. En la revista se publicaron algunos ensayos sobre estos dos monumentales poetas. <sup>394</sup> En el número 3 de la publicación se editó un texto de Luis Cernuda que hablaba sobre la obra de Juan Ramón Jiménez:

Desde Bécquer hasta el siglo actual el acorde entre arte y poesía en pocos poetas nuestros será tan consciente como en los mejores momentos de Juan Ramón Jiménez. Él es quien históricamente resuelve ese conflicto que el modernismo no pudo resolver, despojando a éste al mismo tiempo de cuando en él significaba moda, que no era poco para hallar en el lirismo peculiar de una época la expresión misma de la poesía intemporal. Claro que tal labor no se la propuso deliberadamente Juan Ramón Jiménez, por ser labor adjetiva: él

<sup>390</sup> Jorge González Durán, “La rosa del polvo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), p. 105.

<sup>391</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 8 de febrero de 1944, p. 4, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>392</sup> José Luis Martínez, “Las generaciones *Taller y Tierra Nueva*”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., p. 92

<sup>393</sup> Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 25.

<sup>394</sup> Enrique Díez-Canedo, “Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez y los comienzos del Modernismo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 9 (1943), pp. 145-151. De Antonio Machado, “Política y literatura”, en *El Hijo pródigo*, núm. 11 (1944), p. 124; “Más sobre El Hijo Pródigo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 12 (1944), p. 187.

buscó la poesía, y lo demás se le dio por añadidura, como a quien busca el reino de los cielos.

Tuvo que luchar con su época, con sus contemporáneos y consigo mismo para obtener esto. Así en su obra, cuando pasados los quince primeros años hallamos una interrupción, y de sentimental que era se convierte en intelectual.<sup>395</sup>

En su texto, el autor de *Ocnos* hace un interesante recorrido por la trayectoria de Juan Ramón Jiménez, de sus influencias y de la supuesta rivalidad que algunos estudiosos de su obra le han adjudicado con Antonio Machado:

Algunos hasta oponen como superior el rigor intelectual de Juan Ramón Jiménez la dejadez fatalista de Machado, lo cual, ya que Machado mezcló ocasionalmente en sus versos la política y aun la sociología sólo parece justificable en tiempos confusos como el presente. Esa costumbre de oponer dos poetas ya en perjuicio de uno ya en perjuicio del otro, denota la mezquindad del ambiente literario, que cree limitada la poesía hasta no tolerar la coexistencia de dos o más poetas excelentes, cuando el poeta raramente puede darnos otra cosa sino vislumbres parciales de ella. Es posible, además, que cuando se borren las diferencias circunstanciales que imponen la proximidad temporal, las vidas de Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez aparezcan como dos vidas paralelas.<sup>396</sup>

Luis Cernuda no estaba de acuerdo con el dicho antagonismo entre Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, pero sí consideraba que dos poetas de su talla podían cohabitar y enriquecer la tradición literaria de un país. Un número después se publica la réplica de Juan Ramón Jiménez al texto de Luis Cernuda, donde a éste le explica lo que él entiende por poesía:

Lo importante en la poesía, para mí, es la calidad de eternidad que pueda un poema dejar en el que lo lee sin idea de tiempo, calidad concentrada que le será al gustoso como un inacabable diamante ideal, breve, hecho con aura inmensa. El poema es semilla más que fruto, alma secreta de una vida cualquiera. El amor, que es la poesía y la ciencia supremas de la vida humana [...], es fatalmente breve [...].<sup>397</sup>

En su respuesta, Juan Ramón Jiménez no habla de Antonio Machado, pero sí de lo que él considera como el verdadero objetivo de la poesía: perdurar en el tiempo, ser semilla y echar raíces, algo muy parecido a dos de los epígrafes que adornaron cada uno de los números de *El Hijo Pródigo*: “Generación va, y generación viene: mas la tierra permanece”, (Eclesiastés. 1.4) y “Será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae: y todo lo que hace prosperará”, (Salmo 1. 3). Octavio Paz se suma a las opiniones sobre la

<sup>395</sup> Luis Cernuda, “Juan Ramón Jiménez”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), p. 151

<sup>396</sup> *Ibid.*, p. 156.

<sup>397</sup> Juan Ramón Jiménez, “A Luis Cernuda”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 6 (1943), p. 340.

polémica competencia entre los dos poetas españoles a raíz de “Las telarañas del juicio. ¿Qué es poesía?”, de José Bergamín:

[...] es terrible y habrá levantado, seguramente, una serie de comentarios en el mundo español. Despojándolo de los ataques personales —algunos de gusto dudoso, como esa alusión al onanismo, etc.— y de su desprecio por la obra de Juan Ramón, creo que, esencialmente, está en lo justo [...]. Juan Ramón es un poeta simbolista y llegó al simbolismo por el camino de los modernistas americanos. Está de moda ahora despreciar —entre los españoles— al modernismo americano; eso me parece una tontería; también está de moda afirmar la superioridad de Machado o de Unamuno porque “son más españoles”, porque siguen más fielmente la tradición poética española. Unamuno le debe bastante a Leopardi —no sólo al poeta, también al autor de los “Diálogos” — y a muchos otros poetas románticos; y toda la poética de Machado y todo su pensamiento —fondo natural del que brota su poesía— tiene su origen, como él mismo lo dijo muchas veces, en el pensamiento francés. Bergson fue su gran influencia —el tema del tiempo, de la duración, etc.—, al final, conoció a los alemanes, como Scheller y Heidegger; pero esos contactos ya no modificaron su poesía —que ya estaba escrita— sino su pensamiento. Por lo demás Juan Ramón es también un poeta “tradicional”, como Machado. Creo que Cernuda es el que ha visto con más objetividad y penetración el caso.<sup>398</sup>

Posiblemente en *El Hijo Pródigo* se aludió a estos dos poetas por la misma razón que se recordó a Tablada, Velarde y González Martínez; el modernismo y su importancia dentro de la tradición literaria que hizo eco en algunos escritores que participaron en nuestra revista. En la publicación fundada por Barreda, se editaron textos sobre Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, ambos poetas fueron tratados como referentes importantes de la poesía española, no como contrincantes y jamás restándole mérito a la obra de ninguno.

En *El Hijo Pródigo* el dominio español también se manifestó en la cabida de colaboradores hispánicos en la revista. Como consecuencia de la llegada de los exiliados a México, éstos se integraron a proyectos editoriales, entre los que destacó nuestra publicación como uno de los epicentros principales:

En *El Hijo Pródigo* se puede hallar un valiosísimo muestrario de poemas de algunos miembros de la generación del 27 (Guillén, Altolaguirre, Cernuda, Prados, Salinas y Moreno Villa), y de la generación del 36 (Gil-Albert, Gaya, Rejano y Giner de los Ríos). Es obvio

---

<sup>398</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, mayo de 1944, pp. 1-2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.



que, a la hora de trazar “la imagen de la poesía mexicana contemporánea”, se ha de contar con estas voces españolas.<sup>399</sup>

Fueron considerables las aportaciones de estos escritores españoles en *El Hijo Pródigo*. Uno de los poetas con mayor presencia en la revista fue Jorge Guillén, quien, entre sonetos y otros de largo aliento, edita 14 poemas. En la publicación da a conocer “Más esplendor”, donde la voz poética, según Alfredo Villanueva Buenrostro, “considera su propia plenitud vital después de comprender la inarmonía del mundo”.<sup>400</sup> Más tarde, difunde tres poemas, “Una ventana”, “Vacación”, “Tarde mayor”; donde, respectivamente, se describe la vida serena desde el marco de una ventana, el “goce de abandono total”,<sup>401</sup> y la reflexión sobre el futuro vista desde la plenitud de lo vigente. Luego publica una selección de 7 poemas: “A lo largo de las orillas ilustres”, “Luz diferida”, “Muchachas”, “Sierpe”, “Vida Urbana”, “Cuerpo Veloz” e “Impaciente vivir”. El primero de éstos está dedicado a Rubén Darío y a Francia, refiere al devenir del tiempo, a manera de Heráclito y de Jorge Manrique, comparando el río con la vida y al torrente con el tiempo, tema recurrente en la revista dirigida por Octavio G. Barreda:

Río con riberas  
De historias y mitos:  
¿Dejas o te llevas  
Los días perdidos? [...]

Suenan con el río  
Las voces de antes.  
¡Fragancia de siglos  
Frescos! Y la tarde.<sup>402</sup>

Por último, Jorge Guillén da a conocer una triada de sonetos “Amanece, amanezco”; “Siempre en la isla” y “El bienaventurado”. Conjunto de poemas en donde la naturaleza, la luz del sol y el jardín, son símbolo de catarsis, renacimiento y resurrección.

---

<sup>399</sup> Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 25.

<sup>400</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 152.

<sup>401</sup> *Idem.*

<sup>402</sup> Jorge Guillén, “A lo largo de las orillas ilustres”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 27 (1945), p. 145

Manuel Altolaguirre primero publica “Niño en el campo”, “A mi madre” y “Mi corazón dio golpes en la oscura...”, en los que la voz poética, melancólica, recuerda su infancia y a su madre ya ausente:

Desnudo de edad, fugaces  
los perfiles de mis días  
se deshojan de mi infancia  
dando cuenta de mi vida [...] <sup>403</sup>

Aquí tengo tu ausencia  
a pesar de la noche,  
casi te tengo a ti  
vacía de sombra,  
hueca de oscuridad,  
recorriendo traslúcida,  
mis tinieblas de olvido [...] <sup>404</sup>

Después, Manuel Altolaguirre edita “El árbol de la vida” y “Las nubes”, en los cuales evoca a los sueños y a la libertad. Por último, publica “Tres poemas”. Según Alfredo Villanueva Buenrostro, el acervo de poemas con los que colabora Manuel Altolaguirre en *El Hijo Pródigo*:

[están] saturados de inspiración fresca, original, propicio para obras a manera de influencia entre los poetas que venían con él. “Con la guerra —dice Max Aub— Manuel Altolaguirre se acogió a un tono más familiar, con un donaire más de adentro”; como si la patria se le hubiese recogido de pronto a los lineamientos de lo interior, siendo el pasado el recuerdo de una libertad perdida, y con ella las evocaciones desdibujadas de la infancia y de los efectos. <sup>405</sup>

En *El Hijo Pródigo*, José Moreno Villa publica “Embeleso de confianza”, fechado el 19 de enero de 1945, en Acapulco, poema en el que el poeta se entrega al mar y al cielo, “inmensos espacios vanos/por donde rodar el alma/sin camino señalado/sin esquinas, sin espinas,/sin agruras de malvados,/sin deseos materiales [...]”. <sup>406</sup> Posteriormente, da a conocer “Canciones a Xochipili, portentoso Dios de las flores” donde “con fina inspiración e idealizada ternura revive un culto

---

<sup>403</sup> Manuel Altolaguirre, “Niño en el campo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), p. 279.

<sup>404</sup> Manuel Altolaguirre, “A mi madre”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), pp. 279-280.

<sup>405</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 27.

<sup>406</sup> José Moreno Villa, “Embeleso de la confianza”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 24 (1945), p. 142

indígena de suaves fragancias y frescas presencias”<sup>407</sup> José Moreno Villa también participa en el número de clausura con “¡Porteros!”.

Luis Cernuda fue un autor que, aunque colaboró poco, tuvo mucha presencia en nuestra revista. En el número 9 publica “Quetzalcoatl”, emblemático poema que ya ha sido suficientemente estudiado por Nilo Palenzuela en *El Hijo Pródigo y los exiliados españoles*.<sup>408</sup> Según Alfredo Villanueva Buenrostro, en este extenso poema le “rinde homenaje a la ciudad reconquistada en pleno siglo XX”.<sup>409</sup> Once números después, difunde “Vereda de cuco” y en el 37, “La ventana”. El primer poema es una secuencia en la que a la par de que la voz poética enaltece la naturaleza por medio del paisaje, explica las razones por qué el poeta llegó a ser lo que es; en el segundo se reitera, como en el poema de Jorge Guillén, el motivo de la ventana como un marco que limita el paisaje, siempre natural. En ese mismo sentido, Juan Gil-Albert publica “Las granadas”, “La lluvia” y “A un monasterio griego”, poemas que reafirman esa inclinación de los poetas españoles de hablar del *Tempus fugit* y lo bucólico.

A pesar de que Ramón Gaya se destacó más en la crítica de arte, también publicó un par de poemas en *El Hijo Pródigo*: “El diario de un pintor (“El aire”, “Figurilla”, “Tarde”)” y “Diario de un pintor”, en los que “considera al hombre como a un ser que vive de cosas prestadas, carentes de valor fuera de su verdadero dueño”.<sup>410</sup> Otros escritores del exilio español que también intervienen en la revista en dos ocasiones son Juan Rejano y Pedro Salinas. El primero, con “Entre dos reinos” y con “Rebelión de sombras (“Culpable anhelo”, “En cadena”, “Viaje lamentable, ¿Dónde?”)” y el segundo, con “Querencia” y “Nueve o diez poemas”. Los poetas que sólo publicaron en una ocasión son Emilio Prados con “Dos poemas de amor” y Francisco Giner de los Ríos que editó “La flor número”. Tal es la importancia de esta corriente en *El Hijo Pródigo* que, según Francisco Caudet:

---

<sup>407</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 32.

<sup>408</sup> Vid. Nilo Palenzuela, “José Moreno Villa y Luis Cernuda”, en *El Hijo Pródigo y los exiliados españoles*, ed. cit., pp. 89-106.

<sup>409</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 27.

<sup>410</sup> *Ibid.*, p. 149.

[...] el estudioso de la poesía española habrá de acudir a *El Hijo Pródigo* y a otras revistas de América, para historiar la obra continuada en el exilio. Señalemos aquí que algunos de los poetas del 36 radicados en México se unieron con los grupos de Taller y Tierra Nueva.<sup>411</sup>

## b) Ensayo

En la revista el ensayo fue dividido principalmente en aquellos que hablaban sobre literatura y escritores y, en menor medida, sobre asuntos filosóficos. Fueron más de sesenta autores los que colaboraron en este género, pero debido a su extensión, sólo me acotaré a los artículos que considero representan el espíritu crítico de *El Hijo Pródigo*.

Como lo mencioné, Guillermo Sheridan valoró que la publicación dirigida por Octavio G. Barreda fue esencialmente un revista enfocada a la poesía,<sup>412</sup> por lo que en el ensayo habrá un claro interés de parte de sus miembros por reflexionar respecto a este tema. No es gratuito que en número inaugural se haya editado “La música de la poesía”, de T. S. Eliot. En este texto, el autor de los *Cuatro cuartetos* expone algunos puntos de vista sobre el papel de poeta como crítico y la importancia de las palabras en la poesía. Según el ensayista anglo-estadounidense, cuando el poeta “habla o escribe sobre poesía, tiene determinadas virtudes y determinadas limitaciones: si sólo tenemos en cuenta éstas, apreciaremos mejor aquéllas [...]”.<sup>413</sup> Continúa T. S. Eliot:

[...] creo que los escritos críticos de los poetas, de los que en el pasado ha habido muy respetables ejemplos, deben gran parte de su interés al hecho de que, tras la mente del poeta, si no como su propósito ostensible, éste siempre trata de defender la clase de poesía que escribe, o formular la que le gustaría escribir. Muy en particular, cuando es joven, y ocupado activamente en defender la clase de poesía que practica, él juzga la poesía del pasado en relación con la suya: y su gratitud por aquellos poetas desaparecidos de los que aprendió, así como su indiferencia por aquellos otros cuyos propósitos han sido extraños al suyo, son seguramente exageradas. Es menos juez que abogado.<sup>414</sup>

Este ensayo, excelentemente traducido por Octavio G. Barreda, comparte, como veremos más adelante, una de las ideas principales de los integrantes de *El Hijo Pródigo* en relación con la responsabilidad del crítico. Según T. S. Eliot, en numerosas ocasiones, cuando el poeta se convierte en crítico o ensayista, es movido por sus pasiones, que van en acuerdo o en desacuerdo

---

<sup>411</sup> Francisco Caudet, “La obra poética”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 25.

<sup>412</sup> Vid. Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, ed. cit., p. 419.

<sup>413</sup> T. S. Eliot, “La música de la poesía”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 21.

<sup>414</sup> *Idem*.

con sus preferencias y afinidades con la tradición. Las observaciones del poeta se vuelven subjetivas debido a que “lo que escribe sobre poesía, en suma, debe valorizarse en relación con la poesía que él escribe [...]”,<sup>415</sup> por lo que su apreciación en ocasiones estará, debido a sus experiencias, alterada. En palabras del autor de *La tierra baldía*, debemos “volver al especialista, al conocedor, para la comprobación de los hechos, y al más reconocido crítico si deseamos un juicio imparcial. El crítico, ciertamente, debe tener algo de especialista, y éste algo de crítico”.<sup>416</sup> Por un lado, la relación de “La música de la poesía” con *El Hijo Pródigo*, y la que creo, es la razón por la que fue publicado en el primer número, es que en la revista fundada en 1943, la crítica fue uno de los principios que definieron su carácter. Por el otro, el dominio del texto de T. S. Eliot, sobre los colaboradores de la publicación, se hace evidente cuando éste dice que la poesía no debe ser un enigma, ni un rompecabezas, sino una agrupación de palabras cotidianas que en suma se conviertan en experiencia emotiva:

La clase de poesía que se nos da está determinada de tiempo en tiempo, por la influencia de tal o cual literatura contemporánea en una lengua extranjera; o por circunstancias que hacen un período de nuestro pasado más atrayente que otro; o por el prevaleciente énfasis en la educación. Hay, sin embargo, una ley en la naturaleza más poderosa que cualquiera de estas corrientes variables o influencias de fuera o del pasado; la ley de que la poesía no debe apartarse demasiado del lenguaje ordinario a que estamos acostumbrados a usar y oír diariamente. Ya sea rítmica o silábica, rimada o no rimada, formal o libre, la poesía no puede darse el lujo de perder su contacto con el cambiante lenguaje de la comunicación común y corriente.<sup>417</sup>

La belleza y la sencillez del lenguaje habitual con su significado se va a traducir en poesía. Para el autor de este ensayo, “si un poema nos emociona, es que ha significado algo, tal vez algo importante, para nosotros; si no nos emociona, entonces es, como poesía, sin significado u objeto alguno”.<sup>418</sup> La armonía de la poesía nace de la representación de las palabras en su contexto.

Asimismo en *El Hijo Pródigo* se publicó “La experiencia poética”, de I. A. Richards, texto que se relaciona con el T. S. Eliot respecto al fundamento de que la poesía y la crítica están

---

<sup>415</sup> *Idem.*

<sup>416</sup> *Idem.*

<sup>417</sup> *Ibid.*, p. 23.

<sup>418</sup> *Ibid.*, p. 24.

vinculadas con el empirismo. El escritor inglés asegura que “la mejor manera de hacer un análisis de la experiencia que se tenga al leer [...] debe ser de la superficie hacia dentro, hablando metafóricamente. La superficie es la impresión sobre la retina de las palabras impresas. Éstas crean una excitación en cuanto se adentra más y más”.<sup>419</sup> Para I. A. Richards, la interpretación de poesía debe ser reflexiva y trascendente, un examen de las palabras no un examen de los “signos impresos”: “Las palabras [...] no son simplemente el efecto en un caso, ni la causa en el otro. En ambos casos son la parte de la experiencia que la atan, que le dan una estructura definida y la preservan de ser un mero tumulto de impulsos inconexos”.<sup>420</sup>

Octavio Paz fue uno de los autores que también trató el asunto de la poesía en uno de los ensayos más icónicos de *El Hijo Pródigo*, “Poesía de soledad y poesía de comunión”, donde el nobel mexicano asegura que “el mundo se ordenará conforme a los valores de la poesía –libertad y comunión– o caerá en la barbarie técnica, reino circular regido por los nuevos señores: el policía y el “experto en la psicología de las masas””.<sup>421</sup> Según Alfredo Villanueva Buenrostro el ensayo de Paz se resume de la siguiente manera:

Definición filosófica del concepto “realidad”, que posee el hombre: único elemento tangible con que cuenta para hacer de él —de la realidad— un mundo pasivo a quien ha de dotar de vitalidad mediante la actividad intelectual. Los móviles que animan la realidad: la ciencia y el espíritu, —la magia y la religión, de cuya mezcla surge la poesía. “El poeta parte de la soledad, movido por el deseo (religión), hacia la comunión (ciencia)”. Proceso que sigue la inspiración hasta convertirse en algo tangible. Comparaciones entre la esencia de la religión y la de la poesía: “la realidad es una forma social y la poesía es un impulso individual”. La poesía, por ser individual, se revela a la sociedad, en vista de que ésta se guía por intereses ajenos al objeto poético. Lo anterior no se cumplía en la sociedad griega. Las civilizaciones modernas y su tendencia a la poesía de soledad. San Juan de la Cruz y su “poesía de comunión”. Francisco de Quevedo y su voluntario alejamiento de toda posible comunión. La poesía como medio de exteriorización humana.<sup>422</sup>

Más tarde, “Poesía de soledad y poesía de comunión” se convirtió en parte de *Las peras del olmo*.

José Bergamín fue uno de los ensayistas más prolíficos en la revista, donde aportó siete textos tan interesantes como diversos, que iban desde asuntos filosóficos hasta políticos y de

<sup>419</sup> I. A. Richards, “La experiencia poética”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 9 (1943), p. 156.

<sup>420</sup> *Ibid.*, p. 160.

<sup>421</sup> Octavio Paz citado por Francisco Caudet, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 7

<sup>422</sup> Alfredo Villanueva, Buenrostro, *op. cit.*, p. 202.

literatura, mismos que son muestra de “la madurez de su pensamiento y su amplia cultura”.<sup>423</sup> En “Las telarañas del juicio ¿Qué es poesía?”, el escritor español, “se interna al campo siempre árido de la fenomenología poética”<sup>424</sup> y realiza una extensa disertación en torno al significado de esta materia, específicamente en la Generación del 98 y en Rubén Darío.

José Luis Martínez escribió “La técnica en literatura” y “Algunos problemas de la historia literaria”, ensayos dedicados más que a la poesía, a la literatura en general y a las adversidades que su estudio representa. Según Francisco Caudet:

En el primero, expone la necesidad de explicar el proceso del creador, partiendo de un análisis de los elementos constituyentes del estilo y del lenguaje. En el segundo, hace un bosquejo de una serie de principios que pudieran servir de base a todo historiador de las letras.<sup>425</sup>

Como respuesta a “Algunos problemas de la historia literaria”, Alfonso Reyes envió una carta a la Redacción en el número 37 en la que le reconoce a José Luis Martínez “una rara capacidad crítica y el don de abarcar los problemas del fenómeno literario”<sup>426</sup> y elabora algunas notas respecto al método descrito por José Luis Martínez en su artículo. En su misiva “el regiomontano universal” le explica al autor del ensayo que “el criterio principal de la historia literaria es la “trascendencia””.<sup>427</sup> Por el valor y la magnitud del diálogo entre ambos autores, esta polémica merecería un estudio aparte. José Luis Martínez también se sumó a la publicación de ensayos dedicados a honrar a algunos escritores, en su caso escribió, como lo mencioné anteriormente, sobre Ramón López Velarde y Pedro Henríquez Ureña. Este último escrito unos meses después de la muerte del dominicano:

[...] quedamos infinitamente deudores a Pedro Henríquez Ureña por ese magisterio que ejerció de manera incomparable y afortunada con casi todos aquellos que hoy forman el cuerpo más ilustre de nuestra cultura. Los frutos que supo cultivar; las mentes a las que descubrió su camino y dotó de recursos para su tarea; los afanes que movió y mantuvo; la lección de rigor y austeridad que impuso: todo ello podrá olvidarse un día; pero hoy

---

<sup>423</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>424</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>425</sup> Francisco Caudet, “El ensayo y la crítica”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 38.

<sup>426</sup> Alfonso Reyes, “Crítica epistolar [“Mi querido José Luis Martínez”]”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 37 (1946), p. 60.

<sup>427</sup> *Ibid.*, p. 61.

sabemos que, en el fiel más justo que pese las creaciones del espíritu, esa obra invisible, dispersa en la savia de los frutos ajenos, presente como una sombra en la firmeza de una vocación o en el trazo seguro de un pensamiento, tiene un valor que no podrá substituirlos ninguna obra escrita y para la cual el único reconocimiento adecuado que podemos ofrecer es la fidelidad a la nobleza de sus lecciones esenciales.<sup>428</sup>

Además de José Luis Martínez, hubo otros colaboradores que aportaron textos dedicados a la memoria de escritores que fueron significativos para *El Hijo Pródigo*. Asimismo, merece la pena mencionar otros casos como el de “Ausencia y presencia del amigo”, de Alfonso Reyes:

Maestro de las letras a quien nunca logró secar ni encallecer el oficio; exento de toda “canallería” profesional, que ignoraba con bravura de justo; coronado por la sencillez, hasta derramar con un monosílabo o un breve ademán esos asedios de petulancia con que siempre atacan las generaciones nacientes, por triste ley de naturaleza; “lirio y, por la ingenuidad, uno cualquiera entre vosotros”.

Hay la inteligencia como instrumento o arma. Se la arrima, se la desviste en los ocios, y entonces volvemos a la bestia. Pero hay la inteligencia confundida con el ser mismo, que anima todos los instantes, por fuerza transportándolos [...] a otra categoría, otro existir. [...] Enrique Díez-Canedo, que nunca incomodó a nadie con un acto o una palabra; que nunca reclamó lo mucho que todos le debíamos; que ni siquiera dejó ver el hondo duelo por su España; que igualó su vida al diapasón de aquella su vocecita suave, suavemente se nos fue una tarde de junio, sin extremos ni teatralidad, conservando hasta el tránsito aquel arte del trato humano que era el eco de su poesía; como si pudiera perdón por empujar la puerta secreta y cuidara de no despertar un solo chirrido. Era uno de los hombres más sabios y más buenos de nuestra época.<sup>429</sup>

El texto de Alfonso Reyes, dedicado a Enrique Díez-Canedo, tras su lamentable muerte, es uno de los más emotivos de la revista, debido a que ambos escritores, además de colegas, fueron amigos entrañables. Otro ensayo similar es el de “Encuentros con Jorge Cuesta”, de Gilberto Owen, en el que el integrante de Contemporáneos habla de la influencia que ejerció el veracruzano en su obra:

Cuesta fue una de las influencias personales, de viva voz, más inmediatas y más fecundas que tuvo mi juventud, lo que comprobaría precisamente el hecho de que no se advierta semejanza alguna entre nuestro pensamiento, ni entre nuestra prosa, ni entre nuestra poesía, a pesar de disciplinas semejantes, pues era influencia de diálogo, de conflicto, dramática.<sup>430</sup>

---

<sup>428</sup> José Luis Martínez, “Pedro Henríquez Ureña, maestro de México”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 40 (1946), p. 24.

<sup>429</sup> Alfonso Reyes, “Ausencia y presencia de un amigo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 16 (1944), pp. 9-10.

<sup>430</sup> Gilberto Owen, “Encuentros con Jorge Cuesta”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 12 (1944), p. 137.



Este conmovedor ensayo, en el que Gilberto Owen rememora sus primeros acercamientos con Jorge Cuesta, pretende evocar otra imagen del fallecido autor y borrar la fatídica impresión por la que muchos recuerdan a “El Alquimista” de los Contemporáneos:

El lector de periódicos sólo recuerda lo leído el día o la semana de su periodicidad, y porque existe el peligro inmerecido de que sólo se recuerde, de Cuesta, el último acto de su vida, sus amigos, tratan de evitar esa injusticia recogiendo en volumen esos artículos y esos poemas que a mí me han sabido, repito, a reiterado encuentro.<sup>431</sup>

A propósito del texto de Gilberto Owen, Paz le comenta a Octavio G. Barreda:

—demasiado en primer persona— supongo que es un apunte apenas del prólogo que necesita Jorge Cuesta: no sólo el paisaje, también los frutos de un espíritu, no “son un estado de alma, sino un sistema de coordenadas”. Es al final de su artículo cuando Owen intenta una descripción de las ideas de Cuesta, aunque omite señalar en qué consiste la influencia que ejerció.<sup>432</sup>

En esta misiva, Octavio Paz le recuerda a Barreda que él también tuvo un encuentro con Cuesta, a quien le debe algunas de sus ideas “sobre la poesía mexicana y sobre otros muchos temas”.<sup>433</sup> Paz evoca al escritor veracruzano que lo acercó al fundador de *El Hijo Pródigo*: “Cuesta fue la primera persona “seria” que se ocupó de mis tentativas literarias y durante mucho tiempo no desdeñó conversar conmigo durante horas, a pesar de que yo era un chamaco”.<sup>434</sup> Por el influjo que ejerció el pensamiento y la personalidad de Jorge Cuesta entre los miembros de *El Hijo Pródigo*, se reeditaron algunos de sus ensayos: “El arte moderno”, “Salvador Díaz Mirón”, “La cultura francesa en México”, “Crítica del Reyno [*sic.*] de los Cielos”.<sup>435</sup>

Aunque el ensayo “académico” y el filosófico no fueron el interés principal de *El Hijo Pródigo*, si hubo ciertas participaciones que me gustaría mencionar. Del primer tipo se editó “Concepto de zozobra”, de Arturo Rivas Sainz. Según Octavio Paz:

[...] es interesante, pero abusa del tono profesional y de una muy reciente información en psicología. Su explicación de la angustia no me convence. Y, por otra parte, ya es demasiado

---

<sup>431</sup> *Idem.*

<sup>432</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 29 de marzo de 1944, p. 1, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>433</sup> *Idem.*

<sup>434</sup> *Idem.*

<sup>435</sup> *Vid.* Jorge Cuesta, “Algunos ensayos”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), pp. 281-291.

confundir el papel de una revista con el pizarrón de una clase y dibujar cuadritos sinópticos [...] que apenas si en los libros de texto son tolerables. Claro que Reyes y José Luis Martínez —para citar a la cabeza y a la cola— últimamente han hecho algo semejante. Creo que ya es tiempo de distinguir entre la literatura y la clase. (No sé qué quieren decir con “Ciencia de la Literatura”; si se trata de una ciencia —y lo dudo mucho— que me digan sus leyes o sus principios; pero me temo que sólo se trate de literatura sobre literatura...).<sup>436</sup>

Octavio Paz no fue el único que se opuso a publicar este tipo de colaboraciones, también Barreda declaró que una de las intenciones de *El Hijo Pródigo* fue evitar los artículos que tuvieran lenguaje académico, erudito o pretencioso,<sup>437</sup> a pesar de eso, el director de la revista no sólo permitió que este texto se publicara, sino que también en las recomendaciones de ese número, se presenta el ensayo de Rivas Sainz como “uno de los más interesantes que se han escrito sobre el alto poeta mexicano Ramón López Velarde”.<sup>438</sup>

A pesar de que la filosofía tampoco fue una de las principales preocupaciones de la revista, se editaron algunos ensayos dedicados a esta disciplina, entre los que destacan, “Principios de ontología aristotélica”, de Antonio Gómez Robledo y “Esquema para una historia de la filosofía”, de Leopoldo Zea. La razón por la que se editaron tan pocos ensayos filosóficos es detalla Barreda en el siguiente fragmento:

Respecto de las colaboraciones [...] seguimos una especie de norma: huir [...] de esa plaga pseudofilosófica y que nos cayó un poco después de la llegada de Gaos y otros filósofos españoles. Era inaguantable aquel mar de “daseins”, de “ser, el ser lo ser, lo que es, que es, del Ente es ser, del no-ente es no ser”, todo aquel argot de filosofía profesional que la literatura no necesita para nada. No que estuviéramos en contra de la filosofía sino contra toda esa insoportable jerga de expresión importada. [...] Queríamos, insistíamos mucho en que en nuestra revista fuera exclusivamente literaria; y llegamos hasta a afirmar, como buenos sofistas, que la filosofía necesita del buen decir, de la literaria, pero la literatura, en cambio, no necesita de la filosofía.<sup>439</sup>

---

<sup>436</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 8 de febrero de 1944, p. 4, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>437</sup> Vid. Octavio G. Barreda, *Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*, ed. cit., p. 235.

<sup>438</sup> La Redacción, “Se recomienda”, en *Hijo Pródigo*, núm. 10 (1944), p. 60.

<sup>439</sup> Vid. Octavio G. Barreda, *Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*, ed. cit., pp. 235-236.

### c) Narrativa

A pesar de que en *El Hijo Pródigo* se publicaron más de cincuenta colaboraciones de narrativa, Francisco Caudet consideró que este género “ocupó un lugar secundario”.<sup>440</sup> La revista edificada por Octavio G. Barreda es reconocida por la poesía, el ensayo, el teatro, la crítica de arte, pero a la narrativa se le ha restado poca atención crítica debido a que, aunque fue cuantiosa, no ha sido trascendental para los estudiosos de la literatura. A mí parecer, de todas las aportaciones de prosa narrativa que se hicieron en la revista, destacan unas cuantas por ser adelantos de libros futuros o por ser de algún autor que más tarde se convirtió en un referente importante para la historia literaria.

Entre las colaboraciones de este género, destaca “El sueño del cura”, de Agustín Yáñez, publicado en el número 35, de febrero 1946:

Un sacerdote asiste en sueños, en plan de confesor, a sus tres sobrinas y a dos hombres, no logrando identificarlos ya en vigilia para poder castigarlos por el grave pecado de concupiscencia de que se acusan con él y de que lo acusan a él mismo. El cuento se interrumpe constantemente para intercalar letanías, rezos o himnos litúrgicos en latín.<sup>441</sup>

Este texto, con novedosas técnicas, que mezclan la voz narrativa con letanías en latín, en 1947 formó parte de *Al filo de agua*, libro que es considerado como un “poderoso análisis de los dramas de la conciencia en el medio provinciano y una de las novelas más importantes de los últimos años”.<sup>442</sup>

En las páginas de nuestra revista también se publicó “El último tótem”, de Francisco Rojas González, que más tarde constituyó un fragmento de su novela *Lola Casanova*, publicada en 1947. Asimismo, en *El Hijo Pródigo* se dio a conocer “La puerta de Atlampa”, de Antonio Magaña Esquivel, “otro esporádico anticipo de una novela mexicana” que “retrata la cruda realidad diaria en los barrios bajos de México”<sup>443</sup> y “El fusilado”, de José Vasconcelos, que posteriormente fue

---

<sup>440</sup> Francisco Caudet, “Teatro y prosa narrativa”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 54.

<sup>441</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 237.

<sup>442</sup> José Luis Martínez, “Literatura de inspiración provinciana”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., p. 73

<sup>443</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 79.

incluido en su libro *El viento de Bagdad*. Este cuento, en palabras de Alfredo Villanueva

Buenrostro:

[...] cuenta su aprehensión en compañía de un grupo rebelde, junto con el cual es fusilado. Expone sus impresiones desde la otra vida, en la cual se contempla a sí mismo haciendo un balance de su existencia. Al ver algunos lugares y a ciertas gentes termina por pensar que la vida es triste y digna de compasión en contraste con el estado en el que se encuentra.<sup>444</sup>

Alfonso Reyes fue otro de los ateneístas que colaboró con narrativa en *El Hijo Pródigo*, en donde publica “Pasión y muerte de doña Engracadinha”, “narración biográfica de una mujer otoñal que vive una complicada vida social. Encuentra a un hombre que despierta en ella renovados ímpetus amorosos, pero que sólo persigue su fortuna logrando heredarla”.<sup>445</sup>

Del grupo *Taller* resaltó la colaboración de José Revueltas, Rafael Solana y Octavio Paz. El primero publicó en el número de apertura “El saurio inmóvil”, cuento que tiene como tema la caza de animales. Según Ermilo Abreu Gómez, los relatos de José Revueltas:

son la resonancia de su vida. Su vida está guardada en sus escritos. Su arte es él mismo; pero él mismo es suma y compendio de la vida. Cuando se le lee se oye, en el silencio discreto de su estilo, el suspiro y el grito que su conciencia elaboran.<sup>446</sup>

En nuestra revista, Rafael Solana da a conocer cuatro cuentos, entre los que destaca “El concierto” que después, en 1944, formó parte de *La música por dentro*. Octavio Paz, además de sus cuantiosos poemas, editó en *El Hijo Pródigo* “Diario de un soñador”, “escrito en prosa poética, resulta un conjunto de recuerdos que tienen como tema los encuentros con la amada, el amor, la vida, el “ego”; todo ello expresado a manera de máximas filosóficas”.<sup>447</sup>

De los Contemporáneos, solamente participa Xavier Villaurrutia con “El éxodo”, relato que cuenta un pasaje de la historia de México:

El viaje de Cortés a la Hibueras efectuado con el pretexto de sofocar el levantamiento de Cristóbal de Olid. Preparativos de la fatídica expedición. Momentos de zozobras y angustias durante el recorrido. La actitud majestuosa y la integridad moral de Cuauhtémoc están descritas con perfiles de elegía. Lo mismo hace con otros personajes.<sup>448</sup>

---

<sup>444</sup> *Ibid.*, p. 237.

<sup>445</sup> *Ibid.*, p. 234.

<sup>446</sup> Ermilo Abreu Gómez, “José Revueltas”, en *Sala de retratos*, ed. cit., p. 241.

<sup>447</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 89.

<sup>448</sup> *Ibid.*, p. 237.

No todas las colaboraciones de los narradores mexicanos fueron bien logradas y aclamadas. Género Fernández MacGregor publica en el número once de la revista, “El río de mi sangre. El orto de los Doria”:

*El Río de mi Sangre*, es una novela, de forma autobiográfica, que tiene por objetivo describir el desarrollo de un carácter durante la Época Porfiriana. El protagonista remonta, en su recuerdo, la historia de su ascendencia. El capítulo que se da a la estampa, trata de la paterna.<sup>449</sup>

Según Octavio Paz, la colaboración de Fernández MacGregor es “mediocre, sin relieve y tiene el defecto —muy acentuado— de ser un fragmento, sin principio ni fin”.<sup>450</sup>

En cambio, en la revista hubo escritores de este género que se homenajearon. Como en el caso del número especial de *El Hijo Pródigo* dedicado a conmemorar a Ramón López Velarde, donde también se honró a su prosa reproduciendo algunos textos de *El minuterero*: “Obra maestra”, “Mi pecado”, “Novedad de la patria”, “Fresnos y álamos”, “Flor punitiva”, “Lo soez” y “José de Arimatea”.<sup>451</sup>

La participación que tuvieron en la narrativa los escritores españoles es digna de mención. José Herrera Petere fue uno de los colaboradores que más aportó en este género. En *El Hijo Pródigo* publicó “Manuscrito encontrado en una bota militar”, texto sorprendente y con un título intencionado y pertinente que alude al cuento de Edgar Allan Poe, y “El gran Jefferson Hope” y “Juana de Dios”, dos cuentos que se desarrollan a partir de personajes protagonistas que emprenden un viaje. Asimismo, Antonio Sánchez Barbudo destacó con cuatro narraciones, “Sueño de grandeza”, historia una de una familia venida a menos que añora los tiempos pasados; dos relatos que se desarrollan en Madrid, “La casa de comidas” y “Recuerdos de un estío”, y “Viaje a un lago” que, según Alfredo Villanueva Buenrostro, cuenta:

---

<sup>449</sup> Genaro Fernández MacGregor, “El río de mi sangre. El orto de los Doria”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), p. 81

<sup>450</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 12 de marzo de 1944, p. 1, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>451</sup> Ramón López Velarde, “Prosas de López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39 (1946), pp. 156-160.

Sensaciones experimentadas en un viaje de vacaciones a un lago, cuyo atractivo primordial es el de ser objeto de una leyenda trágica. Uno de los personajes, después de beber de las aguas del lago, enferma, y en su delirio vive la referida leyenda.<sup>452</sup>

Otros autores mexicanos, españoles y sudamericanos que publicaron algunas narraciones en *El Hijo Pródigo* son Ermilo Abreu Gómez, Salvador Calvillo Madrigal, Alfredo Cardona Peña, Luis Cardoza y Aragón, Antonio Castro Leal, Víctor Cuesta, Juan de la Cabada, Don Juan De Palafox y Mendoza, Benjamín Jarnés, Judith Martínez Ortega, José Martínez Sotomayor, José Meana, Alba Sandoiz, etc.

De la participación de escritores extranjeros en la narrativa destaca una obra excelentemente traducida por Gilberto Owen, “El automóvil núm. 1469”, de Agnes Smedley: “típica novela de la postguerra en la que se nos da a conocer cómo funciona la extensa red de espionaje que el comunismo tendió en Manchuria hacia el año de 1933”.<sup>453</sup>

En *El Hijo Pródigo* se publicaron narraciones André Gide y Jean Malaquais. Del autor de *Los alimentos terrestres* se editó “Historia de Títilo”, un cuento que se desarrolla en un ambiente mitológico:

Narración que ilustra el origen del hombre y su afán por cultivarse, circunstancia esta última que lo conduce a su propia destrucción. La historia es contada por Prometeo ante la tumba del recién desaparecido Democles. Títilo es el primer hombre, de quien descienden todos los demás.<sup>454</sup>

En ese mismo sentido en *El Hijo Pródigo* se editan “Diálogo al revés” y “Golpes de caña”, de Jean Malaquais, uno de los “escritores con olor a azufre”.<sup>455</sup> Por un lado, el primer texto:

Diálogo entre el hombre y su conciencia, la cual lucha por no ser desahuciada del interior del ser humano. El hombre quiere desprenderse de ella porque nada bueno le ha reportado fuera de reiteradas penas y martirios. Después de la discusión, hombre y conciencia vuelven a marchar juntos, para seguir su eterna discusión.<sup>456</sup>

Por otro lado, también se publicó “Golpes de caña” en dos entregas. Según Alfredo Villanueva Buenrostro, la trama se resume de la siguiente manera:

---

<sup>452</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 235.

<sup>453</sup> *Ibid.*, p. 87.

<sup>454</sup> *Ibid.*, p. 232.

<sup>455</sup> Octavio Paz, “Seis vistas de la poesía mexicana”, en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 110.

<sup>456</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 233

Estudio sociológico del personaje principal (Quiroga), el cual, habiendo estado enamorado de una mujer casada, decide deshacerse del marido. Ella se lo impide convenciéndolo del futuro feliz que les espera en tanto el marido muera. La acción se desarrolla a bordo de un barco mercante. Ambiente y caracterización de los personajes resaltando la rara personalidad del protagonista, cuyo comportamiento supone un misterio insondable. Sorpresivo proceder de Quiroga en los momentos más cruciales durante la travesía del barco. Dividida en seis capítulos.<sup>457</sup>

En la revista fundada por Octavio G. Barreda se difundió “El arco iris”, de Wanda Wasilewska, una “anécdota de la guerra russo-alemana: interrogatorio hecho a una prisionera encinta que se resiste a proporcionar datos a un oficial rudo. El espectáculo del arco iris en pleno invierno aparece como símbolo de la felicidad futura.<sup>458</sup> Este texto, más que ser un relato trascendental por su contenido, sobresale por la polémica que generó con su publicación. Es Octavio Paz quien cuestiona al respecto a Octavio G. Barreda en una misiva que el nobel le envía desde Berkeley:

¿por qué atormentar a los lectores con el aburrido texto de la señora Wasilewska, ganadora del premio literario Stanlin [...]? Su libro, aquí, ha sido comentado con burla. He leído en la Literatura Internacional algunos fragmentos, que me parecieron insoportables. Lo que *El Hijo Pródigo* publica es de lo menos malo. Claro que también ha tenido una entusiasmada crítica favorable, pero parte de la misma gente que encuentra a José Mansicidor un clásico de la literatura mexicana.<sup>459</sup>

Octavio Paz creía que, a diferencia de las colaboraciones de Gide y Malaquais, la de Wanda Wasilewska ponía en peligro la postura de la revista en contra de lo panfletario.

Los numerosos adelantos de futuros libros en *El Hijo Pródigo* son una fuente inagotable para los amantes de la edición crítica. Por lo que queda pendiente un estudio sobre los textos publicados en la revista que años después alcanzaron la gloria del libro impreso.

#### **d) Teatro**

En nuestra revista, aunque el teatro no fue el género más privilegiado, fue muy significativo. Para Alfredo Villanueva Buenrostro, éste fue “uno de los grandes huecos que la revista vino a

---

<sup>457</sup> *Ibid.*, p. 233.

<sup>458</sup> *Ibid.*, p. 237.

<sup>459</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 29 de marzo de 1944, pp. 1-2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

llenar”.<sup>460</sup> En el momento en el que surge *El Hijo Pródigo* el panorama teatral de la época era desalentador, por lo que los integrantes de la revista fundada por Barreda le dieron una importante cabida en sus páginas:

la mayoría de los redactores de *El Hijo Pródigo* habían formado parte de grupos experimentales y uno de ellos, Celestino Gorostiza, había sido, en 1938, director del Departamento de Bellas Artes. No ha de sorprender, por tanto, como es de observar por el número de editoriales sobre el tema y por la cantidad de obras publicadas de dramaturgos nacionales y extranjeros.<sup>461</sup>

Como menciona la cita, el que algunos colaboradores de nuestra revista hayan participado en grupos que promovieron el teatro, explica el por qué a este género se le dio un espacio considerable, y “se impulsó el deber de publicar obras de teatro nacionales y extranjeras. En sus 42 números llegaron a salir 21 obras”.<sup>462</sup> La razón por la que el teatro estaba viviendo un retroceso en los años 40 se debe a que:

Ya en plena etapa del porfiriato queda el teatro rezagado, sobre todo, en comparación con la poesía que recibe renovación del modernismo. Más tarde, la Revolución de 1910 no supone tampoco demasiado para la escena mexicana. El sainete pasa de ser costumbrista a ser político. El logro más sonado es haberse liberado algunos actores de la vieja costumbre de pronunciar con acento peninsular. Ocurría esto en 1925, gracias al Grupo de los Siete Autores. Pero, como señala Magaña Esquivel “las temporadas se sucedían con la insistente repetición de temas, recursos, métodos y organización de las mismas compañías comerciales, en las que una vetustez mansa cubría el campo de la escena y reproducían muy semejantes escenografías de papel; es decir, actores, repertorio, decoraciones, actuación, locales, y aun el público, eran los mismo o se parecían demasiado a los de las empresas profesionales”.<sup>463</sup>

El teatro evolucionó menos que la poesía porque el modernismo transformó la sensibilidad de la época, pero el teatro siguió siendo monótono ya que recurrió una y otra vez a los mismos mecanismos y temas, sin deseos o expectativas de renovación, imitando muchas veces al teatro español y por lo mismo sin tener una identidad propia. Esa fue la razón por la que surgieron otras compañías como Ulises, que tuvieron interés por modernizar y renovar el teatro no sólo en temas sino hasta en escenografía, haciéndolo más arriesgado y menos predecible. Cuando desaparece el

---

<sup>460</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 77.

<sup>461</sup> Francisco Caudet, “Teatro y prosa narrativa”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 49.

<sup>462</sup> *Ibid.*, p. 53.

<sup>463</sup> *Ibid.*, p. 49.



grupo Ulises, Julio Bracho continúa con la tarea y funda los “Escolares del Teatro”, aunque Celestino Gorostiza, Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen, Rodolfo Usigli y Agustín Lazo no tardaron en reaparecer con el teatro “Orientación”, gracias al apoyo de la Secretaría de Educación:

Representaron obras de autores extranjeros: O’Neill, Cocteau, Pellerin, Chejov, Synge...  
Trataron de adoptar las innovaciones en el campo de la dirección escénica de un Piscator, Reinhardt, Stanislavski o el inglés Gordón Craig.<sup>464</sup>

Por un lado, a propósito del último autor mencionado en la cita anterior, vale la pena recordar que Octavio G. Barreda se inspiró en *The Mask* (1908-1929) para diseñar *El Hijo Pródigo*. La revista europea fue la primera publicación internacional de teatro, dirigida por Edward Gordon Craig, actor, director, escenógrafo y productor. Por otro lado, nuestra publicación intentó retomar los logros del teatro “Ulises” y del de “Orientación”, que para los años cuarenta, se habían apagado.

La problemática de la falta de apoyo al teatro fue una de las preocupaciones que ocuparon a los integrantes de la revista en algunos segmentos de “Imaginación y Realidad”. En el segundo número de *El Hijo Pródigo* la Redacción plantea la situación desfavorable que vivía el teatro nacional de esos años:

[...] el escritor se encuentra con que México no tiene ni parece querer tener los medios físicos, económicos, humanos, —teatros, empresarios, actores— para hacer tangible, real y presente, el talento de sus autores vivos. Se encuentra con que México no sólo no tiene el teatro que merece sino que parece resuelto a no merecer los autores dramáticos que ya tiene. La miseria de los edificios; la rutina de los actores que se agotan dentro del vicioso círculo de lo que en vano tratan de llamar la tradición española; que hablan un lenguaje que no es ni el español de España, que en vano fingen pronunciar, ni el idioma nuestro, que es el único que saben y deben pronunciar, ¡todo le es adverso al autor!  
Vuelve entonces los ojos al Estado, pensando que si el Teatro es el arma suprema de una política cultural, nadie como el Estado tiene el deber de ocuparse de esta forma de expresión y de civilización. Pero sólo encuentra que los funcionarios que deberían poner en juego los medios para educar y divertir a las mayorías por medio del Teatro son seres indiferentes, cuando no incapaces, ignorantes o analfabetos.  
Y, entonces, el autor que escribe obras dramáticas para su época, habrá de abandonar esta forma de expresión o de resignarse a ser, con el tiempo, una curiosidad literaria: un autor dramático póstumo.<sup>465</sup>

---

<sup>464</sup> *Ibid.*, p. 50.

<sup>465</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 2 (1943), p. 70.

En *El Hijo Pródigo*, la falta de financiamiento e infraestructura que sufrió el teatro mexicano fue una de las situaciones que constantemente se planteó en “Imaginación y Realidad”. La revista propuso como solución a esa carencia la creación de un Teatro Nacional, pues “en México existen autores dramáticos y no existen teatros donde sus obras sean presentadas con frecuencia”,<sup>466</sup> un institución estatal que se encargara de las necesidades teatro, una Escuela de Teatro que preparara a “los de verdad aptos”<sup>467</sup> interesados en convertirse en actores profesionales, así como que la actuación se convirtiera en una profesión “tan respetable como cualquier otra de las profesiones dignas de respeto”.<sup>468</sup> Como para los redactores de la revista, el teatro era “esa escuela para adultos, ese espejo de costumbres, sí, pero también de sensibilidades y de ideas”,<sup>469</sup> propusieron que éstos dieran funciones nocturnas para que las personas que laboraban de día pudieran apreciarlo. Para Giraudoux:

El teatro es la única forma de educación moral o artística de una nación. Es el único curso nocturno, valioso para los adultos y los viejos; el único medio por el cual el público más humilde y menos letrado puede ponerse en contacto personal con los conflictos más elevados.<sup>470</sup>

El teatro, según los integrantes de la revista, debe ser plural y no elitista. Los autores de *El Hijo Pródigo*, que se sumaron a esta causa, sabían que sus propuestas eran viables:

Lo que imaginamos no es un sueño sino algo mucho más fácil de realizar de lo que se ha pensado hasta ahora. Otros países con menos recursos de inteligencia, de sensibilidad y aún de economía, lo han logrado. Ya es tiempo que el nuestro se proponga y logre, por medios sencillos, pero concretos, la creación de un Teatro Nacional.<sup>471</sup>

La falta de financiamiento que padeció el teatro en México por parte de las instituciones correspondientes causó conmoción entre los integrantes y los lectores de nuestra revista. Respecto a esta carencia, en la publicación se contribuyó aportando algunas posibles soluciones en

---

<sup>466</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 35 (1946), p. 69.

<sup>467</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 41 (1946), p. 68.

<sup>468</sup> *Ibid.*, p. 67.

<sup>469</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 32 (1945), p. 69.

<sup>470</sup> Jean Giraudoux citado en La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 14 (1944), p. 74

<sup>471</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 32 (1945), p. 70.

“Imaginación y Realidad” y un espacio entre sus páginas para que dramaturgos difundieran su trabajo. Según Octavio G. Barreda:

[...] al teatro escrito también le dimos importancia y lugar. En los 42 números publicamos un total de 23 piezas, todo un suceso. Once mexicanos, tres de españoles radicados en el país, cuatro traducciones del francés, dos del italiano, dos del ruso y una del alemán.<sup>472</sup>

De los once dramaturgos nacionales que se publicaron en *El Hijo Pródigo*, fue Xavier Villaurrutia uno de los que más intervino en la revista. En total publicó 3 piezas y tradujo algunas otras. El poeta de Contemporáneos publicó en dos entregas *El yerro candente*, obra que se desarrolla por medio de la intriga que nace a partir del chantaje a condición de no revelar un pasado oscuro; *Invitación a la muerte*, pieza que trata del dilema de un hijo al conocer los secretos de su madre; y *Mulata de Córdoba*, historia publicada en una sola entrega que cuenta el enredo entre dos familias próximas a emparentar.

Otro de los colaboradores que tuvo más actividad en este género es Rodolfo Usigli. En *El Hijo Pródigo* publica dos de sus obras más reconocidas, *El gesticulador* y *La familia cena en casa*. La primera pieza, que se desarrolla en un contexto revolucionario, es una historia que relata la suplantación de identidad por la necesidad de salir del caos económico; la segunda, narra encuentros familiares, donde no todo es lo que parece. Enrique Asúnsolo también participa en *El Hijo Pródigo* con dos obras de teatro, *Dos mujeres y una actriz* y *Venus analgésica*, esta última, según Alfredo Villanueva Buenrostro:

Basada en los amores de Afrodita y Proctoeto. Aparato escénico griego trasplantado a la época actual. Mediante la conservación de ciertos elementos clásicos, como son la sintaxis y las desorbitadas exclamaciones líricas, pone en manifiesto el interés y la codicia que la mujer antepone al amor, así como la inutilidad y la ramplonería de la poesía pura, metafísica.<sup>473</sup>

Hubo otros dramaturgos que colaboraron con sólo una pieza, quizá la más curiosa y que, por el asunto que trata, merecería un estudio más a detalle es *Un loro y tres golondrinas*, de Ermilo Abreu Gómez. La trama es la siguiente:

---

<sup>472</sup> Octavio G. Barreda, *Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*, ed. cit., p. 236.

<sup>473</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 221.

Con motivo del cumpleaños del gobernador de un poblado y aniversario de haber tomado posición de su cargo, se prepara la representación de una obra dramática para la cual ha sido contratado un autor capitalino, mismo que para componer la obra echa mano de las más adelantadas modas literarias. Crítica anónima a un sinnúmero de escritores contemporáneos. La obra fracasa debido a que en su trama se ha mezclado lo melodramático, elementos extravagantes y la pedantería de algunos acontecimientos realistas. Satiriza la cultura, la política y la religión.<sup>474</sup>

Asimismo, otros dramaturgos mexicanos que aportaron solamente una obra de teatro fueron Salvador Calvillo Madrigal con *Amanecer*; Bernardo Ortiz de Montellano con *La cabeza de Salomé* y Fernán Pérez de Oliva con *Diálogo de la dignidad del hombre*.

Fueron dos los exiliados españoles que participaron en el género dramático. Max Aub publicó en nuestra revista dos de sus obras más emblemáticas, *La vida conyugal* y *El rapto de Europa o siempre se puede hacer algo*. La primera, “de tema sencillo y trama ingenua, habla de un conflicto pasional que provoca consecuencias políticas y sociales”<sup>475</sup> y la segunda, “aborda el tema del fascismo”.<sup>476</sup> José Bergamín publica en *El Hijo Pródigo Tanto tienes cuanto esperas y el cielo padece fuerza o La muerte burlada*, obra que, según Octavio Paz, “está ‘llen[a] de aciertos —de humor y poéticos—, aunque oscur[a] y laberíntic[a]’”.<sup>477</sup> Continúa el nobel mexicano:

[...] posee misterio —a veces el misterio se vuelve una complicación, que no es lo mismo — y una extraña poesía, que se acerca más al ballet que al teatro, al menos en el sentido ordinario de la palabra. (El ballet también es teatro, por supuesto). Creo que la pieza de Bergamín —el título no me gusta— responde muy bien al carácter de *El Hijo Pródigo*, en uno de sus infinitos aspectos: la fuga.<sup>478</sup>

En *El Hijo Pródigo* también se dieron a conocer obras de teatro de autores extranjeros, por mencionar algunos, Giraudoux, Rosso de San Secondo, Chejov Lenormand, Pirandello, Duhamel, Pushkin, etc. Las transcripciones, como veremos más adelante, fueron realizadas por algunos colaboradores que también hicieron aportaciones en el género dramático.

---

<sup>474</sup> *Idem*.

<sup>475</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>476</sup> *Idem*.

<sup>477</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 8 de febrero de 1944, p. 4, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>478</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 12 de marzo de 1944, pp. 1-2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

Una de las polémicas que se generó alrededor de esta disciplina, fue el surgimiento del cine.

En “Problemas del teatro”, Enrique Díez-Canedo se ocupó de esta inquietud:

El teatro, ahora, tendrá probablemente muchos problemas ante sí; problemas de orientación literaria o de técnica de la escena; problemas de actores y problemas de público; pero sean cuantos fueren, así como los diez mandamientos en que el cristiano ha de demostrar su obediencia y su fe se encierran en dos, todos aquellos problemas, de una u otra índole, para el teatro, se encierran en uno: en un problema capital, junto al que todos los otros carecen de consistencia. Para el teatro moderno hay sólo un problema: el de vivir. Problema de índole económica, del que depende nada menos que su vida concreta, ya que no su vida como arte verdadero, como género de poesía y, por lo tanto, inmortal. El cinematógrafo, no cabe dudar, se lleva al público, que no se llevaron nunca, porque lo tuvieron propio o compatible con aquél, los espectáculos de fuerza y destreza, los deportes, los toros, el circo; se le lleva el público de local cerrado que huye de las taquillas teatrales, formando largas colas ante las del espectáculo industrial, no por cierto más barato, sino, en los locales de moda (de una moda en que los espectadores ni siquiera van a lucir atavíos de lujo entre sus vecinos de butaca), hartos más costoso; se le lleva el público hasta el extremo de que, en una gran ciudad de tradición teatral (en una o en muchas, no he de citar ejemplos, que están a la vista de todos), por dos teatros que funcionan irregularmente, hoy en un género y en otro mañana, existen y viven prósperos cuarenta o sesenta cinematógrafos, desde los más lujosos y frecuentados por las altas clases hasta los más humildes, que no suelen ser lo menos numéricamente favorecidos.<sup>479</sup>

En esos momentos hubo incertidumbre debido a que se especulaba que el teatro próximamente sería suplantado por el cine. Como resultado de estas afirmaciones infundadas, el séptimo arte empezó a ser visto como una amenaza. Continúa, Enrique Díez-Canedo:

¿Quiere esto decir que el teatro terminó y que ahora empieza su nueva forma? Yo no lo creo así. Creo, tan sólo, que, al lado de esa *otra cosa* que empieza, el teatro ha de recogerse a pensar cuáles pueden ser sus nuevos medios de subsistencia como espectáculo. Creo que, presentándosele ese problema hamletiano del ser o no ser, como a éste no podría resignarse aunque quisiera, porque ya es, y como género de arte es para siempre, como no tiene más remedio que ser, ha de acomodar su existencia a las nuevas condiciones sin obligarse a vivir en precario, sino con toda dignidad, y, a ser posible, con esplendor análogo al de sus tiempos mejores.<sup>480</sup>

En la revista se propuso fusionar estas dos artes, es decir, que en vez de que el cine desplazaría al teatro, éste se sirviera de los dramaturgos y de sus recursos. Según la Redacción, “el cine necesita argumentos, autores y adaptadores, y era de esperarse que la obra y la personalidad de los más distinguidos novelistas y comediógrafos mexicanos fuesen aprovechadas...”.<sup>481</sup> Esta mezcla de

<sup>479</sup> Enrique Díez-Canedo, “Problemas del teatro”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 16 (1944), p. 11.

<sup>480</sup> *Idem.*

<sup>481</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 36 (1946), p. 125.

disciplinas ya había sido practicada por algunos colaboradores de la revista. Xavier Villaurrutia había publicado crítica de cine en la revista *Hoy* y participado en la adaptación cinematográfica de *¡Vámonos con Pancho!*, de Rafael F. Muñoz, junto a Celestino Gorostiza. En la revista la Redacción da noticia de un polémico proyecto que unificó los esfuerzos de un dramaturgo, Max Aub, y un director de cine, Julio Bracho:

La pieza dramática *La vida conyugal*, del escritor valenciano Max Aub, radicado ahora entre nosotros. Esta obra, una de las últimas de este prolífico autor, tendrá para nuestros lectores doble interés, ya que les será fácil compararla con el argumento de la reciente película *Distinto amanecer* de Julio Bracho, de la que se dice que está basada en la de Aub.<sup>482</sup>

Un año más tarde, en 1944, se publica *La vida conyugal* bajo la editorial de *Letras de México*.

Enrique Díez Canedo elabora una reseña para *El Hijo Pródigo*:

Señalaba *El Hijo Pródigo* el interés que para algunos lectores tendría el comparar *La vida conyugal* de Max Aub “con el argumento de la reciente película *Distinto amanecer*, de Julio Bracho, de la que se dice que está basada en la de Aub”. No “se dice”; lo dice la misma película en sus indicaciones preliminares, y ello ha de saltar a la vista al que conozca ambas producciones. Pero yo no entraré en la comparación. Me bastará dejar sentado que si algunos detalles coinciden de tal modo que no dejan duda acerca de su paternidad, lo esencial es totalmente distinto, hasta el punto de que se trata de pensamientos en todo diferentes de los que en la letra y el celuloide se desarrollan.<sup>483</sup>

Las declaraciones de la Redacción y de Enrique Díez-Canedo se deben a la controversia de la discusión que protagonizaron Max Aub y Julio Bracho debido a que éste no le da mérito al escritor español.<sup>484</sup>

#### e) Crítica de arte

Otro de las características más emblemáticas de *El Hijo Prodigio* fue la difusión que le dio al arte por medio de ilustraciones y ensayos que trataron distintas manifestaciones de esta disciplina.

Según Alfredo Villanueva Buenrostro:

[...] para educar a un pueblo tanto importa el testimonio escrito de las ideas que lo mueven, cuanto la imagen reflejada, tal cual es o tal cual fue, por medio de la visión histórica o

<sup>482</sup> La Redacción, “Se recomienda”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 9 (1943), p. 221.

<sup>483</sup> Enrique Díez-Canedo, “*La vida conyugal*, de Max Aub, Ediciones Letras de México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13 (1944), p. 59.

<sup>484</sup> Vid. Ángel Miquel, “*Distinto amanecer*, de Julio Bracho, basada en “una idea” de Max Aub”, en *Intertextualidades. Teoría y crítica en el arte y la literatura*, Itaca/UAEM, México, 2014, pp. 117-132.

subjetiva de los artistas que le dieron vida. Esto nos explica el por qué algunas de nuestras revistas literarias hayan aparecido ilustradas profusamente con dibujos o reproducciones alusivas a los temas capitales sobre los que se trataba de llamar la atención.<sup>485</sup>

En *El Hijo Pródigo* se le dio cabida al arte no con la finalidad de rellenar los espacios en blanco sino, como menciona la cita, para complementar e ilustrar la crítica de arte que acompañaba cada número. La revista fue sumamente visual, su portada, en la que siempre se reproducía una imagen en blanco y negro y 9 láminas en su interior, era indicio de que en la publicación el arte sería de mucho valor. En *El Hijo Pródigo*:

[...] la reproducción fotográfica, las viñetas y los grabados ocuparon una sección permanente y de primera magnitud. No se pretendía con ella llenar páginas o huecos para dar una impresión —falsa impresión— de vitalidad, si no que simplemente se procuró visualizar el ensayo, el artículo o la escueta nota. Dichas reproducciones fueron realizadas con cuidado y un gusto dignos de encomio.<sup>486</sup>

La finalidad de dar a conocer diferentes expresiones artísticas en *El Hijo Pródigo* fue desmentir que el arte mexicano se había originado en los años veinte con la llegada del muralismo.<sup>487</sup> En palabras de Octavio G. Barreda, respecto a las artes plásticas, en la revista:

[...] tratar de que lo incluido fuese mexicano, de todas las épocas, ya que otro de mis propósitos era demostrar, como en los viejos tiempo de *Gladios*, que la pintura en México no había nacido, como tanto se clamaba, con Rivera, Orozco y Siqueiros sino que desde siempre se dieron magníficas manifestaciones de arte pictórico. En los 42 números publicados se incluyó un número igual de artículos sobre artes plásticas, ilustrados con inmejorables reproducciones, en su mayoría de asuntos mexicanos y de temas hasta entonces poco explorados.<sup>488</sup>

En las cuarenta y dos entregas de *El Hijo Pródigo* se hizo un recorrido por el arte mexicano contemporáneo, desde las figuras prehispánicas y la arquitecta colonial, hasta las pinturas de Frida Kahlo, Rufino Tamayo y las fotografías de Manuel Álvarez Bravo. El pasado y el presente del arte nacional se concilió en la revista fundada por Octavio G. Barreda:

[...] En principio, la redacción de la propia revista reprodujo en las portadas y en hojas fuera de texto, láminas sobre temas de arte hasta entonces desconocidos u olvidados, todo ello a manera de primera invitación para interesarnos por el arte en general. Así apreciamos varios

---

<sup>485</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 46.

<sup>486</sup> *Idem.*

<sup>487</sup> Guillermo Sheridan, "El hijo pródigo", en *Vuelta*, núm. 88 (1984), p. 30.

<sup>488</sup> Octavio G. Barreda, *Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*, ed. cit., pp. 234-235.

grabados que representan al hijo pródigo, pertenecientes lo mismo a autores mexicanos que a europeos y anónimos. También aparecieron reproducciones de cierta clase de arquitectura colonial; muestras de escultura tarasca y olmeca; bodegones, retratos, litografías, máscaras, medallones, retablos, pipas, tapices, vasijas, paisajes y una interminable variedad de motivos artísticos.<sup>489</sup>

La gráfica en la revista fue, además de una manera de ilustrar, una invitación a despertar en los lectores el interés por conocer y revalorar, sin diferencias, todas las manifestaciones artísticas de México. En el editorial del número 4, la Redacción hablaba de la importancia del arte mexicano:

De los países del nuevo mundo, el nuestro goza de una envidiable fama en el mundo de la pintura. Norte y Sur se jactarían de poseer una pintura tan amplia y rica, como, digamos, la colonial nuestra, la cual, a pesar del magnífico trabajo de Manuel Toussaint, aún se enriquece día a día con nuestros nombres y telas. Y nuestro siglo diecinueve, por su parte, en fechas recientes, comienza a revelárenos como un período extraordinario de figuras recias y personalísimas que vienen a ser las bases definitivas en la cristalización del arte nacional contemporáneo, ya como una escuela completamente diferenciada y trascendente. Sin rubor alguno, puede decirse que, extinguida o dispersada la “escuela de París” —más de cien años de hegemonía mundial— la mexicana contemporánea comienza a ser la única de positivo interés por hoy.

Una nación dotada como México de asuntos de arte no es extraño que despierte un atractivo singular en los principales centros artísticos del mundo, y encienda la imaginación de toda clase de viajeros intelectuales que la consideran, desde sus respectivos países, como una de las Mecas obligadas de nuestros días, a tal grado que la convierten en una aventura casi romántica, digna de vivirse, real y directamente.<sup>490</sup>

La Redacción de *El Hijo Pródigo* estaba consciente de que no sólo bastaba con conocer el acervo artístico de México, sino que éste necesitaba ser resguardado y difundido. La revista propuso a las autoridades la creación de una infraestructura adecuada para exhibir y preservar de la mejor manera estos objetos:

Mas el pobre diablo que se deje arrastrar por la fiebre de su pasión y llegue entre nosotros, encontrará algo muy distinto del paraíso que forjaban sus sueños. No sólo verá que no existe un decente o mediano o mal museo de nuestro arte moderno o contemporáneo, sino que la que fue la primera galería de América —en tiempo y calidad—, la noble y digna Academia de San Carlos, está más que en ruinas, sin guías, ni cicerones, sin catálogos al día, sin guardias ni curadores, sin adquisiciones recientes, sin seguridades contra posibles incendios o robos, sin luz eléctrica para exhibiciones nocturnas dedicadas a obreros y estudiantes. Esto, que acontece igualmente con todos nuestros museos (el de arqueología, el nuevo de Chapultepec, el de historia natural, etc.), es algo inconcebible en cualquier país, sobre todo si ha pasado por un proceso revolucionario gracias al cual, como es sabido, los [*sic.*] masas tienen derecho a que se les abran, perfecciones y hagan accesibles todos estos medios de

<sup>489</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 46.

<sup>490</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 4 (1943), pp. 203-204.



divulgación cultural. Pero en México, la deterioración y la abyección de nuestros exmuseos (éste es el verdadero nombre) son sólo comparables a la de los propios funcionarios o empleados que han venido sucediéndose desde hace varios lustros en la dirección cultural del país y que no evitan, sino que hasta fomentan esta clase de vandalismos, dilapidando los escasos dineros nacionales en cosas baladíes que interesan a ellos exclusivamente.

Ni esfuerzos heroicos ni conciencia de la realidad; ni cultura ni imaginación, cosas todas que podrían sustituir o complementar posibles raquíticos presupuestos oficiales. En 1943, los directores culturales en México no han avanzado un milímetro del concepto que Humboldt tenía de nuestro país al compararlo con un pordiosero tranquilamente dormido sobre un tesoro.<sup>491</sup>

Según los integrantes de *El Hijo Pródigo*, a principios de los años cuarenta los museos más importantes de nuestro país sufrían una desorganización y una falta de interés. En México lo que hacía falta era presupuesto para crear infraestructura, no artistas ni obras de arte invaluable. Los colaboradores de nuestra revista, que fueron testigos de la euforia posrevolucionaria, respecto a dar a conocer sin discriminación el arte a las masas, cuestionaba qué había sucedido con ese avance, que parecía no haberse logrado.

En *El Hijo Pródigo* se combatió la falta de difusión del arte publicando, a excepción del número dedicado a Ramón López Velarde, una crítica de arte ilustrada con una serie de láminas. Asimismo, el motivo del hijo pródigo merece una mención especial porque también fue procurado durante toda la vida de la revista. Según Juan Pascual Gay:

El motivo del Hijo Pródigo fue atendido por igual en la revista a través de ensayos, poemas relatos, que mediante reproducciones de grabados, imágenes y pinturas; de manera que consiguió asentar su presencia y convertirse en un factor decisivo para cohesionarla desde la diferencia y la diversidad. Si fue una estrategia para dotar de una relativa unidad temática y formal a la publicación, funcionó sin duda; también la voluntad de inquietar y subvertir conciencias.<sup>492</sup>

El motivo que le dio nombre a la publicación también se manifestó mediante pinturas y grabados. En el número inaugural de la revista, al lado de “Imaginación y Realidad”, hay un óleo de Antonio Robledo titulado “El Hijo Pródigo”. En palabras de Juan Pascual Gay:

no puede entenderse sin la actitud de la figura de Robledo, en la que el Hijo Pródigo se muestra descansando sobre lo que parece el tronco cortado de un árbol, en actitud expectativa y de reposo. Con el mentón descansando sobre la mano izquierda apoyada en el

---

<sup>491</sup> *Ibid.*, p. 204.

<sup>492</sup> Juan Pascual Gay, *op. cit.*, p. 179.

tronco, sus ojos atienden el editorial, como si en ese mismo momento hubiera decidido regresar, nada en él revela sufrimiento o angustia, únicamente esa espera que es la de la revista: la tradición alcanza a la Modernidad después de haberla esperado, sin éxito hasta ese momento. Eso mismo parece decir el editorial, dispuesto junto al óleo a la manera de un díptico.<sup>493</sup>

Esta primera reproducción del hijo pródigo es quizá la más significativa porque no es gratuito que la pintura de Robledo tenga ese semblante de descanso, como si esperara, como si hubiera regresado sin regresar. Otros casos donde aparecen imágenes del motivo del hijo pródigo en la revista son las láminas de Rodin, Rembrandt, Alberto Durero, L. Van Leyden, Beham H. S., y otra serie de ilustraciones anónimas que aparecieron en los números 2, 3, 10, 14, 34 y 36.

Además de lo contemporáneo, que fue de suma importancia para *El Hijo Pródigo*, el arte prehispánico y colonial tuvo un espacio notorio. La finalidad de ilustrar y escribir en la revista sobre estas muestras artísticas fue demostrar que desde antes de los años veinte, México ya contaba con un acervo cultural considerable. Exponer el arte nacional en sus páginas fue parte del esfuerzo de los integrantes de la revista por demostrar que también, antes y durante del muralismo, hubo otras manifestaciones merecedoras de admiración y reconocimiento.

Joaquín Fernández de Córdoba fue uno de los críticos que más escribió en *El Hijo Pródigo* sobre el arte prehispánico. De la región de Michoacán publicó dos artículos, “Pipas prehispánicas de la cultura tarasca” donde habla de estas “verdaderas joyas que nos testimonian la función ritual que se le dio al tabaco entre los indígenas tarascos”<sup>494</sup> y “Máscaras tarascas prehispánicas”, texto que da testimonio de los usos que tenían estos objetos en la cultura de ese lugar; de manera más general trató el tema de “Los perros precolombinos de América”, ensayo en el que explica la función de estos animales en diferentes tribus de ese hemisferio. En ese mismo sentido, otro integrante de nuestra revista que aportó al ensayo del arte prehispánico fue Francisco Orozco Muñoz en “El arte totonaca del antiguo México”, “Pequeñas esculturas mexicanas” y “Los animalistas totonacos”, “escritos a resultas de esta euforia colectiva por redescubrir y revalorar las

---

<sup>493</sup> *Ibid.*, pp. 183-184.

<sup>494</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, p. 47.

más íntimas y elocuentes demostraciones del espíritu indígena”.<sup>495</sup> Jorge Enciso escribió además de una crítica de arte, una denuncia en “Los frescos cortesianos del Hospital de Jesús”, en ese entonces olvidados y a punto de desaparecer a causa del descuido. También se publicaron artículos de dos de los más grandes críticos de arte que ha tenido nuestro país, de Manuel Toussaint, “Retratos de monjas” y de Salvador Toscano, “La cerámica tarasca” y el “Arte e historia tarascos”. No todas las críticas fueron leídas como excepcionales. Octavio Paz le comenta en una misiva a Barreda que no fueron de su agrado los textos de Justino Fernández y de Francisco de la Maza, publicados en el número nueve de la revista. Del primero dice que “Dibujos neoclásicos”, es “apenas discret[o]”,<sup>496</sup> y con el segundo, “Tres obras de arte desconocidas”, no coincide porque “las “obras maestras desconocidas” lo han sido justo, porque no son “maestras””.<sup>497</sup> El autor de *El laberinto de la soledad* opinaba que la participación de estos dos colaboradores no aportaba nada a la misión de la revista. Según Octavio Paz:

[...] nada de lo que allí se reproduce es realmente importante, no ya para el arte universal, pero ni siquiera para nosotros los mexicanos. Hay todavía alguna diferencia entre la escultura azteca o totonaca y esas pequeñas curiosidades de eruditos. ¿Cuándo se inicia la serie de pintores mexicanos modernos? He allí una oportunidad para intentar, por primera vez quizá, una revisión crítica de toda nuestra pintura.<sup>498</sup>

La molestia de Octavio Paz proviene de que, como lo mencioné, una de las principales preocupaciones de *El Hijo Pródigo* fue “la difusión de la pintura mexicana para combatir el lugar común que establecía el muralismo como su origen”<sup>499</sup> y este artículo, un tanto escolar y extremadamente detallado, según el nobel mexicano, nada aportaba al debate que de inicio a fin motivó a la publicación.

Parte del cosmopolitismo de *El Hijo Pródigo* fue demostrado en esta sección, donde también hubo escritores extranjeros interesados por el arte mexicano que se sumaron a publicar ensayos al

---

<sup>495</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>496</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 25 de enero de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>497</sup> *Idem.*

<sup>498</sup> *Idem.*

<sup>499</sup> Guillermo Sheridan, “*El hijo pródigo*”, en *Vuelta*, núm. 88 (1984), p. 30.

respecto. Paul Westheim colaboró con dos artículos, “La estética de la pirámide” y “El espíritu del Arte Azteca”, éste último traducido por Mariana Frenk. En sus colaboraciones el escritor alemán:

[...] aplicando los más modernos métodos de investigación arqueológica, pretende explicar “El espíritu del arte azteca”, comparable, según él, al de las antiguas civilizaciones orientales. Lo mismo hace, aunque con mayor meticulosidad, en “La estética de la pirámide”, en donde analiza la zona ceremonial de Teotihuacán y encuentra su paragon con las Pirámides de Egipto.<sup>500</sup>

El que en *El Hijo Pródigo* un escritor alemán publicará sobre arte mexicano era muestra de que éste estaba a la altura de cualquier otro y de que nuestros vestigios prehispánicos eran conocidos, apreciados e investigados en otras partes del mundo.

Posiblemente uno de los ensayos de crítica de arte más emblemáticos es el “El grabador Posada”, de Ramón Gaya, publicado en el primer número. El estudioso español asegura de la obra del mexicano:

No es un artista, sino plástico simplemente, un gráfico. Es un tipográfico. Es un taquígrafo también. Y un repórter, claro que un repórter excepcional. No fue un artista, por muy expresivos que queramos encontrar sus dibujos, porque su obra sirvió, tuvo papel en la vida de aquellos años, y la obra de un artista es siempre, como se sabe, orgullosamente inútil, inservible.<sup>501</sup>

Esa primera crítica de arte fue un declaración o manifiesto que empezaba por definir algunos aspectos de lo que sería la postura de *El Hijo Pródigo* hacia esta disciplina. El objetivo de la revista fue dar a conocer diferentes manifestaciones artísticas, preferentemente mexicanas con las que se pudiera ilustrar una panorámica de lo que había sido el arte hasta ese entonces. Publicar los grabados de Posada en el número de apertura fue, en cierta medida, una provocación a los nacionalistas, como Diego Rivera, José Clemente Orozco, o David Alfaro Siqueiros, que creían que el arte valía más por ser mexicano que por ser arte. En un 1930, Rivera publicó “Las obras de José Guadalupe Posada. Grabador mexicano”, en *Mexican Folkways*, texto que posiblemente sea el que replica Ramón Gaya en su artículo incluido en *El Hijo Pródigo* sobre el famoso grabador mexicano:

---

<sup>500</sup> Alfredo Villanueva Buenrostro, *op. cit.*, pp. 47-48.

<sup>501</sup> Ramón Gaya, “El grabador Posada (1852-1914)”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 32.

En México han existido siempre dos corrientes de producción de arte verdaderamente distintas, una de valores positivos y otra de cualidades negativas, simiesca y colonial, que tiene como base la imitación de modelos extranjeros para proveer a la demanda de una burguesía incapaz, que fracasó siempre en sus intentos de crear una economía nacional y que ha concluido por entregarse incondicionalmente al poder imperial.

La otra corriente, la positiva, ha sido obra del pueblo, y engloba el total de la producción, pura y rica, de lo que se ha dado en llamar “arte popular”. Esta corriente comprende también la obra de los artistas que han llegado a personalizarse, pero que han vivido, sentido, trabajado expresando la aspiración de las masas productoras. De estos artistas el más grande es, sin duda, José Guadalupe Posada, el grabador de genio.

Posada, tan grande como Goya, o Callot, fue un creador de una riqueza inagotable, producía como un manantial de agua hirviente.<sup>502</sup>

Ramón Gaya responde a la sentencia de Diego Rivera explicando que Posada fue un excelente grabador y tipógrafo, pero no un artista porque el arte es estéril y sus grabados beneficiaron a la sociedad de aquél entonces. El que Ramón Gaya asegurara que José Guadalupe Posada no era un artista, no quiere decir que le reste mérito, sino que significa que exaltó el valor de su obra siendo objetivo. Mientras que Diego Rivera promovía el sectarismo y limitaciones creyendo que el único arte “positivo” era el ajeno a cualquier influencia extranjera, en *El Hijo Pródigo* valoraron como provechoso investigar y profundizar en todas las corrientes artísticas, tuvieran influjo extranjero o no. Así, desde el primer número, la revista abrió el debate de los orígenes del arte mexicano, el que todavía, durante los años cuarenta, seguía arbitrado por los muralistas. La respuesta de Diego Rivera a la encuesta, “¿Hay crisis en la pintura mexicana?”, publicada en la revista *Así*, explica el contraste entre la posición del muralista y actitud de los integrantes de nuestra revista:

La “crisis de la pintura” o la inventan los literatos para tener pretexto de escribir libros, o los “críticos” para tener copia que mandar a las imprentas de sus editores —periódicos o revistas—, o las declaran los pintores, cuajados ya, que quisieran ver a todos los pintores ser miembros disciplinados de un ejército en donde hubiesen reclutas, clases, oficiales y jefaturas, de cuyo ejército fueran grandes mariscales o, por lo menos, generales en jefe. (Nadie se conforma con el título de coronel...)<sup>503</sup>

---

<sup>502</sup> Diego Rivera, “José Guadalupe Posada”, en *Textos de arte*, UNAM, México, 1986, pp. 143-144

<sup>503</sup> Diego Rivera, “¿Hay crisis en la pintura mexicana?”, en *Textos de arte*, ed. cit., pp. 314-315.

Seguramente esta contestación de Rivera tenía que ver, directamente o indirectamente, con lo que se estaba publicando en *El Hijo Pródigo*. En la revista fundada por Barreda no se hablaba de una crisis en la pintura mexicana sino, de una centralización del arte, en especial de parte de los muralistas. Más adelante, en la respuesta de Diego Rivera:

El auge de la pintura está indudablemente e innegablemente ligado a la pintura mural, no porque la pintura mural no se hubiera ejercido durante todo el siglo XIX en México y que en todas partes de Europa no se llenaron cientos de kilómetros cuadrados de paredes de edificios públicos y privados, por primera vez en México, los pintores estética y políticamente revolucionarios tuvieron acceso a los muros de edificios públicos y por primera vez en la historia de la pintura del mundo entero se llevo a esos muros la epopeya del pueblo, no alrededor de héroes mitológicos o políticos, sino por las masas en acción. A eso, precisamente, se debió la sensación producida por la pintura mexicana en el mundo entero, hecho que acompañó la definición de un estilo plástico nuevo, con conexiones dialécticas anteriores y contemporáneas (como todo el arte humano); la pintura mexicana mural descubrió desde 1922, inventó, el modo de ligar el pasado histórico americano con el presente del mundo, no sólo por los asuntos de sus pinturas, sin también por la calidad plástica de ella. Por eso esa pintura, haciéndose profundamente mexicana, se hizo al mismo tiempo universal.<sup>504</sup>

Como podemos leer en la cita anterior, Diego Rivera estaba convencido de que el muralismo fue una práctica que hizo del arte mexicano un arte mundialmente conocido. Según Rivera, el mural fue el medio que permitió que por vez primera se le diera voz al pueblo en los edificios públicos y privados. Para este polémico artista, los adeptos de este medio de expresión fueron pioneros en contraponer el pasado y el presente históricos del continente al servicio del arte. Por sus declaraciones, da la impresión de que para el muralista mexicano no existían otros tipos de arte, ni otros artistas en el país. En *El Hijo Pródigo* se combatieron las aseveraciones del líder de este movimiento pictórico con la publicación de notas a favor del arte soslayado, porque, según Francisco Caudet, “había un pasado que contaba y, por ende, había jóvenes valores, que debían ser reconocidos. Así, al tiempo que se publicaron gran cantidad de artículos sobre arte precolombino y colonial, se rompieron lanzas a favor de Rufino Tamayo y Juan Soriano.”<sup>505</sup> Es Octavio G. Barreda quien publica una crítica sobre la obra de ambos pintores mexicanos. En el número 18

---

<sup>504</sup> *Ibid.*, pp. 317-318.

<sup>505</sup> Francisco Caudet, “La crítica de arte”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., pp. 42-43.

escribe “Rufino Tamayo en 1944”, texto donde el fundador de la publicación mostró su desacuerdo “con el dogmatismo de los “muralistas”, quienes no transigían con ninguna manifestación o corriente artística distinta a la de ellos”.<sup>506</sup> La crítica de Barreda surge a raíz de una exposición, llevada a cabo el 30 de agosto de 1944, en la Galería de Arte Mexicano, donde Rufino Tamayo expone una serie de cuadros:

Esta exhibición tiene una importancia excepcional, por verificarse en los momentos en que la pintura contemporánea mexicana cumple casi sus veinticinco años de vida y se debaten algunos puntos vitales entre los llamados viejos maestros —Rivera, Orozco, Siqueiros— y las dos o tres generaciones de pintores que le siguen, generaciones que, a pesar del respeto, cariño y hasta admiración que les tengan no pueden ya, por más esfuerzos que hagan seguirlos en sus principales delineamientos o motivos. Los tiempos han cambiado, y en pintura, como en cualquier otra manifestación de arte o vida, la lógica, la conclusión matemática no rige, feliz o desgraciadamente, las relaciones entre jóvenes y viejos, entre lo que fue y lo que es. Las cosas, los hechos sociales crecen, se transforman, cambian a pesar de todas las razones, de todas las diatribas y deseos moralistas o teorizantes (Siqueiros con sus manifiestos violentos a favor de ese dudoso “arte realista” que preconiza; Diego Rivera con sus virulentos ataques a los jóvenes; Orozco con su complicidad y su creencia de ser el más joven de los pintores mundiales).<sup>507</sup>

Para Octavio G. Barreda, Rufino Tamayo era parte de la nueva generación de artistas considerados como “traidores de la patria” por el hecho que no seguían pintando murales con escenas simbólicas o revolucionarias o copiando lo que Rivera, Orozco y quizá Siqueiros hicieron tan insuperablemente en sus días”.<sup>508</sup> En *El Hijo Pródigo* se publicaron una serie de reproducciones de los cuadros de Rufino Tamayo con la intención de justificar el por qué las pinturas del oaxaqueño merecían un lugar en la nueva pintura mexicana. La revista buscó, en la crítica de arte, darle la oportunidad a estos nuevos artistas de difundir su obra en un espacio que tiempo atrás estuvo dedicado preponderantemente a los muralistas. En su texto, Octavio G. Barreda explica las diferencias entre el muro y la pintura de caballete con el pretexto de explicar que ninguna de las dos manifestaciones artísticas era más significativa que la otra, sino que eran de naturalezas

---

<sup>506</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>507</sup> Octavio G. Barreda, “Rufino Tamayo en 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 18 (1944), p. 141.

<sup>508</sup> *Ibid.*, p. 142.

diferentes que no debían estar enemistadas, ni ser discrepantes. El autor de *Sonetos a la Virgen*

dice del muro:

El muro, pintado al fresco, tiene que ser trabajado con rapidez, y con tales colores, que casi imposibilita efectuar sobre él experimentos e investigaciones trascendentales pictóricas, por lo que impone sobre el genio creador limitaciones peligrosas. El muralista tiende a escaparse hacia la historia, hacia la literatura, o sea hacia el asunto principalmente, dejando la calidad propiamente pictórica relegada a segundo plano. A lo sumo, como en el caso de la mayoría de los muros de Orozco y muchos de Rivera, el artista propende a refugiarse en el juego más o menos interesante de lo decorativo. Y la historia de la pintura nos demuestra hasta la saciedad que lo primero que muere en el cuadro (o muro) es el tema, el asunto; y que si una obra perdura no es precisamente por su contenido decorativo, social, costumbrista o religioso, sino por su *calidad*, por sus búsquedas y logros dentro de sus elementos distintivamente propios y peculiares, y no en los suplementarios complementarios de otras actividades (literatura, política, religión) con que por lo general se mezcla.<sup>509</sup>

Octavio G. Barreda comenta que el muro requiere de ciertas técnicas que limitan a su creador, por lo que la calidad de éste pasa a segundo término. Mientras que para los muralistas el asunto o el motivo es uno de sus recursos medulares, para el fundador de nuestra revista, importa más la técnica y la calidad ya que el tema es lo primero que perece en una obra de arte. Continúa Barreda:

Se alega con insistencia que el muro va y llega a las masas, que es para ellas. Tamayo y la mayoría de nosotros sus contemporáneos, nunca hemos dudado de eso; pero hasta la fecha los defensores de muro no nos han podido convencer de que el cuadro de caballete no llegue y vaya también a las masas, quizá en mayor proporción o magnitud que los muros. La multiplicación de museos y galerías en la actualidad, el intercambio cada vez más intenso de cuadros, de país a país, de continente a continente, nos demuestra la accesibilidad más creciente de la obra de arte pictórica de caballete a las masas. Al muro, como a la montaña mahometana hay que ir cuando él no llega a nosotros. La pintura de caballete, además, por las materias que emplea, por la libertad que éstas dan al artista y por aquella otra que la soledad impone a la imaginación cuando ésta no está a sueldo o capricho de cabildos, ministros o corporaciones públicas, es de recursos infinitos o por lo menos mayores que los de los muros. Las posibilidades de investigación son múltiples, así como los encuentros y descubrimientos. Hay necios, sin embargo, que discuten el valor de los descubrimientos en un oficio, en una ciencia, en un arte, y así se arrojan sobre un Bach, sobre un Cézanne, sobre un Einstein, acusándolos de onanistas, artempuristas, antisociales, egoístas y no sé cuántas sandeces más. El caso es, de todas maneras, que estos investigadores, estos encontradores revolucionan su mundo, y la historia, inclusive la marxista, no puede desconocerlos y pasarse sin ellos. Pobre de la sociedad que impidiera o tratara de impedir la investigación; y pobre del hombre, por más grandeza que haya tenido antes, que, de repente, se encerrara en el pasado y tratara de impedir que sus semejantes y sucesores buscaran algo más de lo hasta entonces conocido. Un hombre así sería el verdadero onanista, el antisocial, el egoísta, el reaccionario.<sup>510</sup>

---

<sup>509</sup> *Idem.*

<sup>510</sup> *Ibid.*, pp. 142-143.



Barreda sostiene que no era cierto que solamente el muro llegara a las masas. Para él, la pintura por esos tiempos, quizá, comenzaba a ser más accesible que los muros, ya que éstos estáticos no permitían llegar a un mayor auditorio, mientras que la pintura, que viajaba de museo a museo, tenía más posibilidades de difusión. En otras palabras, a Barreda la pintura, por ser íntima, le parecía más libre que el muro, en ese entonces sujeto a un salario, y a sugerencias de quienes lo encargaban. El fundador de *El Hijo Pródigo* cuestionaba el que los muralistas no permitieran la evolución de la pintura nacional que fuera opuesta a lo que ellos, desde los años veinte, continuaban practicando. Diego Rivera (des)calificaba como extranjerizante cualquier arte que no tuviera como bandera lo mexicano, las masas y la revolución. Barreda explica lo que para él es la esencia de Rufino Tamayo:

La sustancia de Tamayo es lo mexicano, lo indígena mexicano; lo puro, antiquísimo y profundo indígena: las formas y colores de los ídolos arqueológicos, de la cerámica prehispánica, de las tierras indígenas, de los matices oscuros y grises de sus rostros, de los objetos de uso diario, de sus frutas, y hasta de sus pensamientos y almas. Decir, pues, que Tamayo es un pintor abstracto es decir una tontería y otra aun más grave acusarle de extranjerizante. No por otras razones en el extranjero le consideran como el pintor más mexicano de nuestros pintores. Porque ahí, en un fragmento, en un centímetro, sin aspavientos, sin gritos, sin propagandas, sin manifiestos o diatribas, está pura, sintética, la escena de lo indígena mexicano, nos gusten o no nos gusten sus cuadros o exijamos en ellos lo anecdótico, lo “trascendente”, lo político, lo circunstancial, lo actual. [...] Y sin ser genial, como Rivera por ejemplo, ha logrado inteligente y lenta pero pacientemente ser por ahora el más mexicano de los pintores universales.<sup>511</sup>

La obra de Rufino Tamayo fue aceptada hasta finales de los años cuarenta y el artículo de Barreda, así como la reproducción de sus obras en la revista, fue un indicio de este reconocimiento. El editor de la publicación no estaba equivocado en poner en relieve la obra del pintor oaxaqueño y apostar porque su obra sería trascendental para el arte mexicano, sin ser muralista, ni ideólogo, sólo por sus lienzos pintados en un caballete y sin otra intención más que la de hacer de lo mexicano indígena un estilo y una obra de arte. En su artículo, Octavio G. Barreda:

ataca algo más que la actitud de Rivera y Siqueiros, por demás harto conocida. Lo que hace es condenar cualquier sectarismo, en cuanto tal postura extrema limita la capacidad creadora del hombre. Barreda, de otro lado, al hablar de la conveniencia de explorar técnicas y modos

---

<sup>511</sup> *Ibid.*, p. 144.

de expresión, aboga por un ir continuamente conociendo y descubriendo lo nuevo y, también lo viejo, la tradición.<sup>512</sup>

Octavio G. Barreda también escribió sobre la obra de Juan Soriano quien, como Rufino Tamayo, formaba parte del nuevo grupo de artistas plásticos que buscaban expresarse en algo distinto al muralismo. Para explicar la situación a la que el pintor tapatío se enfrentaba, Barreda hace una analogía de la llegada de éste al acalorado panorama que vivía el arte nacional en esos momentos:

En 1920 nacía este endeble y enfermizo demonio. Precisamente cuando los graves y corpulentos ángeles y arcángeles instalaban y abrían al público ese cielo dramático de nuestro nacimiento revolucionario. Ahí, entre aquel mundo acartonado, de tramoya, de grandes telones bárbaros, de gigantescas bambalinas wagnerianas, este enjuto demonio, este extraño impertinente venía a la luz.

[...] Todo cielo tiene su infierno y no era práctico ni posible que el nuestro escapara a la ley. A nuestros ángeles, nuestros demonios. O como es gusto decir por ahora, a cada tesis su antítesis. Así, en el mismo 1920, ya se germinaba, inexorablemente, el *conflicto*, la lucha, la dialéctica histórica en nuestro mundo de formas y colores.<sup>513</sup>

Juan Soriano nace el año en que la revolución finaliza y momento en el que el muralismo llegaba a su apogeo. Por un lado, en la alegoría de Octavio G. Barreda, los muralistas son representados por los ángeles y arcángeles; el cielo dramático, por los muros donde éstos pintaron la venida y el triunfo de la revolución; por el otro, el demonio y el infierno son figuraciones de Juan Soriano y la nueva pintura mexicana. En el fragmento anterior, Barreda alude a la dialéctica hegeliana para afrontar las inclinaciones comunistas de los muralistas. Para Octavio G. Barreda, Soriano era “un pequeño diablo este amigo y contemporáneo de Martínez, este afín a Frida Kahlo, a Lazo, Tamayo, a Mérida y algunos otros habitantes mayores de los mundos subterráneos”.<sup>514</sup> En *El Hijo Pródigo* también se escribió sobre la obra de Frida Kahlo, otra pintora que, a pesar de estar vinculada a Rivera, pertenecía a ese inframundo descrito por Barreda. André Breton publicó en *El Hijo Pródigo* una crítica del trabajo de la controvertida pintora mexicana:

Frida Kahlo de Rivera se encuentra colocada preciosamente en ese punto de intersección de la línea política (filosófica) y de la línea artística, a partir del cual *deseamos que ellas se unifiquen en una misma conciencia revolucionaria, sin que vayan por esto a confundirse los móviles de esencias diferentes que los mueven*. Como aquí se busca esta resolución sobre un

<sup>512</sup> Francisco Caudet, “La crítica de arte”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 44.

<sup>513</sup> Octavio G. Barreda, “Juan Soriano”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 25 (1945), p. 24.

<sup>514</sup> *Idem*.

plano plástico, la contribución de Frida Kahlo al arte de nuestra época está llamada a tomar, entre diversas tendencias pictóricas que surgen, un valor decisivo muy particular.<sup>515</sup>

Las itálicas fueron señaladas en el texto original. Líneas posiblemente acentuadas porque hablaban de arte y política, tema que interesó a los colaboradores de *El Hijo Pródigo* y que en Frida Kahlo fueron fundamentales. La política era, algunas veces, el tema de las pinturas de la mexicana, mas no el móvil de su creatividad. Continúa el escritor francés sobre la obra de Frida Kahlo:

Cuál no habría sido mi sorpresa y mi alegría al descubrir, a mi llegada a México, que su obra, concebida en total ignorancia de las razones que han podido determinarnos a obrar a mis amigos y a mí, creía en sus últimas telas en pleno surrealismo. En la situación actual del desarrollo de la pintura mexicana —que desde el principio del siglo XIX es la más sustraída a toda influencia extranjera y la más profundamente apasionada de sus propios recursos— [...].<sup>516</sup>

Este artículo demuestra que estudiosos extranjeros también tenían en la mira a esos nuevos talentos que estaban surgiendo en nuestro país. Quizá lo que atrajo a André Breton de la obra de Frida Kahlo fue que, mientras en el país el muralismo estaba en plenitud, ésta experimentaba con el surrealismo, movimiento del que el escritor francés fue precursor. Breton esperaba que en la obra de la pintora mexicana la ideología revolucionaria no opacará el verdadero sentido de su arte. Por su parte, Diego Rivera, que consideraba que “no existe obra de arte sin contenido ideológico”<sup>517</sup> porque “el contenido ideológico es la sangre misma de toda obra de arte”,<sup>518</sup> escribe también unas líneas a propósito de la obra de Frida Kahlo:

En medio de estos pintores jóvenes es interesante encontrar como animador —ellos la llaman maestra— a Frida Kahlo, que es el pintor mexicano que no pertenece a la “primera, segunda o tercera generación”, sino que es la más legítima generación espontánea de México, con todas sus características actuales: misticismo, angustia, sufrimiento moral y físico y aspiración desesperada a la superación. Estos son precisamente aquellos que, aunque pocos en número, podrán tal vez hacer que el país sobreviva y construya una nacionalidad.<sup>519</sup>

El muralista asegura que la pintora no pertenece a ninguna de las dos generaciones que menciona pues, a su consideración, Frida Kahlo, fue la animadora y maestra de esos jóvenes pintores. La

---

<sup>515</sup> André Breton, “Frida Kahlo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 38 (1946), p. 96.

<sup>516</sup> *Idem.*

<sup>517</sup> Diego Rivera, “¿Hay crisis en la pintura mexicana?”, en *Textos de arte*, ed. cit., p. 319

<sup>518</sup> *Idem.*

<sup>519</sup> *Ibid.*, p. 316.

honestidad intelectual del muralista se pone en tela de juicio por los lazos que unieron a ambos artistas en cuestión.<sup>520</sup> Julio Acosta publica en *El Hijo Pródigo*, “Nuevos pintores mexicanos”, donde también intentó explicar, al estilo de Diego Rivera, en términos generacionales, el listado en el que aparecían algunos artistas próximos a exponer en una importante galería de Nueva York:

Es fácil y es también necesario distinguir en el desarrollo de la pintura mexicana contemporánea la aparición de promociones de artistas que, con un ritmo aproximado de quince años, hacen su aparición en los dominios del arte. Acostumbrados a pensar en Diego Rivera y en Clemente Orozco —para no mencionar sino dos ejemplos— como en los más conocidos y celebrados pintores de su generación, los espectadores de arte deben fijar sus ojos en los pintores de la promoción que los sigue en el tiempo, y en la que los representantes caracterizados, maduros ya, son —para no mencionar sino tres ejemplos— Rufino Tamayo, Agustín Lazo y Julio Castellano. Una tercera promoción que aún no está definida claramente, pero que ya muestra inquietud y su ímpetu al punto de merecer la atención de un público ávido de considerar la pintura como un desarrollo en movimiento y no como un paisaje inmóvil, es aquella que ahora presentamos con los ejemplos de nuevos pintores mexicanos. Chávez Morado, Alfredo Zalce, Anguiano, Juan Soriano y Guillermo Meza son, entre ellos, los más conocidos. Ricardo Martínez, Feliciano Peña, Olga Acosta y Alfonso Michel han expuesto sus obras en exposiciones de grupo e individuales y merecen ya, a su vez, una atención cuidadosa. Su obra empieza a cristalizar o, al menos, a despertar en la crítica el deseo de que sus ambiciones se encaucen dichosamente.<sup>521</sup>

Para Julio Acosta las nuevas generaciones de artistas en México no se limitaban a un nombre ni a un clan, ni tampoco era partidario de que la pintura, como un paisaje inamovible, se mantuviera estática y sin alteraciones. Varios de los noveles artistas mencionados por Julio Acosta en su artículo, fueron estudiados y publicados en nuestra revista. Un texto digno de mención es la “Voz de la pintura mexicana”, en el que Agustín Lazo, dramaturgo y artista mexicano, explica la llegada de las nuevas generaciones:

Los mayores, traían su plenitud; los otros, su entusiasmo y sus meditaciones: Goitia, Atl, Montenegro, Rivera, Best, Zárraga, De la Cueva, Orozco, Alva, Alfaro, Leal, Rodríguez Lozano, Ruiz, Tamayo, Fernández Ledesma, Amero, Díaz de León, Castellanos, Cantú, Orozco Romero, Covarrubias, Kahlo, Guerrero Galván, Mérida, Izquierdo, Soriano, Ángel, Dosamantes, Guerra, Méndez, Revueltas, Meza, F. Peña, Anguiano... y tantos otros que es imposible nombrar de golpe y que matizan la voz de la actual Pintura Mexicana con variedad y resonancia extraordinarias.<sup>522</sup>

---

<sup>520</sup> Octavio G. Barreda también tuvo un vínculo familiar con Diego Rivera debido a que su esposa, Carmen Marín, era hermana de Lupe Marín, la que fue cónyuge del muralista. Vid. María de Lourdes Francos Bagnouls, “Introducción”, en Octavio G. Barreda, *Obras*, ed. cit. pp. 17-41; Elena Poniatowska, *Dos veces única*, Seix Barral, México, 2015, pp. 109, 177 y 197.

<sup>521</sup> Julio Acosta, “Nuevos pintores mexicanos”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 31 (1945), p. 16.

<sup>522</sup> Agustín Lazo, “Voz de la pintura mexicana”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 4 (1943), p. 218.

Para Agustín Lazo, la llegada de cada artista a la tradición del arte mexicano fue uno más que se sumó al concierto del arte nacional, no había razón para que existieran rivalidades entre jóvenes y viejos, sino que el arte debía ser conciliador, sin importar la técnica, ni el tiempo ni el espacio:

Por su ausencia y multiforme, podría decirse que el arte es la actividad espiritual que mejor y más ampliamente realiza la unidad de las aspiraciones humanas. A pesar de que sus firmas varíen de época en época, de latitud a latitud; a pesar de que contengan ideologías diversas y opuestas, el arte reviste, en el fondo, al mismo instinto desinteresado e inextinguible de belleza.<sup>523</sup>

La belleza es, según Agustín Lazo, lo único que no hace distintos los tipos de arte. Las diferencias son distracciones ínfimas que a lo largo de estas disputas han dividido y lastimado el verdadero sentido del arte humano.

Los cuantiosos ensayos de crítica de arte publicados en *El Hijo Pródigo* no fueron una invitación a denostar o cuestionar el muralismo, sino una exhortación a debatir los orígenes del arte en nuestro país. Para los integrantes de la publicación de los años cuarenta, cada texto de arte que se publicaba en sus páginas agregaba las pruebas necesarias para sustentar que “la voz de la moderna pintura mexicana, no es una voz improvisada”.<sup>524</sup>

## 5. Traducciones

En la revista se publicaron más de cuarenta traducciones que demostraron el interés de sus integrantes por otras tradiciones, sinónimo de su afecto por lo universal, de todos los tiempos y de otras latitudes. Esta disciplina, “es un arte difícil, ingrato, casi anónimo. Se necesita fuerte dosis de modestia y abnegación para dedicar las indudables dotes de escritor que requiere una buena traducción a tan oscura tarea”.<sup>525</sup> En *El Hijo Pródigo* se publicaron transposiciones que, por su majestuosidad, pasaron a la posteridad y son merecedoras de recordar.

---

<sup>523</sup> *Ibid.*, p. 211.

<sup>524</sup> *Ibid.*, p. 212.

<sup>525</sup> Salvador Echavarría, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, ed. cit., p. 17

Una mención especial amerita Octavio G. Barreda, que “fue un excelente, un excepcional traductor”.<sup>526</sup> Numerosas veces renunció a ser autor para convertirse en traductor de la obra ajena. El director de *El Hijo Pródigo*, “[...] puso su talento y conocimientos al servicio de varios escritores casi todos escogidos por él con discriminación y discernimiento ejemplares. Poseía no sólo un tacto casi adivinatorio para descubrir antes que les llegara la consagración de la fama a escritores ignorados del vulgo y prometidos a la gloria”.<sup>527</sup> Tal es el caso de *Anabis*, de Saint-John Perse, que Barreda tradujo casi veinte años antes de que el poeta recibiera el premio Nobel de Literatura.<sup>528</sup> Lourdes Franco Bagnouls recuerda una anécdota al respecto:

[...] cierto día le leyó a doña Carmen dos textos, preguntándole después qué opinaba; dijo ella que ambos proponían la misma idea expresada de diferente manera: Barreda rompió los escritos; uno era suyo, el otro de James Joyce, el suyo, sin embargo, estaba fechado diez años antes, pero nadie iba a creerlo.<sup>529</sup>

Debido de a que el autor de *Sonetos a la Virgen* relegó su obra, y que en ocasiones, no la dio a conocer, se le asigna injustamente, el “papel de animador de nuestras letras y se le regatea el título de escritor”,<sup>530</sup> dejando también en el olvido, sus magníficas sus traducciones:

Importó con gran sagacidad obras difícilmente asequibles y supo conservar el esplendor del idioma original en el castizo castellano que manejó con maestría. Conoció como pocos el “poder de una palabra puesta en su lugar”. Traductor sutil e ingenioso, buscaba amorosamente el vocablo justo e insustituible. Tal parece que se complacía en imponerse los trabajos más arduos y espinosos. Haberse enfrentado con T. S. Eliot y Saint-John Perse no es la menor de sus hazañas, sobre todo si se piensa en el primor y la pulcritud de sus versiones. Abundan las malas traducciones y los traductores traidores; pero traducciones a la vez fieles y bellas como las de Octavio Barreda son, en verdad, aves raras.<sup>531</sup>

En *El Hijo Pródigo*, Octavio G. Barreda fue uno de los traductores más activos. Por mencionar sus trabajos más destacados: “Devociones”, de John Donne; “La música de la poesía”, de T. S. Eliot; “Prosas”, de Saroyan; “La experiencia poética de I. A. Richards; “*Fluctuat Nec Mergitur*”, de Walter Pach, etc.

---

<sup>526</sup> *Idem.*

<sup>527</sup> *Idem.*

<sup>528</sup> Vid. María de Lourdes Franco Bagnouls, “Traducciones de OGB”, en *Obras*, UNAM, México, 1985, pp. 44.

<sup>529</sup> María de Lourdes Franco Bagnouls, “Introducción”, en *Obras*, ed. cit., pp. 17-18.

<sup>530</sup> Emmanuel Carballo, “Octavio G. Barreda (1897-1964)”, en *Protagonistas de la Literatura Mexicana*, ed. cit., p. 183.

<sup>531</sup> Salvador Echavarría, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, ed. cit., p. 17

César Moro fue otro de los traductores que destacaron, en especial, por las transposiciones que hizo de algunas obras de escritores franceses. Por un lado, la rigurosidad que tuvo el autor peruano en esta materia la podemos apreciar en “Poetas y místicos”, de Rolland De Reneville y en “Los mitos” y “Poemas”, de Benjamin Peret. Por el otro, en “El mensaje del escritor”, de Victor Serge, César Moro demuestra otra faceta como traductor en la que se toma la libertad de replicar el texto que traduce:

Extralimitandome quizás, tanto mejor, en las funciones del traductor, me parece personalmente indispensable señalar mi desacuerdo fundamental con algunas de las opiniones de Victor Serge expresadas en el texto que publica en *El Hijo Pródigo*. Trataré de ser lo más breve posible y, dentro de esa brevedad, explícito.<sup>532</sup>

Seguramente, por su formación, el autor de *La tortuga ecuestre* fue el más indicado para traducir al español numerosas colaboraciones que originalmente estaban en francés. En ese mismo sentido José Luis Martínez transcribe “Fragmentos sobre el estilo”, de Remy De Gourmont:

En esta traducción se ha prescindido totalmente de la parte polémica y de toda alusión circunstancial, ofreciendo sólo fragmentos cuya doctrina es válida por sí misma, aunque sujeta a las rectificaciones que hoy puede ponerseles la teoría literaria y la estilística.<sup>533</sup>

Como César Moro, José Luis Martínez se tomaba ciertas licencias. Lo mismo sucede en otra de sus colaboraciones, pero en este caso, en una traducción del inglés al español, de “Baudelaire”, de Aldous Huxley, donde a su vez explica los motivos de su publicación:

Por todas estas razones, si no por mi afición a la obra del Aldous Huxley pre-californiano, quise divulgar este ensayo cuya fuerza analítica y cuyas lecciones tanto pueden enseñarnos en la formación de nuestra perpleja y obcecada conciencia literaria.<sup>534</sup>

La autodeterminación que tuvieron los traductores en *El Hijo Pródigo* posiblemente se debió a que su director fue un aficionado de esta materia. Otro que tradujo del inglés al español fue Gilberto

---

<sup>532</sup> César Moro, en Victor Serge, “El mensaje del escritor”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 21 (1944), p. 152.

<sup>533</sup> José Luis Martínez, en Remy de Gourmont, “Fragmentos sobre el estilo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 38 (1946), p. 111.

<sup>534</sup> José Luis Martínez, en Aldous Huxley, “Baudelaire”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 27 (1945), p. 165.

Owen en “El automóvil núm. 1469”, de Agnes Smedley que, según Octavio Paz, es “muy interesante, aunque con algunas incorrecciones [...] seguramente [...] de imprenta”.<sup>535</sup>

En *El Hijo Pródigo* también hubo interés por publicar obras dramáticas de autores extranjeros. En su mayoría, Xavier Villaurrutia fue el responsable de esta tarea. Entre sus traducciones destacan “Una petición de mano”, de Anton Chéjov y “A la sombra del mal”, de R. H. Lenormand. Asimismo el autor de *Nocturnos* tradujo al alimón con Agustín Lazo: “A la sombra de las estatuas”, de Georges Duhamel; “No habrá guerra en Troya”, de Jean Giroudoux y “La tinaja”, Luigi Pirandello.

En caso de traducciones de textos clásicos, Juan David García-Bacca fue el comisionado de traducir segmentos de estas obras. La idea de publicar estos fragmentos era recircular textos que los colaboradores de *El Hijo Pródigo* consideraban como dignos de recordar, por mencionar algunos, “Fragmentos filosóficos de Demócrito”, “Framentos filosóficos de Heráclito”; “Dos cuadritos socráticos, sobre el arte y los modelos del arte”, de Jenofonte y “Sobre lo Bello. Fragmento de la Eneada primera”, de Plotino.

La actuación de Antonio Sánchez Barbudo como traductor fue preponderante, transcribió en solitario “El hombre y el poeta”, de Pierre Emmanuel; en conjunto, con su esposa, Angela Selke, “Una nota sobre Hamlet”; “Caras de Lessing” y “Leyendas de Artemisa”, de Anna Seghers y con Daisy Brody, “Dos textos místicos”, de Eckhardt.

Otros traductores que se desempeñaron, en menor medida, en *El Hijo Pródigo*, como veremos en los índices, fueron José Ferrell, Chita de la Calle, Jorge Zalamea, Enrique Díez-Canedo, Rodolfo Usigli, Antonio Castro Leal, Rafael L. Partida, Mariana Frenk, Samuel Ramos, entre otros.

---

<sup>535</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 8 de febrero de 1944, p. 4, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.



En ocasiones en *El Hijo Pródigo* se publicaron más de tres traducciones en el mismo número, lo que, según Octavio Paz, era resultado de la “esterilidad mexicana”.<sup>536</sup> Ciertamente, esta disciplina fue una de las particularidades por las que más se recuerda la publicación editada en 1943.

## 6. Reseñas bibliográficas

La alarmante situación del libro y de las editoriales fue algo que preocupó a los integrantes de nuestra revista. En las páginas de *El Hijo Pródigo*, destinadas a los anuncios comerciales, se le dio un espacio notable a promocionar, en su mayoría, novedades editoriales de autores nacionales y en menor medida, de escritores extranjeros. En “Imaginación y Realidad”, la Redacción mostró esta inquietud:

Las actividades, han aumentado de manera considerablemente entre nosotros. La publicación de los libros es, considerablemente, mayor. Y tanto los autores mexicanos como los numerosos escritores extranjeros residentes en México, tienen, como nunca antes, oportunidades de hacer patente, en el libro, su talento o su falta de talento. El número de librerías se multiplican por sí mismo en forma que sería alarmante si no fuera, a la postre, inocua.<sup>537</sup>

Aunque a principios de los años cuarenta el número de librerías en nuestro país había aumentado, la distribución y difusión de libros de escritores nacionales no era la ideal ya que en esos momentos, según los colaboradores de la revista, se le daba preferencia a la divulgación de publicaciones de autores foráneos:

Una vez que han sido publicados, los libros mexicanos, por una especie de pudor, de inhibición o de miedo —apariencias que reviste el sentimiento de inferioridad— desaparecen [...]

La verdad es que en los escaparates de las numerosas librerías no es posible encontrarlos. La exhibición de libros extranjeros es, en cambio, flagrante; y los pocos libros mexicanos retroceden tímida e inferiormente. Humildes, cubiertos de polvo, envejecen olvidados en las bodegas donde los encierran los libreros —en su mayoría extranjeros o de extranjeros instintos hacia lo mexicano— que parecen aguardar a que el tiempo depure la alta virtud de lo impreso, confundiendo, en un [*sic.*] palabra, el libro con el vino.<sup>538</sup>

---

<sup>536</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 29 de marzo de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

<sup>537</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 7 (1943), p. 9.

<sup>538</sup> *Ibid.*, p. 10.

El problema, según los colaboradores de *El Hijo Pródigo*, no era la falta de publicaciones de escritores mexicanos, sino la carente difusión que éstos posiblemente sufrían a causa de que los libreros consideraban más rentables los libros de autores extranjeros. Las obras de los escritores de nuestro país terminaban en las bodegas y en el olvido. Muestra de eso es que hasta el día de hoy encontramos muchas de las ediciones que se anunciaban como novedades en *El Hijo Pródigo*. Las bibliotecas tampoco eran una solución a esa deficiencia:

Quedan aún las bibliotecas. Pero la realidad es que el Estado las considera como algo estático y se conforma con mantenerlas abiertas y no se preocupa por que los libros de autores nacionales figuren, a medida de su publicación, en sus catálogos, y cumplan su destino: caer en manos de lectores mexicanos ávidos de reconocer, en el espejo de su literatura, su propia fisonomía, para corregirla o para acentuarla.<sup>539</sup>

En México había numerosas bibliotecas, pero tampoco eran suficientes porque no contaban con un amplio y actualizado catálogo de la obra de escritores mexicanos. Estos espacios no figuraban en la promoción de la literatura que se hacía en esos momentos en el país, se hallaban relegadas y sin ser próximas a modernizar. Las ferias de libros fueron otras de las posibilidades planteadas por la Redacción de *El Hijo Pródigo*. Durante los años cuarenta, en estos eventos, los escritores mexicanos tenían la posibilidad de promover sus obras y de incrementar su número de lectores:

Se aproxima la Feria del Libro en la Ciudad de México. Mercado importante de nuestra cosecha literaria debería ser esta feria en que los libros dejan las vitrinas herméticas de las librerías, en que parecen ahogarse, para salir, siquiera unos días, al aire libre y mostrar abiertamente, dando un paso al encuentro del consumidor de alimentos impresos, hacia el devorador de realidades y sueños escritos.

Fiesta de libros debería ser esta feria. Sobre todo, del libro impreso en México y, más concretamente, del libro de autor mexicano. Porque nunca como en estos últimos años se ha impreso una cantidad tan considerable de libros en nuestro país. Aún está en pie el misterio de la multiplicación de ediciones de autores mexicanos y extranjeros residentes en México, y de expendios de libros, mientras el correlativo consumidor permanece invisible pero no inexistente. [...] Y es en estas fiestas donde se logra prosélitos para esa forma de pensar con un poco de ayuda, que es la definición del arte de la lectura. [...] Movimiento y renovación de libros; tentación y contagio de aficiones librescas, he aquí lo que trae consigo una auténtica feria del libro.<sup>540</sup>

---

<sup>539</sup> *Idem.*

<sup>540</sup> La Redacción, "Imaginación y Realidad", en *El Hijo Pródigo*, núm. 17 (1944), pp. 71-72.

El tema del libro mexicano *versus* el extranjero fue uno de los problemas que más ocupó a los colaboradores de *El Hijo Pródigo*, por eso intentaron aportar posibles soluciones a este *déficit* de publicidad de las obras literarias hechas en México. Y aunque las Ferias del libro eran una posibilidad, tampoco tenían mucho éxito. En el país no faltaban obras, faltaban promotores y lectores. Parecía que en realidad, no era un problema de difusión, sino una actitud de los dueños de las librerías que consideraban inferiores los libros de los autores nacionales:

El libro mexicano sigue en posición de inferioridad a que lo han reducido, involuntaria o deliberadamente, en las librerías, los dueños o dependientes que tienen [...] sus preferencias críticas, raciales y otras inconfesables.

Y es en justicia el libro mexicano el que debe tener preferencia en este mercado general, abierto y de mayor importancia que el parcial de las librerías. [...] No hay razón para que los libros mexicanos cedan bajo el peso de las ediciones extranjeras fraudulentas, de las traducciones subrepticias que no dan el original sino una confusa y misérrima idea.<sup>541</sup>

En la mayor parte de *El Hijo Pródigo* se privilegiaron a los autores y temas mexicanos. Como lo comenté, las páginas de “Imaginación y Realidad”, estuvieron dedicadas a problemáticas de este tipo, como la falta de apoyo al escritor, la carencia de impulso al teatro y éste, la competencia injusta entre escritores extranjeros y mexicanos:

Y la distribución del libro mexicano es ahora no sólo titular y parcial sino imperfecta. Aún existen editores que se empeñan en embodegar las ediciones de libros mexicanos esperando —como si de vinos se tratará “la eficacia del tiempo que depure su alta virtud” —. Pero el libro desde este punto de vista, no es un artículo cuyo valor dependa de su antigüedad...<sup>542</sup>

Los libros deben ser leídos en su momento, no embodegados sino expuestos. La valía de las obras depende de que sean leídas, no relegadas al olvido. En nuestra revista había varios autores que abogaban porque en México la responsabilidad de la falta de lectores era de los libreros, ya que el país para entonces contaba con una tradición de bibliófilos:

No hay duda que la bibliofilia, con todos sus grados y matices, no está ausente del espíritu del mexicano selecto. Hasta pudiéramos agregar, sin hipérbole, que hay una tradición de bibliófilos mexicanos, respetable como otras tradiciones, y más que muchas. El amor al libro, aun al lado físico del libro, ha sido y sigue siendo importante entre nosotros. La sutil necesidad de crearnos una atmósfera de libros, una atmósfera que resulta buena conductora de la corriente de la meditación, de la reflexión y del pensamiento, ha sido y es significativa

---

<sup>541</sup> *Ibid.*, p. 72.

<sup>542</sup> La Redacción, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 42 (1946), p. 130.

entre nosotros. Este amor por el libro, desde su apariencia y corteza hasta llegar al silencioso contenido de su pulpa, pasando por la proporción de sus páginas, por la disposición de las familias de tipos de letra, por los blancos espacios que son las pausas de la vista, ha distinguido siempre al letrado mexicano. De este amor se desprende, naturalmente, la pasión, la avidez que hacen de un lector medio un coleccionista y de éste, más sutilmente, un verdadera bibliófilo.<sup>543</sup>

En la revista este interés por los libros iba más allá de sus características físicas, más allá de ser un artículo de bonita apariencia, para los colaboradores de nuestra publicación, éstos simbolizaban un pretexto para hablar de ellos, para elaborar más que críticas, reseñas bibliográficas responsables que guiarán a los lectores por las mejores páginas de los más bellos libros que se estaban publicando de manera simultanea a *El Hijo Pródigo*:

En primera instancia [...], el deber del crítico es ayudar a leer, a oír o a ver, al lector, al espectador o al oyente, según de artes literarias, plásticas o musicales se trate. Más que un temperamento apasionado, el crítico debe poseer una mente lógica, capaz de mantenerse despierta frente al tumulto de pasión del artista, a fin de señalar lúcida, abiertamente, al espectador, qué es lo que hay que ver u oír con mayor atención, y por qué, en la obra de arte. [...]

El crítico, que, en nuestro medio y en la mayoría de los casos es sólo un cronista, en vez de servir al público y al periódico que le presta los medios para hacerse oír, aprovecha la ocasión para, a nombre del arte y de la misión que le ha sido confiada, hacer de la crítica un medio de ostentación personal, de venganza privada, y un medio para salir del campo a que debiera limitarse para exponer pasiones domésticas o de partido que nada importan al público, y que serían inofensivas si no estuvieran publicadas por organismo que el público lector cree y que busca para orientar su juicio, pensando, y no sin razón, que el crítico tiene, puesto que es un especialista, mejor visión y mejores ideas que él.

Una mayor modestia, una mayor limitación en sus ambiciones, una inteligente servidumbre a la misión que se le ha confiado es el único deber pero también el único derecho de los críticos que ofician para la avidez cotidiana de los amantes de las manifestaciones artísticas.<sup>544</sup>

Las reseñas bibliográficas publicadas en *El Hijo Pródigo* fueron ejemplo de esa crítica responsable de la que se habla en la cita anterior. Los colaboradores de la publicación vieron en este ejercicio una posibilidad de sumar esfuerzos a la falta de difusión a la que se enfrentaban los escritores mexicanos durante los años cuarenta. Las posibles soluciones que se dieron en *El Hijo Pródigo* a la falta de divulgación de los libros hechos en México eran poco viables en aquellos momentos, por lo que la publicación de las reseñas bibliográficas fueron una respuesta tangible a esa

---

<sup>543</sup> La Redacción, "Imaginación y Realidad", en *El Hijo Pródigo*, núm. 19 (1944), p. 8.

<sup>544</sup> La Redacción, "Imaginación y Realidad", en *El Hijo Pródigo*, núm. núm. 34 (1946), pp. 7-8.

problemática. Aunque también se escribieron notas sobre autores y libros extranjeros, hubo preferencia por dar a conocer los trabajos editoriales de escritores nacionales. Por su esplendor y majestuosidad, las reseñas bibliográficas son parte invaluable no solamente para nuestra revista, sino también para la historia literaria en general. En palabras de Francisco Caudet, estos ejercicios de escritura “en *El Hijo Pródigo* [...] pueden servir para espigar la producción y curiosidad literaria de aquellos años”.<sup>545</sup>

Sería injusto hablar solamente de los exponentes más notables y dejar de lado a aquellos que publicaron notas dignas de mencionar. Como las reseñas bibliográficas de *El Hijo Pródigo* ya han sido suficientemente estudiadas por Alfredo Villanueva Buenrostro, no profundizaré en el tema, sólo me acotaré a las que creo conveniente citar.

Ermilo Abreu Gómez fue uno de los autores que más escribió reseñas bibliográficas para nuestra revista. Según José Luis Martínez, la crítica del yucateco “de las obras y de las corrientes y problemas de la actualidad literaria [...] tiene [...] el tono seguro de quien, al examinar los frutos recientes, conoce las ramas y las raíces que los han condicionado”.<sup>546</sup> Los libros sobre los que elaboró algunos comentarios fueron principalmente sobre obras de autores españoles provenientes del exilio y de antologías y textos de historia literaria. Del primer grupo destacaron, *Ensayos sobre educación*, de Francisco Giner de los Ríos; *Pobretería y locura*, de José Moreno Villa y *Discurso de la novela española contemporánea*, de Max Aub. Del segundo conjunto sobresalen, *Antología poética*, de Salvador Rueda; *Las cien mejores poesías (líricas) mexicanas*, de Antonio Castro Leal; *Capítulos de literatura española*, de Alfonso Reyes; *Panorama histórico de la literatura dominicana*, de Max Henríquez Ureña e *Historia de la literatura mexicana*, de Julio Jiménez Rueda.

Alí Chumacero fue otro de los colaboradores más activos de *El Hijo Pródigo*. En la revista publicó más de treinta reseñas, pero las que más llaman la atención son las que dedicó a los libros

---

<sup>545</sup> Francisco Caudet, “El ensayo y la crítica”, en *El Hijo Pródigo. Antología*, ed. cit., p. 41.

<sup>546</sup> José Luis Martínez, “*Quetzalcóatl*, de Ermilo Abreu Gómez”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit., p. 223.

de algunos de los integrantes del grupo Taller. En el apunte que el autor nayarita hace de *Nuevos cantares y otros poemas*, de Alberto Quintero Álvarez, considera que la voz del poeta guanajuatense, aunque breve, “se destacó desde sus inicios [...] con un sentido del mundo y de los hombres tan lleno de suavidades que vino a ser con su verso el poeta que más contrastaba con la poesía de sus compañeros de aventura. Menos alto en la voz, más discreto en la expresión”.<sup>547</sup> De Rafael Solana, Alí Chumacero reseñó *La música por dentro*, cinco cuentos relacionados con la música desde el título, “La Trompeta”, “La Pastoral”, “El Concerto”, “La Décima” y “La Partitura”:

[...] muestran un tono de narración muy común entre nuestros profesionales de la literatura, más entregados a disquisiciones novelísticas de todas marcas y mareas, más estrictos con una realidad llena de esperanzas y amarguras. Solana prefiere el cuento fácil, ligero, cuyas dificultades están sólo en la forma de seleccionar el personaje y dibujar sus acciones. No encontraremos por ello ninguna complicación oscura, más o menos psicológica o simplemente trascendental. En cambio, sí se hallan evidentes una análoga persistencia del tema que le da unidad al libro, y una agudeza en su desarrollo. Si los cuentos [...] pecan a veces de estar localizados en un determinado medio, en cambio también puede decirse que obtienen el suficiente vuelo para poder considerarse, por la calidad e inteligencia con que están escritos, como legítimos frutos que sobrepasan la circunstancia de la cual nacen y se alimentan, dignificándola y dándole nuevamente una auténtica vida literaria.<sup>548</sup>

El autor de *Páramo de sueños*, que, “además de poeta, examina con espíritu sobrio y perspicaz las letras mexicanas”,<sup>549</sup> considera a los cuentos de Rafael Solana como sencillos mas no por eso elementales o insignificantes. Para Alí Chumacero, el artificio no siempre era sinónimo de magnificencia. De *Soledad enemiga*, de Neftalí Beltrán, escribió:

contiene algunos poemas que, sin exagerar el juicio crítico, consideramos como de los más hondos, sentidos y bellos que se hayan escrito por los nuevos hombres que hacen poesía en nuestro país. Su consistencia y defensa estriban en que esta soledad es una bien seleccionada serie de poemas que reúne lo mejor de su pluma, ya sea publicado o inédito. El tema que madura su verso, lo constituye una constante soledad que atraviesa la poesía como alimento único, justificando el título del libro. Entre los poetas de la última

---

<sup>547</sup> Alí Chumacero, “*Nuevos cantares y otros poemas*, de Alberto Quintero Álvarez, edición del autor, México, 1942”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 4 (1943), p. 255.

<sup>548</sup> Alí Chumacero, “*La música por dentro*, de Rafael Solana, Géminis, México, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), p. 120.

<sup>549</sup> José Luis Martínez, “Las generaciones de Taller y Tierra Nueva”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, ed. cit. p. 92.

generación, ninguno ha insistido con tan descartadas intenciones en este difícil arte de estar solo.<sup>550</sup>

Para 1944, Alí Chumacero consideraba a la poesía de Neftalí Beltrán como madura y digna de los poetas de su generación. No obstante, como el escritor de Acaponeta también fue un editor implacable y un crítico severo, no sólo resaltaba las cualidades de un texto, sino que también era capaz de subrayar aquellas que consideraba como imperfecciones en los libros que reseñaba. A *Soledad enemiga* le encuentra un inconveniente:

Sólo un reparo pondría yo a sus poemas: la puntuación. Esa manera de inventar usos de signos que usamos en la oración, hace que algunas veces se pierda el sentido de sus versos, pues deja sin matizar palabras que necesariamente deben estar distribuidas con la imprescindible ayuda de los elementales signos. Salvo ello, pienso que *Soledad enemiga* queda como un principalísimo libro de la más auténtica poesía.<sup>551</sup>

El crítico audaz resaltó la falta de rigurosidad que encontraba en el libro de Neftalí Beltrán no para demeritarlo, al contrario, para enriquecerlo desde el punto de vista de un excelente poeta, crítico y editor. Por último, Alí Chumacero reseña *Los hombres del alba*, de Efraín Huerta. En la introducción de la nota aprovecha para hacer una reflexión sobre el significado que para él tenía la poesía:

Desesperarse es ponerse en trance de poesía. Quien sea feliz no tiene, de ninguna manera, armas suficientes para acercarse a un poema. Porque la conciencia poética, a más de revelar el mundo de lo bello, entrega a la palabra el mundo del hombre. Ni uno ni otro se dan sin desesperación. Ella nos hace reales sobre la tierra, nos da evidencia y figura frente a lo que existe. De ella, también, nace la más auténtica poesía. Su calidad provendrá del uso de la palabra, pues la poesía es, sobre todo, eso: palabra. Contra ella no vale la raíz desesperada de donde partió, ni el mundo misterioso de lo bello. Se abandona a sus mismas fuerzas, a las márgenes de su aéreo valor, y ahí se salva ya para siempre. A su través hemos de adivinar la existencia del hombre que la creó.<sup>552</sup>

La experiencia poética descrita por Alí Chumacero es un antecedente que permite entender mejor sus palabras sobre *Los hombres del alba*. El que el fundador de *Tierra Nueva* sea dueño de una breve, pero magnífica obra poética, le da cierta autoridad que hace de sus reseñas las más

---

<sup>550</sup> Alí Chumacero, “*Soledad enemiga*, de Neftalí Beltrán, Firmamento, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 16 (1944), p. 56

<sup>551</sup> *Idem*.

<sup>552</sup> Alí Chumacero, “*Los hombres del alba*, de Efraín Huerta, con un prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 24 (1945), p. 184.

sensibles y las más ecuanímes que se hayan publicado en *El Hijo Pródigo*. El autor de *Páramo de sueños* dice de Efraín Huerta:

En él la palabra nace encendida, violenta y, muchas veces, sin ajustarse por completo a las situaciones poéticas. Con su poesía están hermanadas una ternura trunca, un deseo jamás cumplido y un resultado final de noble amargura. Esto da a Huerta el sitio que le defiende aparte en la poesía actual mexicana. La carencia del sentido del humor, apuntada por Solana en su justo prólogo, sostiene su verso en amargas reflexiones. A veces en forma discursiva, relatando ese mundo que no estaba hecho para el poeta; otras veces, en sencillas definiciones que con mucho reafirman lo que digo: “—El amor es la piedad que nos tenemos”. Una ternura, digamos, que nunca se hizo suavidad en la palabra. Pero es peligroso limitar el carácter de un escritor a una sola apreciación. No; en Huerta se hacen presentes todas las gamas, diferencias y diferentes situaciones por que atraviesa todo poeta.<sup>553</sup>

Las líneas tan certeras que dedica Alí Chumacero a *Los hombres del alba* se deben quizá a que éste conocía perfectamente a los poetas de Taller, una generación que antecedió a la suya y la que seguramente fue uno de sus referentes más destacados. Una palabras que Alí Chumacero le concedió a Marco Antonio Campos esclarecen su labor como crítico y reseñista:

Nunca fui más allá de la reseña, pero solía poner en cada una de mis colaboraciones un poco más que la simple elucidación de influencia en el texto criticado. La crítica literaria tiene el justo derecho de ser considerada como un complemento de la creación propiamente dicha. La autocrítica, que en mí fue extrema, es en cierta forma la reversión de lo que he opinado sobre la obra ajena: mis juicios acerca de otras obras se han revertido sobre aquello que en horas muy solitarias he decidido convertir en palabras. Dicho más claramente: no hay contradicción entre el poeta y el crítico, si para escribir poesía se emplea principalmente la imaginación para hacer crítica se hace uso principalmente de la razón y el conocimiento. El crítico conduce no sólo a la lectura de los libros que están apareciendo sino que contribuye a que el caos de la imaginación, o peor aún, de las imaginaciones, se perfile en una continuidad que al fin y al cabo creará lo que llamamos tradición de la literatura. La tradición, se entiende, no como lo muerto de una actividad. El crítico debe ser el ordenador y el orientador, y mientras más críticos haya, mejor.<sup>554</sup>

Antonio Acevedo Escobedo, arqueólogo y cronista de la literatura mexicana, publicó una reseña de *Ante el polvo y la muerte*, de Jorge González Durán, libro que ganó el Premio Nacional de Literatura en 1944:

Por fin asoman a la luz los cantos de González Durán, compuestos a la sombra de su juventud prometedora y absorta. Si en algo pesan los augurios de los pasos primeros en las

---

<sup>553</sup> *Idem.*

<sup>554</sup> Entrevista a Alí Chumacero por Marco Antonio Campos, citada en Miguel Ángel Flores, “Prólogo”, en *Los momentos críticos*, ed. cit., p. XXVI.



letras —y una inmemorial tradición literaria así lo confirma—, resulta significativo que si obra inicial, trasunto inequívoco de aspiraciones expresivas y formales, aparezca presidida en la intención por dos entidades desoladoras: el polvo, la muerte; la ruina y el fin. Pero ello no es, cuando mucho, sino el testimonio más fiel de su temperamento precozmente triste, reflexivo, que se obstina en encontrar un símbolo enigmático allí donde la alegría, los colores y la sangre encendida por vivirse están diciendo su espontánea lección.<sup>555</sup>

Los versos reunidos en el libro de Jorge González Durán fueron producto de sus colaboraciones en *Tierra Nueva* y en *El Hijo Pródigo*. Desde inicios de los años cuarenta el autor de *Ante el polvo y la muerte* ya era una joven promesa que se consagró hasta 1945 con la publicación de éste su primer libro. La nota de Acevedo Escobedo es muestra de las expectativas que el poeta había generado y que, al parecer, no defraudó a quienes vieron en él a un escritor con futuro.

El editor y fundador de nuestra revista, aunque sólo publicó cuatro notas, éstas fueron muestra de su astucia y rigor como crítico literario. En *El Hijo Pródigo* no sólo se hicieron comentarios sobre autores noveles, también se dio difusión a la obra de escritores consagrados, como es el caso de la reseña que escribió Octavio G. Barreda sobre *La experiencia literaria*, de Alfonso Reyes. El libro del “regiomontano universal” es, según Barreda, “[...] el que más nos llena y el que más nos define al Reyes crítico, erudito, cabal e infatigable”.<sup>556</sup> Continúa el autor de *Sonetos a la Virgen*:

Pero lo que nos interesa extraordinariamente de *La experiencia literaria*, a pesar de ser un libro de recopilaciones de diversos ensayos y apuntes, algunos publicados en revistas o leídos en diversas ceremonias, es que, por primera vez en forma de libro, nos reúne y da lo que tanto y desde hace muchos años, casi desde *Cuestiones Estéticas*, se le exigía que dijera ya en conjunto: sus ideas acerca de la propia experiencia literaria; es decir, de lo suyo íntimo acerca de la poesía, de la crítica, de la novela, de muchas cosas que nos apasionan —y le apasionan.<sup>557</sup>

Según Octavio G. Barreda, la publicación de *La experiencia literaria* fue oportuna debido a que era una compilación de las aseveraciones de Alfonso Reyes sobre teoría y crítica literaria, mismas

---

<sup>555</sup> Antonio Acevedo Escobedo, “*Ante el polvo y la muerte*, de Jorge González Duran, Imprenta Universitaria, México, 1945”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 29 (1945), p. 120.

<sup>556</sup> Octavio G. Barreda, “*La experiencia literaria*, de Alfonso Reyes, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1942”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 2 (1943), p. 122.

<sup>557</sup> *Idem*.

que, por ser ideas del monumental autor regiomontano, eran y siguen siendo imprescindibles para cualquier estudio de esta disciplina:

[...] publicados o inéditos, hechos o rehechos, escritos hoy o hace años, apuntes o ensayos, conocidos o inesperados, estos escritos tienen, además de la unidad de asunto, un interés especial en nuestra atmósfera literaria por venir de la autoridad que es Reyes en estas materias, y por tocar y tratar de enderezar o encauzar lo que ya es entre nosotros un caos y toda una confusión. Hay en ellos, a pesar de las épocas que los separan, una evidente unidad de valor, inaceptable para unos, si se quiere, pero unidad al final de cuentas.<sup>558</sup>

Octavio G. Barreda, “era un crítico no de los que sólo ven de bulto los defectos, lacras y fealdades, sino de la especie más rara que percibe la belleza y la perfección”.<sup>559</sup> Además, “la importancia de la obra crítica de Barreda radica, primero, en la frescura y actualidad de sus comentarios; segundo, en la oportunidad en la selección de las obras y autores que comete a juicio, y tercero, en el valor testimonial que estos comentarios tienen hoy en día, indispensables para una reconstrucción veraz y auténtica de nuestra literatura”.<sup>560</sup>

En *El Hijo Pródigo* no sólo se dieron a conocer reseñas bibliográficas sobre libros de poesía y narrativa, también se publicaron textos que hablaban sobre obras de teatro. Enrique Díez-Canedo fue el autor de dos de las más importantes, una sobre *El gesticulador*, de Rodolfo Usigli y la otra de *La vida conyugal*, de Max Aub, ambas editadas en el número trece de nuestra revista. Los dos libros en cuestión fueron publicados en 1944 por la editorial de *Letras de México*. Del libro de Rodolfo Usigli, Díez-Canedo comenta:

Es de señalarse que uno de los escritores teatrales mexicanos mejor considerados y más dignos de nota no han conseguido llevar al teatro dos de sus obras recientes, conocidas por muchos, y haya tenido que acogerse a esta publicación que ofrece el libro, para que el público general pueda juzgarlas.

*El gesticulador* [...] se trata de una obra de acción intensa, sin que le falte, claro está, lo que no le puede faltar a ninguna merecedora de atención serie, esto es, un pensamiento y un fondo que la distinga de ese teatro de puro y simple entretenimiento, tan difícil también de lograr cuando se quiere que, en efecto, divierta, y no sea mera vacuidad y tentativa fracasada de chiste.

Leyendo ésta y las demás obras de Usigli se llega a pensar si de todos los autores que hoy se esfuerzan por sentar en México una producción dramática seria, al nivel de los otros géneros literarios, no será el mejor dotado y el más próximo a dar, un día cualquiera, así que las

---

<sup>558</sup> *Idem*.

<sup>559</sup> Salvador Echavarría, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, ed. cit., p. 17.

<sup>560</sup> María de Lourdes Franco Bagnouls, “Presentación”, en *Obras*, ed. cit., p. 13.

circunstancias lo permitan, o cuando los astros lleguen a determinado punto de sus órbitas, si tanto hace falta, prueba plena y evidente de ese dominio, extendiéndolo a una masa de espectadores que, probablemente, no desea otra cosa.<sup>561</sup>

El futuro del teatro y de los dramaturgos, como vimos anteriormente, fue una de las principales inquietudes de *El Hijo Pródigo*. Rodolfo Usigli fue uno de los autores más favorecidos en las páginas de la revista fundada por Barreda en la que, por fragmentos, dio a conocer *El gesticulador*. En su reseña Enrique Díez-Canedo no deja pasar la oportunidad para señalar las carencias que éste dramaturgo vivió y lo relevante que sería si se dieran a conocer más de sus obras. El crítico español también hace una nota de *La vida conyugal*, de Max Aub, otro escritor beneficiado en nuestra revista:

Ciñéndose a lo que me compete anotaré, en la obra de Max Aub, un momento de madurez a que yo nunca dudé llegara, pese a la especia de diletantismo que marcaban sus comienzos, en que pareció vacilar entre las distintas direcciones emprendidas por el teatro europeo en sus manifestaciones de vanguardia.

Y ha sido la guerra la que ha traído esta madurez a él como a tantos otros, pero muy especialmente a él, autor dramático tan espléndidamente dotado que todo en su obra impresa, sea cualquiera el género a que se aplique, tiene un fondo predominantemente dramático.<sup>562</sup>

Enrique Díez-Canedo, que fue uno de los reseñistas que más escribió sobre teatro en *El Hijo Pródigo*, hace una interpretación oportuna de la madurez que, según él, había alcanzado la obra del dramaturgo español a causa de la Guerra Civil Española. El hecho de que Díez-Canedo haya compartido la lamentable experiencia del éxodo con Max Aub, hace de su reseña un texto más sensible que comprende mejor las circunstancias en las que se escribió *La vida conyugal*.

Otro ejemplo de nota bibliográfica escrita desde la experiencia es la que escribió Gilberto Owen de *Los alimentos terrestres* de Gide. Más que una reseña, este texto es un relato donde el integrante de Contemporáneos dilucida sus primeros encuentros con la obra del escritor francés:

No entendí nunca la libertad, toda mi vida una sucesión de cárceles, sino como la fortuita ocasión de rendir mi albedrío, de elegir la servidumbre que más cuadrara a un momento dado de mi cuerpo, de mi espíritu, de mi alma. De todas salía con el vano juramento de no

---

<sup>561</sup> Enrique Díez-Canedo, “*El gesticulador*, de Rodolfo Usigli, Ediciones Letras de México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13 (1944), pp. 58-59

<sup>562</sup> Enrique Díez-Canedo, “*La vida conyugal*, de Max Aub, Ediciones Letras de México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13 (1944), p. 59

volver a ellas, sólo para quebrantarlo tan pronto como una mórbida memoria me arrojaba a sus playas, exánime cuando era mi cuerpo el que el de mi fiebre cuando era mi alma la que trataba de salvarse y en la cárcel antigua se perdía. Creo que Villaurrutia y Cuesta se esforzaron hace veinte años, en mudarme esa postura del ánimo y en hacerme subsistir a mi libre albedrío católico por un libre examen protestante que no me llevó nunca a parte alguna. “Para que substituya a tu Juan Ramón, ten Gide”, me escribía el vivísimo muerto al entregarme el pequeño volumen de los *Morceaux Choisis*.<sup>563</sup>

En el capítulo anterior vimos la importancia que tuvo André Gide entre los integrantes de *Ulises*. El dominio ejercido por el polémico autor francés se hizo presente en Gilberto Owen en la libertad personal y el libre albedrío. La reseña de *Los alimentos terrestres* es el relato de la experiencia de Owen con la obra de Gide, así como su encuentro con Nathanael, hermano del hijo pródigo:

Entre aquellos fragmentos estaban muchos de este “manual de libertad” que ahora han traducido tal lealmente, y fue allí entonces cuando ocurrió mi primer encuentro con Menalcas y cuando inicié, por mi cuenta, un dialogo imposible con un Nathanael, nacido sordo y mudo por la propia voluntad de monólogo sin respuesta del padre, quien además debería de preferir que no le oyera para que le olvidara con mayor premura.<sup>564</sup>

Gilberto Owen también fue el responsable de escribir una reseña sobre *Invitación a la muerte*, de Xavier Villaurrutia, que en un principio fue publicada por entregas en *El Hijo Pródigo* en 1943 y más tarde editada como libro por *Letras de México*:

A menudo hemos oído, al principios con pasmado desconcierto, los cargos que personas no tontas hacían al teatro de Villaurrutia: “es demasiado inteligente; le falta vida; así no se habla; así no se actúa en la vida real”, como si la inteligencia, que es sobre todo medida, pudiera ser desmesurada, y como si el teatro fuese vida y no artificio, figuración intelectual de la vida. [...]

En el teatro de X. V. la sutileza y la imaginación poética son naturalidad. [...] Y es inteligente, por la misma razón, su teatro. No demasiado. Nadie ni nada puede ser “demasiado” inteligente, pues por el exceso dejaría de serlo. Y está pletórico de vida, de la vida que se vive en el teatro, imaginaria pero tan verdadera como la otra, como la que permite decir los desatinos, las ligerezas que la inteligencia suprime.<sup>565</sup>

En el fragmento anterior, Gilberto Owen, más que hablar del teatro de Xavier Villaurrutia, lo defiende de los comentarios que en ese momento le restaban mérito. Nuevamente, así como con *Los alimentos terrestres*, la experiencia es lo que domina la reseña y el ejercicio de crítica. En

---

<sup>563</sup> Gilberto Owen, “*Los alimentos terrestres*, de André Gide, traducción de José Ferrel, Editorial América, México, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 7 (1943), p. 59.

<sup>564</sup> *Idem*.

<sup>565</sup> Gilberto Owen, “*Imitación a la Muerte*, de Xavier Villaurrutia, Edición Letras de México, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13 (1944), pp. 59-60.

nuestra publicación, el teatro fue defendido de sus carencias y también de aquellos que intentaban denostar lo que se publicaba o se representaba. Los colaboradores de *El Hijo Pródigo* buscaron que cada reseña fuera redactada por un especialista, es decir, que si era de teatro o poesía, fuera escrita por un dramaturgo o un poeta. Por eso mismo Gilberto Owen, que había formado parte del teatro Ulises al lado de Xavier Villaurrutia durante los años veinte, fue el indicado para hablar sobre *Invitación a la muerte*.

Agustín Lazo también escribió reseñas sobre el teatro de Xavier Villaurrutia que me parece importante mencionar. Una fue sobre *Autos profanos* y otra de *El yerro candente*, ambos libros publicados bajo el sello de la editorial de *Letras de México*. De la primera comenta:

La arcilla acumulada durante su experiencia humana es el material de que el dramaturgo dispone; su riqueza dependerá de la calidad de las observaciones de éste, de su poder de selección. La huella de su pulgar hará que la arcilla palpite o permanezca inerte. El dramaturgo modela un pequeño mundo y le impone su albedrío, respetando o violando reglas, para mantenerlo en un equilibrio personal y despótico. La función del dramaturgo es crear vida: la vida del escenario con sus posibilidades y limitaciones. Las posibilidades de un escenario son relativas; precisas sus limitaciones. Dramaturgo será quien las nivele diestramente para que la vida dure un lapso de tiempo, diríamos el lapso de la representación, si esta palabra no estuviera desvalorizada a fuerza de designar elucubraciones puramente mercenarias que se efectúan al levantarse los telones de casi todos nuestros teatros.<sup>566</sup>

En su reseña, Agustín Lazo, que también fue un excelente dramaturgo comienza por explicar, a manera de introducción, algunos conceptos básicos del teatro, como la recreación, la experiencia teatral y las funciones de un escritor dramático, con el pretexto de resaltarlos en el trabajo de Xavier Villaurrutia:

Realidad escénica, poesía dramática, viven en el teatro de Xavier Villaurrutia, en los cinco *Auto Profanos* que el tino de un editor acaba de reunir en un volumen; poesía dramática, totalmente diversa a la poesía lírica del mismo autor, porque Villaurrutia, poeta lírico, poeta dramático, es también un crítico y sabe lo que los géneros ni se confunden ni se mezclan. Una cosa es el teatro poético y otra cosa es teatro en verso. [...]  
Sus comedias se han representado desnudas de artificios y, a veces, en condiciones desfavorables. Sin embargo, sus obras han tenido éxito, ya sea ante el público selecto de algún teatro experimental, ya se ante el público habituado a las más bajas manifestaciones histriónicas. El lenguaje de estas piezas, claro, directo, sin adornos, más bellos por eso

---

<sup>566</sup> Agustín Lazo, "Autos profanos, de Xavier Villaurrutia, Ediciones Letras de México, 1943", en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 59.

mismo, ha producido siempre en el teatro, el efecto que su autor deseaba. La réplica exacta, mesurada, irónica a veces, a veces patética, ha despertado, siempre la alegría o el dolor previstos. Y esto es lo que coloca, de golpe, a Villaurrutia, dentro de la mejor tradición del Teatro de todos los tiempos. Crear la ilusión dramática con la pura gravedad de la palabra es don exclusivo del Dramaturgo.<sup>567</sup>

El autor de la nota, que conocía bien los métodos de la disciplina teatral, fue el adecuado para elaborar una crítica de la obra de Xavier Villaurrutia. Años después Agustín Lazo escribe un texto obre *El yerro candente*, en el que reincide con la misma estructura de iniciar con teoría del teatro para después aplicarlos en la obra del autor de *Nocturnos*:

La lectura de *El yerro candente* [...] es un placer y un descubrimiento porque de las páginas impresas surgen, mejor que de la representación, las excepcionales cualidades que hacen de la nueva obra dramática del poeta una *tragedia moderna*.

La tragedia es la cima del arte dramático y el género más difícil de abordar dentro del ambiente —demasiado cotidiano, demasiado prosaico—, de la familia actual. Aquí, en nuestro medio, en el más antiteatral —por lo lacónico, por lo reservado— de todos los medios, Villaurrutia ha realizado el milagro de que una tragedia se manifieste naturalmente a través de personajes cotidianos, pudorosos, herméticos: a través de esos seres de la clase media de la Ciudad de México a los que sus cualidades introvertidas hacen parecer distantes, imperceptibles casi... Imperceptibles para los ojos extraños, pero apartados y nimbados de distinción y orgullo para quien, como Villaurrutia, sabe leer la dignidad y el silencio. [...]

Para el amante del buen teatro, las excelencias trágicas de la obra de Villaurrutia aparecen más evidentes en la lectura que en la representación, porque la representación de una tragedia exige una dicción particular, una actuación ritmada y un clima plástico que la primera representación de *El yerro candente* no pudo tener, lo que motivó, sin duda, la modestia de la clasificación. Por eso, cuando el amante del buen teatro lee el texto de la nueva obra de Villaurrutia, experimenta el placer estético que la arquitectura de las voces, de las actitudes y del gesto —sugerida— puede dar en el escenario, y descubre el caso insólito de una *tragedia mexicana*.<sup>568</sup>

Xavier Villaurrutia fue el encargado de reseñar *Segundo Imperio*, de Agustín Lazo, una de las obras que, como *El yerro candente*, se publicó por entregas en *El Hijo Pródigo* y más tarde se editó por *Letras de México*:

La pieza de Agustín Lazo tiene una distribución que hace pensar en la más usual, en la tragedia griega: cinco actos. [...]. Agustín Lazo logra, a base de tesis y antítesis, crear, al mismo tiempo que un interés en lo intelectual y lo humano se funden en producir una emoción, una simpatía, un contagio en el lector y, mañana, en el espectador.

Unamos a estas cualidades tan poco frecuentes en las obras dramáticas de nuestro tiempo y de nuestro idioma, la precisión de las acotaciones escénicas y la claridad de las réplicas en

---

<sup>567</sup> *Ibid.*, pp. 59-60

<sup>568</sup> Agustín Lazo, “*El yerro candente*, de Xavier Villaurrutia, Ediciones Letras de México”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 26 (1945), p. 118.

las que el único defecto es, acaso, en algunos momentos, una cierta calidad de prosa que parece más bien, transcrita que recreada y, más bien, escrita que oral, y tendremos como resultado esta excelente pieza teatral que presenta a un autor dramático mexicano de verdadera significación.<sup>569</sup>

La reseña bibliográfica de Xavier Villaurrutia es quizá menos rigurosa que las que Agustín Lazo escribió sobre él. En la nota el autor elogia el trabajo de su colega, mas no hace un encomio ofuscado, porque, como leemos en el pasaje anterior, el reseñista resalta lo admirable pero al mismo tiempo las imperfecciones. Según Octavio Paz:

Xavier fue un crítico impar: un ojo certero, un oído muy fino y una inteligencia a la vez penetrante y receptiva. Para ejercer la crítica no bastan los dones narrativos, por más altos que sean; hace falta también la cultura. El trato frecuente con las obras artísticas y literarias no sólo nos pule sino que nos cambia el grado de que llegamos a adquirir una segunda naturaleza. Hay un instinto crítico, quiero decir, un instinto que no es natural pero que llega a fundirse con nuestros sentidos y se vuelve natural. Ese instinto se llama gusto y es, aun tiempo, el fundamento y el límite de la crítica. El fundamento porque sin el gusto, sin la relación afectiva con la obra, no es posible que se realice la experiencia estética; el límite porque todas las obras de arte que cuentan trascienden siempre el gusto de la época. Así, el gusto nos revela las obras y nos las oculta. Xavier tenía un gusto casi infalible pero sabía que el gran arte es aquel que está más allá del gusto.<sup>570</sup>

Quizá las reseñas escritas por Xavier Villaurrutia, que más demuestran lo planteado por Octavio Paz en la cita anterior, son las que el integrante de Contemporáneos escribió sobre tres obras de Jorge Luis Borges: *Seis problemas para Don Isidoro Parodi*, *Poemas* y *Ficciones*, en donde demuestra esos dotes de sensibilidad al analizar la obra del escritor argentino. Para Villaurrutia, en el primero de estos libros, que esconde como autores los nombres de Jorge Luis Borges y Bioy Casares, “el inasible autor argentino H. Bustos Domecq [...] hace [...] sus primeras armas para la conquista de un género difícil por su aparente sencillez, las novelas policíacas son, en cierto modo, las novelas de caballería de nuestro tiempo”.<sup>571</sup> Xavier Villaurrutia dice de *Poemas*:

En este volumen intitulado simple y certeramente *Poemas*, Jorge Luis Borges reúne su obra poética escrita entre los años de 1922 a 1943. Comprende, pues, una suma de poemas, y éstos son de una concentrada y rica y, además, personalísima. Porque el crítico de agudas

---

<sup>569</sup> Xavier Villaurrutia, “*Segundo Imperio*, de Agustín Lazo, Libros de “El Hijo Pródigo”, Ediciones Letras de México, 1946”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 38 (1946), p. 112.

<sup>570</sup> Octavio Paz, “Xavier Villaurrutia en persona y en obra”, en *Obras completas*, t. 4, ed. cit., p. 261

<sup>571</sup> Xavier Villaurrutia, “*Seis problemas para Don Isidro Parodi*, de H. Bustos Domecq, Sur, Buenos Aires, 1942”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), p. 320.

armas, afinadas y afiladas en literaturas antiguas y modernas; el prosista imaginativo y curioso que es Jorge Luis Borges, es también un poeta diferente, con voz y ritmo inconfundibles, dentro de la poesía contemporánea. No hay en esta afirmación hipérbole alguna. Y si está expresada súbita y directamente es por temor de escatimarla en los límites impuestos a una sencilla nota crítica en la que no hay espacio para un análisis, a quien nada ha escatimado para merecerla. Pocos poetas de su tiempo y de su país merecen una atención más firme y un trato más cuidadoso: los mismos que sin duda se ha impuesto en su experiencia poética poco numerosa —como no es costumbre en América, en España— pero muy concentrada —como no es costumbre tampoco, en España, en América.<sup>572</sup>

El miembro de Contemporáneos, que también fue un excelente poeta, glorifica el trabajo del escritor argentino, a quien, por sus palabras, sabemos que admira. Después de escribir sobre la poesía de Jorge Luis Borges, Xavier Villaurrutia reseña *Ficciones*:

El libro más reciente de Jorge Luis Borges está formado por textos, escritos entre los años 1933 y 1944, que tienen el denominador común —nada común— de ser obras de ficción. El poeta excelente que hay en Jorge Luis Borges ha creado estas invenciones, estos productos de una imaginación y de una fantasía que se gozan en particular lo que en otras mentes es sólo divagación o sueño disperso. [...] Se trata de un libro en que la realidad real, fotográfica, ha sido apartada voluntaria, conscientemente, para dar lugar a los que pudiéramos llamar *la realidad inventada*. [...] [...] De una riqueza y de una precisión admirables, el lenguaje de Jorge Luis Borges sirve para hacer más exactos estos cuentos, estas fantasías, estas narraciones y para hacerlos más bellos. Porque exactitud y belleza, creación, ciencia y poesía presiden alternativa y, casi siempre, simultáneamente, los agudos textos de *Ficciones*.<sup>573</sup>

Las tres reseñas bibliográficas que Xavier Villaurrutia hace de la obra de Jorge Luis Borges están presididas por la fascinación y el encanto que el crítico mexicano sintió por los libros del escritor argentino. Estos pequeños artículos son muestra de la recepción favorable que tuvo la obra del autor de *Fervor de Buenos Aires* en nuestro país. Xavier Villaurrutia también escribió sobre la obra de Enrique González y Ramón López Velarde. Del primero reseñó *El hombre del búho*:

Los libros de memorias no han sido, no son y nos atrevemos a decir que no serán numerosos en nuestra literatura. [...] Las memorias de Enrique González Martínez vienen a aumentar la breve cifra y a enriquecerla con su tono mesurado, con su intención clara y rotunda de presentarse sin procurar idealizarse ni disminuirse. [...] [...] *El hombre del búho* es la primera parte de una autobiografía en marcha. Su bello título responde a la actitud de Enrique González Martínez con relación a la poesía “modernista”. Y al poeta mexicano le corresponde, significativamente, hacer sustituido el cisne decorativo por el ave silenciosa de Pallas. Por ello, tanto o más que “El verdugo del cisne” o “El

<sup>572</sup> Xavier Villaurrutia, “Poemas, de Jorge Luis Borges, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13(1944), pp. 60-61.

<sup>573</sup> Xavier Villaurrutia, “Ficciones, de Jorge Luis Borges, “Sur” Buenos Aires, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 26 (1945), p. 119.



asesino del cisne”, que bien pudieron ser otros tantos títulos de la misma obra, González Martínez es, por derecho propio, *El hombre del búho*.<sup>574</sup>

La reseña de las memorias de Enrique González explica que, debido a su afamado poema, a este autor se le relacionó con el búho que simbolizó un cambio en sensibilidad en la poesía mexicana del siglo XX. El modernismo y Enrique González Martínez, como vimos, fueron muy significativos para lo integrantes de *El Hijo Pródigo*. Xavier Villaurrutia, más tarde colaboró con una nota sobre las *Obras completas* de López Velarde:

Por fortuna es fácil desprenderla, y tratar al menos de olvidarla, una advertencia editorial impresa en la vestidura provisional del tomo, en que se nos dice que se trata de las obras completas de Ramón López Velarde y —lo que es menos cierto— que el autor de Zozobra fue un poeta mal logrado. Por lo que toca a la primera afirmación, basta decir que, fuera de los libros aquí reunidos, existen dispersos en revistas y diarios un buen número de escritos en prosa de Ramón López Velarde, algunos de los cuales tienen derecho propio a figurar en antologías, y todos en las futuras verdaderas *Obras completas*. Los anónimos editores se limitaron a reunir en un solo tomo los dos libros de poesías que fueron publicados en vida de Ramón, y los dos libros póstumos: *El son del corazón* y *El minuterero*. La segunda afirmación me parece injusta, radicalmente injusta. ¡Llamar malogrado a un poeta que no tuvo decadencia ni ocas; que cumplió una trayectoria muy precisa y siempre ascendente y compleja!<sup>575</sup>

Xavier Villaurrutia, que conocía la vida y obra del poeta jerezano, sabía que éste había dejado en las publicaciones periódicas algunas aportaciones que no fueron reunidas en este tomo que presuntamente se dice llamar “*Obras completas*”. Para refutar esas aseveraciones, por un lado, en el número 31 de *El Hijo Pródigo* se reeditó un poema de Ramón López Velarde aparecido en la revista *PAN* y, por el otro, un número especial en memoria de este poeta para discutir las declaraciones que lo señalaban como un escritor fallido. Para Octavio Paz, las reseñas bibliográficas publicadas por Xavier Villaurrutia en nuestra revista fueron excelentes.<sup>576</sup>

Octavio Paz fue el encargado de reseñar *Ocnos*, de Luis Cernuda para el número tres de *El Hijo Pródigo*:

---

<sup>574</sup> Xavier Villaurrutia, “*El hombre del búho*, de Enrique González Martínez, Cuadernos Americanos, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 19 (1944), p. 58.

<sup>575</sup> Xavier Villaurrutia, “*Obras completas*, de Ramón López Velarde, Editorial Nueva España, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 23 (1945), p. 121.

<sup>576</sup> Vid. *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 25 de enero de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

El sino de casi todo escritor es el de escribir un solo libro, como el del filósofo es el de expresar una sola verdad. Es muy posible que esta afirmación nos resulte del todo cierta si se piensa en un Goethe, un Balzac, o un Shakespeare; pero ¿no es cierto que Don Quijote es el único libro que escribió Cervantes, y el resto de su obra puede considerarse como un presentimiento o una consecuencia de su novela? Hay espíritus que nacieron sólo para escribir un libro y toda su vida está poseída por un demonio invisible, que los atormenta y hostiga sin cesar; aunque se resistan, el demonio no los abandona y no hay otra manera de vencer a ese tenaz enemigo sino cumpliendo su ciega voluntad. (Carlos Marx trabajó toda su vida para escribir *El Capital*... y no pudo terminarlo. Si el marxismo, a pesar de su desdén de la filosofía oficial, ya forma parte de nuestra sangre y de nuestro destino, ¿qué hubiera ocurrido si Marx termina su libro, que es algo más que una crítica de la economía capitalista? La revolución de Octubre, por ejemplo no sólo es un esfuerzo para realizar el pensamiento de Marx, sino también una tentativa para *terminarlo*. Los marxistas piensan que será el futuro mundo socialista quien mañana *escriba* todo lo que Marx no pudo escribir. Este hombre no sólo nos dejó un testamento, cuyas cláusulas debemos cumplir, sino un pensamiento que debemos desarrollar y completar).

Me parece que todo esto resulta particularmente verdadero en poesía. No hay poetas de muchos libros, de muchos poemas, aunque sí de muchos versos, de muchas tentativas para expresar una misma cosa y de muchas versiones de esa misma cosa. Al principio el poeta no sabe qué es lo que quiere decir, aunque siente oscuramente la necesidad de decir algo; lentamente se le revela esa verdad oculta, hasta que logra contemplarla, con plena lucidez; se hace dueño, por decirlo así, de su secreto y se dispone a expresarlo y a comunicarlo, pues sabe que, aunque suyo, no le pertenece totalmente: es un legado para todos los que le rodean. *La realidad y el deseo*, el único libro de Luis Cernuda, es el mejor ejemplo de lo que digo. Al principio el libro es un balbuceo, más tarde se aclara y, finalmente, el poeta, dueño como nunca de su poesía, advierte que esa poesía suya no es sólo suya y que no le pertenece totalmente, puesto que es algo más que el poeta: es la poesía. [...]

Ahora, algunos años después, Cernuda publica un breve libro de prosas: *Ocnos* [...]. Este libro puede considerarse como algo distinto a su libro de poesía; es como una rama, una pequeña rama, levemente doblada, levemente gris, de *La realidad y el deseo*. Escrito con un vigor y una precisión nada externos, es sorprendente porque, contra la tradición reciente de la prosa de los poetas, no es sólo el fruto de la sensibilidad de su autor, sino de la claridad de su espíritu.<sup>577</sup>

Según Guillermo Sheridan, la reseña que hace Octavio Paz sobre *Ocnos*, de Luis Cernuda es un pretexto que tiene otras intenciones de fondo:

Paz se las arregla para decir —con sus propios subrayados— algo que indica, de manera muy sucinta, una actitud ante Marx que acusa ya la influencia de Serge: propone que la filosofía de Max, “forma parte de nuestra sangre y de nuestro destino” y “que no sólo nos dejó un testamento cuyas cláusulas debemos cumplir, sino un pensamiento que debemos desarrollar y completar”. La revolución de octubre, continúa, fue “no sólo un esfuerzo para realizar el pensamiento de Marx, sino también un intento para *terminar*” la redacción de *El capital*. Y concluye: “los marxistas piensan que será el futuro mundo socialista quien mañana *escriba* todo lo que Marx no pudo escribir”. Un ensayo de Serge que Paz publicaría en *El Hijo Pródigo*, titulado “El mensaje del escritor”, aun cargado como está de una idea

---

<sup>577</sup> Octavio Paz, “*Ocnos*, de Luis Cernuda, The Dolphin, Londres, 1942”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), pp. 188-189.

moralista de la literatura, evidencia también ideas a las que Paz otorgó relieve: la razón de ser de la literatura supone “la voluntad de servir a los hombres y de comulgar con ellos, una probidad particular, pero absoluta; un constante esfuerzo de transformación de sí mismo”.<sup>578</sup>

Antonio Sánchez Barbudo fue otro de los colaboradores que más publicaron reseñas bibliográficas en *El Hijo Pródigo*. Pero en especial me gustaría retomar dos ejemplos. En el número doce de la revista edita una nota de *Las ratas*, de José Bianco:

*Las ratas* es una corta novela cuya lectura interesa y esto ya, especialmente hoy día, creemos es un verdadero elogio. Es, además, una novela bien escrita, perfectamente escrita, atildada, no farrangosa ni divagatoria. Está, sin embargo, lejos de esas novelas inútiles que no pasan de ser atildadas. Hay una emoción sincera, un recuerdo verdadero entrañable, un misterio, un verdadero tema de novela —es decir, una realidad que ha adquirido en el cerebro y en el corazón del autor matices de novelería— en esta corta obra. Demasiado corta, y éste es su único y grave defecto. [...]

[...] Podría así haber sido, o pretendido ser una novela “de la Argentina”; pero en ella, sólo porque ciertas personas cultas miran a París o a Italia nos parecen argentinas. Esa morada que con tanta delicadeza y poesía nos describe el autor, parece más bien un casa de campo en Francia. *Las ratas* aparece desligada de todo lugar. Claro que, en cambio, tenemos la satisfacción de no encontrar una novela de ambiente local, falsa, burda o estúpidamente colorista. Pero a la fina inteligencia y sensibilidad de Bianco podía pedírsele que, sin caer en la novela “fuerte” y rural, nos diera una imagen de la verdadera Argentina, ahora absolutamente ausente en su obra.<sup>579</sup>

El escritor español destaca amablemente las cualidades de la obra de José Bianco, aunque no deja de señalar lo que le parece una inconsistencia, misma que es refutada por Octavio Paz en una carta que le dirige a Barreda:

[...] es buena, pero creo que el color local que busca en la novela de Bianco es una de las pocas cosas que “existen” en esa obra, una familia acomodada argentina tiene esa psicología un poco desarraigada —un mucho, mejor dicho—. Al leerla me acordé de algunos parientes exricos náufragos del porfirismo: la misma hipocresía, la misma inteligencia, la misma envidia y la misma sensibilidad, fina, culpable. La misma duplicidad moral. (En el teatro de X.V también aparecen algunos personajes así: el fenómeno es menos francés de lo que se piensa; es un estado de alma americano, aunque en México ya queda poco de eso —no sé si gracias a la Revolución o por desgracia para los hijos de la Revolución—).<sup>580</sup>

Otras reseña bibliográfica de Antonio Sánchez Barbudo, que destaca de entre las más de veinte que publica en *El Hijo Pródigo* es la que hace de *Dios en la Tierra*, de José Revueltas:

<sup>578</sup> Guillermo Sheridan, *Poeta con paisaje*, ed. cit., p. 410.

<sup>579</sup> Antonio Sánchez Barbudo, “*Las ratas*, de José Bianco, Sur, Buenos Aires, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 12 (1944), p. 185.

<sup>580</sup> *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 29 de marzo de 1944, p. 2, Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.

Pensamos que el autor posee verdadera chispa, verdadera calidad de novelista, genialidad incluso, nos atreveríamos a decir; pero nada nos parece más erróneo, más perjudicial para el joven novelista que es Revueltas, que afirmar, como se ha hecho, que nos hallamos ante un maestro [...]. El gran defecto de Revueltas, lo que oscurece su obra hasta hacerla impenetrable, carente de interés para el lector, carente de valor como realización, es su falta de maestría, de limpidez, de orden. No hay que olvidar que también lo “oscuro” —la substancia de la obra de Revueltas, del mundo que él ve— ha de ser iluminado si se quiere que se transforme en obra de arte, en obra cuya emoción se transmita. Incluso la luz es mucho más necesaria en este caso, pues un pequeño tema, una débil sensación, un propósito, en suma, menudo, es con frecuencia diáfano en sí, y como tal aparece si el autor no lo enturbia con su pedantería; pero el alma insondable de un pueblo de oscuras pasiones, el alma del pueblo mexicano —el tema de la obra de Revueltas— necesita de claridad que ilumine por fuera lo que honda y vivamente se siente por dentro. [...]

[...] No querríamos ver frustrado a Revueltas, y por eso no nos precipitamos a llamarle “maestro”.<sup>581</sup>

La crítica que hace el español de la prosa mexicana es tan contundente como la que hizo de José Bianco. Antonio Sánchez Barbudo, enaltece la obra de Revueltas pero no se adelanta a juzgar como “maestro” a un escritor joven que apenas, después de *Taller*, se venía consagrando.

Las más de doscientas reseñas bibliográficas publicadas en *El Hijo Pródigo*, además de ser un termómetro que deja medir las preferencias de sus colaboradores es lo que permite conocer la recepción que tuvieron algunas de las obras publicadas entre 1943 y 1946.

## 7. Publicidad

La publicidad en *El Hijo Pródigo* fue aumentando durante el tiempo que duró la revista, el espacio que se le dedicó en cada número a los anuncios comerciales fue desde las 8 hasta las 18 páginas.<sup>582</sup> A comparación de otras revista coetáneas, era considerable el número de patrocinadores y anunciantes que aparecían al inicio y al final de publicación, lo que es muestra de la aceptación

---

<sup>581</sup> Antonio Sánchez Barbudo, “*Dios en la Tierra (Cuentos)*, de José Revueltas, Ediciones “El Insurgente”, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 20 (1944), pp. 121-122.

<sup>582</sup> Núm. 1 (10 pp.), núm. 2 (8 pp.), núm. 3 (12 pp.), núm. 4 (12 pp.), núm. 5 (13 pp.), núm. 6 (12 pp.), núm. 7 (13 pp.), núm. 8 (12 pp.), núm. 9 (18 pp.), núm. 10 (12 pp.), núm. 11 (12 pp.), núm. 12 (15 pp.), núm. 13 (12 pp.), núm. 14 (14 pp.), núm. 15 (11 pp.), núm. 16 (14 pp.), núm. 17 (12 pp.), núm. 18 (12 pp.), núm. 19 (11 pp.), núm. 20 (14 pp.), núm. 21 (14 pp.), núm. 22 (12 pp.), núm. 23 (12 pp.), núm. 24 (13 pp.), núm. 25 (13 pp.), núm. 26 (12 pp.), núm. 27 (12 pp.), núm. 28 (12 pp.), núm. 29 (14 pp.), núm. 30 (11 pp.), núm. 31 (12 pp.), núm. 32 (11 pp.), núm. 33 (14 pp.), núm. 34 (12 pp.), núm. 35 (10 pp.), núm. 36 (10 pp.), núm. 37 (11 pp.), núm. 38 (12 pp.), núm. 39 (8 pp.), núm. 40 (8 pp.), núm. 41 (12 pp.), núm. 42 (11 pp.).

que ésta tuvo en el auditorio contemporáneo. Los anuncios fueron dispares porque se publicó desde librerías y novedades editoriales, hasta bebidas alcohólicas y destinos turísticos dentro de la República. O sea que prácticamente éstos se dividen en los que promovieron la literatura mediante libros y revistas y los que incitaron al divertimento y al consumo. En ocasiones se le dedicó una página completa a un solo comercial o en otras, se publicaron varios anuncios en la cuartilla.

Las revistas nacionales e internacionales que se promocionaron en *El Hijo Pródigo* fueron *Letras de México, Ábside, De Mar a Mar, Cuadernos Americanos, Ars, Sur, Revista Hispánica Moderna, Revista de las Indias, Litoral, Orbe y Babel*. La variedad de publicaciones anunciadas en la revista fundada por Barreda es muestra de que ésta no se enemistó con sus coetáneas, sino que se encargó de darles difusión en sus páginas. También fueron numerosas las librerías y editoriales dadas a conocer en *El Hijo Pródigo*, por mencionar algunas: la Unión Distribuidora de Ediciones, Central de Publicaciones, Talleres Gráficos de la Nación, Talleres Pascalín, Directores técnicos de ediciones, Ediciones Letras de México, Austral, Fondo de Cultura Económica, Séneca, Porrúa, Losada, Nova, Editorial Mundo Nuevo, Ediciones Quetzal, Ediciones Costa Amic. S. A., Editorial América, Editorial y Librería Pax, la Antigua Librería Robredo, Librería Educación, Librería Letrán, Librería Cosmos, Librería Madrid, Librería Herrero, Librería Selecta, Librería Volador, Librería Navarro, Librería Herrero, Librería M. García Puro y Hnos., Librería Patria, por mencionar sólo algunas.

Los comerciales destinados a promover el divertimento fueron heterogéneos. *El Hijo Pródigo* se dio a la tarea de no sólo promocionar lo nacional en las colaboraciones sino también en algunos de sus comerciales que incitaban a su auditorio a conocer la provincia de México. Los anuncios de los Ferrocarriles Nacionales de México promocionaban los destinos turísticos en la provincia mediante ilustraciones y textos que describían lo atractivo de cada destino. Por ejemplo de Pátzcuaro, Michoacán (Janitzio):

Ir a Pátzcuaro —recurso infalible para obtener un descanso completo que contrarreste las fatigas cotidianas— es asomarse al panorama auténtico de la campiña mexicana. El poblado y su lago tienen además raras y sedantes atracciones hasta para el simple observador. Janitzio, la isla maravillosa, de animación y discreta alegría a esos lugares llenos de tradición y abolengo.<sup>583</sup>

Asimismo se promocionaron otros lugares como Guanajuato, Querétaro, Texcoco, San Miguel de Allende y Veracruz, junto con el fiel patrocinador de la revista, el Hotel Ruiz Galindo, “el hotel más exclusivo”, “venga en avión, hallará sanos placeres, optimismo... ¡Vida!”.<sup>584</sup> También se dio difusión al restaurante Tampico Club, “en la cadena con el Gran Hotel Casino de la Selva”, ubicado en la “Ciudad de la Primavera”, Cuernavaca, Morelos. Otros medios de traslado que se vendieron en la revista fueron los Transportes Marítimos y Fluviales y CIA, Mexicana de Aviación.

Los artículos que se invitaban a consumir en las páginas de *El Hijo Pródigo* fueron máquinas de escribir Remington, muebles, perfumería (Myrurgia), chocolates, Bacardí, material de construcción, servicios de expertos en decoración de interiores y ópticas.

---

<sup>583</sup> Vid. *El Hijo Pródigo*, núm. 16 (1944).

<sup>584</sup> Vid. *El Hijo Pródigo*, núm. 38 (1946).

## Conclusión

El estudio de una revista de la magnitud de *El Hijo Pródigo* difícilmente se podría finalizar con una investigación. Considero que el presente trabajo es un aporte considerable a los textos que le anteceden. Quedan pendientes futuros análisis que reflexionen sobre otros aspectos de la publicación fundada en los años cuarenta. Por el momento mi tesis doctoral reabre el debate sobre esta revista, sus colaboradores y colaboraciones.

Considero que *El Hijo Pródigo* (1943-1946) en la historia de la literatura mexicana destacó algunos aspectos que otros estudiosos habían dejado de lado. El primer capítulo demostró que el contexto en el que surge la revista definió sus rasgos más singulares, en este caso, dos acontecimientos en particular: la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.

El segundo apartado ubicó a la revista dentro de una tradición literaria que se debatió entre el nacionalismo y el cosmopolitismo. Los orígenes de *El Hijo Pródigo*, como vimos, se remontan desde las revistas juveniles, de principios del siglo XX, hasta inicios de la década de los cuarenta con las publicaciones del exilio español hechas en nuestro país. El itinerario dio al lector un panorama que explica demasiadas peculiaridades de la empresa ideada por Octavio G. Barreda.

El tercer segmento de esta investigación, dedicado al análisis de la revista, a diferencia de estudios anteriores, es más profundo y detallado. Relaté la fundación de *El Hijo Pródigo* desde que apenas era un tema de conversación en una de las mesas del célebre Café París, las razones de su título, su diseño interno y externo, sus contenidos por géneros y sus colaboradores más destacados, así como las importantísimas traducciones y reseñas bibliográficas. La publicidad que, aunque para algunos son sólo comerciales insignificantes, para mí son vestigios que me permitieron medir la cotidianidad que vivieron los integrantes y los lectores de *El Hijo Pródigo*.

A diferencia los extraordinarios índices realizados por Alfredo Villanueva Buenrostro, que son muy vastos debido a que contienen un breve resumen de cada colaboración, y los de Arnold C. Vento que, en cierta medida tienen limitaciones, los que presento a continuación son una herramienta práctica y sucinta para todo aquél que esté interesado en rastrear en la publicación a un autor o un artista en específico.

Por último, los anexos que contienen cada una de las 42 portadas de *El Hijo Pródigo* con sus respectivas láminas. Estos apéndices, que darán una panorámica de lo importante que fue para la revista el arte, servirán para que, cuando la publicación sea más difícil de consultar de lo que ya es, el lector pueda apreciar por qué *El Hijo Pródigo* es considerada una de las publicaciones más bellas de la literatura mexicana.



### **ADVERTENCIA EDITORIAL**

Los índices de contenidos e ilustraciones que presento a continuación mantienen dos ordenamientos alfabéticos, el primero, por apellido del autor, y el segundo por géneros literarios en los que cada uno de los artistas colaboró. En este último respeté la ubicación cronológica de las aportaciones. Asimismo, cada uno de los registros de los colaboradores cuenta con una pequeña ficha biográfica, con fecha y lugar de nacimiento y año de fallecimiento. Cuando ésta se omite es debido a que no encontré rastro alguno del autor.

Las participaciones las dividí en géneros literarios y reseñas bibliográficas y las ilustraciones las segmenté por manifestación artística.

## ÍNDICE GENERAL DE *EL HIJO PRÓDIGO* (1943-1946)

**ABREU GÓMEZ, Ermilo** (Yucatán, México, 1894–1971)

### CRÍTICA DE ARTE

—“Jesús Guerrero Galván”, núm. 20, 15 noviembre 1944, p. 88.

### ENSAYO

—“Escrutinio del *Popol Vuh*”, núm. 27, 15 junio 1945, pp. 163-164.

—“Literatura virreinal mexicana”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 71-77.

—“Breve historia de mis libros”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 9-16.

—“López Velarde”, núm. 39, 15 junio 1946, pp. 149-150.

### NARRATIVA

—“Pelico”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 92-93.

### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Esquilo, el creador de la tragedia*, de Gilbert Murray, Espasa Calpe, S. A., Buenos Aires”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 382.

—“*El temor de Hernán Cortés y otras narraciones de la Nueva España*, de Francisco Monterde, prólogo de Luis González Obregón, dibujos de Julio Prieto y de Francisco Monterde Fernández, México, 1493 (*sic.*)”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 218-219.

—“*La casa de doña María*, de Carlos Luquín, Ediciones Géminis, México, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, p. 55.

—“*Teresa de Jesús*, de Pedro González Blanco, Ediciones Nuevas, México, 1944”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 183-184.

—“*Gregorio López, el hombre celestial*, de Fernando Ocaranza, Editorial Xóchitl, México, 1944”, núm. 17, 15 agosto 1944, p. 122.

—“*Antología poética*, de Salvador Rueda, selección y prólogo de Rafael Alberti, palabras finales de Miguel de Unamuno, Buenos Aires, 1944”, núm. 19, 15 octubre 1944, p. 61.

—“*Episodios nacionales, (Santa Anna. La Reforma. La Intervención. El Imperio)*, de V. Salado Álvarez, Colección Málaga, México, 1945”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 118-119.

—“*El último amor de Bécquer*, de Adolfo Sandoval, Madrid, 1944”, núm. 27, 15 junio 1945, p. 183.

—“*Ensayos sobre Educación*, de Francisco Giner De los Ríos, Editorial Losada, Buenos Aires, 1945”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 59-60.

—“*Las cien mejores poesías (líricas) mexicanas*, de Antonio Castro Leal, Editorial Porrúa, S. A., México, 1945”, núm. 29, 15 agosto 1945, p. 120.

—“*Pobretería y locura*, de José Moreno Villa, Editorial Leyenda, Colección Atalaya, México, 1945”, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 121-122.

—“*Discurso de la novela española contemporánea*, de Max Aub, “Jornadas”, número 50, El Colegio de México, 1945”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 57-58.

—“*Capítulos de literatura española*, de Alfonso Reyes, Segunda serie, El Colegio de México, México, 1945”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 120-121.

—“*Flores de pasión y de melancolía*, de Carlos González Peña, Editorial Stylo, México, 1945”, núm. 34, 15 enero 1946, p. 57.

—“*El profeta de la pampa. Vida de Sarmiento*, de Ricardo Rojas, Editorial Losada, Buenos Aires, 1945”, núm. 34, 15 enero 1946, p. 60.

—“*Segundo despertar y otros poemas*, de Enrique González Martínez, México, 1945”, núm. 37, 15 marzo 1946, p. 58.

—“*Panorama histórico de la literatura dominicana*, de Max Henríquez Ureña, (Conferencias dictadas en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Brasil), Río de Janeiro, 1945”, núm. 40, 15 julio 1946, p. 58.

—“*Los clásicos redivivos. Los clásicos futuros*, de Azorín, Colección Austral, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1945”, núm. 40, 15 julio 1946, p. 60.

—“*Historia de la literatura mexicana*, de Julio Jiménez Rueda, 4ta edición con buen número de notas bibliográficas, Ediciones Botas, México, 1946”, núm. 41, 15 agosto 1946, p. 117.

#### TEATRO

—“Un loro y tres golondrinas”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 34-55.

#### ACEVEDO ESCOBEDO, ANTONIO (Aguascalientes, México, 1909-1985)

##### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Ante el polvo y la muerte*, de Jorge González Duran, Imprenta Universitaria, México, 1945”, núm. 29, 15 agosto 1945, p. 120.

—“*Descubrimientos en México*, de Egon Erwin Kisch, Editorial Nuevo Mundo, México, 1945”, núm. 30, 15 septiembre 1945, p. 179.

—“*Cumbres de Extremadura*, de José Herrera Petere, Editorial Isla, México, 1945”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 122-123.

—“*Geografía de Buenos Aires*, de Florencio Escardó, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1945”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 59-60.

—“*Las islas también son nuestras*, de Gustavo Rueda Medina, Editorial Porrúa, S. A., México, 1946”, núm. 39, 15 junio 1946, p. 178.

—“*Cuentos indígenas. Recogidos por...*, de Pablo González Casanova, edición bilingüe náhuatl y española, Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca de Filología y Lingüística Indígenas, Imprenta Universitaria, México, 1946”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 117-118.

#### ACOSTA, JULIO

##### CRÍTICA DE ARTE

—“Nuevos pintores mexicanos”, núm. 31, 15 octubre 1945, p. 16.

—“Bodegones mexicanos”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 32-33.

**ADDISON, JOSEPH** (Milston, Reino Unido, 1672-1719)

FRAGMENTO

—“La felicidad”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 122.

**ADJUCTO-BOTELHO, PERO**

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*La filosofía en el Brasil*, de Antonio Gómez Robledo, Imprenta Universitaria, México, 1946”, núm. 42, 15 septiembre 1946, p. 178.

**ALFARO SIQUEIROS, DAVID** (Chihuahua, México, 1896-1974)

FRAGMENTO

—“¿Realismo? (Fragmento del manifiesto que recientemente lanzó el Centro de Arte Realista Moderno)”, núm. 15, 15 junio 1944, p. 187.

**ALTOLAGUIRRE, MANUEL** (Málaga, España, 1905-1959)

POESÍA

—“Niño del campo”, “A mi madre”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 279-280.

—“El árbol de la vida”, “Las nubes”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 26-27.

—“Tres poemas”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 27-28.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Romances y corridos nicaragüenses*, de Ernesto Mejía Sánchez, Imprenta Universitaria, México, 1946”, núm. 40, 15 julio 1946, p. 59.

**ANÓNIMO**

NARRATIVA

—“Viejos cuentos de la India”, [Trad. Daisy Brody y Antonio Sánchez Barbudo], núm. 27, 15 junio 1945, pp. 150-156.

**ASÚNSOLO, ENRIQUE** (Durango, México, 1901-1960)

TEATRO

—“Venus analgésica”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 163-172.

—“Dos mujeres y una actriz”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 158-167.

—“Dos mujeres y una actriz”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 34-53.

**AUB, MAX** (París, Francia, 1903-1972)

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Canciones del suburbio*, de Pío Baroja, Biblioteca Nueva, Madrid, 1944”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 186-187.
- “*Epigramas americanos*, de Enrique Díez-Canedo, Joaquín Mortiz, editor, México, 1945”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 56-57.
- “*Otra primavera*, de Rodolfo Usigli, Teatro de México”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 182-183.

TEATRO

- “La vida conyugal”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 194-217.
- “El rapto de Europa o siempre se puede hacer algo”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 89-110.

**BÁEZ, EDMUNDO** (Aguascalientes, México, 1914-1990)

POESÍA

- “Elogio de la soledad”, núm. 5, 16 agosto 1943, pp. 299-300.
- “Recuerdo de María Teresa”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 89-90.

**BALLAGAS, EMILIO** (Camagüey, Cuba, 1908-1954)

POESÍA

- “Cárcel de luz y sombras (“Cárcel de sombra”, “Cárcel de luz”)", núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 97-99.

**BAQUEIRO FÓSTER, GERÓNIMO** (Holpelchén, Campeche, 1892-1967)

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Cancionero de Upsala*, introducción, notas y comentarios de Rafael Mitjana, transcripción musical en notación moderna de Jesús Bal y Gay, con un estudio sobre *El villancico polifónico*, de Isabel Pope, El Colegio de México, 1944”, núm. 22, 15 enero 1945, p. 60.
- “*Música y músicos contemporáneos*, de Aaron Copland, Editorial Losada, Buenos Aires, 1945”, núm. 33, 15 diciembre 1945, p. 181.
- “*Síntesis de la historia de la música*, de Adolfo Salazar, Biblioteca Conocimiento, Pleamar, Buenos Aires, 1945”, núm. 35, 15 febrero 1946, p. 114.

**BAROJA, PÍO** (San Sebastián, España, 1872-1956)

FRAGMENTO

- “De la retórica (*Memorias*, p. 99)”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 122.
- “Estadísticas (*El escritor según él y según los críticos*, 1944)”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.
- “De la cortesía (*Memorias*, pp. 67-68)”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

—“Sobre la novela (“Sobre la novela realista”, en el número correspondiente a mayo de 1946 de la revista *Hispania*)”, núm. 41, 15 agosto 1946, p. 120.

**BARREDA, OCTAVIO G.** (Ciudad de México, México, 1897-1964)

CORRESPONDENCIA

- “Contestación [Estimado señor y amigo...]”, núm. 1, 15 abril 1943, p. 62.
- “Correspondencia [Mi querido amigo Magaña...]”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 126.

CRÍTICA DE ARTE

- “Rufino Tamayo en 1944”, núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 141-145.
- “Juan Soriano”, núm. 25, 15 abril 1945, p. 24.
- “Carlos Orozco Romero”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 31-32.

EDITORIAL

- “Imaginación y Realidad”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 7-8.

FRAGMENTO

- “Cuaderno de bitácora (Londres, 1929-1930). Fragmentos”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 19-25.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*La experiencia literaria*, de Alfonso Reyes, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1942”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 122-123.
- “*338171 T. E.*, de Victoria Ocampo, Sur, Buenos Aires, 1942”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 187-188.
- “*An Anthology of Contemporary Latin-American Poetry*, New Directions. Norfolk, Conn., U. S. A., 1942”, núm. 4, 15 julio 1943, p. 259.
- “*El Genil y los olivos*, de Juan Rejano, Litoral, México, 1944”, núm. 22, 15 enero 1945, p. 58.

**BELTRÁN, NEFTALÍ** (Veracruz, México, 1916-1996)

POESÍA

- “Soneto”, núm. 18, 15 septiembre 1944, p. 140.
- “Poemas (“Soneto”, “Canción”)", núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 83-84.
- “Décimas”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 86-87.

**BREMOND, HENRI** (Aix-en-Provence, 1865-1933)

FRAGMENTO

—“Poesía y razón”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 60.

**BENOT, EDUARDO** (Cádiz, España, 1822-1907)

FRAGMENTO

—“De la intolerancia (*De Arquitectura de las Lenguas*)”, núm. 34, 15 enero 1946, p. 60.

**BERGAMÍN, JOSÉ** (Madrid, España, 1895-1983)

CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia [Del *Pasajero Peregrino* al Hijo Pródigo reincidente]”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 59-60.

—“Contestación [Sr. Octavio G. Barreda, *El Hijo Pródigo*]”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 62.

DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

ENSAYO

—“Tendido en el escape volador”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 71-76.

—“Mundo y trasmundo de Galdós”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 292-295.

—“Literatura y filosofía”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 147-148.

—“Las telarañas del juicio ¿Qué es poesía?”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 11-20.

—“Contra tiempo y mareo”, núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 102-106.

—“¿Qué es del cuerpo de tu voz? España, cuestión personal”, núm. 27, 15 junio 1945, pp. 137-143.

—Idealismo y materialismo. ¿La política no tiene entrañas?”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 137-142.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*La guerra y la paz*, de Tolstoi, Colección Málaga, México, D.F.”, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 58-59.

—“*Las amistades peligrosas*, de Choderlos de Laclos, Empresas Editoriales, México, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 55-56.

—“*Historia de las ideas estéticas en España*, de Marcelino Menéndez y Pelayo, (Reimpresión)” núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 121-122.

—“*El pensamiento vivo de Galdós*, de Arturo Capdevilla, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1944”, “*Unamuno. Bosquejo de una filosofía*, de José Ferrater Mora, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1944”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 58-59.

#### TEATRO

—“Tanto tienes cuanto esperas y el cielo padece fuerza o La muerte burlada. (Misterio de la fe y dolorosa pasión de Santa Catalina de Sena)”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 40-53.

—“Tanto tienes cuanto esperas y el cielo padece fuerza o La muerte burlada. (Misterio de la fe y dolorosa pasión de Santa Catalina de Sena)”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 107-119.

**BLAKE, WILLIAM** (Londres, Reino Unido, 1757-1827)

#### FRAGMENTO

—“Arte vs. Filosofía”, núm. 14, 15 mayo 1944, p. 124.

**BO, EFRAÍN TOMÁS**

#### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*El balcón hacia la muerte*, de Ulises Petit de Murat, Buenos Aires, 1943”, “*El bruto*, de Arturo Cerretani, Buenos Aires, 1943”, núm. 17, 15 agosto 1944, p. 124.

—“*Sobre la misma tierra*, de Rómulo Gallegos, Editorial Elite, Caracas, 1943”, núm. 18, 15 septiembre 1944, p. 188.

—“*La hoguera bárbara (Vida de Eloy Alfaro)*, de Alfredo Pareja Díez-Canseco, Compañía General Editora, México, 1944”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 187-188.

—“*Papeles de recibimiento*, de Macedonio Fernández, Editorial Losada, Buenos Aires, 1944”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 186.

**BOSQUET, ALAIN** (Odesa, Ucrania, 1919-1998)

#### FRAGMENTO

—“Hablemos del poeta”, núm. 36, 15 marzo 1946, p. 176.

**BRETON, ANDRÉ** (Tinchebray, Francia, 1896-1966)

#### CRÍTICA DE ARTE

—“Frida Kahlo”, núm. 38, 15 mayo 1946, p. 96.

**BUENO MENÉNDEZ, SALVADOR** (La Habana, Cuba, 1917-2006)

#### ENSAYO

—“El cuento cubano contemporáneo”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 141-147.



**BUFFON** (Montbard, Francia, 1707-1788)

FRAGMENTO

—“Del estilo”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 59-60.

**CADALSO, JOSÉ** (Cádiz, España, 1741-1782)

FRAGMENTO

—“La fama”, núm. 32, 15 noviembre 1945, p. 123.

**CAILLOIS, ROGER** (Reims, Francia, 1913-1978)

ENSAYO

—“La aridez”, [Trad. José Luis Martínez], núm. 4, 15 julio 1943, pp. 205-208.

—“Actualidad de las sectas”, [Trad. Gilberto Owen], núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 89-92.

**CALLEN, HORACE M.** (Florida, EE. UU, 1882-1974)

FRAGMENTO

—“Más sobre el hijo pródigo (De “Art and Freedom”, vol. II, 1942)”, núm. 14, 15 mayo 1944, p. 124.

**CALVILLO MADRIGAL, SALVADOR** (Michoacán, México, 1901-1992)

NARRATIVA

—“El hombre que robó a la muerte”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 91-95.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Una botella al mar*, de Jorge Cuesta, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia y Bernardo Ortiz de Montellano, Editorial Rueda, México, 1946”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 112-113.

—“*El (Cuentos)*, de Héctor Morales Saviñón, ilustraciones de Alberto Beltrán, Ediciones Mexicanas, S. en P. México, 1946”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 58-59.

—“*Manual de México*, de Eduardo de Ontañón, Ediciones Xóchitl, México, 1946”, núm. 41, 15 agosto 1946, p. 120.

TEATRO

—“Amanecer”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 171-178.

**CANTÓN, L. W.**

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*La casa del grillo*, de Alfonso Reyes, viñetas de Alberto Galán, Colección “Lunes”, México, 1945”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 118.

—“*Equinoccio*, de Francisco Tario, México, 1946”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 57-58.

**CARDONA PEÑA, ALFREDO** (San José, Costa Rica, 1917-1995)

NARRATIVA

—“El suicida”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 33-35.

POESÍA

—“Valle de México”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 30-31.

**CARDOZA Y ARAGÓN, LUIS** (Guatemala, Guatemala, 1901-1992)

NARRATIVA

—“Delirio de lirio”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 97-102.

**CARO, TITO LUCRECIO** (Pompeya, Roma, 99 a. C.-55 a. C.)

FRAGMENTO

—“De la naturaleza”, [Selección y traducción directa del latín por Agustín Millares Carlo], núm. 15, 15 junio 1944, pp. 173-181.

**CARRERA ANDRADE, JORGE** (Quito, Ecuador, 1903-1978)

POESÍA

—“Prisión humana, (“Mundo con llave”, “Encuentro de la llave de mar””, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 145-147.

**CASALDUERO, JOAQUÍN** (Barcelona, España, 1903-1990)

ENSAYO

—“Exaltación del ser en Jorge Guillen”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 82-85.

**CASTRO LEAL, ANTONIO** (San Luis Potosí, México, 1896-1981)

CONFERENCIA

—“El imperialismo andaluz”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 9-13.

ENSAYO

—“Las correcciones de Rafael López”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 71-77.

NARRATIVA

—“El príncipe Czerwinski”, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 27-31.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Persons and places, the background of my life*, de George Santayana, Charles Scribner’s Sons, New York, 1944”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 60.

—“*Sor Juana Inés de la Cruz, poetisa de corte y convento*, de Elizabeth Wallace, Ediciones Xóchitl, México, 1944”, núm. 14, 15 mayo 1944, p. 120.

—“*Salsette descubre América*, de Jules Romain, versión castellana de Lilian O. de Störkly, Espasa Calpe Argentina, Buenos Aires, 1943”, núm. 17, 15 agosto 1944, p. 123.

—“*Poetas novohispanos*, Segundo siglo (1621-1721), parte primera, estudio selección y notas de Alfonso Méndez Plancarte, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, México, 1944”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 122-123.

#### **CERNUDA, LUIS** (Sevilla, España, 1902-1963)

##### CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia [Sr. Octavio G. Barreda, revista *El Hijo Pródigo*]”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 62.

##### ENSAYO

—“Juan Ramón Jiménez”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 148-156.

—“Tres poetas clásicos”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 9-16.

##### POESÍA

—“Quetzalcóatl”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 152-154.

—“Vereda del Cuco”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 78-80.

—“La ventana”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 14-15.

#### **CHÉJOV, ANTON** (Taganrog, Rusia, 1860-1904)

##### TEATRO

—“Una petición de mano”, [Trad. de Xavier Villaurrutia], núm. 27, 15 junio 1945, pp. 177-182.

#### **CHESTERTON, G. K.** (Kensington, Londres, 1874-1936)

##### FRAGMENTO

—“Imaginación y Realidad”, núm. 15, 15 junio 1944, p. 187.

#### **CHUMACERO, ALÍ** (Nayarit, México, 1918-2010)

##### ENSAYO

—“Ramón López Velarde, el hombre solo”, núm. 39, 15 junio 1946, pp. 145-148.

##### POESÍA

—“Poemas (“Mi amante”, “Espejo y agua”, “El sueño de Adán”)", núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 77-79.

- “Entre mis manos”, “Mujer deshabitada”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 182-183.
- “Elegía del marino”, núm. 19, 15 octubre 1944, p. 32.
- “Pureza en el tiempo”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 147-148.
- “Poemas, (“Narciso herido”, “La transfiguración”, “Laurel caído””, núm. 40, 15 julio, 1946, pp. 21-23.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Poemas elementales*, de Francisco Luis Bernández, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1942”, “*Persuasión de los días*, de Oliverio Gironde, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1942”, “*El grillo. Claro desvelo*, de Conrado Nale Roxlo, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1942”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 60-61.
- “*Fidelidad del sueño*, de Juan Rejano, Ediciones Diálogo, México, 1943”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 123-124.
- “*Nuevos cantares y otros poemas*, de Alberto Quintero Álvarez, edición del autor, México, 1942”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 255-256.
- “*La columna al viento*, de Vicente Barbieri, Sur, Buenos Aires, 1942”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 383.
- “*Poetas en el destierro*, de José Ricardo Morales, Editorial Cruz del Sur, Santiago de Chile, 1943”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 125-126.
- “*La séptima cruz*, de Anna Seghers, traducción del alemán por Wenceslao Roces, Editorial Nuevo Mundo, México, 1943”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 219.
- “*Hora ciega*, de Sara de Ibáñez, Editorial Losada, Buenos Aires, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 57-58.
- “*La música por dentro*, de Rafael Solana, Géminis, México, 1943”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 120.
- “*El mundo que tú eres*, de Alfredo Cardona Peña, Imprenta Universitaria, México, 1944”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 121-122.
- “*La marchanta*, de Mariano Azuela, Ediciones del Seminario de Cultura Mexicana, 1944”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 58.
- “*Soledad enemiga*, de Neftalí Beltrán, Firmamento, México, 1944”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 56.
- “*Mínima muerte*, de Emilio Prados, Ediciones Tezontle, México, 1944”, núm. 20, 15 noviembre 1944, p. 123.
- “*Letras de América, Estudios sobre las literaturas continentales*, de Enrique Díez-Canedo, El Colegio de México, 1944”, núm. 21, 15 diciembre 1944, p. 185.
- “*La negra Angustias*, de Francisco Rojas González, Ediapsa, México, 1944”, núm. 22, 15 enero 1945, p. 57.
- “*Apolo y Coatlicue*, de Luis Cardoza y Aragón, Ediciones de “La serpiente emplumada”, México, 1944”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 122-123.
- “*Los hombres del alba*, de Efraín Huerta, con un prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1944”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 184.

- “*El escritor según él y según los críticos, (Memorias)*, de Pío Baroja, Biblioteca Nueva, Madrid, 1944”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 120.
- “*Las ilusiones. El convaleciente. Los oráculos*, de Juan Gil-Albert, Ediciones Imán, Buenos Aires, 1944”, núm. 27, 15 junio 1945, p. 183.
- “*Pensativa*, de Jesús Goytortua Santos, (Premio Lanz Duret 1944), Editorial Porrúa, México, 1945”, núm. 29, 15 agosto 1945, p. 121.
- “*Mi tío don Jesús y otros relatos*, de Alfonso Gutiérrez Hermosillo, con un estudio sobre Alfonso Gutiérrez Hermosillo, por Agustín Yáñez, Ediciones Occidente, México, 1945”, núm. 30, 15 septiembre 1945, p. 178.
- “*Obras completas*, Manuel José Othón, (Poesía, prosa, teatro), edición preparada por Jesús Zavala, Editorial Nueva España, S. A., México, 1945”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 54-55.
- “*29 cuentistas mexicanos actuales*, selección y notas de Manuel Lerín y Marco Antonio Millán, Portada de Julio Prieto, ilustraciones de Salvador Rueda, Ediciones de la Revista América, México, 1945”, núm. 32, 15 noviembre, 1945, pp. 121-122.
- “*Espejo de mi muerte*, de Elías Nandino, Ediciones Isla, Manuel Altolaguirre, impresor, México, 1945”, núm. 32, 15 noviembre, 1945, p. 122.
- “*Alfonso Gutiérrez Hermosillo y algunos amigos*, de Agustín Yáñez, Ediciones Occidente, México, 1945”, núm. 34, 15 enero, 1946, p. 57.
- “*Castilla. La tradición, el idioma*, de Ramón Menéndez Pidal, Espasa-Calpe Argentina S. A., “Colección Austral”, Buenos Aires, 1945”, núm. 34, 15 enero, 1946, pp. 59-60.
- “*Poetas de México (Antología de la poesía contemporánea mexicana.)*, selección y prólogo de Manuel González Ramírez y Rebeca Torres Ortega, Editorial América, México, 1945”, núm. 36, 15 marzo, 1946, p. 172.
- “*Baudelaire*, de Aldous Huxley, traducción de José Luis Martínez, Ediciones Letras de México, 1946”, núm. 38, 15 mayo, 1946, p. 113.
- “*Memorias (I “Tiempo viejo”, II “Tiempo nuevo”)*, de Victoriano Salado Álvarez, Ediapsa, México, 1946”, núm. 39, 15 junio, 1946, pp. 175-176.
- “*Rosenda*, de J. Rubén Romero, Editorial Porrúa, México, 1946”, núm. 39, 15 junio, 1946, pp. 176-177.
- “*Poesía española (Del siglo XIII al XX)*, I “Las cien mejores poesías de la lírica española”, II “Las cien mejores poesías españolas contemporáneas”, III “Las cien mejores poesías españolas del destierro”, selecciones y notas preliminares de Joaquín Díez Canedo y Francisco Giner de los Ríos, prólogo de Enrique González Martínez, Editorial Signo, México, 1945”, núm. 39, 15 junio 1946, pp. 177-178.
- “*La mujer domada*, de Mariano Azuela, edición de El Colegio Nacional, México, 1946”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 56-57.
- “*La vida literaria de México, y La literatura mexicana durante la guerra de independencia*, de Luis G. Urbina, edición y prólogo de Antonio Castro Leal, Editorial Porrúa, Colección de Escritores Mexicanos, México, 1946”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 116-117.

—“*Autobiográfica*, de José Clemente Orozco, Ediciones Occidente, México, 1946”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 118-120.

—“*Cuentos vividos y crónicas soñadas*, de Luis G. Urbina, edición y prólogo de Antonio Castro Leal, Colección de Escritores Mexicanos, Editorial Porrúa, México, 1946”, núm. 42, 15 septiembre 1946, p. 177.

**COWARD, NOEL** (Teddington, Reino Unido, 1899-1973)

FRAGMENTO

—“Autocrítica (*Middle East. Diary*, 1944)”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

**CUESTA, JORGE** (Veracruz, México, 1903-1942)

ENSAYO

—“Algunos ensayos (“El arte moderno”, “Salvador Díaz Mirón”, “La cultura francesa en México”, “Crítica del Reyno [*sic.*] de los Cielos”)", núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 281-291.

**CUESTA, VÍCTOR**

ENSAYO

—“Lenguajes líquidos”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 37.

NARRATIVA

—“El ángulo de la voz” núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 97.

**DAUMAL, RENÉ** (Boulzicourt, Francia, 1908-1944)

FRAGMENTO

—“Laberinto”, núm. 14, 15 mayo 1944, p. 124.

**DE CHERITON, ODON** (Kent, Reino Unido, 1185-1247)

FRAGMENTO/MORALEJA

—“El libro de los gatos”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 104-115.

—“El libro de los gatos”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 168-176.

**DE CHIRICO, GIORGIO** (Volos, Grecia, 1888-1978)

FRAGMENTO

—“Pequeña antología”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 33-41.

—“Sinceridad”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 122.

**DE GOURMONT, REMY** (Argentan, Francia, 1858-1915)

ENSAYO

—“Fragmentos sobre el estilo”, [Trad. de José Luis Martínez], núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 104-111.

**DE LA CABADA, JUAN** (Campeche, México, 1899-1986)

NARRATIVA

—“El grillo crepuscular”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 347-352.

**DE LA MAZA, FRANCISCO** (San Luis Potosí, México, 1913-1972)

CRÍTICA DE ARTE

—“Tres obras desconocidas”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 180-181.

—“Retablos barrocos en México”, núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 87-88.

—“José María Estrada”, núm. 17, 15 agosto 1944, p. 96.

—“Las capillas abiertas de México”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 80-81.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Una pregunta sobre España*, de Antonio Sánchez Barbudo, Editorial Centauro, S. A., México, 1945”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 178-179.

**DE MARÍA Y CAMPOS, ARMANDO** (Ciudad de México, México, 1897-1967)

FRAGMENTO

—“El hijo pródigo en el teatro mexicano”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 38-43.

**DE MONTAIGNE, MICHAEL** (Saint Michel de Montaigne, Francia, 1533-1592)

FRAGMENTO

—“Retórica”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.

**DEMÓCRITO** (Abdera, Grecia, 460 a. C.-370 a. C.)

FRAGMENTO

—“Fragmentos filosóficos de Demócrito”, [Trad. Juan David García-Bacca], núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 166-175.

**DE PALAFOX Y MENDOZA, DON JUAN** (Fitero, España, 1600-1659)

NARRATIVA

—“De la naturaleza del indio”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 100-108.

—“De la naturaleza del indio”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 153-165.

**DE PORTUGAL, FRANCISCO** (Lisboa, Portugal, 1691-1742)

FRAGMENTO

—“Imaginación y Realidad (Francisco de Portugal, en su “Arte de Galantería”, 1670, citado por Karl Vossler, “Lit. Esp., Siglo de Oro, 1941””, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 126.

**DE QUEVEDO, FRANCISCO** (Madrid, España, 1580-1645)

CORRESPONDENCIA

—“Una carta de Francisco Quevedo a Don Manuel Serrano del Castillo”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 117-121.

NARRATIVA

—“Sobre la necedad y la muerte”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 168-177.

**DE RENEVILLE, ROLAND** (Tours, Francia, 1903-1962)

ENSAYO

—“Poetas y místicos”, [Trad. César Moro], núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 33-43.

FRAGMENTO

—“Poesía tropical”, núm. 14, 15 mayo 1944, p. 124.

**DERYCKE, GASTÓN**

ENSAYO

—“La experiencia romántica”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 23-24.

**DE TORRE, GUILLERMO** (Madrid, España, 1900-1971)

FRAGMENTO

—“Antiliteratura (Recapitulación de Apollinaire, *Revista de las Indias*, Número 74. Febrero de 1945)”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 122.

**DE UNAMUNO, MIGUEL** (Bilbao, España, 1864-1936)

FRAGMENTO

—“Sobre la soberbia”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 222.

**DE VILLENA, ENRIQUE** (Cuenca, España, 1384-1434)

ENSAYO

—“Arte de trovar”, edición, prólogo y notas de F. J. Sánchez Cantón, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 105-119.



**DÍEZ-CANEDO, ENRIQUE** (Badajoz, España, 1879-1944)

ENSAYO

—“Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez y los comienzos del modernismo en España”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 145-151.

—“Problemas del teatro”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 11-17.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Juan Ruiz de Alarcón, su vida y su obra*, de Antonio Castro Leal, presentación de Alfonso Reyes, Ediciones de Cuadernos Americanos, México, 1943”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 186-187.

—“*Misterio de Quanaxhuata*, de José Carnet, Ediciones Fronda, México, 1943”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 319-320.

—“*Numancia. Tragedia*, de Miguel de Cervantes, versión modernizada de Rafael Alberti, Colección Contemporánea, Editorial Losada S. A., Buenos Aires, 1943”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 219-220.

—“*El gesticulador*, de Rodolfo Usigli, Ediciones Letras de México, 1944”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 58-59.

—“*La vida conyugal*, de Max Aub, Ediciones Letras de México, 1944”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 59.

—“*Letras colombianas*, de B. Sanin Cano, Fondo de Cultura Económica, México, 1944”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 184-185.

—“Sobre la poesía (“Juan Ramón Jiménez en su obra”, pág. 63)”, núm. 19, 15 octubre 1944, p. 61.

**DI SAN SECONDO, PIER MARIA ROSSO** (Caltanissetta, Italia, 1887-1959)

TEATRO

—“Lazarina entre cuchillos”, [Trad. de Gilberto Owen y Agustín Lazo], núm. 40, 15 julio 1946, pp. 48-55.

—“Lazarina entre cuchillos”, [Trad. de Gilberto Owen y Agustín Lazo], núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 93-103.

**DONNE, JOHN** (Londres, Reino Unido, 1572-1631)

ENSAYO

—“Devociones. En casos de urgencia y algunas fases de mi enfermedad”, [Trad. Octavio G. Barreda], núm. 1, 15 abril 1943, pp. 49-57.

**DUCASSE, ISIDORO** [CONDE DE LAUTREMONT] (Montevideo, Uruguay, 1846-1870)

ENSAYO

—“Poesías. Prefacio a un libro futuro”, [Trad. José Ferrel], núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 365-379.

**DUHAMEL, GEORGES** (París, Francia, 1884-1966)

TEATRO

- “A la sombra de las estatuas, versión de Agustín Lazo y Xavier Villaurrutia”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 162-171.
- “A la sombra de las estatuas, versión de Agustín Lazo y Xavier Villaurrutia”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 34-43.
- “A la sombra de las estatuas, versión de Agustín Lazo y Xavier Villaurrutia”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 97-103.

**ECKHARDT** (Tambach-Dietharz, Alemania, 1260-1328)

ENSAYO

- “Dos textos místicos (“El nacimiento eterno”, “De los pobres en espíritu”)", [Trad. Daisy Brody y Antonio Sánchez Barbudo], núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 51-57.

**EMMANUEL, PIERRE** [Noël Mathieu] (Gan, Francia, 1916-1984)

ENSAYO

- “El hombre y el poeta”, [Trad. Antonio Sánchez Barbudo], núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 89-91.

**ENCISO, JORGE** (Guadalajara, México, 1879-1969)

CORRESPONDENCIA

- “Los frescos cortesianos [Sr. Octavio G. Barreda]”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 126.

CRÍTICA DE ARTE

- “Los frescos cortesianos del Hospital de Jesús”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 344-345.

**ÉTIEMBLE, RENÉ** (Vigny, Francia)

CRÍTICA DE ARTE

- “Arte del siglo veinte”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 191-193.

**FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, JOAQUÍN** (Michoacán, México, 1913-1977)

CRÍTICA DE ARTE

- “Pipas prehispánicas de la cultura tarasca”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 144-146.
- “Máscaras tarascas prehispánicas”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 77-80.
- “Los perros precolombinos de América”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 143-146.
- “La litografía moreliana del siglo diecinueve”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 80-84.

**FERNÁNDEZ, JUSTINO** (Ciudad de México, México, 1904-1972)

CRÍTICA DE ARTE

- “Dibujos neoclásicos”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 163-165.
- “Los frescos de Orozco en el Templo de Jesús Nazareno”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 143-146.
- “Raúl Anguiano” núm. 27, 15 junio 1945, p. 144.

**FERNÁNDEZ MAC-GREGOR, GENARO** (Ciudad de México, México, 1883-1959)

ENSAYO

- “El alma en el trasmundo dantesco”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 135-150.

NARRATIVA

- “El río de mi sangre, el orto de los Doria”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 81-85.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Dos o tres mundos*, de Alfonso Reyes, Ediciones Letras de México, 1944”, núm. 20, 15 noviembre 1944, p. 121.
- “*El viento de Bagdad*, de José Vasconcelos”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 85-86.

**FERNÁNDEZ VALDEMORO, CARLOS** (Madrid, España, 1912-1990)

ENSAYO

- “Disposición a la muerte”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 81-87.

**FERRATER MORA, JOSÉ** (Barcelona, España, 1912-1991)

ENSAYO

- “De la contención literaria”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 161-164.

**FLORIT, EUGENIO** (Madrid, España, 1903-199)

POESÍA

- “El nombre”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 33.

**FRAENKEL, MICHAEL**

ENSAYO

- “Una nota sobre Hamlet”, [Trad. Angela Selke y Antonio Sánchez Barbudo], núm. 16, 15 julio 1944, pp. 34-36.

**GALLEGOS ROCAFULL, JOSÉ M.** (Cádiz, España, 1895-1963)

DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

ENSAYO

—“El sueño de este mundo, según los místicos españoles”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 35-43.

—“Es posible la colaboración entre católicos y marxistas”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 23-33.

—“Esbozo de una dialéctica espiritualista”, núm. 41, 15 agosto 1945, pp. 69-78.

**GAOS, JOSÉ** (Gijón, España, 1900-1969)

DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

**GARCÍA-BACCA, JUAN DAVID** (Pamplona, España, 1901-1992)

DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

ENSAYO

—“El positivismo en México”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 21-23.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Hombre y Mundo*, de Wilhem Dilthey, Fondo de Cultura Económica, México, 1944”, núm. 14, 15 abril 1944, pp. 122-123.

—“*Hegel y el idealismo*, de Wilhem Dilthey, Fondo de Cultura Económica, México, 1944”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 57.

—“*Introducción a las ciencias del espíritu*, de Wilhem Dilthey, traducción E. Imaz, Fondo de Cultura Económica, México, 1944”, núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 59-60.

—“*La esencia de la Filosofía*, de Ullermo Dilthey, traducción Elsa Tabernig, prólogo de E. Puciarelli, Editorial Losada, Buenos Aires, 1944”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 123-124.

—“*La enfermedad de España*, de Miguel de Unamuno, Editorial Séneca, México, 1945”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 185-186.

—“*La experiencia de Dios en los místicos españoles*, de José M. Gallegos Rocafull, Editora Central, México, 1945”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 57-58.

—“*Los escépticos griegos*, de Víctor Brochard, Biblioteca filosófica, Editorial Lozada, 1945, traducción de Vicente Quinteros”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 58-59.

—“*Moral de la ciencia*, de Albert Bayet, Biblioteca “Teoría e Historia de las Ciencias, Editorial Losada, Buenos Aires 1945”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 174-175.

**GARCÍA MARRUZ, FINA** (La Habana, Cuba, 1923- )

ENSAYO

—“Sobre la rima”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 98-100.

**GARIZURIETA, CÉSAR** (Veracruz, México, 1905-1961)

ENSAYO

—“Catarsis del mexicano”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 9-20.

**GASTÉLUM, BERNARDO J.** (Sinaloa, México, 1886-1981)

ENSAYO

—“Intelectualización de la música”, núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 86-95.

**GAYA, RAMÓN** (Murcia, España, 1910-2005)

CRÍTICA DE ARTE

—“El grabador Posada (1852-1913)”, núm. 1, 15 abril 1943, p. 32.

ENSAYO

—“Homenaje a Velázquez”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 9-13.

POESÍA

—“El diario de un pintor (“El aire”, “Figurilla”, “Tarde”)", núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 21-23.

—“Diario de un pintor”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 79-81.

**GEORGE FRAZER, SIR JAMES** (Glasgow, Escocia, 1854-1941)

ENSAYO

—“La magia y la religión”, [Trad. Bernardo Ortiz de Montellano], núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 112-122.

**GIDE, ANDRÉ** (París, Francia, 1869-1951)

ENSAYO

—“Dos textos de André Gide”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 25-29.

FRAGMENTO

—“De un diario”, núm. 34, 15 enero 1946, p. 60.

—“Sobre Paul Valery (*Pages de Journal, 1939-1942*)”, núm. 35, 15 febrero 1946, p. 116.

—“De un diario”, núm. 35, 15 febrero 1946, p. 116.

—“De un diario”, núm. 36, 15 marzo 1946, p. 176.

#### NARRATIVA

—“Historia de Títiro”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 27-30.

#### **GIL-ALBERT, JUAN** (Alcoy, España, 1904-1994)

##### ENSAYO

—“El Punto negro de Gerard de Nerval”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 152-154.

—“Aldonza Lorenzo”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 20-22.

##### POESÍA

—“Las granadas”, “La lluvia”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 163-164.

—“A un monasterio griego”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 27.

#### **GINER DE LOS RÍOS, FRANCISCO** (Ronda, España, 1839-1915)

##### ENSAYO

—“Antología de Alfonso Reyes”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 31-32.

##### POESÍA

—“La flor”, núm. 22, 15 enero 1945, p. 20.

##### RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*No son cuentos*, de Max Aub, Ediciones Tezontle, México, 1944”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 58-59.

#### **GIRAUDOUX, JEAN** (Bellac, Francia, 1882-1944)

##### TEATRO

—“No habrá guerra en Troya”, [Trad. de Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo], núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 107-120.

—“No habrá guerra en Troya”, [Trad. de Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo], núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 166-184.

#### **GUERRERO, ENRIQUE GABRIEL**

##### POESÍA

—“Esquema de una carta al poeta”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 152.

**GUILLÉN, JORGE** (Valladolid, España, 1893-1984)

POESÍA

- “Más esplendor”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 341-343.
- “Tres poemas (“Una ventana”, “Vacación”, “Tarde mayor”)", núm. 15, 15 junio 1944, pp. 151-153.
- “Varios poemas (“A lo largo de las orillas ilustres”, “Luz diferida”, “Muchachas”, “Sierpe”, “Vida urbana”, “Cuerpo veloz”, “Impaciente vivir”)", núm. 27, 15 junio 1945, pp. 145-149.
- “Sonetos (“Amanece amanezco”, “Siempre en la isla”, “El bienaventurado”)", núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 85-86.

**GUTIÉRREZ HERMOSILLO, ALFONSO** (Guadalajara, México, 1905-1935)

CORRESPONDENCIA

- “Crítica epistolar”, Colaboración con Xavier Villaurrutia, núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 73-82.

POESÍA

- “Poemas (“Alusión”, “ocasión”)", núm. 16, 15 julio 1944, p. 18.

**GÓMEZ, DON JOSÉ**

FRAGMENTO

- “Cosas memorables de la ciudad de México”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 111-119.

**GÓMEZ ROBLEDO, ANTONIO** (Guadalajara, México, 1908-1994)

ENSAYO

- “Principios de ontología aristotélica”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 90-93.

**GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO** (Estado de México, México, 1922)

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

- “*Once cuentos cortos*, de Rodolfo Navarrete, prólogo de A. Médez Bolio, Escritores Mexicanos, Editorial Centauro, S. A., México, 1946”, núm. 38, 15 mayo 1946, p. 113.

**GONZÁLEZ DURAN, JORGE** (Guadalajara, México, 1918-1986)

POESÍA

- “La rosa del cuerpo”, “La rosa del polvo”, “La flor del agua” núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 105-106.

**GONZÁLEZ MARTÍNEZ, ENRIQUE** (Guadalajara, México, 1871-1952)

DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

FRAGMENTO

—“Mayéutica, (*El hombre del búho*, Pág. 123)”, núm. 23, 15 febrero 1945, p. 124.

POESÍA

—“*Merci de toi*”, “Alma naciente”, “La enemiga”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 209-210.

—“Poemas, (“Romance del corazón errabundo”, “Corazón fiel”, “Placer de incertidumbre”)”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 147-149.

**GONZÁLEZ, PEDRO Z.**

CORRESPONDENCIA

—“Una carta de abogado [Sr. Octavio G. Barreda]”, núm. 1, 15 abril 1943, p. 62.

**GOROSTIZA, CELESTINO** (Tabasco, México, 1904-1967)

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Aquí abajo*, de Francisco Tario, Antigua Librería Robredo, México, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 54-55.

**GRACIÁN, BALTASAR** (Belmonte de Gracián, España, 1601-1658)

FRAGMENTO

—“De la perfección”, núm. 29, 15 agosto 1945, p. 122.

**HAEDENS, KLÉBER** (Équeurdreville-Hainneville, Francia, 1913-1976)

FRAGMENTO

—“Romains y la crítica”, núm. 38, 15 mayo 1946, p. 116.

**HALFFTER, RODOLFO** (Madrid, España, 1900-1987)

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*La música moderna*, de Adolfo Salazar, Editorial Losada. Buenos Aires, 1944”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 59-60.

**HARDY, THOMAS** (Stinsford, Reino Unido, 1840-1928)

FRAGMENTO

—“Imaginación y Realidad (*Journal*, Nov. de 1880)”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 60.



**HAYS, H. R.**

FRAGMENTO

—“Diferencias (Fragmento del prólogo a *12 Spanish American Poets*, Antología publicada por la Univ. de Yale, 1943)”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 124.

**HEBEL, FRIEDRICH** (Wesselburen, Alemania, 1813-1863)

FRAGMENTO

—“Sobre las creaciones”, “Escritores vulgares”, “Sobre el arte”, “Lo difícil”, “Sobre la poesía”, “Sobre el arte”, “Sobre la poesía”, núm. 30 15 septiembre 1945, p. 183.

**HEINE, ENRIQUE** (Düsseldorf, Alemania, 1797-1856)

FRAGMENTO

—“De la historia literaria (*Poetas alemanes*)”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 187.

—“De los escritores católicos”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 187.

—“Autor y público”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

—“Poesía y política”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

—“Del Panegírico (En una carta de mayo de 1837, dirigida a A. Lewald)”, núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 115-116.

**HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO** (Santo Domingo, República Dominicana 1884-1946)

ENSAYO

—“Don Juan Ruiz de Alarcón”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 38-47.

**HERÁCLITO** (Éfeso, Grecia, 535 a. C.-474 a. C.)

FRAGMENTO

—“Fragmentos filosóficos de Heráclito”, [Trad. Juan David García-Bacca], núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 166-170.

**HERRERA PETERE, JOSÉ** (Guadalajara, España, 1909-1977)

NARRATIVA

—“Juana de Dios”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 33-44.

—“Manuscrito encontrado en una bota militar”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 184-191.

—“El gran Jefferson Hope”, núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 26-31.

**HÖLDERLIN, FRIEDRICH** (Lauffen am Neckar, Alemana, 1770-1843)

NARRATIVA

—“Cuatro cartas”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 252-254.

**HOUSMAN, A. E.** (Bromsgrove, Reino Unido, 1859-1936)

ENSAYO

—“Nombre y naturaleza de la Poesía”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 87-104.

**HUERTA, EFRAÍN** (Guanajuato, México, 1914-1982)

POESÍA

—“Problema del alma”, núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 82-86.

—“Poemas (“Vals del clavel”, “El retorno”)", núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 141-142.

**HUXLEY, ALDOUS** (Godalming, Reino Unido, 1894-1963)

FRAGMENTO

—“Imaginación y Realidad (Fragmento de su ensayo “Baudelaire”)", núm. 11, 15 febrero 1944, p. 124.

—“Baudelaire”, [Trad. José Luis Martínez], núm. 27, 15 junio 1945, pp. 165-176.

**IMAZ, EUGENIO** (San Sebastián, España, 1900-1951)

ENSAYO

—“Platón, loco de amor”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 81-84.

**ITURRIAGA, JOSÉ E.** (Ciudad México, México, 1914-2011)

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Reflexiones sobre la Historia Universal*, de Jacobo Burkhardt, prólogo de Alfonso Reyes, traducción de Wenceslao Roces, epílogo de Rudolf Marx, Fondo de Cultura Económica, México, 1943”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 122.

—“*Ubicación del Arte en la Cultura*, de Rafael Méndez Dorich, Imprenta Gráfica Stylo, Lima, Perú, 1943”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 186.

**JARNÉS, BENJAMÍN** (Codo, España, 1888-1949)

NARRATIVA

—“Bilbilis”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 26-31.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Hernán Cortés*, de José de Benito, Ediciones Nuevas, México, 1944”, “*Isabel la Católica*, de Paulita Brook, Ediciones Nuevas, México, 1944”, núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 185-186.

**JENOFONTE** (Ática, Grecia, 431 a. C.-354 a. C.)

FRAGMENTO

—“Dos cuadritos socráticos, sobre el arte y los modelos del arte”, [Trad. Juan David García Bacca], núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 94-98.

**JIMÉNEZ, JUAN RAMÓN** (Moguer, España, 1881-1958)

ENSAYO/CORRESPONDENCIA

—“A Luis Cernuda”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 337-340.

**JIMÉNEZ RUEDA, JULIO** (Ciudad de México, México, 1896-1960)

DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

ENSAYO

—“Francisco de Quevedo y lo Barroco en España”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 155-160.

**LARBAUD, VALERY** (Vichy, Francia, 1881-1957)

ENSAYO

—“Ese vicio impune a la lectura...”, [Trad. José Luis Martínez], núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 101-109.

**LAWRENCE, D. H.** (Eastwood, Reino Unido, 1885-1930)

FRAGMENTO

—“El valor de la novela” [Fragmentos de un artículo póstumo], núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.

**LAZO, AGUSTÍN** (Ciudad de México, México, 1896-1971)

CRÍTICA DE ARTE

—“Voz de la pintura mexicana”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 211-218.

—“El paisaje de Clausell”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 32-33.

—“La obra de Mariano Silva Vandeira”, núm. 33, 15 diciembre 1945, p. 144.

—“La capilla de los españoles”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 16-17.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Autos profanos*, de Xavier Villaurrutia, Ediciones Letras de México, 1943”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 59-60.

—“*Maximiliano y Carlota*, de Egon Caesar Conte Corti, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1944”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 61-62.

—“*Tratado de la pintura*, de Leonardo De Vinci, versión castellana de Mario Pittaluga, Editorial Losada, Buenos Aires, 1944”, núm. 19, 15 octubre 1944, p. 60.

—“*El yerro candente*, de Xavier Villaurrutia, Ediciones “Letras de México”, México, 1945”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 118.

—“*El pacto de Cristina*, de Conrado Nale Roxlo, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1945”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 113-114.

#### TEATRO

—“Segundo imperio”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 44-59.

—“Segundo imperio”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 99-117.

#### **LENORMAND, R. H.** (París, Francia, 1882-1951)

#### TEATRO

—“A la sombra del mal”, [Trad. De Xavier Villaurrutia], núm. 34, 15 enero 1946, pp. 47-56.

—“A la sombra del mal”, [Trad. De Xavier Villaurrutia], núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 101-112.

#### **LESSING, GOTTHOLD EPHRAIM** (Kamenz, Alemania, 1729-1781)

#### CORRESPONDECIA

—“Cartas de Lessing”, [Trad. Angela Selke y Antonio Sánchez Barbudo], núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 161-170.

#### **LÓPEZ TRUJILLO, CLEMENTE** (Yucatán, México, 1905-1981)

#### POESÍA

—“Nocturnos del deshabitado”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 75-76.

#### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*El ventrílocuo*, de Antonio Magaña Esquivel, Ediciones Letras de México, 1944”, núm. 21, 15 diciembre 1944, p. 184.

—“*Páramo de sueños*, de Alí Chumacero, México, 1944”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 121-122.

#### **LÓPEZ VELARDE, RAMÓN** (Zacatecas, México, 1888-1921)

#### NARRATIVA

—“Prosas de López Velarde (“Obra maestra”, “Mi pecado”, “Novedad de la patria”, “Fresnos y álamos”, “Flor punitiva”, “Lo soez”, “José de Arimatea”))”, núm. 39, 15 junio 1946, pp. 156-160.

POESÍA

—“El Adiós (Un poema de Ramón López Velarde, publicado en el número 4 de la revista literaria *PAN*)”, núm. 31, 15 octubre 1945, p. 60.

—“Algunos poemas de Ramón López Velarde (“En las tinieblas húmedas”, “Tus dientes”, “El mendigo”, “Hormigas”, “Idolatría”)", núm. 39, 15 junio 1946, pp. 138-142.

**LULIO, RAIMUNDO** (Mallorca, España, 1232-1315)

PROVERBIO

—“Proverbios (“De los proverbios de el tronco imaginal”, “De los proverbios de las flores del árbol imaginal”)", núm. 2, 15 mayo 1943, p. 88.

**MACHADO, ANTONIO** (Sevilla, España, 1875-1939)

FRAGMENTO

—“Política y Literatura”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 124.

—“Más sobre el hijo pródigo”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 187.

**MAGAÑA ESQUIVEL, ANTONIO** (Mérida, España, 1909-1987)

NARRATIVA

—“La puerta de Atlampa”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 301-304.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Seis novelas iguales entre sí*, de Octavio N. Bustamante, Editorial Stylo, México, 1944”, núm. 22, 15 enero 1945, p. 58.

—“*Los santos inocentes*, de Rafael Solana, Editorial Géminis, México, 1944”, núm. 23, 15 febrero 1945, p. 122.

—“*Don Justo*, de José Gómez Robleda, Talleres de Publicaciones Nacionales, S. A., México, 1946”, núm. 41, 15 agosto 1946, p. 118.

**MALAKWAIS, JEAN** (Varsovia, Polonia, 1908-1998)

ENSAYO

—“De la palabra y del testimonio”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 25-29.

NARRATIVA

—“Diálogo al revés”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 168-170.

—“Golpes de caña”, [Trad. Chita de la Calle], núm. 13, 15 abril 1944, pp. 44-57.

—“Golpes de caña”, [Trad. Chita de la Calle], núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 93-109.

**MALLAN, LLOYD**

CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia [Sr. Octavio G. Barreda]”, núm. 4, 15 julio 1943, p. 260.

**MANCISIDOR, JOSÉ** (Veracruz, México, 1894-1956)

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Cuauhtémoc. Vida y muerte de una cultura*, de Héctor Pérez Martínez, Editorial Leyenda, México, 1944”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 57-58.

—“*Morelos*, de Francisco L. Urquizo, Ediciones Xóchitl, México, 1945”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 57-58.

**MANN, THOMAS** (Lübeck, Alemania, 1875-1955)

FRAGMENTO

—“Amor al arte (De “Cervantes, Goethe, Freud”, Edit., Losada, B. Aires, 1943)”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 124.

**MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS** (Guadalajara, México, 1918-2007)

ENSAYO

—“La técnica en literatura”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 71-79.

—“Algunos problemas de la historia literaria” núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 71-82.

—“Examen de López Velarde” núm. 39, 15 junio 1946, pp. 127-137.

—“Pedro Henríquez Ureña, maestro de México”, núm. 40, 15 julio, 1946, pp. 24-26.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Bajo el signo mortal...*, de Enrique González Martínez, México, Poesía Hispanoamericana, 1, 1942”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 61-62.

—“*Sociología de la novela*, de Roger Caillois, Sur, Buenos Aires, 1942”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 189-190.

—“*Le petit prince*, de Antoine de Saint-Exupéry, Reynald and Hitchcock, New York, 1943”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 381-382.

—“*Mélangue*, de Paul Valéry, N.R.F., Gallimard, 1941, Reimpresión de Canadá, 1943”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 221.

—“*El jaiigey de las ruinas*, de Sara García Iglesias, (Premio Lanz Duret 1943), Editorial Porrúa, S. A., México, 1944”, núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 121-122.

—“*Vida en claro*, Autobiografía, de José Moreno Villa, El Colegio de México, 1944”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 184-185.

—“*Concepto de la poesía*, de José Antonio Portuondo, El Colegio de México, 1945”  
núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 179-180.

—“*Nueva grandeza mexicana*, de Salvador Novo, Editorial Hermes, Premio ciudad  
de México, 1946”, núm. 39, 15 junio, 1946, p. 175.

**MARTÍNEZ ORTEGA, JUDITH** (Ciudad de México, México, 1908-1985)

NARRATIVA

—“Cristina”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 156-160.

**MARTÍNEZ SOTOMAYOR, JOSÉ** (Guadalajara, México, 1895-1980)

NARRATIVA

—“El mar, páginas de un diario de viaje”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 148-151.

**MASIP, PAULINO** (Granadella, España, 1899-1963)

NARRATIVA

—“De quince llevo una”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 152-156.

**MAZAUD, ÉMILE** (París, Francia, 1884-1970)

TEATRO

—“Un día estupendo (*La folle journée*)”, [Trad. Alonso Reyes], núm. 12, 15 marzo  
1944, pp. 171-183.

**MEANA, JOSÉ**

NARRATIVA

—“El vuelo de los buitres”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 20-22.

**MENA, ANSELMO** (Ciudad de México, México, 1899-1958)

POESÍA

—“Égloga Pura”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 14-15.

**MÉNDEZ PELAYO, MARCELINO** (Santander, España, 1856-1912)

FRAGMENTO

—“Filósofos (“Historia de los heterodoxos españoles, 1881)”, núm. 12, 15 marzo  
1944, pp. 186-187.

**MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN** (La Coruña, España, 1869-1968)

FRAGMENTO

—“Sobre el lenguaje (*De Castilla, La tradición, el idioma*)”, núm. 34, 15 enero 1946,  
p. 60.

—“Unidad del idioma (*Castilla, La tradición, el idioma*)”, núm. 35, 15 febrero 1946, p. 116.

**MÉNDEZ PLANCARTE, GABRIEL** (Hidalgo, México, 1905-1949)

ENSAYO

—“Hidalgo, reformador intelectual”, núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 9-20.

**MENÉNDEZ SAMARÁ, ADOLFO** (Ciudad de México, México, 1908-1954)

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Historia de la filosofía en México*, de Samuel Ramos, Imprenta Universitaria, México, 1943, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 317-318.

—“*El curso de la vida humana como problema psicológico*, de Charlotte Buhler, Espasa, Calpe Arg. Buenos Aires, 1943”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 185-186.

**MÉRIDA, CARLOS** (Guatemala, Guatemala, 1891-1984)

ENSAYO

—“John B. Flannagan”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 305-307.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Romantic painting in América*, de James Thrall Soby y Dorothy C. Miller, The Museum of Modern Art, New York, 1943”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 185-186.

**MOMMSEN, TEODORO** (Garding, Alemania, 1817-1903)

FRAGMENTO

—“Sobre la poesía”, núm. 31, 15 octubre 1945, p. 60.

—“Sobre la poesía (*El mundo de los Césares*)”, núm. 32, 15 noviembre 1945, p. 123.

**MONTERDE, FRANCISCO** (Ciudad de México, México, 1894-1985)

CRÍTICA DE ARTE

—“Pinturas del Convento de Guadalupe”, núm. 7, 15 noviembre 1943, pp. 95-97.

—“La “Pasión” del pintor Gabriel José de Ovalle”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 79-80.

ENSAYO

—“El sainete de palacio. Flor del teatro profano de Sor Juana Inés de la Cruz,” núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 85-87.

—“El autógrafo perdido” núm. 39, 15 junio 1946, pp. 143-144.



#### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Cervantes*, de Benjamín Jarnés, Bosquejo biográfico, Ediciones nuevas, México, 1944” núm. 15, 15 junio 1944, p. 184.
- “*Antología poética, 1920-1940*, de Fernán Silva Valdés, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1943” núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 123-124.
- “*Lecciones de literatura española*, de Ermilo Abreu Gómez, *Revista Musical Mexicana*, México, 1944” núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 58-59.
- “*Rayo en la encina*, de Enrique Uhthoff, en el umbral de la tragedia española, drama en un prólogo y tres actos. El segundo y el tercero, divididos en dos cuadros, Editorial Stylo, México, 1945”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 56-57.
- “*Don Carlos de Sigüenza y Góngora, erudito barroco*, de José Rojas Garcidueñas, Ediciones Xóchitl, México, 1945”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 179-180.
- “*Ternura*, de Gabriela Mistral, Colección Austral, S. A., Buenos Aires, México, 1945,” núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 114-115.

#### **MORENO VILLA, JOSÉ** (Málaga, España, 1887-1955)

##### ENSAYO

- “Claridades sobre Picasso. Su pintura, sus poemas, su política”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 149-157.

##### POESÍA

- “Embeleso de la confianza”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 141-142.
- “Canciones a Xochipili, portentoso Dios de las flores”, “Canta Xochipili”, “Solea gitana de Xochipili”, “La fiesta de Xochipili”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 17-26.
- “¡Porteros!...”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 136-140.

#### **MORO, CÉSAR** (Lima, Perú, 1903-1956)

##### CORRESPONDENCIA

- “Correspondencia”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 187.
- “Correspondencia [Sr. Director]”, núm. 35, 15 febrero 1946, p. 116.

##### CRÍTICA DE ARTE

- “Algunas reflexiones a propósito de la pintura de Alice Paalen”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 148-150.

##### POESÍA

- “El fuego y la poesía (Fragmentos)”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 161-162.

#### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Escultura azteca. 20 fotos de Manuel Álvarez Bravo*, Prólogo de Benjamín Péret, Ediciones Iberoamericanas, México, 1943”, núm. 7, 15 octubre 1943, p. 61.

—“*Judith*, de Jean Giradoux, traducción Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo, Costa Amic, Editor, México, 1944” núm. 12, 15 marzo 1944, p. 184.

—“*Mon coeur mis á nu. Fusses. Choix de maximes consolantes sur l’Amour*, de Charles Baudelaire, Préface de M. Mespoulet, Ediciones Quetzal, S. A., México, 1945”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 58-59.

—“*Arcane 17*, de Andre Breton, Bretano’s, New York, 1945”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 181-182.

—“*La hija de Iorio*, de Gabriel D’Annunzio, Palacio de Bellas Artes”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 181-182.

—“*Dieu le Veut*, de Rene Ristelhueber (Récit du temps des Croisades), Editions Variétés. Montreal, Canadá, 1945”, núm. 35, 15 febrero 1946, p. 115.

—“*Historia de la Conquista de México*, de Guillermo H. Prescott, Ediciones Imán, Buenos Aires, Arg.”, “*Historia de la Conquista del Perú*, de Guillermo H. Prescott, Ediciones Imán, Buenos Aires, Arg.”, “*Comentarios reales de los Incas*, de Inca Garcilaso de la Vega, Emecé Editores, Buenos Aires, Arg.”, “*Historia de los Incas*, de Pedro Sarmiento de Gamboa, Emecé Editores, Buenos Aires, Arg.”, “*Prosa Menuda*, de Manuel González Prada, Ediciones imán, Buenos Aires, Arg.”, “*Propaganda y ataque*, de Manuel González Prada, Ediciones imán, Buenos Aires, Arg.”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 115-116.

—“*La guerra y los niños*, de Anna Freud y D. Burlingham, Ediciones Imán, Buenos Aires, 1945”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 59-60.

#### **NANDINO, ELÍAS** (Guerrero, México, 1900-1993)

##### POESÍA

—“Poema al corazón (“En tres sonetos”)”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 98-99.

#### **NICOL, EDUARDO** (Barcelona, España, 1907-1990)

##### DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

#### **NOGUERA, EDUARDO**

##### CRÍTICA DE ARTE

—“La cerámica prehispánica”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 16-19.

#### **NOULET, ÉMILIE** (Auderghem, Bélgica, 1892-1978)

##### ENSAYO

—“Poe en la poesía francesa”, traducción anónima, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 11-23.

ENSAYO/CORRESPONDENCIA

—“Carta inédita de Mallarme, enmienda glosada”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 28-31.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Synopes*, de Alain Bosquet, Editions Hémissph ères. New York, 1944”, núm. 16 15 julio 1944, p. 59.

**O’GORMAN, EDMUNDO** (Ciudad de México, México, 1906-1995)

CORRESPONDENCIA

—“Carta de un autor agradeciendo un plagio [A Mariano Picón Salas], Marzo de 1945”, núm. 25, 15 abril 1945, p. 61.

—“Correspondencia [Querido Barreda]”, núm. 29, 15 agosto 1945, p. 122.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*El hombre Colón y otros ensayos*, de Ramón Iglesia, El Colegio de México, 1944”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 185-186.

—“*Escritos inéditos de Fray Servando Teresa De Mier*, introducción notas y ordenación de textos por J. M. Vergés y Hugo Díaz-Thomé, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, México, 1945”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 60-61.

—“*Torquemada*, de Thomas Hope, Editorial Losada, S. A. Buenos Aires, 1944”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 121-122.

—“*Mina, el español frente a España*, de J. M. Miquel I. Vergés, Ediciones Xóchitl, México, 1945”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 56.

—“*De ensayo americano*, de Medardo Vitier, Colección Tierra Firme, núm. 9, Fondo de Cultura Económica, México, 1945”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 59-60.

**OROZCO, JOSÉ CLEMENTE** (Guadalajara, México, 1883-1949)

ENSAYO

—“Del arte y otras cosas”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 364.

**OROZCO MUÑOZ, FRANCISCO** (Guanajuato, México, 1884-1950)

CRÍTICA DE ARTE

—“El arte totonaca del antiguo México”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 94-96.

—“Pequeñas esculturas mexicanas”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 24.

—“Los animalistas totonacos”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 32.

**ORTEGA Y GASSET, JOSÉ** (Madrid, España, 1883-1955)

FRAGMENTO

—“Europa y la cultura (Prólogo, de 1922, al libro *Ideas para una concepción biológica del mundo*, de Von Uexhüll”, núm. 41, 15 agosto 1946, p. 120.

**ORTIZ DE MONTELLANO, BERNARDO** (Ciudad de México, México, 1899-1949)

ENSAYO

—“Hipnoticias del México”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 353-354.

POESÍA

—“Sueños al mar”, “Quiero decir: El Ángel”, “Materia de la vida” núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 141-142.

—“Elegía” núm. 25, 15 abril 1945, pp. 21-23.

—“Sonetos antiguos” núm. 33, 15 diciembre 1945, p. 145.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*La Aventura y el Orden*, de Guillermo de Torre, Editorial Losada, Buenos Aires, 1943”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 120-121.

TEATRO/POEMA DRAMÁTICO

—“La cabeza de Salomé”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 165-167.

**OWEN, GILBERTO** (Sinaloa, México, 1904-1952)

ENSAYO

—“Encuentros con Jorge Cuesta”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 137-140.

POESÍA

—“Sindbad el varado (“Día Primero: El Naufrago”, “Día dos: El mar viejo”, “Día tres: Al espejo”, “Día nueve: Llagado de su desamor””, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 24-26.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Los alimentos terrestres*, de André Gide, traducción de José Ferrel, Editorial América, México, 1943”, núm. 7, 15 octubre 1943, p. 59.

—“*Poemas intemporales*, de Porfirio Barba Jacob, Editorial Acuarimántima, México, 1944”, núm. 10, 15 enero 1944, p. 55.

—“*Variaciones sobre la Poesía*, de Eduardo González Lanuza, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, p. 59.

—“*Imitación a la Muerte*, de Xavier Villaurrutia, Edición Letras de México, 1943”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 59-60.

—“*El diablo en el cuerpo*, de Raymond Radiguet, versión castellana de Ángel Samblancat, Costa-Amic, Editor, México, 1944”, núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 120-121.

**PACH, WALTER** (Nueva York, EE. UU., 1883-1958)

CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia [Sr. Octavio G. Barreda]”, núm. 2, 15 abril 1943, p. 126.

CRÍTICA DE ARTE

—“Aspectos desconocidos de la pintura mexicana”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 157-162.

ENSAYO

—“*Fluctuat Nec Mergitur*”, [Trad. Octavio G. Barreda], núm. 28, 15 julio 1945, p. 19-26.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Medieval American Art.*, de Pal Kelemen, 2 vols., The Macmillan Company, New York, N.Y.”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 382-383.

**PATER WALTER** (Londres, Reino Unido, 1839-1894)

FRAGMENTO

—“De la belleza, (De “El Renacimiento”, 1873)”, núm. 14, 15 mayo 1944, p. 124.

**PASCAL, BLAISE** (Clemont-Fernand, Francia, 1623-1662)

FRAGMENTO

—“Imaginación y Realidad”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 187.

**PAULHAN, JEAN** (Nimes, Francia, 1884-1968)

FRAGMENTO

—“De la cortesía (*Memorias*, págs. 67 y 68)”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

**PAUL, JEAN** (Wunsiedel, Alemania, 1763-1825)

FRAGMENTO

—“Consejos de un romántico”, núm. 32, 15 noviembre 1945, p. 123.

**PAZ, OCTAVIO** (Ciudad de México, México, 1914-1998)

DEBATE

—V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

ENSAYO

—“Poesía de soledad y poesía de comunión”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 271-278.

NARRATIVA

—“Diario de un soñador”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 147-151.

POESÍA

—“Noches (“Nacimiento”, “El desconocido”)", núm. 1, 15 abril 1943, pp. 18-20.

—“El muro”, “Olvido”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 161-162.

—“Poemas (“Medianoche”, “Primavera a la vista”, “Junio”)", núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 83-85.

—“Poemas, (“7 P.M”, “La calle”, “El regreso”)", núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 82-84.

—“Poemas, (“Palabras en la sombra”, “Adiós a la casa”, “Epitafio para un poeta”)", núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 17-19.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Torres de Amor*, de Lorenzo Varela, Editorial Nova, Buenos Aires, 1942”, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 124.

—“*Ocnos*, de Luis Cernuda, The Dolphin, Londres, 1942”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 188-189.

—“*Entre apagados muros*, de Efrén Hernández, Imprenta Universitaria, México, 1943”, núm. 4, 15 julio 1943, p. 255.

—“*Breve antología lírica*, de Manuel José Othón, prólogo y selección de Jesús Zavala, Edición Universidad Potosina, 1943”, núm. 4, 15 julio 1943, p. 256.

—“*San Juan. Tragedia*, de Max Aub, prólogo de E. Díez-Canedo, Ediciones Tezontle, México, 1943”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 318-319.

—“*Archipiélago de mujeres*, de Agustín Yáñez, Ediciones de la U. N. A., Grabados de Julio Prieto, México, 1943”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 380.

—“*Los presocráticos*, de Jenófanes, Parménides y Empédocles, traducción y prólogo y notas de Juan David García-Bacca, Colección de Textos Clásicos de la Filosofía, El Colegio de México, México, 1943”, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 60-61.

—“*Historias e Inventiones de Félix Muriel*, de Rafael Dieste, Editorial Nova, Colección “Camino de Santiago”, Buenos Aires, 1943”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 125.

**PELLICER, CARLOS** (Tabasco, México, 1897-1977)

POESÍA

—“Noche en el agua”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 80-81.

**PÉRET, BENJAMIN** (Rezé, Francia, 1899-1959)

NARRATIVA

—“Los mitos”, [Trad. César Moro], núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 110-119.

POESÍA

—“Poemas de Benjamin Péret (“Para pasar el tiempo”, “Parpadeo”, “Allo”)", [Trad. César Moro], núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 77-78.

**PÉREZ DE OLIVA, FERNÁN** (Córdoba, España, 1942-1951)

NARRATIVA

—“Diálogo de la dignidad del hombre”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 143-161.

**PERSE, SAINT-JOHN** (Pointe-à-Pitre, Guadalupe, 1887-1975)

PROSA POÉTICA

—“Imágenes para Crusoe”, [Trad. de Jorge Zalamea], núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 90-93.

**PICÓN SALAS, MARIANO** (Mérida, Venezuela, 1901-1965)

CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia [Sr. D. Octavio G. Barreda]”, núm. 27, 15 junio 1945, pp. 185-186.

**PIRANDELLO, LUIGI** (Agrigento, Italia, 1867-1936)

TEATRO

—“La tinaja”, [Trad. Agustín Lazo y Xavier Villaurrutia], núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 157-167.

**PLATÓN** (Atenas, Grecia, 427 a. C.-347 a. C.)

FRAGMENTO

—“El Hijo Pródigo”, núm. 23, 15 febrero 1945, p. 124.

**PLOTINO** (Lycopolis, Egipto, 204 d. C.-270 d. C.)

FRAGMENTO

—“Sobre lo Bello. Fragmento de la Eneada primera”, [Trad. Juan David García-Bacca], núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 312-316.

**PLUTARCO** (Queronea, Grecia, 45 d. C.-120 d. C.)

FRAGMENTO

—“De la moralia”, núm. 4, 15 julio 1943, p. 259.

**POE, EDGAR ALLAN** (Massachusetts, EE. UU., 1809-1849)

FRAGMENTO

—“El artista y su obra (De “*Marginalia*”)”, núm. 17, 15 agosto 1944, p. 124.

—“Puntuación (De “*Marginalia*”)”, núm. 17, 15 agosto 1944, p. 124.

**PONCE, MANUEL M.** (Zacatecas, México, 1882-1948)

POESÍA

—“Poema”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 153-155.

—“Cuatro canciones olvidadas en la tierra”, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 89-90.

**PONDAL RÍOS, SIXTO** (San Miguel de Tucumán, Argentina, 1907-1968)

POESÍA

—“Infancia”, núm. 42, 15 septiembre 1946, p. 151.

**PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO** (Santiago, Cuba, 1911-1996)

ENSAYO

—“E. Diez-Canedo y las letras de América”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 28-30.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*El tonel de Diógenes*, de Manuel González Prada, Edición Tezontle, México, 1945”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 120-121.

**PRADOS, EMILIO** (Málaga, España)

POESÍA

—“Dos poemas de amor”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 21-23.

**PUSHKIN, ALEJANDRO** (Moscú, Rusia, 1799-1837)

TEATRO

—“El barón avariento”, [Trad. Enrique Diez-Canedo], núm. 16, 15 julio 1944, pp. 42-48.

**REDACCIÓN**

EDITORIALES

—“Imaginación y Realidad”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 69-70.

—“Imaginación y Realidad”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 133-134.

—“Imaginación y Realidad”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 203-204.

—“Imaginación y Realidad”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 259-260.



- “Imaginación y Realidad”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 269-270.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 5, 15 agosto 1943, p. 321.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 335-336.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 9-10.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 69-70.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 143-144.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 7-8.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 69-70.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 135-136.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 9-10.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 73-74.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 133-134.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 7-8.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 71-72.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 135-136.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 7-8.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 71-72.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 135-36.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 7-8.
- “Realidad e Imaginación”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 69-70.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 133-134.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 9-10.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 69-70.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 27, 15 junio 1945, pp. 135-136.
- “Realidad e Imaginación”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 7-8.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 71-72.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 133-134.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 7-8.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 69-70.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 135-136.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 7-8.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 69-70.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 125-126.

- “Imaginación y Realidad”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 7-8.
- “Imaginación y Realidad”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 71-72.
- “Aniversario de Ramón López Velarde”, núm. 39, 15 junio 1946, pp. 125-126.
- “La unión mexicana de escritores”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 7-8.
- “La escuela de teatro”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 67-68.
- “La distribución del libro”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 129-130.

NOTAS

- “Homenaje a Posada”, núm. 1, 15 abril 1943, p. 48.
- “Próximamente”, núm. 1, 15 abril 1943, p. 48.
- “*El Hijo Pródigo* ha establecido definitivamente sus oficinas en Palma 10, México, D. F.”, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 88.
- “Próximamente”, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 93.
- “Autocrítica”, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 125.
- “Se recomienda”, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 126.
- “Se recomienda”, núm. 3, 15 junio 1943, p. 190.
- “Se recomienda”, núm. 4, 15 julio 1943, p. 259.
- “Se recomienda”, núm. 5, 15 agosto 1943, p. 321.
- “Se recomienda”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 383-384.
- “Debido a una omisión lamentable no apareció en los poemas de Manuel Altolaguirre, publicados en nuestro número anterior, la siguiente dedicatoria: “A Juan Manuel Ruíz Esparza””, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.
- “Filosofía vs. Arte”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.
- “Humildad americana”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.
- “Museo”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.
- “Se recomienda”, núm. 7, 15 octubre 1943, p. 61.
- “Saludo [a Victoria Ocampo]”, núm. 7, 15 octubre 1943, p. 61.
- “Se recomienda”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 126.
- “Pintores”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 126.
- “Se recomienda”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 221-222.
- “Literatura de guerra”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 222.
- “Aclaración”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 222.
- “Un milagro”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 222.
- “Octavio Paz en EE. UU.”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 222.
- “Se recomienda”, núm. 10, 15 enero 1944, p. 60.
- “En próximos números”, núm. 10, 15 enero 1944, p. 60.

- “En próximos números”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 77.
- “Se recomienda”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 124.
- “En próximos números”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 152.
- “Se recomienda”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 186.
- “De lo empalagoso”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 187.
- “En próximos números”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 37.
- “Se recomienda”, núm. 13, 15 abril 1944, p. 62.
- “*El HP* contesta”, núm. 15, 15 junio 1944, p. 187
- “Errata”, núm. 15, 15 junio 1944, p. 187
- “A la memoria de Enrique Díez-Canedo (1879-1944)”, núm. 15, 15 junio 1944, p. 187.
- “Se recomienda”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 59.
- “Alberto Quintero Álvarez (1914-1944)”, núm. 18, 15 septiembre 1944, p. 188.
- “Se recomienda”, núm. 22, 15 enero 1945, p. 60.
- “A la memoria de Joaquín Ramírez Cabañas (1887-1945)”, núm. 22, 15 enero 1945, p. 60.
- “A la memoria de Manuel Gutiérrez Nájera en su cincuentenario (1860-1895)”, núm. 23, 15 febrero, 1945, p. 124.
- “Para próximos números”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 187.
- “Se recomienda”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 187.
- “A la memoria de Francisco González León (Septiembre 1872-Marzo 1945)”, núm. 24, 15 marzo 1945, p. 187.
- “Se recomienda”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 122.
- “Memoria y memorias”, núm. 27, 15 junio 1945, p. 186.
- “Ausencia de nuestro editor”, núm. 27, 15 junio 1945, p. 186.
- “Rubén M. Campos (1876-1945)”, núm. 27, 15 junio 1945, p. 186.
- “Se recomienda”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60
- “El “Arte de Trovar””, núm. 29, 15 agosto 1945, p. 122.
- “*Las cien mejores poesías mexicanas modernas*, selección y prólogo de Antonio Castro Leal, Editorial Porrúa, S. A., México, 1945”, núm. 33, 15 diciembre 1945, p. 179.
- “Antonio Caso (1884-1946)”, núm. 36, 15 marzo 1964, p. 176.

**REJANO, JUAN** (Puente Genil, España, 1903-1976)

POESÍA

- “Entre dos reinos”, núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 146-148.

—“Rebelión de sombras (“Culpable anhelo”, “En cadena”, “Viaje lamentable”, “¿Dónde?”)”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 14-15.

**REVUELTAS, JOSÉ** (Durango, México, 1914-1976)

NARRATIVA

—“El saurio inmóvil”, núm. 1, 15 abril 1943, p. 31.

**REYES, ALFONSO** (Monterrey, México, 1889-1959)

CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia, Crítica epistolar [Mi querido José Luis Martínez]”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 60-61.

ENSAYO

—“Los últimos siete sabios”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 9-17.

—“Ausencia y presencia del amigo”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 9-10.

FRAGMENTO

—“Imaginación y Realidad (“Capítulos de la Literatura Española”, 1939)”, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 126.

—“Doctores en Letras (*El cazador*, pág. 122)”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 126.

—“*El deslinde*”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 222.

—“La literatura (Última Tule)”, núm. 40, 15 julio 1946, p. 60

NARRATIVA

—“Los filósofos de las islas”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 73-77.

—“Pasión y muerte de doña Engracadinha”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 9-13.

POESÍA

—“Undecimilia”, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 85-86.

**RICHARDS, IVOR ARMSTRONG** (Sandbach, Reino Unido, 1893-1979)

ENSAYO

—“La experiencia poética”, [Trad. Octavio G. Barreda], núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 155-160.

FRAGMENTO

—“Poesía y vocabulario”, núm. 11, 15 febrero 1943, p. 124.

**RIMBAUD, JEAN ARTHUR** (Charleville-Mézières, Francia, 1854-1891)

PROSA POÉTICA

—“Las iluminaciones”, [Trad. José Ferrel], núm. 16, 15 julio 1944, pp. 49-55.

**RIVAS SAINZ, ARTURO** (Guadalajara, México, 1905-1985)

ENSAYO

- “Poesía de filosofía”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 80-84.
- “Concepto de la zozobra”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 9-25.
- “Belleza, arte y poesía en la estética de Santayana”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 153-154.
- “Metáfora e imagen”, núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 149-153.
- “La grupa de Zoraida”, núm. 39, 15 junio 1946, pp. 161-164.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “Investigaciones sobre el Quijote apócrifo, de Joaquín Espín Real, Espasa Calpe, S. A., Madrid, 1942”, “*Filosofía del Quijote*, de David Rubio, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1943”, “*La invención del Quijote*, de Arturo Marasso, Buenos Aires, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 58-59.
- “*Las Abejillas D’Aristée: Ensayo sobre el destino actual de las Letras y las Artes*, de Wladimir Weidle, Emecé Editores, S. A. Buenos Aires, 1944”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 182-183.
- “*Papel social del intelectual*, de Florian Znaniecki, Fondo de Cultura Económica, México, 1944”, núm. 15, 15 junio 1944, p. 186.
- “*El Deslinde. Prolegómenos a la Teoría Literaria*, de Alfonso Reyes, Colegio de México, 1944”, núm. 17, 15 agosto 1944, p. 121.
- “*Tratado de poética*, de Alberto Hidalgo, Ediciones Feria, Buenos Aires, 1944”, núm. 18, 15 septiembre 1944, p. 187.
- “*Lo eterno y lo temporal en el arte*, de Octavio N. Derisi, C.E.P.A., Buenos Aires, 1944”, “*El sentido del cine*, de Sergio M. Eisenstein, Editorial Lautaro, Buenos Aires, 1944”, núm. 21, 15 diciembre 1944, p. 188.
- “*La literatura española*, de Nicolás González Ruiz, Pegaso, “La cultura del siglo XX, Madrid, 1944”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 123-124.
- “*Teseo. (Los problemas de la literatura. Ejemplos del Uruguay y una comedia para cine y lectura)*, de Eduardo Dieste, Editorial Nova, Buenos Aires, 1945”, núm. 29, 15 agosto 1945, p. 122.
- “*Historia de la literatura rusa*, de Pablo Schostakovsky, Editorial Losada, Buenos Aires, 1945”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 17-173 (*sic.*).
- “Baille, héroe civil, de Justino Zavala Muñiz, Colección Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, México, 1946”, núm. 42, 15 septiembre 1946, p. 179

**RIVERA, CAMPS**

CORRESPONDENCIA

- “Correspondencia [Sr. Don Octavio G. Barreda, Revista *El Hijo Pródigo*]”, núm. 16, 15 julio 1944, p. 60.

**RODELL, JOHN S.**

ENSAYO

—“Maxwell Anderson, una crítica”, [Trad. Rodolfo Usigli], núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 176-179.

**RODRÍGUEZ LOZANO, MANUEL** (Ciudad de México, México, 1896-1971)

FRAGMENTO

—“Sobre el hombre culto”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

**ROJAS GONZÁLEZ, FRANCISCO** (Guadalajara, México, 1904-1951)

NARRATIVA

—“El último tótem”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 28-31.

—“El carro caja”, núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 87-88.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*El padre Kino, misionero y gobernante*, de F. Ibarra de Anda, *Vidas mexicanas*, t. 22, Ediciones Xóchitl, México 1945”, núm. 33, 15 diciembre 1945, pp. 180-181.

**ROJAS ROSILLO, ISAAC**

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Isabel Moctezuma*, de Sara García Iglesias, Ediciones Xóchitl, México, 1946”, núm. 39, 15 junio 1946, p. 177.

**ROMERO TERREROS, MANUEL** (Ciudad de México, México, 1880-1968)

CRÍTICA DE ARTE

—“Acuarelas mexicanas del siglo XIX”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 32-33.

—“Escudos de monja”, núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 29-25 (*sic.*).

**SAAVEDRA FAXARDO, DIEGO** (Algezares, España, 1584-1648)

ENSAYO

—“Idea de un príncipe político Christiano”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 44-57.

**SALAZAR, RODOLFO** (Madrid, España, 1890-1958)

NARRATIVA

—“Cafés con música (Madrid o las 49 provincias)”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 82-87.

—“Paisaje con figuras, notas e impresiones de la “otra” Italia” núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 89-97.

—“Figuras con paisaje (Fragmento de un libro de Adolfo Salazar cuya edición prepara *Letras de México*)”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 91-99.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Las dos Españas*, de Fidelino de Figueiredo, Ediciones de San Ángel, México, 1944” núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 186-187.

**SALINAS, PEDRO** (Madrid, España, 1891-1951)

CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia [Querido Octavio Barreda]”, núm. 3, 15 junio 1943, p. 190.

ENSAYO

—“Nueve o diez poetas”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 71-79.

POESÍA

—“Querencia”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 219-220.

**SAMBLANCAT, ÁNGEL** (Graus, España, 1885-1963)

CORRESPONDENCIA

—“Correspondencia, una carta de traductor [Sr. Director de El Hijo Pródigo]”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 186-187.

**S. M., R.** [Posiblemente Samuel Ramos Magaña]

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*El Positivismo en México*, de Leopoldo Zea, Contribuciones de El Colegio de México a la historia del pensamiento hispanoamericano, México, 1943”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 124-125.

**SÁNCHEZ BARBUDO, ANTONIO** (Madrid, España, 1910-1995)

ENSAYO

—“A la orilla del mundo”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 44-48.

—“El sentimiento de la derrota”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 221-229.

—“España como esperanza”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 25-37.

—“Poesías Rufianescas”, núm. 40, 15 julio 1946, pp. 34-37.

NARRATIVA

—“Sueño de grandeza”, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 33-40.

—“La casa de comidas”, núm. 22, 15 enero 1945, pp. 24-27.

—“Recuerdos de un estío”, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 96-104.

—“Viaje a un lago”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 79-88.

#### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Mañanas en México*, de D. H. Lawrence, Ediciones Letras de México, 1942”, núm. 1, 15 abril 1943, pp. 58-59.
- “*Cuenca Ibérica*, de Miguel de Unamuno, Editorial Séneca, México, 1943”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 256-257.
- “*La última vez que vi París*, de Elliot Paul, Editorial Nuevo Mundo, México, 1943”, núm. 5, 15 agosto 1943, p. 320.
- “*El pasajero*, de José Bergamín, Editorial Séneca, México, 1943”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 380-381.
- “*Un aspecto del orden cristiano y La figura de este mundo*, de José M. Gallegos Rocafull, Ediciones del Valle de México, 1943”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 123-124.
- “*Menéndez Pelayo y las dos Españas*, de Guillermo de Torre, Cuadernos de Cultura Española, Buenos Aires, 1943”, núm. 9, 15 diciembre 1943, pp. 220-221.
- “*Vida y obra de Galdós*, de Joaquín Casaldueiro, Editorial Losada S. A., Buenos Aires, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, pp. 56-57.
- “*El sitio de Sebastopol*, de Boris Voyetejov, Editorial Nuevo Mundo, México, 1943”, “*Doce meses que cambiaron el mundo*, de Larry Lesueur, Editorial Nuevo Mundo, México, 1944” núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 122-123.
- “*Las ratas*, de José Blanco, Sur, Buenos Aires, 1943”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 185.
- “*El clarividente*, de Lion Feuchtwanger, Ed. Abril, Buenos Aires, 1943”, núm. 14, 15 mayo 1944, p. 122.
- “*China en Armas*, de Agnes Smedley, Editorial Nuevo Mundo, México, 1944”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 57-58.
- “*Descontento Creador*, de Romualdo Brughetti, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1943”, núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 186-187.
- “*Los pintores italianos del Renacimiento*, de Bernardo Berenson, Editorial Leyenda, México, 1944”, núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 60-61.
- “*Dios en la Tierra (Cuentos)*, de José Revueltas, Ediciones “El Insurgente”, México, 1944”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 121-122.
- “*Don Ramón María del Valle-Inclán*, de Ramón Gómez de la Serna, Espasa Calpe, Argentina, S. A., Buenos Aires, 1944”, núm. 23, 15 febrero 1945, p. 123.
- “*El pensamiento vivo de Séneca*, de María Zambrano, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1944”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 184-185.
- “*Viaje sin retorno*, de Henry Shoskes, (Redacción de Curt Riess), Editorial Centauro, México, 1945”, núm. 27, 15 junio 1945, pp. 183-184.
- “*Mal de ciudad*, de Isidoro Sagues, Editorial Losada, Buenos Aires, 1945”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 59
- “*Asedio a Dilthey*, de Eugenio Imaz, El Colegio de México, Jornadas del Centro de Estudios Sociales, México, 1945”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 180-181.



—“*Fray Diego Valadés. Escritor y grabador franciscano del siglo XVI*, de Francisco de la Maza, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1945”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 55-56.

—“*Il est un jardin...*, de Jaqueline Dupuy, Les Editions Variétés, Montreal, Canadá, 1945”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 175-176.

—“*Delicioso el hereje*, de Adolfo Salazar, Editorial Leyenda, S. A., México, 1945”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 58-59.

—“*Pages de journal, 1939-1942*, de André Gide, Phanteon Books Inc., New York, 1944”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 114-115.

#### **SANDOIZ, ALBA**

##### NARRATIVA

—“La empalada”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 88-90.

#### **SANTAYANA, JORGE [GEORGE] (Madrid, España, 1863-1952)**

##### FRAGMENTO

—“Barbas”, [De *Persons and Places*, primer tomo de su autobiografía aparecido en estos días, Scribner's, N.Y., 1944]”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 124.

—“Del nacimiento, [De *Personas (sic.) and Places*, primer tomo de su autobiografía, Scribner's, Nueva York, 1944]”, núm. 12, 15 marzo 1944, p. 187.

##### NARRATIVA

—“Las mansiones de Elena, [Trad. Antonio Castro Leal]”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 38-41.

#### **SANTOS, NINFA**

##### POESÍA

—“Si nada más oyeras”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 18-19.

#### **SAROYAN, WILLIAM (California, EE. UU., 1908-1981)**

##### NARRATIVA

—“Prosas (“Entre los perdidos”, “Estimada Greta Garbo”, “Oración”)", [Trad. Octavio G. Barreda], núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 308-311.

#### **SCHILLER, FEDERICO (Marbach, Alemania, 1759-1805)**

##### FRAGMENTO

—“Arte y convenciones (*La educación estética del hombre*)”, núm. 39, 15 junio 1946, p. 178.

—“Sobre el filósofo (*La educación estética del hombre*)”, núm. 40, 15 julio 1946, p. 60.

**SEDGWICK, ELLERY** (Nueva York, EE. UU., 1872-1960)

FRAGMENTO

—“Sobre el gusto (*Second Growth in New England*, *The Sat. Rev. of Lit.* mayo 22, 1943)”, núm. 4, 15 julio 1943, p. 260.

**SEGHERS, ANNA** (Maguncia, Alemania, 1900-1983)

NARRATIVA

—“Leyendas de Artemisa”, [Trad. De Anna Selke y Antonio Sánchez Barbudo], núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 154-165.

**SÉNECA** (Córdoba, España, 4 a. C.-65 d. C.)

FRAGMENTO

—“De la lectura”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 126.

**SERGE, VICTOR** (Bruselas, Bélgica, 1890-1947)

ENSAYO

—“El mensaje del escritor”, [Trad. de César Moro], núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 150-152.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Journal de Guerre*, de Jean Malaquais, EFM, New York, Doubleday, Doran and Co., N. York.”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 184-185.

**SHILDT, RUNAR** (Helsinki, Finlandia, 1888-1925)

TEATRO

—“El ahorcado”, [Trad. de Rafael L. Partida], núm. 39, 15 junio 1946, pp. 165-174.

**SMEDLEY, AGNES** (Misuru, EE. UU., 1892-1950)

NARRATIVA

—“El automóvil núm. 1469”, [Trad. Gilberto Owen], núm. 10, 15 enero 1944, pp. 35-39.

**SOLANA, RAFAEL** (Veracruz, México, 1915-1992)

ENSAYO

—“José Juan Tablada”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 135-137.

—“La patria chica de López Velarde”, núm. 39, 15 junio, 1946, pp. 151-155.

NARRATIVA

—“El concierto”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 230-235.

- “La piedra”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 154-158.
- “La capilla dorada”, núm. 26, 15 mayo 1945, pp. 85-89.
- “Estrella que se apaga”, núm. 36, 15 marzo, 1946, pp. 127-133.

POEMAS

- “Poemas (“Intermezzo”)", núm. 32, 15 noviembre 1945, pp. 78-79.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- “*Poemas de las islas invitadas*, de Manuel Altolaguirre, Litoral, México MCMXLIV”, “*Pleamar*, de Rafael Alberti, Losada, S. A. Buenos Aires, 1944”, núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 122-123.
- “*Ensayo de un crimen*, de Rodolfo Usigli, Editorial América, México, 1944”, núm. 25, 15 abril 1945, p. 60.
- “*Palabras en la niebla*, de Ignacio Barajas Lozano, Editorial Stylo, México, 1945”, “*De la materia suspirable*, de Vicente Echeverría del Prado, Imprenta Fábula, México, 1945”, núm. 32, 15 noviembre, 1945, p. 122.
- “*Moctezuma, el de la silla de oro*, de Francisco Monterde, Imprenta Universitaria, México, 1945”, núm. 35, 15 febrero, 1946, pp. 113-114.
- “*El viajero alucinado*, de Agustín Loera y Chávez, Editorial Cultura, México, 1945”, núm. 37, 15 abril, 1946, p. 58.

**STEARNS ELIOT, THOMAS** (Misuri, EE. UU, 1888-1965)

ENSAYO

- “La música de la poesía”, [Trad. Octavio G. Barreda], núm. 1, 15 abril 1943, pp. 21-30.

**STEVENSON, ROBERT LOUIS** (Edimburgo, Reino Unido, 1850-1894)

FRAGMENTO

- “Imaginación y Realidad (“A Gossip on Romance”, *Memories and portraits*, págs. 244-245), núm. 16, 15 julio 1944, p. 60.
- “Pintura y literatura”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

**TABLADA, JOSÉ JUAN** (Ciudad de México, México, 1871-1945)

POESÍA

- “Poemas (“Habla el marinero”, “Nevasca”, “Cabaret”, “El viejo vestido de azul”)", núm. 30 15 septiembre 1945, pp. 138-143.

**TOLSTOI, ALEXIS** (San Petersburgo, Rusia, 1817-1875)

NARRATIVA

—“San Petersburgo (Fragmento de la novela *La ascensión del Calvario*, publicada en Moscú en 1941)”, [Trad. Rodolfo Selke], núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 100-101.

**TORRES BODET, JAIME** (Ciudad de México, México, 1902-1974)

POESÍA

—“Continuidad”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 145-147.

**TOSCANO, SALVADOR** (Guadalajara, México, 1872-1947)

CRÍTICA DE ARTE

—“La cerámica tarasca”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 296-298.

—“Arte e historia tarascos”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 136-140.

**TOUSSAINT, MANUEL** (Ciudad de México, México, 1890-1955)

CRÍTICA DE ARTE

—“Retratos de monjas”, núm. 7, 15 octubre 1943, p. 32.

**TZE, LAO** (Henan, República Popular China, 570-490 a. C.)

FRAGMENTO

—“Fragmentos de Tao-Te-King”, núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 97-100.

**URANGA, EMILIO** (Ciudad de México, México, 1921-1988)

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*Sociología del Renacimiento*, de Alfredo Von Martin, versión directa de Manuel Pedroso, Fondo de Cultura Económica, México 1946”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 178-179.

**USIGLI, RODOLFO** (Ciudad de México, México, 1905-1979)

ENSAYO

—“Los cuartetos de T. S. Eliot y la poesía, arte impopular”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 88-94.

—“Estética de la muerte” núm. 40, 15 julio 1946, pp. 29-31.

TEATRO

—“El gesticulador”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 103-116.

—“El gesticulador”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 171-185.

—“El gesticulador”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 236-251.

- “La familia cena en casa” núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 165-183.
- “La familia cena en casa” núm. 22, 15 enero 1945, pp. 42-56.
- “La familia cena en casa” núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 109-120.

**URZAIZ RODRÍGUEZ, EDUARDO** (Guanabacoa, Cuba, 1876-1955)

ENSAYO

- “El espíritu varonil de Sor Juana”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 11-20.

**VALERY, PAUL** (Sète, Francia, 1871-1945)

FRAGMENTO

- “Sobre la educación”, núm. 25, 15 abril 1945, p. 61.

**VASCONCELOS, JOSÉ** (Oaxaca, México, 1882-1959)

DEBATE

- V/A, “Poesía, mística y filosofía. Debate en torno a San Juan de la Cruz”, núm. 3, 15 junio 1943, pp. 135-144.

FRAGMENTO

- “Profecía (*Estudios Indostánicos*, 1924)”, núm. 18, 15 septiembre 1944, p. 188.
- “Paideia Americana (*Novedades*, 26 de Mayo de 1944)”, núm. 21, 15 diciembre 1944, p. 188.

NARRATIVA

- “El fusilado”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 87-90.

**VEBLEN, THORSTEIN** (Wisconsin, EE. UU., 1857-1929)

ENSAYO

- “Teoría del vestido”, núm. 25, 15 abril 1945, pp. 31-34.

**VELÁZQUEZ S., FERNANDO**

CORRESPONDENCIA

- “Correspondencia”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 384.

**VILLASEÑOR, EDUARDO** (Michoacán, México, 1896-1978)

ENSAYO

- “De la curiosidad”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 135-140.

POESÍA

- “Poemas”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 346.

**VILLARRUTIA, XAVIER** (Ciudad de México, México, 1903-1950)

ANUNCIOS

—“A la memoria de Rafael López (1875-1943)”, núm. 5, 15 agosto 1943, p. 321.

CORRESPONDENCIA

—“Crítica epistolar”, Colaboración con Alfonso Gutiérrez Hermosillo, núm. 17, 15 agosto 1944, pp. 73-82.

CRÍTICA DE ARTE

—“Manuel Álvarez Bravo”, núm. 29, 15 agosto 1944, pp. 87-88.

—“Juan Cordero”, núm. 30, 15 septiembre 1945, pp. 144-146.

—“Agustín Lazo y el teatro”, núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 88-89.

—“Julio Ruelas, dibujante y pintor”, núm. 41, 15 agosto 1946, pp. 91-92

NARRATIVA

—“El éxodo (Fragmento de *Cuauhtémoc o el Águila que cae*, libro que aparecerá próximamente)”, núm. 2, 15 mayo 1943, pp. 85-88.

POESÍA

—“Nocturno”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 78.

—“Poemas (“Estancias nocturnas”, “Madrigal sombrío)”, núm. 28, 15 julio 1945, pp. 17-18.

—“Nuestro amor”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 134-135.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Caballito del diablo*, de José Bergamín, Ediciones Losada, S. A., Buenos Aires”, núm. 2, 15 mayo 1943, p. 123.

—“*Tres poetas filósofos*, de George Santayana, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1943”, núm. 3, 15 junio 1943, p. 187.

—“*La Part du Diable*, de Denis De Rougemont, Brentano’s, New York, 1942”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 257-258.

—“*Seis problemas para Don Isidro Parodi*, de H. Bustos Domecq, Sur, Buenos Aires, 1942”, núm. 5, 15 agosto 1943, pp. 320-321.

—“*La communion des forts*, de Roger Caillois, Collection Renaissance, Ediciones Quetzal, México, 1943”, núm. 6, 15 septiembre 1943, p. 381.

—“*Le chateau de grisou*, Editions Tigrodine, México, 1943”, núm. 7, 15 octubre 1943, p. 59.

- “*The wind that swept Mexico*, de Anita Brenner, Harper & Brothers, New York, 1943”, núm. 8, 15 noviembre 1943, p. 123.
- “*Figura, Amor y muerte de Amado Nervo*, de Bernardo Ortiz de Montellano, Vidas mexicanas, Ediciones Xóchilt, México, 1943”, núm. 9, 15 diciembre 1943, p. 218.
- “*El paisajista José María Velasco*, de Juan de la Encina, El Colegio de México, 1943”, núm. 10, 15 enero 1944, p. 54.
- “*Transitable cristal*, de Eduardo González Lanuza, Sur, Buenos Aires, 1943”, “*Solo en el tiempo*, de González Carbalho, Editorial Losada, Buenos Aires, 1943”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 121
- “*Poemas*, de Jorge Luis Borges, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1943”, núm. 13, 15 abril 1944, pp. 60-61.
- “*Littérature*, de Jean Giraudoux, Gasset, Montreal, Canadá, 1943”, núm. 15, 15 junio 1944, p. 182.
- “*Antología de la literatura mexicana*, de Carlos Castillo, The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1944”, núm. 16, 15 julio 1944, pp. 56-57.
- “*Juan Ramón Jiménez en su obra*, de Enrique Díez-Canedo, El Colegio de México, México, D. F., 1944”, núm. 18, 15 septiembre 1944, p. 185.
- “*El hombre del búho*, de Enrique González Martínez, Cuadernos Americanos, México, 1944”, núm. 19, 15 octubre 1944, p. 58.
- “*Etudes littéraires*, de Émile Noulet, Editorial Cultura, México, 1944”, núm. 20, 15 noviembre 1944, p. 123.
- “*Obras completas*, de Ramón López Velarde, Editorial Nueva España, México, 1944”, núm. 23, 15 febrero 1945, p. 121.
- “*Ficciones*, de Jorge Luis Borges, “Sur” Buenos Aires, 1944”, núm. 26, 15 mayo 1945, p. 119.
- “*El crimen de tres bandas*, de Rafael Solana, Colección “Lunes”, México, 1945”, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 120-121.
- “*Sonetos mexicanos*, Editorial Chapultepec, México, 1945”, núm. 35, 15 febrero 1946, p. 113.
- “*Segundo Imperio*, de Agustín Lazo, Libros de “El Hijo Pródigo”, Ediciones Letras de México, 1946”, núm. 38, 15 mayo 1946, p. 112.
- “*Poesías completas*, de Luis G. Urbina, edición y prólogo de Antonio Castro Leal, Colección de Escritores Mexicanos, Editorial Porrúa, S. A., México, 1946”, núm. 40, 15 julio 1946, p. 56.

#### TEATRO

- “Invitación a la muerte”, núm. 6, 15 septiembre 1943, pp. 355-363.
- “Invitación a la muerte”, núm. 7, 15 octubre 1943, pp. 41-50.
- “Invitación a la muerte”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 100-111.
- “El yerro candente”, núm. 19, 15 octubre 1944, pp. 44-57.

—“El yerro candente”, núm. 20, 15 noviembre 1944, pp. 110-120.

—“La mulata de Córdoba, [Escenario cinematográfico a Julio Bracho]”, núm. 24, 15 marzo 1945, pp. 166-183.

**WASILEWSKA, WANDA** (Cracovia, Polonia, 1905-1964)

NARRATIVA

—“El arco iris”, núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 149-152.

**WESTHEIM, PAUL** (Eschwege, Alemania, 1886-1963)

CRÍTICA DE ARTE

—“Pintores veracruzanos”, núm. 15, 15 junio 1944, pp. 159-160.

—“La estética de la pirámide”, [Versión al castellano de Mariana Frenk], núm. 27, 15 junio 1945, pp. 157-162.

—“El espíritu del Arte Azteca”, núm. 34, 15 enero 1946, pp. 36-46.

**WESTPHALEN, EMILIO ADOLFO** (Lima, Perú, 1911-2001)

ENSAYO

—“La rama dorada”, núm. 37, 15 abril 1946, pp. 30-33.

**WILCOCK, J. R.** (Buenos Aires, Argentina, 1919-1978)

POESÍA

—“Primer día”, “Cuatro años”, núm. 10, 15 enero 1944, p. 34.

**WORRINGER, WILHELM** (Aquisgrán, Alemania, 1881-1965)

ENSAYO

—“Abstracción y proyección sentimental”, [Trad. Samuel Ramos], núm. 12, 15 marzo 1944, pp. 155-165.

**YÁÑEZ, AGUSTÍN** (Guadalajara, México, 1904-1980)

NARRATIVA

—“El sueño del cura”, núm. 35, 15 febrero 1946, pp. 94-96.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Este pueblo de América*, de Germán Arciniegas, Colección Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, México, 1945”, núm. 31, 15 octubre 1945, pp. 58-59.

—“*Antología del pensamiento de lengua española en la edad contemporánea*, introducción y selección del Doctor José Gaos, Editorial Séneca, México, 1945”, núm. 36, 15 marzo 1946, pp. 172-17 (*sic.*).



**YEATS, WILLIAM BUTLER** (Sandymount, Irlanda, 1865-1939)

FRAGMENTO

—“Yeats, a los 23 años (*The Providence Journal*, 1883)”, núm. 28, 15 julio 1945, p. 60.

**ZAMBRANO, MARÍA** (Málaga, España, 1904-1991)

ENSAYO

—“La destrucción de las formas”, núm. 14, 15 mayo 1944, pp. 75-81.

—“Poema y sistema”, núm. 18, 15 septiembre 1944, pp. 137-139.

—“La destrucción de la filosofía en Nietzsche”, núm. 23, 15 febrero 1945, pp. 71-74.

—“Sobre la vacilación actual”, núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 91-95.

**ZAVALA, JESÚS**

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

—“*La poesía de San Juan de la Cruz, (Desde esta ladera)*, de Dámaso Alonso, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Antonio de Nebrija, Madrid, 1943”, núm. 27, 15 junio 1945, pp. 184-185.

**ZEA, LEOPOLDO** (Ciudad de México, México, 1912-2004)

ENSAYO

—“Esquema para una historia de la filosofía,” núm. 21, 15 diciembre 1944, pp. 137-143.

—“Esquema para una historia de la filosofía,” núm. 29, 15 agosto 1945, pp. 73-84.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

—“*Esencia y formas de la simpatía*, de Max Scheler, Editorial losada, S. A., Buenos Aires, 1943”, núm. 4, 15 julio 1943, pp. 258-259.

—“*Filosofía de la Ilustración*, de Ernst Cassirer, traducción del alemán de Eugenio Imaz, Fondo de Cultura Económica, México, 1943”, núm. 8, 15 noviembre 1943, pp. 124-125.

—“*Pensamiento y trayectoria de Ortega y Gasset*, de José Sánchez Villaseñor, Editorial Jus, México 1943”, núm. 11, 15 febrero 1944, pp. 85-86.

—“*El nuevo psicoanálisis*, de Karen Horney, Fondo de Cultura Económica, México, 1943”, núm. 11, 15 febrero 1944, p. 123.

**ZENDEJAS, FRANCISCO** (Ciudad de México, México, 1917-1985)

ENSAYO

—“El mundo reconquistado”, núm. 38, 15 mayo 1946, pp. 73-76.

—“Las “Esencias” en la literatura”, núm. 42, 15 septiembre 1946, pp. 131-135.

## ÍNDICE GENERAL DE ILUSTRACIONES DE *EL HIJO PRÓDIGO* (1943-1946)

**ANGUIANO, RAÚL** (Guadalajara, México, 1915-2006)

### PINTURA

- “La hija del payaso”, óleo, 1940, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Cirqueros”, óleo, 1941, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Retrato de María Asúnsolo”, óleo, 1942, núm. 27, 15 junio 1945.
- “La llorona”, óleo, 1942, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Cirqueros”, óleo, 1942, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Retrato de Altagracia”, óleo, 1943, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Retrato de Ruth Rivera M.”, óleo, 1944, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Retrato”, óleo, 1944, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Niña en azul”, temple, 1945, núm. 27, 15 junio 1945.
- “Mujer llorando”, temple, núm. 31, 15 octubre 1945.

### ANÓNIMO

#### ARQUITECTURA

- “Retablos barrocos”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Retablo de los Ángeles, Catedral de México”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Capilla de San Pedro, Catedral de México”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Capilla de San Pedro, Catedral de México”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Retablo de San José, Amecameca”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Capilla de los Ángeles, Catedral de México”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Ángeles”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Sto. Domingo, Las Casas”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Ozumba”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Capilla abierta en Actopan”, núm. 26, 15 mayo 1945.
- “Capilla de Coixtlahuaca”, núm. 26, 15 mayo 1945.
- “Capilla de Atlhultzian”, núm. 26, 15 mayo 1945.
- “Capilla de Calmaya”, núm. 26, 15 mayo 1945.
- “Capilla de Zinacantepec [Detalle central]”, núm. 26, 15 mayo 1945.

- “Conjunto de capilla e Iglesia en Tlamaco”, núm. 26, 15 mayo 1945.
- “Iglesia, capilla abierta y portería. Tula”, núm. 26, 15 mayo 1945.
- “Capilla abierta de Tlalmanalco”, núm. 26, 15 mayo 1945.
- “Capilla real de Cholula”, núm. 26, 15 mayo 1945.

#### BORDADO

- “La virgen del Apocalipsis”, escudo bordado, núm. 19, 15 octubre 1944.
- “San Jerónimo”, escudo bordado, núm. 19, 15 octubre 1944.

#### ESCULTURA

- “Esculturas totonacas (VII láminas)”, núm. 2, 15 mayo 1943.
- “Esculturas tarascas (IX láminas)”, núm. 5, 15 agosto 1943.
- “San Joaquín y la Virgen”, Iglesia de San Cosme, México, núm. 9, 15 diciembre 1943.
- “San Joaquín y la Virgen [Detalle]”, núm. 9, 15 diciembre 1943.
- “Pulpito de San Miguel del Milagro”, Puebla, núm. 9, 15 diciembre 1943.
- “Pulpito de San Miguel del Milagro [Detalle]”, Puebla, núm. 9, 15 diciembre 1943.
- “Pequeñas esculturas mexicanas”, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Ocarina de barro rojo cocido”, 8 cmts., Cultura del Centro de México, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Estatuita de barro negro cocido”, 18 cmts., Cultura Maya, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Escultura en piedra”, 20 cmts., Cultura (¿Maya?), núm. 13, 15 abril 1944.
- “Figura de barro blanco cocido”, 15 ½ cmts., Cultura Maya, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Cabeza de barro cocido”, policromo, 16 cmts., Cultura tipo Olmeca, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Estatuita de barro cocido”, policromo en su origen, 21 cmts., Cultura Maya, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Otro aspecto de la figura anterior [“Estatuita de barro cocido”]”, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Detalle de una estatuita de barro negro cocido”, policromo en su origen, 8 cmts., Cultura Maya, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Figura de barro blanco cocido”, 14 cmts., Cultura Maya, núm. 13, 15 abril 1944.
- “Esculturas totonacas antiguas”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Palma esculpida en piedra figurando un pelicano”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Palma Zoomorfa en andesita”, núm. 16, 15 julio 1944.

- “Hacha, piedra esculpida figurando la cabeza de un ave rapaz”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Piedra esculpida representando la cabeza de un búho”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Piedra esculpida representando la cabeza de un manatí”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Piedra esculpida que representa probablemente un tlacuache”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Yugo cerrado que representa un búho completo”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Detalle de la lámina anterior [Yugo cerrado que representa un búho completo]”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Armadillo en barro amarillento cocido”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Pipa de barro procedente de Apatzingán, Michoacán”, decoración pintada, longitud 40 cm.; “Pipa de barro procedente de Apatzingán, Michoacán”, decoración pintada, longitud 38 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Pipa de barro color gris, procedente de Cuitzeo, Michoacán”, longitud 10 cm.; “Pipa policroma de barro procedente de Cuitzeo, Michoacán”, longitud 6 cm.; “Pipa de barro procedente de Michoacán”, longitud 8 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Pipa de barro color gris, procedente de Michoacán, representando un loro estilizado”, longitud 15 cm.; “Pipa de barro procedente de Jacona, Michoacán”, intención fálica, longitud 19 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Pipa policroma de barro, procedente de Calixtlahuaca, Edo. de México”, Cultura Tarasca, longitud 16 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Pipa de barro procedente de Tzintzuntzan, Michoacán”, decoración pintada, longitud 9 cm.”; “Pipa de barro procedente de Nahutzen, Michoacán”, decoración corrugada, longitud 15 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Pipa de barro procedente de Michoacán”, decoración pintada, longitud 19 cm.; “Pipa de barro procedente de Michoacán”, longitud 20 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Pipa de barro procedente de Jacona, Michoacán”, decoración corrugada, longitud 20 cm.; “Pipa de barro, procedente de Michoacán”, longitud 8 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Pipa de barro procedente de Michoacán. Intención fálica”, longitud 8 cm.; “Pipa de barro procedente de Michoacán”, decoración incisa y corrugada, longitud 18 cm., núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Vasija zapoteca”, decoración esgrafiada, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Cajete de Cholula”, decoración blanca y crema, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Vasija mixteca”, decoración policromada, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Vasija maya”, decoración en relieve, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Olla Tarasca”, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Vasija doble azteca”, decoración negra sobre fondo anaranjado, núm. 22, 15 enero 1945.

- “Vasija azteca (último periodo)”, decoración realista, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Animal tarasco”, barro, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Vasija Teotihuacana”, barro anaranjado, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Máscaras prehispánicas de la cultura tarasca”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de cobre”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de diorita”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de obsidiana”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de obsidiana [Perfil de la anterior]”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de calcita”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de calcita”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de calcita [Perfil de la anterior]”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de calcita”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Máscara de barro cocido”, núm. 23, 15 febrero 1945.
- “Perros precolombinos de América (IX láminas)”, núm. 24, 15 marzo 1945.
- “Esculturas tarascas (VIII láminas sin título)”, núm. 36, 15 marzo 1946.

#### FOTOGRAFÍA

- “José Guadalupe López Velarde y Trinidad Berumen, padres del poeta”, núm. 39, 15 junio 1946.
- “López Velarde, niño”, núm. 39, 15 junio 1946.
- “La familia López Velarde”, núm. 39, 15 junio 1946.
- “Ramón López Velarde en 1913”, núm. 39, 15 junio 1946.
- “Autógrafo de López Velarde”, núm. 39, 15 junio 1946.
- “Patio de la casa en que nació Ramón López Velarde”, núm. 39, 15 junio 1946.
- “Una casa de Jerez, Zac.”, núm. 39, 15 junio 1946.
- “La parroquia de Jerez, Zac.”, núm. 39, 15 junio 1946.

#### GRABADO

- “El hijo pródigo”, estampa inglesa del siglo XVIII, núm. 10, 15 enero 1944.
- “Ilustración del hijo pródigo”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “El Hijo Pródigo”, núm. 34, 15 enero 1946.

#### LITOGRAFÍA

- “Litografías morelianas del siglo XIX (IX láminas)”, núm. 32, 15 noviembre 1945.

#### PINTURA

- “El Hijo Pródigo”, pintura mexicana del siglo XVIII, Galería de Jorge Enciso, núm. 2, 15 mayo 1943.
- “El Hijo Pródigo”, núm. 3, 15 junio 1943.
- “La dama con la bombonera”, Museo de Chapultepec, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Juan Chrysostomo Domingo Martínez y Winthysen”, Museo de Chapultepec, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Retablo de Nicolás Calvo”, Museo de Chapultepec, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Retrato de Humboldt”, Museo de Chapultepec, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Retrato de desconocida”, Museo de Chapultepec, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Frescos cortesianos”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Posible retrato de Don Martín Cortés”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Retrato de Doña Catalina Cortés, en hábito de religiosa”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Otro personaje de la familia Cortés”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Dos personajes de la familia Conquistador”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Posible retrato de Fr. Bartolomé de Olmedo, primer encargado del hospital”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Restos del Lambrin”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Detalle del friso”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Otro detalle del mismo friso”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Planta de la iglesia y hospital de la Purísima Concepción y Jesús Nazareno de México”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Retratos de monjas”, núm. 7, 15 octubre 1943.
- “Retrato de Sor María Manuela Josefa”, núm. 7, 15 octubre 1943.
- “San Francisco y la cortesana”, Convento, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “San Francisco predicando a los hermanos”, Convento, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “San Francisco dando muerte al Anticristo”, Convento, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “Fray José de Arriaga”, Convento, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “Fray José de Arriaga [Detalle]”, núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “Fray José María Sáenz”, Convento, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “Fray Ignacio del Río”, Convento, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “Fray José María de Jesús Puelles”, Convento, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “Conde de Gálvez”, núm. 9, 15 diciembre 1943.

- “Acuarela mexicana del siglo XIX (VII láminas)”, núm. 10, 15 enero 1944.
- “Retrato de Santa Catalina de Sena”, núm. 10, 15 enero 1944.
- “Retrato de Corl. Miguel Pérez”, núm. 10, 15 enero 1944.
- “Retrato de la familia Gutiérrez”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “Retrato del niño Duffo”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “Retrato de Doña Sinforosa A. de Pérez”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “Retrato de niño”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “Bodegón”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “La Hacienda de Zipizahua”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “Retrato de la niña Duffo”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “Escudos de monjas”, núm. 19, 15 octubre 1944.
- “La inmaculada concepción”, óleo sobre cobre, marco de carey, núm. 19, 15 octubre 1944.
- “La Virgen de Guadalupe”, óleo sobre cobre, marco de carey, núm. 19, 15 octubre 1944.
- “La Virgen del Rosario”, óleo sobre cobre, marco de carey, núm. 19, 15 octubre 1944.
- “Lámina de la Relación de Michoacán. Caciques tarascos fumando en pipa”, núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “El Hijo Pródigo”, tapiz flamenco del siglo XV, Museo de Cluny, núm. 36, 15 marzo 1946.
- “El niño de las manzanas”, Col. Galería de Arte Mexicano, 1780-1820, núm. 40, 15 julio 1946.
- “El puesto de frutas”, Col. Museo Nacional de Historia, 1700-1750, núm. 40, 15 julio 1946.
- “Bodegón (II láminas)”, núm. 40, 15 julio 1946.

#### VIÑETA

- “Viñetas mexicanas de los siglos XVIII y XIX”, núm. 2, 15 mayo 1943.
- “Viñetas de siglos XVIII”, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Viñetas de siglos XVII y XVIII”, núm. 4, 15 julio 1943.
- “Viñetas de siglos XVII y XVIII”, núm. 5, 15 agosto 1943.
- “Viñetas de siglo XVIII”, núm. 6, 15 septiembre 1943.
- “Viñetas de siglo XVIII”, núm. 7, 15 octubre 1943.
- “Viñetas de siglo XVIII”, núm. 8, 15 noviembre 1943.
- “Viñetas de siglo XVIII”, núm. 10, 15 enero 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 13, 15 abril 1944.



- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 14, 15 mayo 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 15, 15 junio 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 16, 15 julio 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 19, 15 octubre 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 20, 15 noviembre 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 21, 15 diciembre 1944.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 22, 15 enero 1945.
- “Viñetas de siglo XVII y XVIII”, núm. 23, 15 febrero 1945.

**ÁLVAREZ BRAVO, MANUEL** (Ciudad de México, México, 1902-2002)

FOTOGRAFÍA

- “Las lavanderas sobreentendidas”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “Retrato de lo eterno”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “El ensueño”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “Cruce de Chalma”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “Parábola óptica”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “Un poco alegre y gracioso”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “Los agachados”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “Obrero huelguista asesinado”, núm. 29, 15 agosto 1945.
- “Tumba reciente”, núm. 29, 15 agosto 1945.

**ÁLVAREZ, FRANCISCO JAVIER**

PINTURA

- “El canal”, núm. 4, 15 julio 1943.

**ARRIETA, ANTONIO**

PINTURA

- “Bodegón”, Col. José Luis Bello, núm. 40, 15 julio 1946.
- “Bodegón”, Col. VDA. de Pérez Salazar, núm. 40, 15 julio 1946.

**BARREDA, IGNACIO MARÍA** (Ciudad de México, México, 1750-1800)

PINTURA

- “Doña Juana María Romero”, Museo de Chapultepec, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Doña María Ysabel Antonia Galves y Estrada”, Colección de Eduardo Villaseñor, núm. 3, 15 junio 1943.

**BEHAM, HANS SEBALD** (Núremberg, Alemania, 1500-1550)

PINTURA

- “El Hijo Pródigo”, Basel, Col. Dr. Daniel Burckhardt, núm. 19, 15 octubre 1944

**CABRERA, MIGUEL** (Oaxaca, México, 1695-1768)

PINTURA

- “Retrato de una religiosa”, Museo de Chapultepec, núm. 3, 15 junio 1943.
- “Retrato de Sor María Josefa Agustina Dolores”, 1759, núm. 7, 15 octubre 1943.
- “Retrato de la Madre Rosa María del Espíritu Santo”, núm. 7, 15 octubre 1943.
- “Retrato de Sor Juana Inés de la Cruz, copia de otro anterior que existía en el Convento de San Jerónimo”, núm. 19, 15 octubre 1944.
- “La asunción”, óleo sobre cobre, 1760, marco de carey, núm. 19, 15 octubre 1944.

**CALVO, JOSÉ**

PINTURA

- “Don Ignacio BernándeZ”, Convento de Guadalupe, Zac., núm. 8, 15 noviembre 1943.

**CHÁVEZ MORADO, JOSÉ** (Guanajuato, México, 1909- 2002)

PINTURA

- “Nido de pájaros extraños”, óleo, núm. 31, 15 octubre 1945.

**CLAUSEL, JOAQUÍN** (Campeche, México, 1866-1935)

PINTURA

- “Volcanes”, núm. 4, 15 julio 1943.
- “IX láminas sin título”, núm. 28, 15 julio 1945.

**CORDERO, JUAN** (Puebla, México, 1822, 1884)

PINTURA

- “IX láminas sin título”, núm. 30, 15 septiembre 1945.

**COSTA, OLGA** (Leipzig, Alemania, 1913-1993)

PINTURA

—“El programa”, óleo, núm. 31, 15 octubre 1945.

—“Niña”, temple, núm. 31, 15 octubre 1945.

**DE AGUIRRE, GINES ANDRÉS** (Murcia, España, 1727-1800)

DIBUJO

—“Dibujo”, núm. 9, 15 octubre 1943.

**DE ALCÍBAR, JOSÉ** (Ciudad de México, México, 1730-1803)

PINTURA

—“Retrato de Sor María Ignacia de la Sangre de Cristo”, núm. 7, 15 octubre 1943.

—“Sus grandes ojos negros miran curiosos...”, núm. 7, 15 octubre 1943.

—“La mano izquierda, enjoyada con el anillo nupcial, sostiene un gran ramo...”, núm. 7, 15 octubre 1943.

**DE ANGULO, GASPAR**

PINTURA

—“Cristo atado a la columna”, Culhuacán, México, núm. 9, 15 diciembre 1943.

—“Cristo atado a la columna [Detalle]”, núm. 9, 15 diciembre 1943.

**DE CORREA, NICOLÁS**

PINTURA

—“Santa Rosalía”, núm. 4, 15 julio 1943.

**DE ECHAVE IBIA, BALTASAR** (México, 1605-1644)

PINTURA

—“María Magdalena”, núm. 4, 15 julio 1943.

**DE OVALLE, GABRIEL JOSÉ**

PINTURA

—“La Cena”, núm. 11, 15 febrero 1944.

—“La corona de Espinas [Detalle]”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.

—“La Flagelación”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.

—“La corona de espinas”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.

- “La Sentencia”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.
- “Detalle de la anterior [“La Sentencia”]”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.
- “La Crucifixión”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.
- “La Lanzada”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.
- “El Descendimiento”, Foto: Manuel Álvarez Bravo, núm. 11, 15 febrero 1944.

**DURERO, ALBERTO** (Núremberg, Alemania, 1471-1528)

GRABADO

- “El Hijo Pródigo”, núm. 15, 15 junio 1944.

**ESTRADA, JOSÉ MARÍA** (Guadalajara, México, 1764-1860)

PINTURA

- “El niño Pablo Villaseñor”, 1830, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “La niña Gutiérrez”, 1838, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “Retrato”, 1830, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “Don Filomeno Vázquez”, 1844, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “Retrato de mujer”, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “La niña Concepción Arce”, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “El padre Catalino Bañuelos y Delgadillo”, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “Don Miguel Castellano”, núm. 17, 15 agosto 1944.
- “Don Secundino González”, 1845, núm. 17, 15 agosto 1944.

**GADDI, TADDEO** (Florencia, Italia, 1290-1366)

PINTURA

- “Las virtudes, las Artes y las Ciencias”, Capilla de los españoles, núm. 37, 15 abril 1946.
- “Un milagro de Santo Domingo”, Capilla de los españoles, núm. 37, 15 abril 1946.
- “Ejecución de San Pedro Mártir”, Capilla de los españoles, núm. 37, 15 abril 1946.

**GÁLVEZ**

PINTURA

- “Bodegón”, Col. José Chávez Morado, Jalisco S. XIX, núm. 40, 15 julio 1946.

**GAYA, RAMÓN** (Murcia, España, 1910-2005)

VIÑETA

—“Viñetas”, núm. 1, 15 abril 1943.

**GIL, GERÓNIMO ANTONIO** (Zamora, España, 1731-1798)

DIBUJO

—“Dibujo”, 1794, núm. 9, 15 diciembre 1943.

—“Dibujo”, núm. 9, 15 diciembre 1943.

**GUERRERO GALVÁN, JESÚS** (Guadalajara, México, 1910-1973)

PINTURA

—“IX láminas sin título”, núm. 20, 15 noviembre 1944.

**KAHLO, FRIDA** (Ciudad de México, México, 1907-1954)

PINTURA

—“Luther Burbank”, 1930, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“New York”, 1933, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“Mis abuelos, mis padres y yo”, 1936, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“Lo que me dio el agua”, 1938, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“Habitantes de México”, 1938, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“Recuerdo de mi herida abierta”, 1938, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“Mi nana y yo”, 1937, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“Recuerdo”, 1938, núm. 38, 15 mayo 1946.

—“Diego en mi pensamiento”, 1943, núm. 38, 15 mayo 1946

**LAZO, AGUSTÍN** (Ciudad de México, México, 1896-1971)

PINTURA

—“Carmen. Acto II”, núm. 35, 15 febrero 1946.

—“Carmen. Acto III”, núm. 35, 15 febrero 1946.

—“El burgués gentilhomme (II láminas)”, núm. 35, 15 febrero 1946.

—“V láminas sin nombre”, núm. 35, 15 febrero 1946.

—“Homenaje a López Velarde”, núm. 39, 15 junio 1946.

**LÓPEZ, CARLOS**

PINTURA

—“La Anunciación”, parecido al que usaba Sor Juana Inés de la Cruz, óleo sobre cobre, marco de carey, núm. 19, 15 octubre 1944.

**MARTINI, SIMONE** (Siena, Italia, 1284-1344)

PINTURA

—“Boccaccio, El Cav. Rodi y otros retratos”, Capilla de los Españoles, núm. 37, 15 abril 1946.

—“Laura y otras mujeres”, Capilla de los Españoles, núm. 37, 15 abril 1946.

—“La iglesia militante (III láminas)”, Capilla de los Españoles, núm. 37, 15 abril 1946.

—“Cristo en el limbo”, Capilla de los Españoles, núm. 37, 15 abril 1946.

**MARTÍNEZ, RICARDO** (Ciudad de México, México, 1918-2009)

PINTURA

—“El astrónomo”, óleo, núm. 31, 15 octubre 1945.

**MEZA, GUILLERMO** (Ciudad de México, México, 1917-1997)

PINTURA

—“Pintor y modelo”, óleo, núm. 31, 15 octubre 1945.

**MICHEL, ALFONSO** (Colima, México, 1897-1957)

PINTURA

—“La jaula amarilla”, óleo, núm. 31, 15 octubre 1945.

**MONTIEL, JOSÉ JUSTO** (Veracruz, México, 1824-1899)

PINTURA

—“El negrito”, núm. 15, 15 junio 1944.

**OROZCO, JOSÉ CLEMENTE** (Guadalajara, México, 1883-1949)

PINTURA

—“Autorretrato”, núm. 12, 15 marzo 1944.

—“La Divinidad”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.

—“El Ángel ata al Demonio”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.

- “El Ángel desata al Demonio”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.
- “El Dolor Humano”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.
- “El Dolor Humano”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.
- “La gran meretriz”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.
- “Un jinete”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.
- “La Humanidad”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944.
- “El Demonio”, Foto: Luis Márquez, núm. 12, 15 marzo 1944

**OROZCO ROMERO, CARLOS** (Guadalajara, México, 1896-1984)

PINTURA

- “La mujer que espera”, núm. 34, 15 enero 1946.
- “La tormenta”, núm. 34, 15 enero 1946.
- “La mujer del guante”, núm. 34, 15 enero 1946.
- “Paisaje”, núm. 34, 15 enero 1946.
- “autorretrato”, núm. 34, 15 enero 1946.
- “El Paricutín”, núm. 34, 15 enero 1946.
- “Mujer”, núm. 34, 15 enero 1946.
- “Retrato”, núm. 34, 15 enero 1946.

**PAALLEN, ALICE** (Quinguey, Francia, 1904-1987)

PINTURA

- “La Peau de Soleil”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “La Nuit Hindoue”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “La Lune et son Reflet”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “La Promenade”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “Le Cyclope”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “La Souris”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “La Fiesta de Abril”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “Out of África”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.
- “Twilight”, óleo, núm. 42, 15 septiembre 1946.

**PARRA, FÉLIX** (Michoacán, México, 1845-1919)

PINTURA

- “Bodegón”, Col. Galerías de la SEP., núm. 40, 15 julio 1946.

**PEÑA, FELICIANO** (Guanajuato, México, 1915-1982)

PINTURA

—“Niño”, núm. 31, 15 octubre 1945.

**PÉREZ DE AGUILAR, ANTONIO**

PINTURA

—“Alacena con diversos objetos”, núm. 4, 15 julio 1943.

—“Alacena”, Col. Marte R. Gómez, 1775, núm. 40, 15 julio 1946.

**POSADA, JOSÉ GUADALUPE** (Aguascalientes, México, 1852-1913)

GRABADO

—“Fusilamiento”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“Calavera Catrina”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“Jarabe de ultratumba”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“Suicidio de un hispano en el teatro Arbeu”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“El ahorcado”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“La muerte del general Manuel González, Presidente de la República”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“Mujer que echa plomo derretido a su marido”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“Linchamiento de La Bejarano”, núm. 1, 15 abril 1943.

—“El Chalequero”, núm. 1, 15 abril 1943.

VIÑETA

—“Viñetas”, núm. 1, 15 abril 1943.

**REMBRANDT, HARMENSZON VAN RIJN** (Leiden, Ámsterdam, 1606-1669)

GRABADO

—“El Hijo Pródigo”, núm. 6, 15 septiembre 1943.

**ROBLEDO, ANTONIO**

PINTURA

—“El Hijo Pródigo”, 1886, óleo sobre tabla, encontrado en Autlán, Jalisco, núm. 1, 15 abril 1943.



**RODIN, AUGUSTE** (París, Francia, 1840-1917)

ESCULTURA

—“El Hijo Pródigo”, núm. 5, 15 agosto 1943.

**RUELAS, JULIO** (Zacatecas, México, 1870-1907)

PINTURA

—“IX láminas sin título”, núm. 41, 15 agosto 1946.

**SALAZAR**

PINTURA

—“Retrato de Madre Lugarda María de la Luz”, núm. 7, 15 octubre 1943.

**SILVA VANDEIRA, MARIANO** (Durango, México, 1860-1928)

PINTURA

—“Salomé”, núm. 4, 15 julio 1943.

—“IX láminas sin título”, núm. 33, 15 diciembre 1945.

**SORIANO, JUAN** (Guadalajara, México, 1920-2006)

PINTURA

—“Desnudo con Naturaleza muerta”, óleo, Col. del pintor, núm. 25, 15 abril 1945.

—“Juego de Arcángeles”, gouache, Col. Sr. Y Sra. Peter O. Smithers, núm. 25, 15 abril 1945.

—“Sra. Dña. Guadalupe Marín”, óleo, Col. G. M, núm. 25, 15 abril 1945.

—“La novia vendida”, gouache, Col. Sr. Y Sra. Peter O. Smithers, núm. 25, 15 abril 1945.

—“Sra. Lola Álvarez Bravo”, retrato, Col. Sra. L. A. B., núm. 25, 15 abril 1945.

—“La matanza de los inocentes”, óleo, núm. 25, 15 abril 1945.

—“Sra. Dña. Carmen Barreda”, óleo, Col. Sr. Y Sra. O. Barreda, núm. 25, 15 abril 1945.

—“El caballo en el mar”, gouache, Col. Sra. Judith M. Ortega de Van Beuren, núm. 25, 15 abril 1945.

—“Cabeza”, gouache, Col. Sr. Don., José Martínez, núm. 25, 15 abril 1945.

—“La bella jardinera”, óleo, núm. 31, 15 octubre 1945.

VIÑETA

—“Viñetas”, núm. 1, 15 abril 1943.

**TAMAYO, RUFINO** (Oaxaca, México, 1899-1991)

PINTURA

- “Cabeza”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Mujeres saltando la cuerda”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Perro y serpiente”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Mujer blanca”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Enamorados”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Luna de miel”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Carnaval”, núm. 18, 15 septiembre 1944.
- “Mujer con una jaula”, núm. 18, 15 septiembre 1944.

**TÉLLEZ TOLEDO, JUAN** (Sevilla, España, 1883-1913)

PINTURA

—“Los espiritistas”, núm. 4, 15 julio 1943.

**TOLSÁ, MANUEL** (Enguera, España, 1757-1816)

DIBUJO

—“Dibujo”, 1797, núm. 9, 15 diciembre 1943.

**VAN LEYDEN, LUCAS** (Leyden, Países Bajos, 1494, 1533)

PINTURA

—“El Hijo Pródigo”, núm. 18, 15 septiembre 1944.

**VÁZQUEZ, JOSÉ MARÍA**

PINTURA

—“Retrato de una dama”, núm. 4, 15 julio 1943.

**VELASCO, JOSÉ MARÍA** (Ciudad de México, México, 1840-1912)

PINTURA

—“Paisaje”, núm. 4, 15 julio 1943.

**Y PLANES, RAFAEL XIMENO** (Valencia, España, 1759-1825)

DIBUJO

—“Dibujo”, 1794, núm. 9, 15 diciembre 1943.

—“Dibujo”, 1795, núm. 9, 15 diciembre 1943.

—“Dibujo”, 1797, núm. 9, 15 diciembre 1943.

**ZALCE, ALFREDO** (Michoacán, México, 1908-2003)

PINTURA

—“Paisaje de Yucatán”, temple, núm. 31, 15 octubre 1945.

## Bibliografía:

- Abreu Gómez, Ermilo, "José Revueltas", en *Sala de retratos*, Leyenda, México, 1946, pp. 240-241.
- \_\_\_\_\_, "Octavio G. Barreda", en *Sala de retratos*, Leyenda, México, 1946, pp. 46-48.
- \_\_\_\_\_, "Ramón López Velarde", en *Sala de retratos*, Leyenda, México, 1946 pp. 166-168.
- \_\_\_\_\_, "Xavier Villaurrutia", en *Sala de retratos*, Leyenda, México, 1946, p. 292.
- Acevedo Escobedo, Antonio, "Ante el polvo y la muerte, de Jorge González Duran, Imprenta Universitaria, México, 1945", en *El Hijo Pródigo*, núm. 29 (1945), p. 120.
- \_\_\_\_\_, "Anuncios y presencias", en *Letras de México*, núm. 10 (1943), p. 1.
- Acosta, Julio, "Nuevos pintores mexicanos", en *El Hijo Pródigo*, núm. 31 (1945), p. 16.
- Aguilar Casas, Elsa y Pablo Serrano Álvarez, *Posrevolución y estabilidad. Cronología (1917-1967)*, INEHRM, México, 2012.
- Altolaguirre, Manuel, "A mi madre", en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), pp. 279-280.
- \_\_\_\_\_, "Niño en el campo", en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), p. 279.
- Anónimo, "Cómo se hizo la Ilia [sic.] en la Universidad", en *El Libro y el Pueblo*, núm. 1 (1922), pp. 4-5.
- \_\_\_\_\_, "España Peregrina", en *España Peregrina*, núm. 1 (1940), pp. 3-6.
- \_\_\_\_\_, "Índice", *La Falange*, núm. 1, (1922), s. p.
- \_\_\_\_\_, "Invitación al pueblo y a la prensa", en *El Libro y el Pueblo*, núm. 1 (1922), p. 1.
- \_\_\_\_\_, *La Falange*, núm. 1 (1922), s. p.
- \_\_\_\_\_, "Presentación", en *México Moderno*, t. 1, FCE, México, 1979, pp. VIII-XI.
- \_\_\_\_\_, "Presentación", en *Revista de Literatura Mexicana* (1940), FCE, México, 1982, p. 7.
- \_\_\_\_\_, "Presentación", en *Ruta* (1938-1939), FCE, t. 1, México, 1982, p. 7.
- \_\_\_\_\_, "Propósitos", *La Falange*, núm. 1 (1922), pp. 1-2.
- \_\_\_\_\_, *Tierra Nueva*, s/t, núm. 1 (1940), pp. 3-4.
- Azuela, Salvador, "Evocación de González Martínez", en *Gente de letras*, Gobierno del Estado de México, s/a, pp. 107-112.
- Barreda, Octavio G., "Contestación", en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 62.

- \_\_\_\_\_, “*Gladios, San-ev-ank, Letras de México, El Hijo Pródigo*”, en *Las revistas literarias de México*, INBA, México, 1963, pp. 209-239.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1, (1943), pp. 7-8.
- \_\_\_\_\_, “Juan Soriano”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 25 (1945), p. 24.
- \_\_\_\_\_, “*La experiencia literaria*, de Alfonso Reyes, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1942”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 2 (1943), pp. 122-123.
- \_\_\_\_\_, “Rufino Tamayo en 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 18 (1944), pp. 141-145.
- Beltrán, Neftalí, “Décimas”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 41 (1946), pp. 86-87.
- Biblia de Jerusalén*, Porrúa, México, 1998.
- Breton, André, “Frida Kahlo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 38 (1946), p. 96.
- Carballo, Emmanuel, “Octavio G. Barreda (1897-1964)”, en *Protagonistas de la Literatura Mexicana*, Porrúa, México, 2003, pp. 183-187.
- Carter, Boyd G., *Las revistas literarias de Hispanoamérica*, Ediciones Andrea, México, 1959.
- Caudet, Francisco, *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*, Fundación Banco Exterior, Madrid, 1992.
- \_\_\_\_\_, “*El Hijo Pródigo*”. *Antología*, Siglo XXI, México, 1979.
- Castañón, Adolfo, *Arbitrario de Literatura mexicana. Paseos I*, Lectorum, México, 2003.
- \_\_\_\_\_, “Presentación”, en *El Hijo Pródigo*, FCE, México, 1983, pp.14-15.
- Cernuda, Luis, “Juan Ramón Jiménez”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), pp. 148-156.
- Chumacero, Alí, “Breve antología”, *Letras de México*, núm. 14 (1942), p. 3.
- \_\_\_\_\_, “Impresión de Enrique González Martínez”, en *Los momentos críticos*, FCE, México, 1987, pp. 117-118.
- \_\_\_\_\_, “La generación Contemporáneos”, en Xavier Villaurrutia, *Obras*, FCE, México, 2006, pp. IX-XXX.
- \_\_\_\_\_, “*La música por dentro*, de Rafael Solana, Géminis, México, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), p. 120.
- \_\_\_\_\_, “*Los hombres del alba*, de Efraín Huerta, con un prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 24 (1945), p. 184.
- \_\_\_\_\_, “*Nuevos cantares y otros poemas*, de Alberto Quintero Álvarez, edición del autor, México, 1942”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 4 (1943), pp. 255-256.
- \_\_\_\_\_, “*Soledad enemiga*, de Neftalí Beltrán, Firmamento, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 16 (1944), p. 56
- Coser, Lewis, *Hombres de ideas*, FCE, México, 1977.

- Cosío Villegas, Daniel, *Memorias*, Joaquín Mortiz/SEP, México, 1986.
- Cuesta, Jorge, “Algunos ensayos”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), pp. 281-291.
- \_\_\_\_\_, “Un artículo”, en *Obras reunidas*, t. II, ed. Jesús R. Martínez Malo y Víctor Peláez, col. Francisco Segovia, FCE, México, 2004, pp. 130-131.
- \_\_\_\_\_, “Raíz del hombre”, en *Letras de México*, núm. 2 (1937), pp. 3 y 9.
- Curiel Defossé, Fernando, “Jaime Torres Bodet. Retrato público”, en *Escritores en la diplomacia*, t. 1, SRE, México, 1998, pp. 283-311.
- Dauster, Frank, *Breve historia de la poesía mexicana*, Ediciones Andrea, México, 1956, en “Presentación”, en *Taller* (1938-1941), FCE, México, 1982, pp. 9-10.
- Dávila, Guillermo (Gabriel David), “Juzgar a López Velarde”, en *San-ev-ank*, núm. 8, 29 (1918), p. 11.
- Debicki, Andrew P., “Tiempo y muerte”, en Evodio Escalante y Marco Antonio Campos (recop.), *Alí Chumacero, retrato crítico*, UNAM, México, 1995.
- De Gourmont, Remy, “Fragmentos obre el estilo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 38 (1946), pp. 104-111.
- De Torre, Guillermo, “Elogio de las Revistas”, en *Del 98 al Barroco*, Gredos, Madrid, 1965.
- Díaz Uribe, Dayna, “Reminiscencias de *El Hijo Pródigo*”, en *Literatura y prensa periódica. Historia de una intimidad*, El Colegio de San Luis/UNAM, México, 2014, pp. 243-257.
- Díez-Canedo, Enrique, “*El gesticulador*, de Rodolfo Usigli, Ediciones Letras de México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13 (1944), pp. 58-59
- \_\_\_\_\_, “*La vida conyugal*, de Max Aub, Ediciones Letras de México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13 (1944), p. 59.
- \_\_\_\_\_, “Problemas del teatro”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 16 (1944), pp. 11-17.
- Duhamel, Georges, *Encyclopédie Française*, vol. XVII, “Arts et littératures dans la société contemporaine”, París, 1935, en Saúl Sosnowski (ed.), *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Alianza, Buenos Aires, 1999.
- Durán, Manuel, “Introducción”, en *Antología de la revista “Contemporáneos”*, FCE, México, 1973, pp. 7-51.
- Echavarría, Salvador, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, Casa de la Cultura Jalisciense, México, 1964, pp. 16-19.
- Erro, Luis Enrique, “Preliminar”, en *Gladios*, núm. 1, (1916), p. 7.
- Escobar, Claudia y Silvia Salgado Ruelas, “*El Libro y el Pueblo*. Revista de largo aliento”, en *Revistas culturales latinoamericanas (1920-1960)*, CONACULTA, México, 2008, pp. 35-46.
- Fernández Ledesma, Gabriel, “Móvil”, en *Forma*, núm. 1 (1926), p. 13.

- Fernández MacGregor, Genaro, "El río de mi sangre. El orto de los Doria", en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), pp. 81-85.
- Férriz Roure, Teresa, "*Romance*", una revista el exilio en México, Ediciós do Castro, España, 2003.
- Flores, Miguel Ángel, "Prólogo", en Alí Chumacero, *Los momentos críticos*, FCE, México, 1987, pp. VII-XXVI.
- Franco Bagnouls, María de Lourdes, "*Letras de México, un momento cultural*", en *Letras de México (1937-1947). Índice y estudio*, UNAM, México, 1981, pp. 19-26.
- \_\_\_\_\_, "Introducción", en Octavio G. Barreda, *Obras*, UNAM, México, 1985, pp. 17-33.
- \_\_\_\_\_, "Presentación", en Octavio G. Barreda, *Obras*, UNAM, México, 1985, pp. 11-13.
- \_\_\_\_\_, "Traducciones de OGB", en Octavio G. Barreda, *Obras*, UNAM, México, 1985, pp. 43-44.
- García Gutiérrez, Rosa, *Contemporáneos: la otra novela de la Revolución mexicana*, Huelva, Universidad de Huelva, 1999.
- Gaya, Ramón, "El grabador Posada (1852-1914)", en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), p. 32.
- Gide, André, *El regreso del hijo pródigo*, trad. Xavier Villaurrutia, en *Contemporáneos*, núm. 10 (1929), pp. 239-264.
- González Casanova, Manuel, "Los primeros cien años del cine en México", en *México en el siglo XX*, t. 1, AGN, México, 1999.
- González Durán, Jorge, "La rosa del polvo", en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), p. 105.
- González Mendoza, J. M. "Tablada y López Velarde", en *Rueca*, núm. 20 (1951-1952), pp. 41-47.
- González Neira, Ana, "*Cuadernos Americanos* y el exilio español: nacimiento de una revista universal", *Cuadernos Americanos*, núm. 127 (2009).
- González Ramírez, Manuel, "*Fábula y Huytlale*", en *Las revistas literarias de México* (Segunda serie), INBA, México, 1963, pp. 57-75.
- Gordon, Samuel, *Carlos Pellicer. Breve biografía literaria*, CONACULTA/Ediciones del Equilibrista, México, 1997.
- Granados, Aimer, "Introducción", en *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: Redes, política, sociedad y cultura*, UAM/Juan Pablos Editor, México, 2012, pp. 9-20.
- Guillén, Jorge, "A lo largo de las orillas ilustres", en *El Hijo Pródigo*, núm. 27 (1945), p. 145.
- Huerta, David, "Prólogo", en Efraín Huerta, *Poesía completa*, FCE, México, 2002, pp. VII-XXI.
- Huxley, Aldous, "Baudelaire", en *El Hijo Pródigo*, núm. 27 (1945), pp. 165-176.

- Jalife Jacobo, Anuar, *El veneno y su antídoto. La curiosidad y la crítica en la revista Ulises (1927-1928)*, El Colegio de San Luis, México, 2013.
- Jiménez, Juan Ramón, “A Luis Cernuda”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 6 (1943), pp. 337-340.
- Krauze, Enrique, *Octavio Paz. El poeta y la revolución*, Debolsillo, México, 2014.
- Lazo, Agustín, “Autos profanos, de Xavier Villaurrutia, Ediciones Letras de México, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), pp. 59-60.
- \_\_\_\_\_, “El yerro candente, de Xavier Villaurrutia, Ediciones Letras de México”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 26 (1945). p. 118.
- \_\_\_\_\_, “Voz de la pintura mexicana”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 4 (1943), pp. 211-218.
- Lener, Victoria, *Historia de la Revolución Mexicana (1934-1940). La educación socialista (1934-1940)*, El Colegio de México, México, 1970.
- Martínez, José Luis, “Examen de López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39, (1946), pp. 127-137.
- \_\_\_\_\_, “Imagen primera del poeta”, en *Letras de Buenos Aires*, núm.. 1 (1980), p. 157.
- \_\_\_\_\_, “La generación Taller y Tierra Nueva”, en *Literatura mexicana. Siglo XX(1910-1949)*, CONACULTA, México,1990, pp. 88-92.
- \_\_\_\_\_, “La poesía de Enrique González Martínez”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, CONACULTA, México,1990, pp. 184-186.
- \_\_\_\_\_, “Literatura de inspiración provinciana”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, CONACULTA, México,1990, pp. 71-76.
- \_\_\_\_\_, “Literatura de vanguardia”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, CONACULTA, México,1990, pp. 42-52.
- \_\_\_\_\_, “Pasado, azar y elección”, en *El trato con los escritores*, INBA, México, 1961, pp. 111-141.
- \_\_\_\_\_, “Pedro Henríquez Ureña, maestro de México”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 40 (1946), pp. 24-26.
- \_\_\_\_\_, “*Quetzalcóatl*, de Ermio Abreu Gómez”, en *Literatura mexicana. Siglo XX (1910-1949)*, CONACULTA, México,1990, pp. 223-225.
- Martínez Peñaloza, Porfirio, “Presentación”, en *Forma*, FCE, México, 1982, pp. 7-8.
- Medina, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. Del cardenismo al avilacamachismo*, El Colegio de México, México, 1970.
- Meyer, Lorenzo, “El primer tramo del camino”, en *Historia general de México*, El Colegio de México, México, 1981, pp. 1185-1271.
- \_\_\_\_\_, “La encrucijada”, en *Historia general de México*, El Colegio de México, México, 1981, pp. 1275-1355.



- Miquel, Ángel, “*Distinto amanecer*, de Julio Bracho, basada en “una idea” de Max Aub”, en *Intertextualidades. Teoría y crítica en el arte y la literatura*, Itaca/UAEM, México, 2014, pp. 117-132.
- Monsiváis, Carlos, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en *Historia general de México*, El Colegio de México, México, 1981, pp. 1377-1548.
- Monterde, Francisco, “*Savia Moderna, Multicolor, Nosotros, México Moderno, La Nave, El Maestro, La Falange, Ulises, El Libro y el Pueblo, Antena*, etcétera”, en *Las revistas literarias de México*, INBA, México, 1963, pp. 111-143.
- Moreno Villa, José, “Embeleso de la confianza”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 24 (1945), pp. 141-142.
- Navarro Sánchez, Adalberto, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, Casa de la Cultura Jalisciense, México, 1964, pp. 7-10.
- Novo, Salvador, *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, comp. y not. José Emilio Pacheco, CNCA, México, 1994.
- Ortega, Gregorio, “Conversación en un escritorio con Xavier Villaurrutia”, en Guillermo Sheridan, *México en 1932: la polémica nacionalista*, FCE, México, 1999, pp. 151-159.
- Osuna, Rafael, *Las revistas españolas entre dos dictaduras: 1931-1939*, Pre-textos, Valencia, 1986.
- Owen, Gilberto, “Día Primero. El Naufragio”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 7 (1943), pp. 24-25.
- \_\_\_\_\_, “Encuentros con Jorge Cuesta”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 12 (1944), pp. 137-140.
- \_\_\_\_\_, “*Imitación a la Muerte*, de Xavier Villaurrutia, Edición Letras de México, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 13 (1944), pp. 59-60.
- \_\_\_\_\_, “*Los alimentos terrestres*, de André Gide, traducción de José Ferrel, Editorial América, México, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 7 (1943), p. 59.
- \_\_\_\_\_, *Perseo vencido*, Ed. Antonio Cajero Vázquez, El Colegio de San Luis, México, 2010.
- Pach, Walter, “Correspondencia [“Sr. Octavio G. Barreda”]”, *El Hijo Pródigo*, núm. 2 (1943), p. 126.
- Pacheco, José Emilio, “Presentación del disco *Voz viva en México*”, en Evodio Escalante y Marco Antonio Campos (eds.), *Alí Chumacero, retrato crítico*, UNAM, México, 1995.
- Palenzuela, Nilo, *El Hijo Pródigo y los exiliados españoles*, Verbum, España, 2001.
- Pascual Gay, Juan *et. al.*, *Historia de las revistas literarias mexicanas (1894-1946). De El Renacimiento a las revistas modernistas (1894-1911)*, Vol. 1, El Colegio de San Luis, México, 2014.
- Pascual Gay, Juan, *Regreso al Hijo Pródigo. Ensayo sobre un motivo de la literatura mexicana*, Eón/El Colegio de San Luis, México, 2014.

- Paz, Octavio, "Antevíspera: *Taller* (1938-1941)", en *Obras completas*, t. 4, FCE, México, 2006, pp. 94-111.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 25 de enero de 1944. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 8 de febrero de 1944. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 12 de marzo de 1944. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 29 de marzo de 1944. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, mayo de 1944. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 30 mayo de 1944. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Berkeley, 31 octubre de 1944. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, *Carta de Octavio Paz a Octavio G. Barreda*, Nueva York, 17 de septiembre de 1945. Nettie Lee Benson Latin American Collection Library de la Universidad de Texas en Austin, Benson Manuscripts Collection.
- \_\_\_\_\_, "Contemporáneos", en *Obras completas*, t. 4, FCE, México, 2006, pp. 69-93.
- \_\_\_\_\_, "Efraín Huerta", en *Obras completas*, t. 4, FCE, México, 2006, pp. 286-288.
- \_\_\_\_\_, "Estela de José Juan Tablada", en *Letras de México*, núm. 116 (1945), pp. 145-146-159.
- \_\_\_\_\_, "Inventario. Posdata. Revueltas, Paz, *Taller* y *Contemporáneos*", *Diorama, Excélsior*, México, 30 de mayo de 1976, p. 14.
- \_\_\_\_\_, "Ocnos, de Luis Cernuda, The Dolphin, Londres, 1942", en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), pp. 188-189.
- \_\_\_\_\_, "Poesía e historia: *Laurel* y nosotros", en *Obras completas*, t. 3, FCE, México, 1997, pp. 80-120.
- \_\_\_\_\_, "Poesía mexicana moderna", *Las peras del olmo*, Imprenta Universitaria, 1957, pp. 72-5, en *Taller*, t. I/VI, FCE, México, 1982, pp. 10-12.

- \_\_\_\_\_, “Quinta Vuelta. Presentación del número 60”, en *Vuelta. Índice*, Editorial Vuelta, México, 1995, pp. 11-13.
- \_\_\_\_\_, “Razón de ser”, en *Taller*, núm. 2 (1939), pp. 30-34.
- \_\_\_\_\_, s/t, en *Taller*, núm. 5 (1939), p. 5.
- \_\_\_\_\_, “Seis vistas de la poesía mexicana”, en *Obras completas*, t. 4, FCE, México, 2006, pp. 35-137
- \_\_\_\_\_, “Transito y permanencia”, en *Por las sendas de la memoria. Prólogos a una obra*, FCE, México, 2011.
- \_\_\_\_\_, “Xavier Villaurrutia en persona y en obra”, *Obras completas*, t. 4, FCE, México, 2006, pp. 250-277.
- Perales Contreras, Jaime, *Octavio Paz y su círculo intelectual*, Coyoacán, México, 2013.
- Pitol, Sergio, “Prólogo”, en *Ulises criollo*, Porrúa, México, 2014.
- Poniatowska, Elena, *Dos veces única*, Seix Barral, México, 2015.
- Puig Casauranc, José Manuel, en *Forma*, núm. 1 (1926), p. 1.
- Quirarte, Vicente, “Un viaje por la literatura mexicana del siglo XX”, en *México en el siglo XX*, t. 1, AGN, México, 1999.
- Randrianarijaona, Bodo, “Revista y cultura: *El Libro y el Pueblo*”, [Versión electrónica: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1069902> (Consultada: 10/11/2014)].
- Redacción, “Alberto Quintero Álvarez (1914-1944)”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 18 (1944), p. 188.
- \_\_\_\_\_, “Aniversario de Ramón López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39 (1946), pp. 125-126.
- \_\_\_\_\_, “Ausencia de nuestro editor”, en *Hijo Pródigo*, núm. 27 (1945), p. 186.
- \_\_\_\_\_, “Autocrítica”, *El Hijo Pródigo*, núm. 2 (1943), p. 125
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), pp. 133-134.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 4 (1943), pp. 203-204.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), pp. 269-270.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, *El Hijo Pródigo*, núm. 6. (1943), pp. 335-336.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 7 (1943), pp. 9-10.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 14 (1944), pp. 73-74.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 17 (1944), pp. 71-72.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 19 (1944), pp. 7-8.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 32 (1945), pp. 69-70.

- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 34 (1946), pp. 7-8.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 35 (1946), pp. 69-70.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 36 (1946), pp. 125-126.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 41 (1946), pp. 67-68.
- \_\_\_\_\_, “Imaginación y Realidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 42 (1946), pp. 129-130.
- \_\_\_\_\_, “Se recomienda”, en *Hijo Pródigo*, núm. 10 (1944), p. 60.
- Reyes, Alfonso, “Ausencia y presencia del amigo”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 16 (1944), pp. 9-10.
- \_\_\_\_\_, “Crítica epistolar [“Mi querido José Luis Martínez”]”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 37 (1946), pp. 60-61.
- \_\_\_\_\_, “Propósito”, en *Marginalia. Segunda Serie*, en *Obras completas*, t. XXII, FCE, México, 1989, pp. 165-170.
- Richards, I. A., “La experiencia poética”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 9 (1943), p. 155-160.
- Rivera, Diego, “¿Hay crisis en la pintura mexicana?”, en *Textos de arte*, UNAM, México, 1986, pp. 314-319.
- \_\_\_\_\_, “José Guadalupe Posada”, en *Textos de arte*, UNAM, México, 1986, pp. 143-146.
- Rodríguez Chicharro, César, “Xavier Villaurrutia, Marcial Rojas y Ulises”, *La palabra y el hombre, nueva época*, núm. 6 (1973), pp. 3-14.
- Rodríguez Mortellaro, Itzel, “Forma, Revista de artes plásticas”, en *Revistas culturales latinoamericanas (1920-1960)*, CONACULTA, México, 2008, pp. 83-103.
- Rojas, Marcial, “Xavier Villaurrutia; entrevisto”, *Escala*, núm. 1 (1930), pp. 6-8.
- Rubín, Ramón, en *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, Casa de la Cultura Jalisciense, México, 1964, pp. 10-13.
- Salinas, Pedro, “Correspondencia [“Querido Octavio Barreda”]”, núm. 3 (1943), p. 190.
- Sánchez Barbudo, Antonio, “Dios en la Tierra (Cuentos), de José Revueltas, Ediciones “El Insurgente”, México, 1944”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 20 (1944), pp. 121-122.
- \_\_\_\_\_, “Las ratas, de José Blanco, Sur, Buenos Aires, 1943”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 12 (1944), p. 185.
- Schneider, Luis Mario, “Octavio G. Barreda”, *Otros Contemporáneos*, UNAM, México, 1995, pp. 7-24.
- Serge, Victor, “El mensaje del escritor”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 21 (1944), pp. 150-152.
- Sheridan, Guillermo, “Contemporáneos, Revista Mexicana de Cultura”, en *Los Contemporáneos ayer*, FCE, México, 2003, pp. 363-385.
- \_\_\_\_\_, “El hijo pródigo”, en *Vuelta*, núm. 88 (1984), pp. 29-32.

- \_\_\_\_\_, *Habitación con retratos*, Era/CONACULTA, México, 2015.
- \_\_\_\_\_, “José Juan Tablada en su diario”, en José Juan Tablada, *Obras IV: Diario, Obras IV: Diario*, UNAM, México, 1992. pp. 5-16.
- \_\_\_\_\_, “Octavio Paz: cartas de Berkeley”, en *Letras Libres*, noviembre 2011, pp. 44-50.
- \_\_\_\_\_, *Poeta con paisaje*, Era, México, 2004.
- Silva Herzog, Jesús, “Primer prefacio. Índices de 1942-1952”, en *Índices de “Cuadernos Americanos”*. *Materias y autores 1942-1971*, Cuadernos Americanos, México, 1973, pp. V-VIII.
- Solana, Rafael, “Barandal, Taller Poético, Taller, Tierra Nueva”, en *Las revistas literarias de México*, INBA, México, 1963, pp. 185-207.
- \_\_\_\_\_, “José Juan Tablada”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 30 (1945), pp. 135-137.
- \_\_\_\_\_, “La patria chica de López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39, (1946), pp. 151-155.
- S. Eliot, T., “La música de la poesía”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 1 (1943), pp. 21-30.
- \_\_\_\_\_, *Notes Towards the Definition of Culture*, Harcourt, Brace and Company, New York, 1949.
- Tablada, José Juan, *Obras IV: Diario*, UNAM, México, 1992.
- Torres Bodet, Jaime, “Continuidad”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 3 (1943), pp. 145-147.
- \_\_\_\_\_, “Introducción”, en Enrique González Martínez, “*Tuércele el cuello al cisne y otros poemas*”, FCE, México, 1984, pp. 7-31.
- \_\_\_\_\_, *Tiempo de arena*, en *Obras escogidas*, Col. Letras Mexicanas, FCE, México, 1983.
- \_\_\_\_\_, y Enrique González Rojo, Sub-y-baja, “López Velarde”, en *San-ev-ank*, núm. 7, (1918), p. 11.
- Toscano, Carmen, “Presentación”, en *Rueca (1941-1952)*, FCE, México, 1984, pp. 7-11.
- Tuñón de Lara, Manuel, “Español del éxodo y del llanto” en Francisco Caudet, *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*, Fundación Banco Exterior, Madrid, 1992.
- V/A, *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX*, t. VII, UNAM, México, 2004, sv. “Isaac Rojas Rosillo” pp. 350-351.
- \_\_\_\_\_, *Octavio G. Barreda (1897-1964). Homenaje*, Casa de la Cultura Jalisciense, México, 1964.
- Vasconcelos, José, “Un llamado cordial”, en *El Maestro*, núm. 1 (1921), pp. 5-9.
- Velarde, Ramón, “Prosas de López Velarde”, en *El Hijo Pródigo*, núm. 39 (1946), pp. 156-160.

- Vento, Arnold C., *A study and critical index of El Hijo Pródigo* (1943-1946), Tesis de Doctorado, Universidad de Missouri-Columbia, EE. UU., 1972.
- Villanueva Buenrostro, Alfredo, *Índices de "El Hijo Pródigo" (Revista Literaria)*, Tesis de Maestría, UNAM, México, 1965.
- Villaseñor, Eduardo, *Memorias-Testimonio*, FCE, México, 1974.
- Villaurrutia, Xavier, "El hombre del búho, de Enrique González Martínez, Cuadernos Americanos, México, 1944", en *El Hijo Pródigo*, núm. 19 (1944), p. 58.
- \_\_\_\_\_, "Ficciones, de Jorge Luis Borges, "Sur" Buenos Aires, 1944", en *El Hijo Pródigo*, núm. 26 (1945), p. 119.
- \_\_\_\_\_, "Nocturno", en *El Hijo Pródigo*, núm. 11 (1944), p. 78.
- \_\_\_\_\_, "Segundo Imperio, de Agustín Lazo, Libros de "El Hijo Pródigo", Ediciones Letras de México, 1946", en *El Hijo Pródigo*, núm. 38 (1946), p. 112.
- \_\_\_\_\_, "Seis problemas para Don Isidro Parodi, de H. Bustos Domecq, Sur, Buenos Aires, 1942", en *El Hijo Pródigo*, núm. 5 (1943), pp. 320-321.
- \_\_\_\_\_, "Obras completas, de Ramón López Velarde, Editorial Nueva España, México, 1944", en *El Hijo Pródigo*, núm. 23 (1945), p. 121.
- \_\_\_\_\_, "Poemas, de Jorge Luis Borges, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1943", en *El Hijo Pródigo*, núm. 13(1944), pp. 60-61.
- Ylitaliturri, Diana, "Entrevista con Octavio Paz, editor de revistas", *Letras libres*, [Versión electrónica: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/entrevista-con-octavio-paz-editor-de-revistas>, p. 55] (Consultado: 12/05/2015).
- Xirau, Ramón, "Saludo a *España Peregrina* en su edición facsimilar", en *España Peregrina*, Alejandro Finisterre, México, 1977, pp. VII-IX.



## Anexos<sup>585</sup>

---

<sup>585</sup> Debido a la dificultad que implica acceder a los ejemplares originales de *El Hijo Pródigo*, a continuación reproduzco tres números auténticos para ilustrar las portadas que fue la única parte de la revista que se imprimió a color. En adelante duplico las carátulas y las láminas de los facsimilares editados por el Fondo de Cultura Económica en 1983.





ANO I, NUMERO I

MEXICO, ABRIL 1943

EL

# HJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C. 1.4)

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S.A.L.M.O. 1.3)



TESTAMENTO

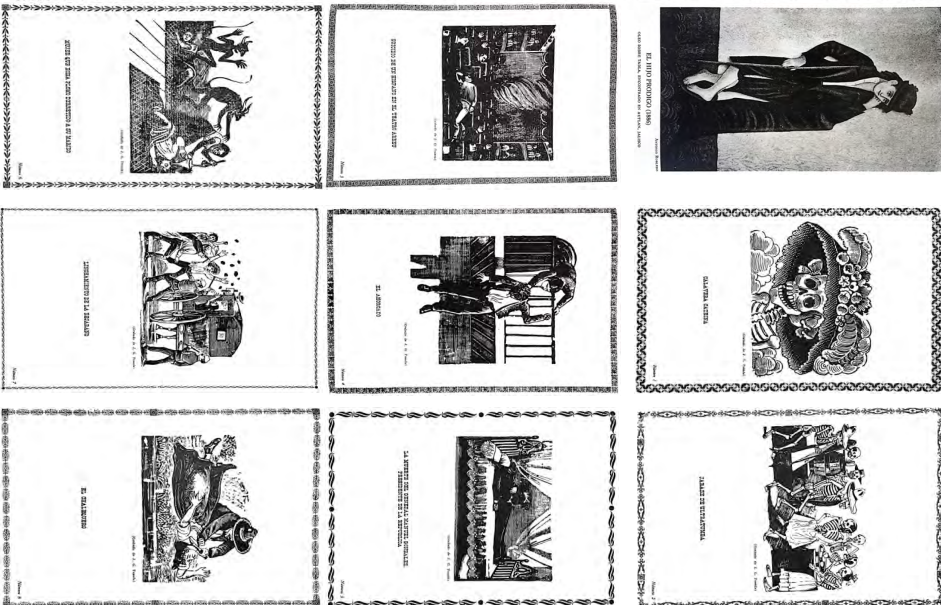
Grabado de J. G. Posada

## S U M A R I O

EL SAURIO INMOVIL, José Renald. Goya • A LA ORILLA DEL MUNDO, Lar. • NOCHES (poemas), Octavio Paz • Antonio Sánchez Barahula • DEVO. LA MUSICA DE LA POESIA, T. S. CIONES, John Donne. NOTAS DE Elias • JUANA DE DIOS, José H. Agustín Lazo, ARI CRUMACERO, A. rreza Pérez • EL GRABADOR JOSÉ S. B., José Luis Martínez • IUS-GUADALUPE POSADA, Ramón • TRACCIONES DE J. GUADALUPE POSADA. LOS ULTIMOS SIETE SABIOS, Alfonso Reyes

LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (JOB. 14. 14. 1. 2) • Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO



GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C. 1.4)

AÑO I, NUMERO 2

EL MEXICO, MAYO 1943

# EL HIJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A



Escultura Tolteca

## S U M A R I O

POEMAS, *All Chamacero* • POESIA DE FILOSOFAR, *Arluro River, Sáenz* • EL EXODO, *Xavier Villaurrutia* • PROVERBIOS, *Ramundo Lulo* • EL HOMBRE Y EL POETA, *Pierre Emmanuel* • PELICO, *Ermilo Abreu Gómez* • EL ARTE TOTONACA, *Francoise Orosco Muñoz* • DELIRIO DE LIRIO, *Luis Cardoza y Aragón* • EL GESTICULADOR, *Rodolfo Uragil* • UNA CARTA, *Francoise de Quevedo* • LIBROS • NOTAS • CORRESPONDENCIA

TENDIDO EN EL ESCAPE VOLADOR, *José Bergamín*

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S.A.L.M.O. 1.3)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (E.C. 1.4)



EL HIJO PRÓDIGO



JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. ( S A L M O 1. 3 )

GENERACION VA. Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. ( E C. 1. 4 )

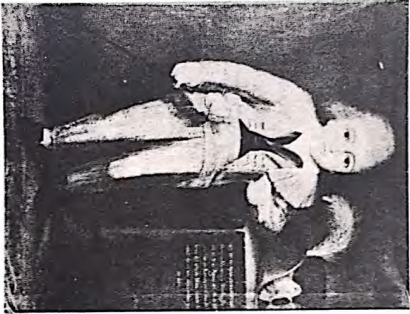
AÑO I, NUMERO 3

EL

MEXICO, JUNIO 1943

# HIJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A



S U M A R I O

Escuela mexicana, Siglo XVIII

POESIA, MISTICA Y FILOSOFIA, *Varios autores*  
CONTINUIDAD, *Jaine Torres Bodel* • JUAN RAMON JIMENEZ, *Jais Coronada* • ASPECTOS DESCONOCIDOS DE LA PINTURA MEXICANA, *Walter Pach* • POEMAS, *Juan Gil-Albert* • LA CABEZA DE SALOME, *Bernardo Ortiz de Monteliano* • DIALOGO AL REVES, *Jean Malagaris* • EL CESTICULADOR, *Rodolfo Usigli* • LUMBROS • NOTAS • CORRESPONDENCIA

LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. ( S A L M O 1. 3 )

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez



El hijo pródigo  
Juan Ramón Jiménez

AÑO I, NUMERO 4

EL MEXICO, JULIO 1943

# HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



SALOME, por M. SILVA VAQUERRA

SUMARIO

LA ARIDEZ, Roger Caillouis  
SONETOS, Enrique González Martínez • VOZ DE LA PINTURA MEXICANA, Juanita Lazo • POEMA, Pedro Salinas • EL SENTIMIENTO DE LA DERROTA, Antonio Senechal Barahona • EL CONCERTO, Rafael Solana • EL GESTICULADOR, Rodolfo Urigón • CUATRO CARTAS, Heideggerlin • LIBROS • NOTAS • CORRESPONDENCIA

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO: Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (E.C.I. 2) (E.C.I. 1) (E.C.I. 3)



San Juan Evangelista



San Juan Evangelista



San Juan Evangelista



San Juan Evangelista



San Juan Evangelista



San Juan Evangelista



San Juan Evangelista



San Juan Evangelista

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C.I. 4.)

AÑO I, NUMERO 5

EL

MEXICO, AGOSTO 1943

# HIJO PRÓDIGO

R E Y I S T A L I T E R A R I A



Escultura Tarasca

S U M A R I O

POESIA DE SOLEDAD Y POESIA DE COMUNION, *Oscar de Paz*  
POEMAS, *Manuel Altolaguirre* • ENSAYOS, *Jorge Cuesta* • MUNDO  
Y TRASMUNDO DE GALDOS, *José Bergamín* • LA CERAMICA  
TARASCA, *Salvador Toscano* • ELOGIO DE LA SOLEDAD, *Edmundo Rize*  
LA PUERTA DE ATLAMPA, *Antonio Murguía Esquivel* • JOHN B.  
FLANNAGAN, *Carlos Merida* • PROSAS, *William Sargant* • SOBRE  
LO BELLO, *Pablo* • LIBROS • NOTAS

LA SOMBRA Y LA LUNA NO PERMANECE. (E.C.I. 4.)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO



EL HIJO PRÓDIGO



GENERACION YA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C. 1.4)

AÑO I, NUMERO 6

EL MEXICO, SEPTBRE. 1943

# HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



Frenco Castellano

SUMARIO

A LUIS CERNUDA, *Juan Ramón Jiménez*  
MAS ESPLENDOR, *Jorge Guillén* . FRESCOS CORTESIANOS,  
*Jorge Enciso* . EL GRILLO CREPUSCULAR, *Juan de la Cabada* .  
POEMAS, *Eduardo Villarón* . INVITACION A LA MUERTE, *Xavier*  
*Villarreal* . HIPNOTICIAS DE MEXICO, *Bernardo Ortiz de Monteliano* .  
PREFACIO A UN LIBRO FUTURO, *Conde de Lautréamont* .  
LIBROS . NOTAS . CORRESPONDENCIA

LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (E.C. 1.4)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO: Y HUYE COMO



El hombre nacido



Figuras representadas en el templo de San Mateo



Relieves en el templo de San Mateo, en un momento de su decoración



Relieves en el templo



Relieves en el templo



Relieves en el templo



Plan de la planta del templo de San Mateo, en un momento de su decoración

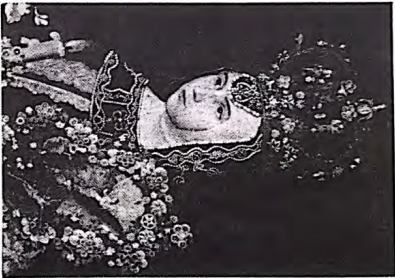
GENERACION VA, Y GENERACION VIENE. MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. ( E C 1 4 )

AÑO I. VOL. II. NUM. 7

EL MEXICO, OCTUBRE, 1943

# HUJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A



Pintura mexicana del siglo XVIII

S U M A R I O

POE EN LA POESIA FRANCESA. *Émilie Noullet*  
SINBAD EL VARADO. *Gilberto Owen* • EL PRINCIPE CZERWINSKI, *Antonio Castro Leal* • RETRATOS DE MONJAS. *Manuel Toussaint*  
SUEÑOS DE GRANDEZA. *Antonio Sánchez Barbudo*  
• INVITACION A LA MUERTE. *Xavier Villaurrutia* • DOS  
TEXTOS MISTICOS. *Maestro Eckhardt* • LIBROS • NOTAS

JUNTA ARRUTOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. ( S A L M O 1 3 )

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. ( J O B 1 4 . 1 7 )



Manuel Toussaint  
Retrato de la Señora Juana Antonia Dávalos, 1839



Manuel Toussaint  
Retrato de la Señora Juana Antonia Dávalos, 1839



Manuel Toussaint  
Retrato de la Señora Juana Antonia Dávalos, 1839



Manuel Toussaint  
Retrato de la Señora Juana Antonia Dávalos, 1839



Manuel Toussaint  
Retrato de la Señora Juana Antonia Dávalos, 1839



Manuel Toussaint  
Retrato de la Señora Juana Antonia Dávalos, 1839



Manuel Toussaint  
Retrato de la Señora Juana Antonia Dávalos, 1839

AÑO I. VOL. II. NUM. 8

EL

MEXICO, NOV. 1943

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



Pintura mexicana del siglo XVIII

S U M A R I O

LA TECNICA EN LITERATURA, José Luis Martínez  
NOCHE EN EL AGUA, Carlos Pellerín • CAPES CON MUSICA, Adolfo Salazar  
• LOS CUARTITOS DE T. S. ELIOT, Rodolfo Uragil • PINTURAS DEL  
CONVENTO DE GUADALUPE, Francisco Montaña • EL ANGUO DE LA  
VOZ, Víctor Cuesta • POEMA AL CORAZÓN, Elías Nandino • INVITACION  
A LA MUERTE, Xavier Villaurrutia • LA MAGIA Y LA RELIGION, Sr.  
James George Frazer • LIBROS • NOTAS • CORRESPONDENCIA

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUVE COMO



San Juan Bautista



San Juan Bautista



San Juan Bautista



San Juan Bautista



San Juan Bautista



San Juan Bautista



San Juan Bautista



San Juan Bautista



San Juan Bautista



GENERACION VA, Y GENERACION VIENE. MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E. C. J. A.)

AÑO I, VOL. II, NUM. 9

EL MEXICO, DIC. 1943

# HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



Conde de Calves

Pintura mexicana del siglo XVIII

## S U M A R I O

EL MODERNISMO EN ESPAÑA, *Enrique Díez-Canedo*  
QUETZALCOATL, *Luis Cenuda* • LA EXPERIENCIA POÉTICA, *I. A. Richards* • POEMAS, *Octavio Paz* • DIBUJOS NEGLASIOS, *Juditho Fontana* • FRAGMENTOS FILOSÓFICOS, *Demócrito* • MAXWELL ANDERSON: UNA CRÍTICA, *John S. Rodell* • TRES OBRAS DE ARTE DESCONOCIDAS, *F. de la Maza* • POEMAS, *Ali Chamasso* • MANUSCRITO ENCONTRADO EN UNA BOTA MILITAR, *José Herrera Páez* • ARTE DEL SIGLO XX, *Etienne* • LA VIDA CONYUGAL, *Max Aub* • LIBROS • NOTAS

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (SALVADOR)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS Y HARTO DE SINSABORES, QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO



Foto de la casa de Cervantes

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C. 1.4)

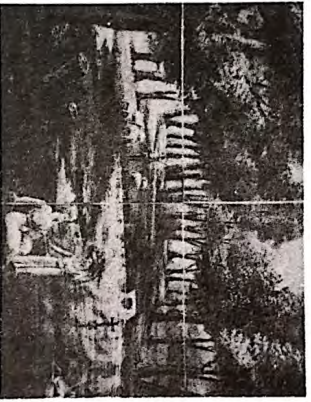
VOL. III. NUM. 10

EL

ENERO DE 1944

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



Acueducto mexicana del siglo XIX

## SUMARIO

CONCEPTO DE LA ZOZOBRÁ, *Arturo Rivas Saiz*  
POEMAS, *Manuel Altaguerré* • CARTA INEDITA DE MALLARME, *Émile  
Zola* • ACUARELAS MEXICANAS DEL SIGLO XIX, *Manuel Romero de  
Terres* • POEMAS, *J. R. Pizabé* • EL AUTOMOVIL, N.º 1469, *Ignacio Sánchez*  
TANTO TIENES CUANTO ESPERAS Y EL CIEGO PADUCE FUERZA,  
O LA MUERTE BURLADA, *José Bergamín* • LIBROS • NOTAS  
CORRESPONDENCIA

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (SALMO 1.3)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y ENTRA EN LA TIERRA COMO LA SEMBRADURA, Y SU FRUTO NO CAE, Y SU HOJA NO SECA, Y SU RAMA NO SECA, Y SU GEMIDO NO SE OYE, Y SU LUGAR NO SE ENCUENTRA. (SALMO 115.16)



Figura humana mexicana del siglo XIX



Acueducto mexicana del siglo XIX



Acueducto mexicana del siglo XIX



Acueducto mexicana del siglo XIX



Acueducto mexicana del siglo XIX



Acueducto mexicana del siglo XIX



GENERACION VA. Y GENERACION VIENE. MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. ( E. C. I. 4 )

VOL. III. NUM. 11

EL

FERRERO DE 1944

# HUJO PRÓDIGO

R E Y I S T A L I T E R A R I A



## S U M A R I O

LAS CORRECCIONES DE RAFAEL LOPEZ, *Antonio Castro Leal*  
 NOCTURNO, *Xavier Villaurrutia* • LA "PASION" DEL PINTOR GABRIEL  
 JOSE DE OVALLE, *Francisco Monterde* • PENSAMIENTO Y TRAYECTORIA  
 DE ORTEGA Y GASSET, *Leopoldo Zea* • EL RIO DE MI SANGRE, *Genaro  
 Hernandez Mac Gregor* • NOMBRE Y NATURALEZA DE LA POESIA, *d. E.  
 Hoorman* • POEMAS, *Jorge González Durán* • TANTO TIENES CUANTO  
 ESPERAS Y EL CIELO PADECE FUERZA O LA MUERTE BURLADA,  
 I B R O S • N O T A S  
*Jose Bergamín*

JUNTO A ARRUTOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. ( S A L M O 1 )

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES; QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; I HYTE COMU



GENERACION VA. Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C.I.4)

VOL. III NUM. 12

EL

MARZO DE 1944

# HUJO PRÓDIGO

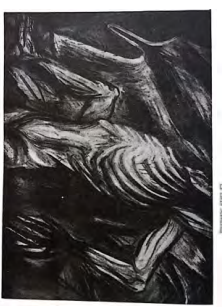
R E V I S T A L I T E R A R I A



## S U M A R I O

ENCUENTROS CON JORGE CUESTA, *Gilberto Owen*  
POEMAS, *Bernardo Ortiz de Monteliano* • LOS FRESCOS DE OROZCO EN  
EL TEMPLO DE JESUS NAZARENO, *Justino Fernández* • LITERATURA Y  
FILOSOFIA, *José Bergamín* • EL ARCOIRIS, *Franda Wradolovich* • BELLE-  
ZA, ARTE Y POESIA EN LA ESTETICA DE SANTAYANA, *Arturo Rius*  
*Sainz* • ABSTRACCION Y PROYECCION SENTIMENTAL, *Wihelm Wor-*  
*ringer* • FRAGMENTOS FILOSOFICOS, *Hedeblich* • UN DIA ESTU-  
PENDO, *Emile Mazaud* • LIBROS • NOTAS • CORRESPONDENCIA

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (J.O.B. 14. 1. y 2.) • Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO



GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C.1.4)

VOL. IV. NUM. 13

EL

ABRIL DE 1944

# HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



S U M A R I O

**LAS TELARAÑAS DEL JUICIO, José Bergamín**  
**DOS POEMAS DE AMOR, Emilio Prados** • **PEQUEÑAS ESCRITURAS MEXICANAS, Francisco Ozeza Muñoz** • **ESPAÑA COMO ESPERANZA, Antonio Sánchez Barbudo** • **EL HIJO PRÓDIGO EN EL TEATRO MEXICANO, Armando de Mañón y Campos** • **GOLPES DE CAÑA, Juan Malaguaris** • **LIBROS** • **NOTAS** • **CORRESPONDENCIA**

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HAYE COME...



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.



Fotografía de la escultura: Corto de Dias, 1944.

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C.I. 4)

VOL. IV, NUM. 14

EL

MAYO DE 1944

# HUJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A

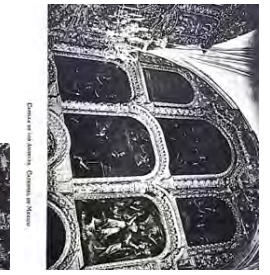
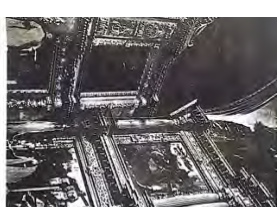
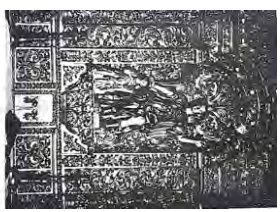


S U M A R I O

LA DESTRUCCION DE LAS FORMAS, *María Zambrano*  
PROBLEMA DEL ALMA, *Efren Huerta* • RETABIOS BARROCOS EN  
MEXICO, *Francisco de la Maza* • ACTUALIDAD DE LAS SECTAS, *Roger  
Caillois* • GOLPES DE CAÑA, *Juan Malaguar* • LOS MITOS  
*Benjamín Pérez* • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S.A.L.M.U. 1. 2)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINGABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO





GENERACION VA. Y GENERACION VIENE. MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E. C. I. 4)

VOL. V. NUM. 16

JULIO DE 1944

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## S U M A R I O

AUSENCIA Y PRESENCIA DEL AMIGO, *Allonso Reyes*  
PROBLEMAS DEL TEATRO, *Enrique Diaz-Canda* • POEMAS, *A. Gutiérrez Hernández* • CUADERNO DE BITACORA, *Oleiva G. Borrada* • BILIBLIS, *Bayamón Jornte* • LOS ANIMALISTAS TOTONACOS, *F. Orozco Muñoz* • EL NOMBRE, *Rugenio Florit* • NOTA SOBRE HAMLET, *Michael Franke* • LENGUAJES LIQUIDOS, *V. Casda* • LAS MANSIONES DE ELENA, *G. Santagana* • EL BARON AVARIENTO, *A. Puskkin* • LAS ILUMINACIONES, *A. Rimband* • LIBROS • NOTAS • CORRESPONDENCIA

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S A L M O 1.)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES. QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (J O B. 14. 1. 2.)



"Toltec" "Mujer nacida de mujer" (Escultura de barro)



"Toltec" "Harto de sinsabores" (Escultura de barro)



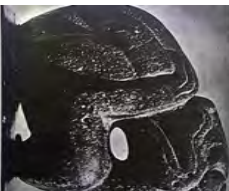
"Toltec" "Huyendo como la sombra" (Escultura de barro)



"Toltec" "El nombre" (Escultura de barro)



"Toltec" "Las mansiones de Elena" (Escultura de barro)



"Toltec" "El baron avariento" (Escultura de barro)



"Toltec" "Los animales totónacos" (Escultura de barro)



"Toltec" "Lenguajes líquidos" (Escultura de barro)



"Toltec" "Problemas del teatro" (Escultura de barro)



GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE: (E.C. 1.4)

VOL. V. NUM. 17

AGOSTO DE 1944

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA

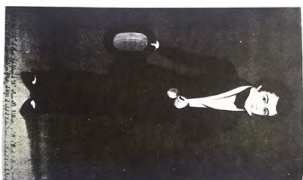


S U M A R I O

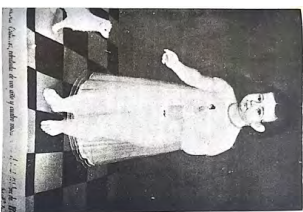
CRITICA EPISTOLAR, *A. Gutiérrez Hemoisillo* y *X. Villaurrutia*  
POEMAS, *Octavio Paz* - INTELECTUALIZACION DE LA MUSICA, *Bernardo J. Galdames* - JOSE MARIA ESTRADA, *Francisco de la Haza* - CARCEL DE LUZ Y SOMBRAS, *Emilio Balaguer* - SAN PETERSBURGO, *Aleixi Tolstói*  
CONTRA TIEMPO Y MAREO, *José Bergamín* - NO HABRA GUERRA EN TROYA, *Jean Giraudoux* - LIBROS - NOTAS

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S.A.L.M.O.)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, Y HARTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (E.C. 1.4)



El hombre nacido de mujer, y harto de días, y harto de sinsabores: que sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



La mujer, que sale como una flor y es cortada, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



El hombre harto de días, y harto de sinsabores: que sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



El hombre harto de días, y harto de sinsabores: que sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



La mujer, que sale como una flor y es cortada, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



La mujer, que sale como una flor y es cortada, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



La mujer, que sale como una flor y es cortada, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



El hombre harto de días, y harto de sinsabores: que sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)



El hombre harto de días, y harto de sinsabores: que sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra, y no permanece. (E.C. 1.4)

GENERACION YA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E. C. I. 4)

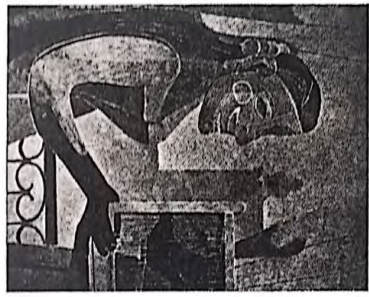
VOL. V. NUM. 18

EL

SEPTIEMBRE DE 1944

# HUJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A



S U M A R I O

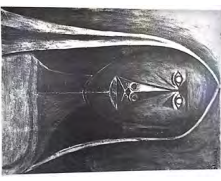
POEMA Y SISTEMA, *María Zambrano*  
SONETO, *Néstor Balcázar* • RUFINO TAMAYO EN 1944, *Orelán G. Barrios* • ENTRE DOS REINOS, *Juan Rojas* • METAFORA E IMAGEN, *Adolfo Rivero Soria* • LEYENDAS DE ARTEMISA, *Adna Sphéer* • NO HABRÁ GUERRA DE TROYA, *Juan Grandouz* • N O T A S

LA SOMERA Y NO PERMANECE. (JOB. 14. 1 y 2) • Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTAJO, Y LUYE COMO



EL HIJO PRÓDIGO



MUJER



HOMBRE NACIDO DE MUJER



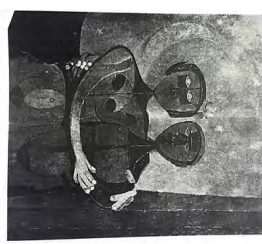
ENTRE DOS REINOS



METAFORA E IMAGEN



HOMBRE NACIDO DE MUJER



POEMA Y SISTEMA



SONETO



HOMBRE NACIDO DE MUJER

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C. 1.4)

VOL. VI. NUM. 19

EL

OCTUBRE DE 1944

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



SUMARIO

HIDALGO, REFORMADOR INTELECTUAL, G. Méndez Plancarte  
EL DIARIO DE UN PINTOR, Ramón Gaya • ESCUDOS DE MONJA, Manuel Romero de Torres • EL GRAN JEFFERSON HOPE, José Herrera Páez • ELEGIA DEL MARINO, M. Chamorro • POETAS Y MISTICOS, Roland de Renouille • EL YERRO CANDENTE, Xavier Villaurrutia LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (SALMO 1.3)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (JOB 14. 14. 15. 16. 17.)



Bruno, E. S.

El Hijo Pródigo

Bruno, José de Guzmán, Boscovich



El Yerro Candente

Chamorro, M. de



El Diario de un Pintor



El Gran Jefferson Hope



El Yerro Candente



El Diario de un Pintor



El Gran Jefferson Hope



El Yerro Candente



El Yerro Candente

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E. C. I. 4)

VOL. VI. NUM. 20

EL

NOVIEMBRE DE 1944

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## SUMARIO

LOS FILÓSOFOS DE LAS ISLAS, *Alfonso Reyes*  
 VEREDA DEL CUCCO, *Luís Gernuda* · DISPOSICION A LA MUERTE,  
*Carlos Fernández Valdemoro* · JESUS GUERRERO GALVAN, *Emilio Abreu*  
 Gomez · PAISAJE CON FIGURAS, *Adolfo Salazar* · SOBRE LA RIMA,  
*Rina Garcia Marraz* · ESE VICIO IMPUNE, LA LECTURA,  
*Valery Larbaud* · EL YERRO CANDIDENTE, *Xavier Villaurrutia* ·  
 LIBROS · NOTAS · ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (SALMO 1. 3)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (JOB. 14. 1. 2) · Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas



Juan Guzmán Cuevas

# EL

# HJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## SUMARIO

ESQUEMA PARA UNA HISTORIA DE LA FILOSOFIA,  
*Leopoldo Zea* • PIPAS PREHISPANICAS DE LA CUITURA TARASCA,  
*Joaquín Fernández de Córdoba* • POEMAS, *Bertrique González Martínez* •  
 MENSAJE DEL ESCRITOR, *Victor Segre* • POEMA, *Manuel Ponce* •  
 CRISTINA, *Judith Martínez Ortega* • DE LA CONTENCIÓN LITERARIA,  
*José Ferrater Mora* • LA FAMILIA CENA EN CASA, *Rodolfo Urigón* •  
 LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES; QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO

El hombre nacido de mujer, corto de días, y harto de sinsabores; que sale como una flor y es cortado; y huye como...



El hombre nacido de mujer, corto de días, y harto de sinsabores; que sale como una flor y es cortado; y huye como...



GENERACION VA, Y GENERACION VIENE MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (E. C. 1. 4)

VOL. VII. NUM. 22

EL

ENERO DE 1945

# HJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## S U M A R I O

EL IMPERIALISMO ANDALUZ, *Antonio Castro Leal*  
ELOGIA PURA, *Anselmo Alcaz* • LA CERAMICA PREHISPANICA, *Eduardo Negrete* • LA FLOR, *Francisco Giner de los Rios* • EL POSITIVISMO EN MEXICO, *Juan David Garcia Barea* • LA CASA DE COMIDAS, *Antonio Sanchez Barbudo* • DIEZ-CANEDO Y LAS LETRAS DE AMERICA, *José Antonio Perluando* • ANTOLOGIA DE ALFONSO REYES, *F. Giner de los Rios* • PEQUEÑA ANTOLOGIA DE GIORGIO DE CHIRICO • LA FAMILIA CENA EN CASA, *Rodolfo Urigi* • LIBROS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S A L M O I.)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES; QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (J O B ( ) 1 4 . 1 1 2 )



Yaca, México. Prehistoria prehispánica.



Yaca, México. Prehistoria prehispánica.



Yaca, México. Prehistoria prehispánica.



Chalchicomula de los Reyes, Prehistoria prehispánica y maya.



Yaca, México.



Yaca, México.



Yaca, México. Prehistoria prehispánica.



Yaca, México. Prehistoria prehispánica.



Yaca, México. Prehistoria prehispánica.

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (E. C. I. 4)

VOL. VII. NUM. 23

FEBRERO DE 1945

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## S U M A R I O

LA DESTRUCCION DE LA FILOSOFIA EN NIETZSCHE,  
*Maria Zambrano* • NOCTURNOS DEL DESHABITADO, *Clemente Lobos Trujillo* • MASCARAS TARASCAS PREHISPANICAS, *Jaquelin Fernández de Córdoba* • PLATON, LOCO DE AMOR, *Eugenio Imaz* • EL VIENTO DE BAGDAD, *Genaro Fernández MacGregor* • EL FUSILADO, *José Vasconcelos* • FIGURAS CON PAISAJE, *Adolfo Salazar* • DE LA NATURALEZA DEL INDIIO, *Juan de Palacios y Mendoza* • LA FAMILIA CENA EN CASA, *Rodolfo Usigli* • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S. A. L. M. O. I.)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSAORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA COMO EL ARBOL PLANTADO



Mascara de Guayaquil



Mascara de Guayaquil



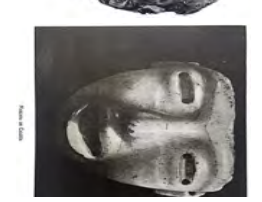
Mascara de Guayaquil



Mascara de Guayaquil



Mascara de Guayaquil



Mascara de Guayaquil



Mascara de Guayaquil



Mascara de Guayaquil



Mascara de Guayaquil

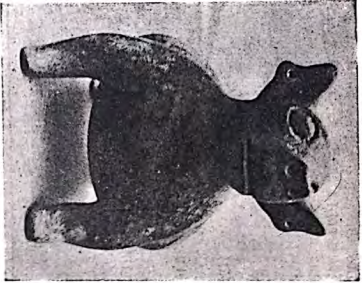
GENERACION VA, Y GENERACION VIENE MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (E. C. I. 4)

VOL. VII. NUM. 24

MARZO DE 1945.

# EL HISO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



S U M A R I O

DE LA CURIOSIDAD, *Eduardo Villaseñor*  
EMBELESO DE LA CONFIANZA, *José Moreno Villa* • LOS PERROS  
PRECOLOMBINOS DE AMERICA, *Joaquín Fernández de Córdoba* • DIARIO  
DE UN SONADOR, *Octavio Paz* • ESQUEMA DE UNA CARTA AL  
POETA, *Enrique Gabriel Guerrero* • DE LA NATURALEZA DEL INDIU,  
*Juan de Palafox y Mendoza* • LA MUIATA DE CORDOBA, *Xavier*  
*Villaverde* • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERA. (S. DE E. 1. 2)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES; QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE CONTO







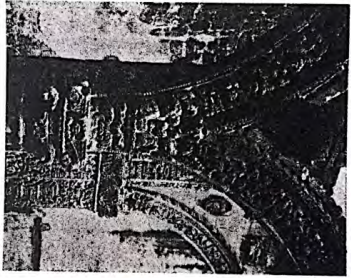
GENERACION YA, Y GENERACION VIENE MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (E. C. I. 4)

VOL. VIII. NUM. 26

MAYO DE 1945

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## SUMARIO

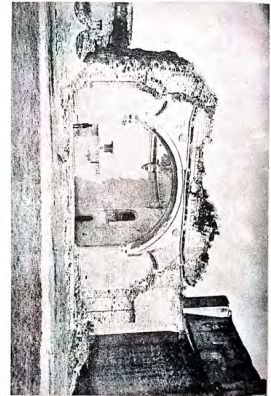
NUEVE O DIEZ POETAS, *Pedro Salinas*  
LAS CAPILLAS ABIERTAS DE MEXICO, *Francisco de la Maza* • POE-  
MAS, *Octavio Paz* • LA CAPILLA DORADA, *Rafael Solana* • PRINCIPIOS  
DE ONTOLOGIA ARISTOTELICA, *Antonio Gómez Robledo* • DOS CUA-  
DRITOS SOCRATICOS, *Janselme* • SEGUNDO IMPERIO, *Aguilín Tazo*  
LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (J O B I 4 1 y 2) • Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO: Y HUYE COMO



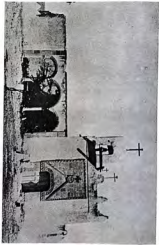
CATEDRAL DE BARRAGAN



CATEDRAL DE GUATEMALA



MONTE ALBAN



CATEDRAL DE GUATEMALA



CATEDRAL DE GUATEMALA



CATEDRAL DE GUATEMALA



CATEDRAL DE GUATEMALA

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E. C. I. 4)

VOL. VIII. NUM. 27

JUNIO DE 1945

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



S U M A R I O

¿QUE ES DEL CUERPO DE TUVUOZI? *José Bergamín*  
RAUL ANGUIANO, *Juditha Fernández* • VARIOS POEMAS, *Jorge Guillén* • VIEJOS CUENTOS DE LA INDIA • LA ESTETICA DE LA PIRAMIDE, *Paul Westheim* • ESCRUTINIO DEL POPOL VUH, *Emilio Abreu Gómez* • BAUDELAIRE, *Albano Hadley* • UNA PETICION DE MANO, *Andrés Chieffo* • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S A L M O 1)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (2 & 1 4) (J O B. 14) Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO



Paul Westheim



Paul Westheim



Paul Westheim



Paul Westheim



Paul Westheim



Paul Westheim



Paul Westheim



Paul Westheim



Paul Westheim

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE, MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E. C. 1. 4)

VOL. IX. NUM. 28

JULIO DE 1945

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



S U M A R I O

EL PAISAJE DE CLAUSELL, *Agustín Lazo*  
TRES POETAS CLASICOS, *Luis Canuda* • POEMAS, *Xavier Trilleras*  
FLUCTUAT NEC MERGITUR, *Walter Pach* • A UN MONASTERIO  
CRISTIANO, *Juan Gil-Albert* • EL ULTIMO TOTEM, *Francisco Rojas Gansz*  
• UN LORO Y TRES GOLONDRINAS, *Enrico Acheu Gimenez*  
LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

UNA A ARROTOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (SALMO 1).

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES; QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (JOB. 14. 2).



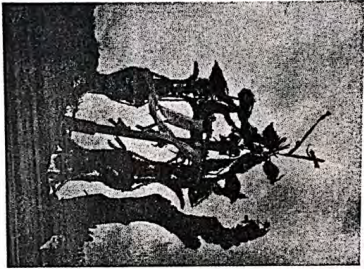
GENERACION VA. Y GENERACION VIENE. MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1. 4)

VOL. IX. NUM. 29

AGOSTO DE 1945

# EL HIJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A



S U M A R I O

PARA UNA HISTORIA DE LA FILOSOFIA, *Leopoldo Zea*  
UNDECIMILLA, *Alfonso Reyes* • MANUEL ALVAREZ BRAVO, *Xavier Villaurrutia* • CANCIONES OLVIDADAS EN LA TIERRA, *Manuel Ponce* • SOBRE LA VACILACION ACTUAL, *Maria Zambrano* • RECUERDOS DE UN ESTIO, *Antonio Sanchez Barbudo* • ARTE DE TROYAR, *Enrique de Villena* • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (S A L M O 1)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE INSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (ECC. 1. 4)



Manuel Alvarez Bravo  
Luz Antonieta Hernandez



Manuel Alvarez Bravo  
Relaxation in Mexico



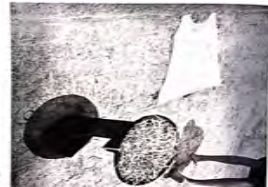
Manuel Alvarez  
El Remedio



Manuel Alvarez Bravo  
Cruce in Oaxaca



Manuel Alvarez Bravo  
Practical Ethics



Manuel  
El hijo pródigo



Manuel Alvarez Bravo  
Las Américas



Manuel Alvarez Bravo  
Quiero Hablarle Manana



Manuel  
Toda Historia

GENERACION VA. Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1,4)

VOL. IX. NUM. 30

SEPTIEMBRE DE 1948

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



SUMARIO

JOSE JUAN TABLADA, *Rafael Solana*  
POEMAS, *José Juan Tablada* • JUAN CORDEIRO, *Xavier Villaurrutia*  
PUREZA EN EL TIEMPO, *Alli Cimnacero* • CLARIDADES SOBRE PI-  
CASO, *José Moreno Villa* • POEMAS, *Picasso* • DOS MUJERES Y  
UNA ACTRIZ, *Enrique Adinola* • SOBRE LA NECEDAD Y LA  
MUERTE, *Francisco de Quevedo* • LIBROS • NOTAS • TEATRO

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (SALMO 1)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTAPO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (2 a 14. H. O. B. J.)



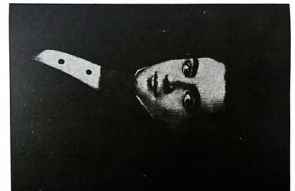
Juan Cordeiro



Juan Cordeiro



Juan Cordeiro



Juan Cordeiro



Juan Cordeiro



Juan Cordeiro



Juan Cordeiro



Juan Cordeiro



Juan Cordeiro

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECL. 1, 4)

VOL. X. NUM. 31

OCTUBRE DE 1945

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



SUMARIO

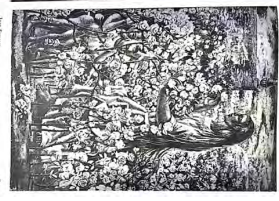
HOMENAJE A VELAZQUEZ, *Ramon Gaya*  
REBELION DE SOMBRAS, *Juan Riano* • NUEVOS PINTORES MEXICANOS, *Julio Decora* • POEMAS, *Octavio Paz* • EL VUELTO DE LOS BUTIRES, *José Herra* • ¿ES POSIBLE LA COLABORACION ENTRE CATOLICOS Y MARXISTAS?, *J. M. Gallegos Reefull* • DOS MUJERES Y UNA ACTRIZ, *Barrique Jdanovolo* • LIBROS • NOTIAS • ILUSTRACIONES

LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (JOB. 14. 14. 1 y 2). (1 y 2). Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO



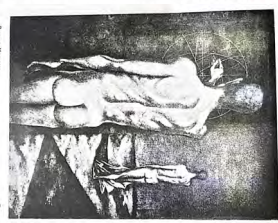
El hombre nacido de mujer



La dama de flores



Mujer en el viento



El hombre



El hijo pródigo



El hijo pródigo



El hijo pródigo



El hijo pródigo



El hijo pródigo

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE; MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1, 4)

VOL. X. NUM. 32

EL

NOVIEMBRE DE 1945

# HUJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A

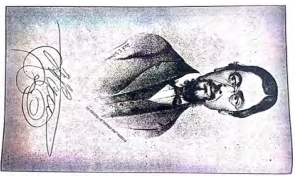


S U M A R I O

LITERATURA VIRREINAL, *Emilio Abreu Gómez*  
POEMAS, *Rafael Solana* • LA LITOGRAFIA MORELIANA DEL SIGLO  
XIX, *Isaquina Fernández de Córdoba* • SONETOS, *Jorge Guillén* • EL CA-  
RRO CAJA, *Francisco Rojas González* • EL RAPTO DE EUROPA, *Max Aub*  
COSAS MEMORABLES DE LA CIUDAD DE MEXICO, *Ramón Isla*  
LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (SALMO 1)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINABORES; QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (JOB. 14, 1 y 2) • Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO





GENERACION VA. Y GENERACION VIENE. MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1. 4)

VOL. X. NUM. 33

EL DICIEMBRE DE 1945

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## S U M A R I O

IDEALISMO Y MATERIALISMO, *José Bergamín*  
SONETOS ANTIGUOS, *Bernardo Ortiz de Monteliano* • LA OBRA DE  
MARIANO SILVA VANDEIRA, *Augusta Laza* • PRISION HUMANA,  
*Jorge Carrera Andrade* • EL MAR, *José Martínez Solomayor* • EL  
"PUNTO NEGRO" DE GERARD DE NERVAL, *Juan Gil-Albert* • QUE  
VEDO Y LO BARROCO EN ESPAÑA, *Julio Jiménez Rueda* • CARTAS,  
*Guthold Ephaeim Leasing* • AMANECCER, *Solovoz Ceballos Madrigal*  
LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (SALMO 1)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINGABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO EN TIERRA



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea



Mariano Silva Vanandrea

GENERACION VA, Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1, 4)

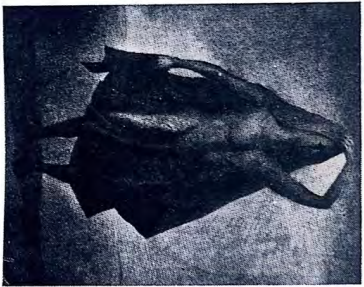
VOL. XI. NUM. 34

EL

ENERO DE 1946

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



## SUMARIO

BREVE HISTORIA DE MIS LIBROS, *Ernilio Abreu Gómez*  
CANCIONES A XOCHIPILI, *José Morcino Villa* • HISTORIA DE  
TITIRO, *André Gide* • CARLOS OROZCO ROMERO, *Osorio G. Barreda*  
EL SUICIDA, *Alfredo Cardona Peña* • EL ESPÍRITU DEL ARTE AZ-  
TECA, *Paul Westheim* • LA SOMBRRA DEL MAL, *H. R. Teuneman*  
LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

LA SOMBRRA, Y NO PERMANECE (JOB. 14, 1 y 2) • Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO



Ernilio Abreu Gómez



Ernilio Abreu Gómez



Ernilio Abreu Gómez



Ernilio Abreu Gómez



Ernilio Abreu Gómez



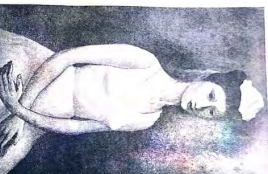
Ernilio Abreu Gómez



Ernilio Abreu Gómez



Ernilio Abreu Gómez



Ernilio Abreu Gómez



GENERACION VA, Y GENERACION VIENE. MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1. 4)

VOL. XI. NUM. 36

EL

MARZO DE 1946

# HJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



S U M A R I O

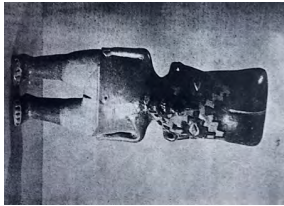
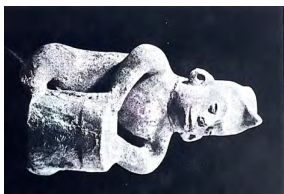
ESTRELLA QUE SE APAGA, *Rafael Solana*  
NUESTRO AMOR, *Xavier Villaurrutia* • ARTE E HISTORIA TARASCOS, *Salvador Toscano* • POEMAS, *Efraín Huerta* • DIÁLOGO DE LA DIGNIDAD DEL HOMBRE, *Fernán Pérez de Oliva* • A LA SOMBRA DE LAS ESTATUAS, *Georges Dulamét* • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (SALMO 137)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (JOB. 14. 1 y 2) • Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO



El Hijo Pródigo



GENERACION VA. Y GENERACION VIENE; MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1. 4)

VOL. XII. NUM. 37

ABRIL DE 1946

# EL HIJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A



## S U M A R I O

PASION Y MUERTE DE DONA ENGRACADINHA, *Alfonso Reyes*  
LA VENTANA, *Luis Cenuda* • LA CAPILLA DE LOS ESPAÑOLES, *Agustín Lazo* • SI NADA MAS OYERAS, *Nofa Santos* • ALDONZA LORENZO, *Juan Gil-Ilbert* • LA EXPERIENCIA ROMANTICA, *Gastón Deruyck* • DOS TEXTOS DE ANDRE GIDE • LA RAMA DORADA, *Emilio Adolfo Westphalen* • A LA SOMBRA DE LAS ESTATUAS, *Georges Dukantel* • IDEA DE UN PRINCIPE POLITICO, *CHRISTIANO, Diego Saverdraz Escaroto* • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE, Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (SALMO 1)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA COMO EL ARBOL PLANTADO EN LA SOMBRA Y NO PERMANECE (JOB. 14. 1, 2) Y NO PERMANECE (JOB. 14. 1, 2) Y NO PERMANECE (JOB. 14. 1, 2)



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego



San Francisco, con Maria y San Diego

GENERACION VA. Y GENERACION VIENE, MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (ECC. 1. 4)

VOL. XII. NUM. 38

MAYO DE 1946

# EL HIJO PRÓDIGO

R E V I S T A L I T E R A R I A

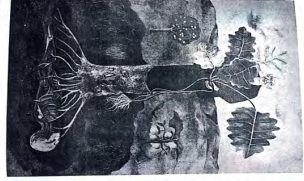


S U M A R I O

EL MUNDO RECONQUISTADO DE JAMES JOYCE, *Francisco Zúñiga* • POEMAS DE BENJAMIN PERET • VIAJE A UN LAGO, *Antonio Sánchez Bandula* • RECUERDO DE MARIA TERESA, *Eduardo Hdez*  
EL HOMBRE QUE ROBO A LA MUERTE, *Salvador Caballo Madrigal*  
FRIDA KHALO, *Andrés Bredon* • A LA SOMBRERA DE LAS ESTATUAS, *Georges Dulacret* • FRAGMENTOS SOBRE EL ESTILO, *Remy de Gourmont*  
LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE, Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (S.A.L.M.O 1)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (JOB. 14. 1-2) Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO



Francisco Zúñiga



Antonio Sánchez Bandula



Francisco Zúñiga



Francisco Zúñiga



Francisco Zúñiga



Francisco Zúñiga



Francisco Zúñiga



Francisco Zúñiga



Francisco Zúñiga

Diseno de Francisco Zúñiga

GENERACION VA. Y GENERACION VIENE, MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE (ECC. 1. 4)

VOL. XII. NUM. 39 JUNIO DE 1946

# EL HIJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS Y HARTO DE SINGABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE (JOB. 14. 1 & 2) Y SERA COMO EL ARBOL PLANTADO

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE: Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA (SALMO 1)



S U M A R I O

EXAMEN DE RAMON LOPEZ VELARDE, José Tauri Martínez  
 POEMAS. Ramón López Velarde • El AUTOGRABO PERDIDO, Ponciano Monteleón • LOPEZ VELARDE, Ramón López Velarde • ROSAS, Ramón López Velarde • LA PATRIA CHICA DE LOPEZ VELARDE, Rafael Solana  
 LA GRUPA DE ZORAIDA, *divisa River Saiz* • EL AHORCADO, Ramon Shildi • LIBROS • NOTAS • ILUSTRACIONES



Illustration of a woman in a room



Illustration of a group of people



Illustration of a landscape with a bridge



Illustration of a woman in a white dress



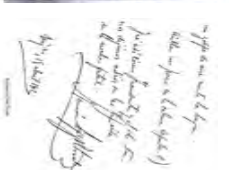
Illustration of a group of people



Illustration of a building facade



Illustration of a woman's face



Handwritten text



Illustration of a building facade





GENERACION VA. Y GENERACION VIENE: MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE: (E.C. 1,4)

VOL. XIII. NUM. 41

EL

AGOSTO DE 1946

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA



S U M A R I O

ESBOZO DE UNA DIALECTICA ESPIRITUALISTA. *J. M. Gallegos Rodriguez* • DIARIO DE UN PINTOR. *Román Goya* • EXALTACION DEL SER EN JORGE GUILLÉN. *Joaquín González* • DECIMAS. *Néstor Beltrán* • LA EMPALMADA. *Alba Sandoz* • JULIO RUELAS, DIBUJANTE Y PINTOR. *Xavier Villaverde* • LAZARINA ENTRE COCHILLOS. *Rosario de San Segundo* • LIBRO DE LOS CAIDOS • LIBROS NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (S.A.L.M.O.I. 3)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR Y ES CORTADO; Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (1, 2, 14, 15, 16, 17)



GENERACION YA, Y GENERACION VIENE; MAS LA TIERRA SIEMPRE PERMANECE. (E.C. 1.4)

VOL. XIII, NUM. 42

EL SEPTIEMBRE DE 1946

# HUJO PRÓDIGO

REVISTA LITERARIA

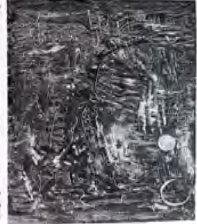


## SUMARIO

LAS "ESENCIAS" EN LA LITERATURA, *Francisco Zúñiga*  
PORTEROS, *José Moreno Villa* • EL CUENTO CUBANO CONTEMPORANEO, *Salvador Buato* • ALGUNAS REFLEXIONES A PROPOSITO DE LA PINTURA DE ALICE RAHON PAIDEN, *César Moro* • INFANCIA, *Pondal Ríos* • DE QUINCE LLEVO UNA, *Paulina Meirip* • LA TINAJA, *Juigi Prandelli* • LIBRO DE LOS GATOS • LIBROS NOTAS • ILUSTRACIONES

JUNTO A ARROYOS DE AGUAS, QUE DA SU FRUTO EN SU TIEMPO, Y SU HOJA NO CAE; Y TODO LO QUE HACE, PROSPERARA. (SALMO 137)

EL HOMBRE NACIDO DE MUJER, CORTO DE DIAS, Y HARTO DE SINSABORES: QUE SALE COMO UNA FLOR, Y ES CORTADO, Y HUYE COMO LA SOMBRA, Y NO PERMANECE. (JOB 14, 14, 15, 16, 17)



Quiso

Alice Rahon